

**EL DEVOTO
PEREGRINO,
Y VIAGE
DE TIERRA SANTA,
COMPUESTO**

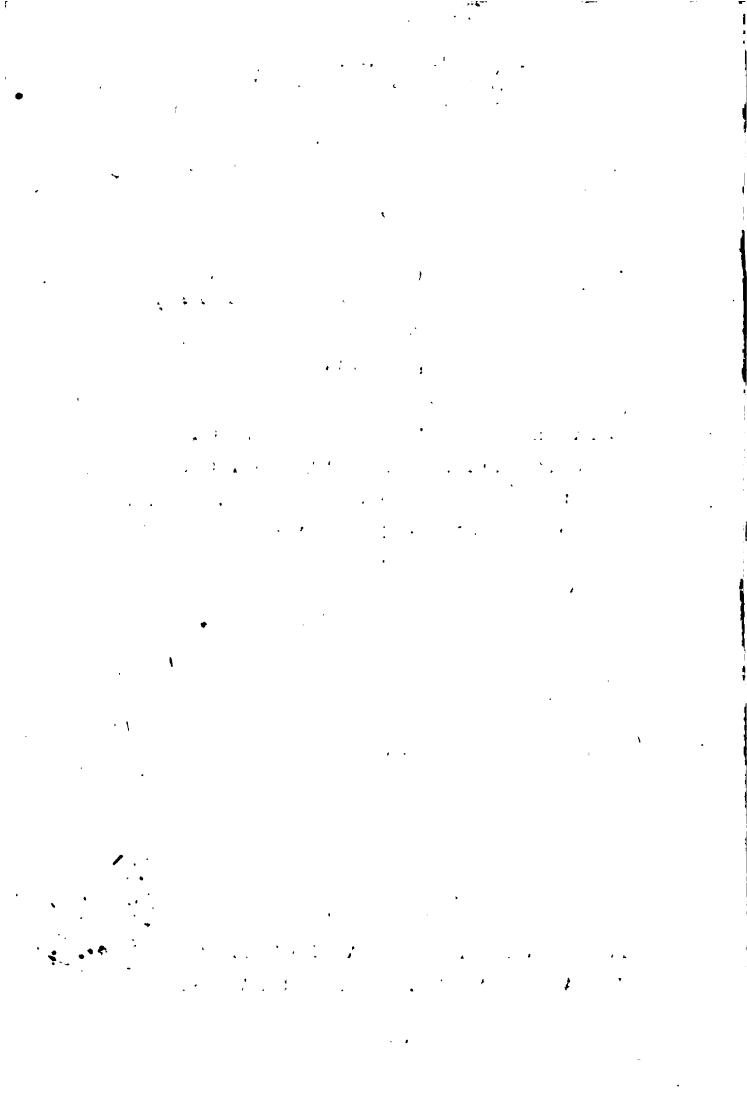
**POR EL PADRE FRAY ANTONIO DEL CASTILLO, PREDI-
CADOR APOSTÓLICO, PADRE DE LA PROVINCIA DE S.
JUAN BAUTISTA, COMISARIO GENERAL DE JERUSALÉN
EN LOS REINOS DE ESPAÑA, Y GUARDIAN
DE BELÉN.**



BARCELONA :

**IMPRENTA Y LIBRERIA DE LA VIUDA É HIJO DE
SIERRA, PLAZA DE S. JAIME ESQUINA Á LA
CALLE DEL OBISPO.—1850.**







LIBRO PRIMERO

DEL DEVOTO PEREGRINO,

Y VIAGE

DE TIERRA SANTA.

CAPITULO PRIMERO.

Porqué Jerusalén , y toda la Tierra Santa se llama tierra de Promision ; y cuándo , y cómo entraron los Israelitas en ella.

Antes de entrar en mi viage de Jerusalén , y de cómo estan aquellos lugares Santos , en los cuales tuvo por bien la Magestad del Verbò Eterno de encarnar en las entrañas de la Reina de los Angeles Maria Señora nuestra , concebida sin pecado original , nacer , vivir y morir en ellos , santificarlos con su presencia divina regarlos con su Sangre preciosa, fecundarlos con sus divinas, lágrimas , hermosearlos y adornarlos con tantos milagros , portentos y maravillas , como en ellos obró ; me ha parecido ser cosa muy justa y necesaria el tratar y dar alguna noticia (sacado todo de la divina Escritura) porqué se llama Tierra de Promision ; euando y como entraron los hijos de Israel en ella : y así digo :

*

Año de 131 despues del diluvio , y de la Creacion del mundo el de 1877 habiéndose aumentado en gran número el género humano , partió de Oriente gran multitud de gente al campo de Sanar (*Gen. c. 10 et 11.*) , cerca del rio Eufrates , llevando por su capitan y caudillo á Nembrot , nieto de Cam , en lo cual todos fueron de comun acuerdo y parecer edificar allí una ciudad ; y en ella una torre , que intentaron levantar hasta el Cielo , ya por dejar su nombre célebre , y tambien por tenerla por refugio contra todo diluvio.

Y habiendo levantado hasta cuatro mil pasos , y teniéndola en este estado , queriendo Dios impedir su desatino y presuncion , usando todos de una misma lengua hebrea , la dividió en setenta de tal manera , que hablando diferentemente , no se entendian entre sí ; por lo cual desistieron de su locura. Quedóse Nembrot en esta ciudad , en la cual reinó , y fué el primer Monarca con su hijo Belo. Todos los demas , conforme las lenguas que hablaban , se repartieron y dividieron por toda la tierra ; de los cuales Sém con los suyos ocupó la Siria , y lo demas de la Asia : Cam á Egipto , y lo demas de la Africa ; Japhet toda la Europa , y así se fueron propagando los hombres.

Por este tiempo , como afirma S. Gerónimo sobre Ezechiel 3 , el Rey de Babilonia Nino , doliéndose de la muerte de su padre Jove Belo , á quien llamaron los Hebreos , Bel , Beel ó Beal , y los gentiles Júpiter , hizo esculpir muy al vivo una imágen y figura suya , y la levantó por memoria en un puesto público en medio de la ciudad , y concedió perdon á cualesquier reos , que se acogiesen á ella , como

lugar privilegiado y sagrado ; y con esto comenzó el vulgo á honrar , como á cosa divina , á aquella estatua.

Con este ejemplo., muchos en diversas partes del mundo dedicaron estatuas á varones nobles y caballeros ilustres , y honraron por dioses á personas mortales.

Viendo los demonios la superstición del pueblo se escondían en estos ídolos , y daban oráculos y respuestas ambigüas , procurando por semejantes medios ser honrados y reverenciados como Dios. Introducido así este error poco á poco, con la inteligencia de sus inventores , con las fábulas , y mentiras de los Poetas , y con el engaño de los demonios, creció y se aumentó en todas las gentes tanto , que vino á ser tenido y guardado como ley , condenado á muerte el que no se conformase con ella ; y fué este el principio de la Idolatría.

Año de 1648 Tharé (*Gen. 11.*), siendo de edad de 70 años, engendró á Abran en Hur, lugar de los Caldéos (*Id. 15.*). Año 2000. Abran teniendo su casa y habitación en Hur no queriendo adorar los dioses de los gentiles , sino al verdadero Dios, criador del cielo y de la Tierra , fué por esto muy afligido y perseguido de los Caldéos , apareciéndole su Magestad á los 52 años de su edad (segun los Hebréos), le mandó se fuese de aquella tierra. Obedeció Abran , y con su padre Tharé , su muger Sarai y Loth su sobrino, se fué á Canaam de Mesopotamia, donde murió su padre, siendo de edad de 205.

Otra vez siendo Abran de 75 años (*Id. 32.*), le mandó Dios que mudase su domicilio á otra parte, le prometió , que habia de ser divinamente bendito

y engrandecido con estendida y gran sucesion, que en ella (la cual se entiende en Cristo) habian de ser benditas todas las gentes, y así dejó allí á Nacor su hermano en servicio de los dioses, y se fué á la tierra de Canaam, con Sarai, Loth y toda su familia; y llegando á Sichern le apareció Dios, y le dijo, habia de dar esta tierra á sus sucesores: por lo cual ofreció á Dios sacrificio, y pasando adelante, puso sus tiendas, y hizo su habitacion entre Betel y Hay: de aquí siguió su camino hacia la Tierra de Promision, donde vivió en tiendas, esperando el tiempo en que Dios le daria Ciudad en que vivir. Este mismo año vino una grande hambre en toda la tierra de Canaam. Pasó Abran á Egipto, donde sucedió todo aquello que cuenta la sagrada Escritura con Faraon; y habiendo vuelto otra vez á Canaam, dividiéndose de su sobrino Lot, hizo su habitacion junto á Ebron, y Loth en Sodoma.

Prometió despues Dios á Abran, que se quejaba de que no tenia heredero, de darle uno que creciese y multiplicase como las estrellas del Cielo.

A los 99 años que tenia Abran (*Gen. 15.*) le apareció Dios, le ratificó y confirmó las promesas de que se habia de estender y multiplicar su descendencia, y poseer aquella tierra, y le mudó el nombre Abran en el de Abraham, que quiere decir, padre de muchas gentes; y á Sarai, en el de Sara, que quiere decir Princesa; de la cual prometió habia de nacer Isaac, y le mandó se circuncidase él y todos los de su casa, criados y esclavos, en señal de concierto ó pacto que con él hacia.

Despues mudando Abraham su casa á Ebron (*Id. 20.*), puso allí su habitacion en Gerara, di-

eiendo, que Sara era su hermana (*Gen. 21.*). Quitósele Abimalech: hizo Dios se la restituyese, no habiéndola tocado. En Gerara á los 100 años de la edad de Abraham, le nació Isaac de su muger Sara, siendo de edad de 90 años.

A los 5 años de la edad de Isaac (*Id. 20.*), le destetó, y despues, probando Dios la fé de Abraham, le mandó, que le ofreciese en sacrificio en el Monte Moria á su hijo Isaac. Cumpliendo este mandamiento Abraham, levantó el cuchillo; detávole Dios, y quedó tan pagado de esta obediencia y fé (*Id. 22.*), que le confirmó con juramento lo que le tenia prometido, que su descendencia y sucesion sería multiplicada como las estrellas del cielo y arenas del mar, y que en él serían benditas todas las gentes, y poseeria aquella tierra.

Siendo de edad de 40 años Isaac (*Id. 24.*), casó con Rebeca, estuvo sin tener hijos en ella, hasta los 70, que habiendo Isaac hecho oracion á Dios, se hizo preñada Rebeca de dos hijos, que fueron Esaú y Jacob. Vendió Esaú la primogenitura á Jacob, y él le ganó la bendicion con aquella traza que usó su madre Rebeca: y cuando se fué huyendo de miedo de Esaú, tuvo aquella vision de la Éscala, y pasó todo lo demás que cuenta la Escritura sagrada.

Estuvo Jacob en servicio de Labán (*Id. 21.*), y habiéndole servido los siete años por la hermosa Rachel, no le dió sino á Lía. Y finalmente, habiendo servido otros siete años casó con Rachel; de Lía, tuvo diez hijos, y de Rachel á Josef y Benjamin.

Siendo Josef de 16 años tuvo aquellos sueños que refiere la Escritura, del Sol, Luna y Estrellas (*Gen.*

35), que vió que le adoraban, y los manípulos ó hacecillos de espigas; por lo cual, y por haber acusado á sus hermanos á su padre de cierto pecado que habian hecho, le aborrecian grandemente. Envió Jacob á ver á sus hermanos, que apacentaban el ganado en Dotain; y ellos viéndolo venir, trataron de quitarle la vida; mas por consejo de Ruben no lo hicieron, sino que lo metieron en una cisterna, de la cual habiéndolo sacado, le vendieron á los Ismaelitas, que habiéndolo llevado á Egipto, le vendieron á Putifar.

Servia á sus amos con toda la fidelidad; aficionóse su ama de él, y no queriendo consentir con ella, le levantó aquel testimonio, de que la habia querido forzar; por lo cual fué preso, y estando en la cárcel, les reveló al cópero y panadero de Faraon aquellos sueños.

Tuvo Faraon aquel sueño (*Id.* 41.), en que vió aquellas siete Vacas tan gordas y hermosas, y otras siete muy flacas y feas; y no hallando quien le interpretase qué significaba este sueño, lo hizo Josef, diciendo, como significaban las siete Vacas gordas los siete años de tanta abundancia, que habia de haber en Egipto; las otras siete Vacas flacas los siete años de tanta esterilidad, que se habian de seguir.

Hízolo Faraon Virey, y su lugar Teniente, dándole toda su autoridad en su reyno, para que gobernase y dispusiese de todo, y mandó, que todos le obedeciesen como á su misma persona.

Vinieron los siete años de la fertilidad (*Gen.* 43), en los cuales hizo Josef encerrar gran cantidad de trigo; acabáronse estos, y vinieron los otros siete de grande esterilidad. El año segundo de la hambre,

habiéndoseles acabado el sustento á Jacob y á sus hijos , los envió á Egipto á comprar trigo ; conocióles Josef , usó con ellos todas aquellas estratagemas que nos cuenta la sagrada Escritura, hasta que se les dió á conocer, y mandó que le trajesen á su padre Jacob á Egipto , donde los acomodó muy bien á todos.

Habiendo vivido Jacob en Egipto 17 años , estando enfermo , y Josef en su presencia , le tomó juramento , que lo sacase de aquella tierra , y lo llevase á la de Canaam y enterrase con sus padres. Bendijo á todos sus hijos , echando á cada uno su bendicion propia , en la cual estaban encerrados grandísimos misterios y profecías.

Murió Jacob (*Id.* 47.), y Josef le llevó á enterrar donde su padre le habia mandado, acompañado de sus hermanos, y de muchos de los Grandes de la corte de Canaam, y vueltos á Egipto Josef y sus hermanos estuvieron en él 144 años , en el cual tiempo se multiplicaron tanto , que crecian como las arenas del mar. En el discurso de estos años , habiendo nacido otro Rey Faraon , que no conocia á Josef, queriendo impedir el aumento de los Israelitas , los afligió y oprimió mucho con trabajos exorbitantes, hasta mandar , que todos los primogénitos de los Israelitas que naciesen fuesen echados en el Rio Nilo:

Setenta y cuatro años despues de la muerte de Josef (*Exod.* 1.) nació Moisés de la Tribu y linage de Levi , y por ser muy hermoso y agradable , le tuvieron sus padres escondido tres meses en su casa, al cabo de los cuales , de miedo del Rey Faraon , lo echaron en el rio , metido en una cestilla muy bien calofateada y breada , de modo , que no pudiese entrar el agua.

Estaba la hija de Faraon lavándose en el río (*Ibid.*), vió la cestilla, hizo cogerla y traída á su presencia, la mandó abrir, y halló aquel niño tan bello y hermoso dentro: aficionósele, y luego le probijó por hijo, y por órden y disposicion divina le dió á criar á su misma madre, por no haber sido posible que el niño tomase el pecho de ninguna muger Egipcia. Creció el niño, y hizo que le enseñasen los mas sabios y doctos de los Egipcios; por lo qual fué Moisés poderoso é insigne en obras y palabras.

Siendo Moisés de 40 años, negó ser hijo de la hija de Faraon, queriendo mas verse afligido y oprimido con el Pueblo de Dios, que tener con los Egipcios placeres y gustos. Y así viendo un dia que un Egipcio maltrataba á un Israelita, lo mató, por lo qual le fué forzoso huir, y habitar en Madian con su suegro Jetro.

Siendo Moisés de 80 años, estando apacentando las ovejas de Jetro (*Exod. 3.*) cerca del Monte Oreb, le apareció Dios en una Zarza que ardia y no se quemaba. Y habiendo ido Moisés á ver esta maravillosa vision, desde ella le habló Dios, y le mandó que fuese á librar á su Pueblo, y sacarle del poder de Faraon, y trajese á la Tierra de Promision, tan fértil y abundante, que manaba leche y miel. Escusábase Moisés; mas habiéndole Dios mandado, que fuese, y prometiéndole sería con él, dándole aquella misteriosa vara, con la cual obró tantos prodigios y maravillas, aceptando la embajada, fué á poner en egecucion lo que Dios le mandaba.

Yendo Moisés á Egipto por mandato de Dios (*Id. 3.*), salió Aaron á encontrarse con su hermano;

saludáronse , y habiendo llegado á Egipto , y juntado á los Ancianos de Israel , les propusieron á lo que iban , que era librarlos del cautiverio en que estaban , y como esto era por órden de Dios , y para confirmarlo , en su presencia hicieron algunos milagros (*Exod. 5.*). Llegaron á Faraon , dieron su embajada de parte de Dios , y como le mandaba , que diese libertad á su pueblo. Mas Faraon , no solo no dió la libertad que le pidieron ; sino que con nuevos trabajos los afligia y oprimia : por esto los Israelitas se quejaban de Moisés y Aaron , diciendo , que por su causa eran oprimidos y afligidos mucho mas que antes. Acudieron Moisés y Aaron á Dios ; mas su Magestad de nuevo los consoló , ofreciéndoles la libertad y promesa de poseer la tierra de Canaam y Promision.

Siendo Moisés de 80 años , y Aaron de 83 (*Id. 6.*) , volviendo otra vez por mandato de Dios á Faraon (*Id. 7.*) , le requirieron que dejase ir al Pueblo de Israel , y en testimonio de que eran enviados por el Señor , arrojó Aaron en el suelo la vara que traía en la mano , la cual luego se convirtió en Serpiente. Mas Faraon endurecido , no quiso , ni fué posible que dejase ir á los Israelitas.

Castigó Dios por medio de Moisés y Aaron á todo Egipto , escepto á los Israelitas , y la tierra de Gesen , con aquellas plagas y castigos tan prodigiosos (*Ibid.*). El primero fué , que habiendo tocado Aaron con la vara las aguas , se convirtieron en sangre por siete dias continuos , que les causaba gran tormento y penalidad á los Egipcios , mas á los Israelitas no eran sino aguas muy dulces , cristalinas y sabrosas. No se ablandó con este castigo

Faraon , antes con él se endureció mas su corazon.

Por lo cual le envió Dios el segundo castigo (*Exod* 8.), que fué , hacer que produjesen las aguas tantas ranas que toda la tierra estaba llena de ellas , y hasta en las mesas y camas de Faraon , y las demas estaban llenas de ellas , y con sus cantos y vista les eran tan molestas , que les causaba un tormento grande.

La tercera plaga fué la de los Mosquitos , que fué tanta cantidad , y tanto lo que los picaban , y la molestia tan grande , que no era posible poderlo soportar y sufrir.

La cuarta fué , que se llenó toda la tierra de todo género de moscas , tábanos y otros animales ponzoñosos y dañosos , que los atormentaban y afligian grandemente.

La quinta fué matar con pestilencia todos los ganados de Egipto (*Id.* 9.). La sexta fué , que esparciendo Moisés ceniza hacia el Cielo , causó á los hombres tan grandísimos dolores , que morian rabiando. La séptima fué , que destruyó con granizos , truenos (*Id.* 10.) y rayos espantosos todas las mieses plantas , yerbas , árboles y frutos. La octava fué , que hizo venir de hacia el Oriente tanta cantidad de langosta , que acabó y consumió lo poco que habia quedado de los frutos. La novena fué , que envió aquellas tinieblas tan palpables por tres dias , que no podian vivir. Mas con tantos prodigios y castigos no se ablandó el corazon de Faraon , antes se endureció mas (*Exod.* 11.). Y así mandó Dios á Moisés notificase á Faraon la última plaga de los primogénitos de los egipcios , que habian de ser degollados.

A 1 de marzo del año de la Creacion del mundo de 2453 mandó Dios á Moisés ; y enseñó á Aaron, el rito y ceremonia de celebrar la Cena del Cordero Pascual, el cual al punto publicó y dió á entender á los Ancianos y principales de Israel, y así á los 10 de marzo se previno cada una de las familias de un cordero de un año, sin macula ninguna en su cuerpo, el cual guardaron hasta los 14 del mismo mes ; y habiéndoselo mandado Dios, pidieron prestados á los Egipcios vasos de oro, y plata y muchos vestidos, tomándolos por paga de los trabajos : y juntos todos en la ciudad de Ramasé, prevenidos como convenia, esperaron el tiempo de celebrar la Pascua. A los 14 de marzo en la tarde mataron el cordero cada familia en su casa, y habiéndole asado, le comieron con pan sin levadura, y lechugas silvestres, estando ceñidos, calzados, y dispuestos y aparejados con báculos en las manos para hacer su camino. No rompieron hueso alguno del Cordero, lo que les quedó lo consumieron con fuego ; y con la sangre del Cordero, rociaron y señalaron con un hisopo las puertas de las casas de los hebreos.

A la media noche vino el Angel del Señor (*Exod. 11.*), y mató á todos los primogénitos de los egipcios, así de hombres como de animales, dejando ilesas las casas de los hereos, señaladas con la sangre del cordero, y desbarató, rompió y deshizo á todos los Idolos y Dioses de los Egipcios. Viendo esto los Egipcios, turbados y llenos de confusion lloraban amargamente, por lo cual Faraon á la media noche llamó á Moisés y Aaron, y les rogó y pidió, que luego sin dilacion alguna, se saliesen y fuesen con todos los suyos á sacrificar al desierto.

A 15 de marzo may de mañana (Ed. 12.) salieron de Ramasé 60000 hombres, armados todos, con entera salud, junto con las mugeres y niños, y un innumerable pueblo de otras naciones; llevaban consigo gran cantidad de ganado, y mucha harina, y los huesos de Josef. Enderezaron su camino por el desierto, habiendo estado en Egipto 430 años, que se han de contar, desde el año de 75 de la edad de Abraham, cuando por la hambre empezó á caminar por Egipto, y despues que Jacob fué á Egipto 215 años.

Salieron los Israelitas á vista de los Egipcios, que llenos de dolor y llanto estaban ocupados en enterar sus primogénitos: comenzó luego Dios á asistirles con muchos prodigios milagrosos y maravillas, pues les dió por amparo una nube, que de dia los guiaba y hacia sombra, para que el Sol no los ofendiese; y de noche una columna de fuego que los alumbrase y guiase, no moviéndoseles jamás para proseguir su camino, sin que primero lo hiciese la nube ó columna.

Salio Faraon en su seguimiento, cogiéndoles en aquel paso y puesto tan estrecho que de una parte estaban peñascos y montes inaccesibles, de la otra el mar Bermejo. Abrió Dios á su pueblo camino por el mar, pasando todos á pie enjuto, quedando anegados y sepultados en sus aguas Faraon y los suyos que los seguian. Habiendo pasado el mar el pueblo de Dios, caminaron para el monte Sináí, haciendo sus mansiones, ya en unos puestos, ya en otros, estando en ellas mas ó menos tiempo, conforme Dios ordenaba por medio de la nube y la columna que los guiaba.

Acabándoseles las carnes [y harina , les proveyó Dios del Maná. Llegan al monte Sináí , dióles la Ley , y partiendo de aquí , los trajo 40 años por tantos y tan diversos países , obrando con ellos tantas y tan prodigiosas maravillas como nos refiere la sagrada Escritura.

A los 40 años de la salida de Egipto , mandó Dios á Moisés subiese á lo alto del monte Abaria y Nebo , y desde allí viese y contemplase toda la tierra de Promision , para lo cual habia sacado á él y su Pueblo : mas díjole , no entraria en ella , por el pecado de no haberle dado crédito , cuando le dijo , que hiriese la piedra y saldria agua. Pidió á Dios le diese un sucesor , que fué tal , como convenia : ordenóle fuese Josué , y habiéndole puesto las manos le dejó en lugar suyo , para que gobernase el Pueblo de Dios. Dividió los términos , y señaló á cada una de las Tribus el suyo ; ordenóles las leyes que habian de guardar , y por mandato de Dios volvió á contar el Pueblo , y se hallaron aptos para la guerra , de veinte años arriba , 600.703 hombres : entre los cuales no se halló ninguno de los que habian sido matriculados la primera vez cerca del monte Sináí (*Núm. 26.*) , sino Caleb y Josué , que todos los demas habian muerto. Y subido al monte Moisés , murió de edad de 120 años , sin habersele disminuido ni perdido la vista de los ojos , ni caído diente alguno ; habiendo gobernado 40 años el pueblo de Dios : fué sepultado en el valle Moab por mano de los Angeles , sin que hasta hoy se haya sabido jamas á donde está su cuerpo y sepultura , la cual queriendo el demonio descubrir (*S. Judas 11*) y manifestar á los Hebreos , tan fáciles y apareja-

dos á la idolatría , se le ha defendido y prohíbe , y aun la defiende y prohíbe el Arcangel S. Miguel.

Muerto Moisés , y habiendo llorado el pueblo de Dios su muerte (*Josué 1*) ; Josué que tambien se llamó Jesus , nave de la tribu y linage de Efrain , confortado y animado por Dios , á los primeros de marzo , para acometer la empresa y conquista de la tierra prometida : exhortó y mandó luego al Pueblo que aperciese todas las cosas necesarias para su mantenimiento , y se dispusiese para pasar el rio Jordan de allí á tres dias : y á los de las tribus de Ruben , Gaad y Manasés , que puestos á punto de guerra , llevasen la vanguardia (*Josué 2.*). Envió dos espías á considerar y ver la tierra , á la cuál habiéndolos sacado de Egipto , obrando tantos prodigios y milagros , Dios los traía. Los cuales despues de haber entrado ocultamente en Jericó , los recibió Raab la ramera , y buscándolos el Rey para matarlos , los escondió ; y habiéndoles tomado juramento , que no la harian mal á ella , ni á su casa y familia , los libró y descolgó de noche con una cuerda de grana por una ventana que salia al muro de la ciudad , dejando por señal la cuerda á la misma ventana. Llegaron los espías á la presencia de Josué , y refirieron todo lo que les habia pasado , y el miedo con que estaban los de la ciudad.

Al amanecer llegó Josué con todo el Pueblo de Israel al rio Jordan , adonde habiendo estado detenido tres dias mandó , que para el siguiente se santificasen , porque habian de pasar milagrosamente el rio Jordan : y así á 10 de marzo del año de la Creacion del mundo 2493 y de la salida de Egipto á los 40 , llevando los Sacerdotes el Arca del Testa-

mento , entraron por el rio , y al punto las aguas de la parte alta se detuvieron y pararon , á la manera de un monte ; y las de abajo corrieron y entraron en el mar muerto : y estando parados los Sacerdotes con el Arca en medio del rio Jordan , pasó el pueblo de Israel , y entró en la tierra de Promision , pasando á pie enjuto por aquel vado milagroso.

Despues se apareció á Josué (*Josué 6.*) el Arcangel S. Miguel , Príncipe del ejército de Israel , y con una espada desnuda en la mano , le enseñó el modo con que habia de tomar y ganar la ciudad de Jericó , que fue rodearla y dar aquellas vueltas con el Arca que llevaban los Sacerdotes en hombros. Y al séptimo dia , habiéndola rodeado siete veces , tocando los Sacerdotes las trompetas vinieron á tierra los muros , y entraron los Israelitas ; y habiendo ahorcado al Rey , lo llevaron todo á fuego y sangre , habiendo perdonado á Raab y su casa.

Al sexto año del gobierno y principado de Josué (*Id. 9.*) , que fuè á 45 despues que lo enviaron con Caleb á explorar y reconocer la tierra ; y á los 450 del nacimiento de Isaac ; habiendo muerto treinta y un Reyes ; destruidas y aniquiladas por la mayor parte siete naciones de gente de la tierra de Canaam , Ethéos , Amorreos , Cerecéos ; Cananéos , Ferecéos , Evéos , y Jebuséos , mandó Dios á Josué que dividiese y repartiase la tierra entre las nueve tribus y media que quedaban sin parte. Muerto Josué , se gobernó el Pueblo de Dios por Jueces , sin tener Reyes hásta Samuél que fuè desde el año 2500 de la creacion del mundo , hasta el de 2870 , que habiéndole pedido los Israelitas á Samuél , que á ejemplo de las demas naciones del mundo no querian

aquel modo de gobierno , sino por reyes como todos hacian.

Admirado Samuél de esta peticion; la consultó con Dios , y mandó les diese por Rey á Saúl ; mas habiendo este procedido tan mal , lo repudió Dios , eligió á David , al qual prometió , que de su linage y sangre habia de tomar carne el hijo de Dios , y nacer en Belén.

Y así fuè gobernado por Reyes (1 *Reg. cap. 7.*) el Pueblo de Dios , unos buenos y otros malos , hasta que fueron cautivos , llevados á Babilonia , adonde al cabo de 60 años que volvieron , fueron gobernados por Capitanes , que fueron los Macabeos y sus descendientes ; hasta que habiendo guerras entre los dos hermanos , Hircano y Aristóbulo , vinieron los Romanos , y apoderándose del Reino , pusieron Reyes y Presidentes. El primer rey que hubo fuè Herodes el mayor , Ascalonita , Idumeo , en cuyo tiempo nació Christo en Belén. Esta es la tierra de Promision tan nombrada en las Divinas Letras , como dichosa , por haber nacido en ella , vivido , y muerto Christo Señor nuestro.

CAPITULO II.

De los nombres con que es llamada en las divinas letras la Tierra Santa, y las provincias en que se divide.

Ocho son los nombres con que es nombrada la Tierra Santa en las divinas letras. Primeramente se llamó Tierra de Canaam : este nombre le tomó de Cam , hijo del gran Patriarca Noè , que fuè el primero que despues del diluvio habitó esta tierra ; y

este nombre es el mas antiguo de todos.

Lo segundo, Palestina, y con este nombre es muy frecuentemente llamada, tanto en las divinas, como en las humanas letras. Lo tercero, es llamada la Tierra de Israel, y sus moradores son llamados Israelitas. Esto se prueba con el viejo y nuevo Testamento. David (*Psalm 117.*) *In Israel magnum nomen ejus.* y cuando el Angel mandó á San Joséf, que estaba en Egipto, que volviese á Nazareth, por que ya era muerto Herodes, le dijo (*Matth. 2.*): *Surge, et accipe Puerum et Matrem ejus, et vide in terram Israel, defuncti sunt enim, qui querebant animam Pueri.* Este nombre le pusieron los hijos de Jacob, por haber ellos habitado en ella; porque Jacob despues de haber luchado con Dios, fuè llamado con este nombre que segun S. Gerónimo (*Gen. 32*), quiere decir: *Fortis Domini: vel praevalens Deo*; y porque despues de Jacob, sus hijos y descendientes vivieron en esta tierra fueron llamados Israelitas, como los hijos de Canaam Cananèos.

Lo cuarto se llama *Terra Juda*; y así dijo David (*Psalm. 76.*): *Natus in Judæa Deus*; y claro está que no habla de aquella parte sola que se llama *Judea* sino de toda la tierra de Promision. La dificultad está desde quando se comenzó á llamar con este nombre; unos dicen, que quando las diez Tribus se apartaron de las dos, que fuè la de Judá y Benjamin, en tiempo de Roboan, hijo de Salomon: los de la Tribu de Judá y Benjamin se llamaron Judíos, y las otras diez Tribus Isrealitas.

Otros dicen que se llamaron así quando salieron del cautiverio de Babilonia; que hasta entonces eran llamados Hebrèos ó Israelitas: mas despues que

Ciro Rey de los persas les dió libertad, porque Zerobabel vino por capitan y caudillo de ellos, como consta de los libros de Esdras, y èl era de la Tribu de Judá, y todos los que gobernaron el pueblo de Dios eran de esta Tribu, hasta el viejo Herodes, por esta causa fueron llamados judíos.

Lo quinto, fuè llamada *Terra Promissionis*, tierra de Promision; y este nombre es mas de misterio y profecia que nombre propio.

Lo secsto es llamada *Requies Domini*; y así dijo David (*Psalm. 74.*): *Si introibunt in requiem meam, id est, in Terram Promissionis*, que así esplican este lugar los autores.

Lo sèptimo, absolutamente es llamada con nombre de tierra con este aditamento: *Omnis terra*, y así dijo David: *Deus autem rex noster ante sæcula operatus est salutem in medio terræ.*

Lo octavo, se llama Tierra Santa; y aunque es el último este nombre, es el mas escelente de todos: pues se llama Tierra Santa despues que fuè santificada y consagrada con la presencia de Cristo, bañada con sus lágrimas, y regada con su sangre: y así dijo el Espíritu Santo, hablando de los tiempos de la ley de Gracia, en que Cristo habia de nacer y vivir en esta Tierra Santa con su Madre y discípulos (*Sap. c. 12.*): *Illos enim habitatores Terræ Sanctæ.* Y afirma Lira, se ha de entender este lugar de esta tierra y lugares santos, y tiempos en que Cristo vino; pues en ellos, *Verbum caro factum est*; y de la Virgen Santísima *Christus Dei, et Virginis filius natus visibiliter apparuit, et factus homo, cum hominibus conversatu est.*

En esta tierra hizo tantos milagros, manifestó el

nombre de su padre á los hombres , predicó la palabra de vida eterna , derramó su sangre , murió , y subió á los cielos , y sobre los creyentes vino el Espíritu Santo , y á ella vendrá : *Cum potestate magna , et majestate* , acompañado de los cortesanos del cielo , á juzgar á los hombres , y dar á cada uno el premio , conforme serán sus obras : y por esto con justa causa es llamada Tierra Santa por antonomacia.

Toda esta Tierra Santa se divide en cinco provincias , que son , la Idumèa , la Judèa , la Samaria , la Palestina y la Galilèa. De la Idumèa hace mencion David (*Psalm. 75.*) , cuando dijo : *In Idumeam extendam calceamentum meum.* Y S. Marcos (*Marc. 3.*) , hablando de las muchas gentes que seguian á Cristo , dijo : *Et multa turba à Galilea , et Judea secuta est eum , et ab Hierosolymis , ab Idumea , et trans Jordanem.* Confina la Idumèa por una parte con los desiertos de Egipto , que es por el mediodia , y por el occidente con la Palestina , y al oriente con la judèa.

La otra provincia es la Judèa , esta es la mas nombrada en las Divinas Letras , por estar en ella la santa ciudad de Jerusalèn y Belèn , en las cuales tuvo por bien el Soberano Dios de nacer y morir. Es esta provincia la mas alta y montuosa de todas cinco provincias , mas no por eso es menos fértil ; porque si bien llueve poco en esta tierra , y es montuosa y pedregosa , su fertilidad le viene , de que hablando Dios con Moisés y diciéndole las calidades de la Tierra de Promision , para la cual los sacaba de Egipto , le dijo , que aunque era verdad , que era tierra montuosa , pedregosa , y que carecia de rios y fuentes , mas que su Magestad Divina le estaria mirando con sus ojos , y de aquí le vendria el

ser muy fértil y abundosa (*Deter. eap. 11*); y así le dijo: *Terra enim ad quam ingrederis possidendam, non est sicut Terra Egypti, de qua existi, ubi jacto semine in hortorum morem aquæ ducuntur insignes, et mortuosa est, et campestris, de Cælo expectans pluvias, quam Dominus Deus tuus semper invisit; et oculi ejus semper in ea sunt à principio anni, usque ad finem ejus.* De aquí le viene toda su fertilidad y abundancia, de que su Magestad Divina tendrá puestos sus divinos ojos sobre ella, y la estará mirando.

Y esto es en tanto grado cierto, y es tanta la abundancia, que aun estando hoy, como está, poseído de aquellas bárbaras gentes, vale todo muy barato, y hay grandísima abundancia. Siendo yo procurador en Jerusalén, lo ordinario era comprar treinta perdices por un real de á ocho, cuarenta pichones por lo mismo: hubo vez que compré treinta y tres pollos por un real de á ocho, una gallina dos maidines, que hacen cuatro cuartos de España: tal vez me daban treinta huevos por dos cuartos; un rotul, que son seis libras de carnero, por un real: una ternera de un año, por dos reales de á ocho y á esto modo todas las demas cosas: y como es país tan alto y seco, son los mantenimientos tan buenos; sabrosos y substanciosos como los de España.

La Palestina es la tercera provincia; ésta confina con el mar Mediterráneo, es muy llana y fértil. Aquí habitaban los filisteos, gente tan valerosa y guerrera, como nos cuenta la Sagrada Escritura. La metrópoli de esta provincia era la ciudad de Gaza.

La Samaria es la cuarta provincia, la cual está puesta en medio de la judéa, Palestina y Galilea: hay de todo en esta provincia, de montes y llanos;

la ciudad principal de esta provincia es Sichár ó Sichén, de donde era natural la Samaritana, y salió por agua al pozo de Jacob. De esta provincia se hace mencion en las divinas Letras (*Joan. 4.*): *Venit enim Jesus in Civitate Samariæ, quæ dicitur Sichar.*

La quinta provincia es la Galilea; es Pais muy fértil, pues solo los campos de Esdrelon bastan para llenar de trigo y proveer á otros muchos paises: es muy nombrada en las divinas Letras (*Isai. 9.*): *Trans Jordanem Galileam gentium.* Y S. Mateo (*Mat. 4.*) *Secessit Jesus in Galilæa, et relicta Civitate Nazareth, et habitavit in Capharnaum.*

Habia muy grandes ciudades en esta provincia, como Tyberiadis, Capharnaum, Japhet, Betulia, Corozain; y si bien Nazareth es la mas mínima y pequeña, es la mas ilustre y famosa, por haber sido concebido en el vientre de la Virgen, por obra del Espíritu Santo, Jesucristo Señor nuestro, por eso es llamado Nazareno.

En la Galilea está aquel famoso mar llamado de Galilea ó Tyberiadis; es país llano, si bien hay en ella algunos montes muy nombrados en las divinas Letras, como son el Tabor y Hermon, los montes de Gelboe, el Carmelo, y otros muchos. Está la ciudad de Naim, adonde resucitó el hijo de la viuda, Canaa de Galilea, adonde convirtió el agua en vino; la patria de S. Pedro, S. Andrés y S. Felipe, que se llama Betsaida; la patria de S. Joaquin y santa Ana, que se llama Cofera; y en esta provincia vivió, y estuvo Cristo todo el mas tiempo de su vida, y obró mas milagros y maravillas que en otra alguna.

Toda la largueza de estas cinco provincias y Tierra de Promision no tiene mas que como sesenta le-

guas . comenzando desde la Iduméa hasta la Galiléa; y lo ancho por la parte mas ancha tiene como diez y seis leguas , comenzando por Joppe , pasando por Belón , y llegando al mar Muerto , que es cosa que admira la multitud de gente que habia , y como habia provision para tantos ; mas de esta dificultad nos saca la divina Escritura , diciendo lo que arriba queda dicho , que *Oculi Dei*, que está Dios siempre mirándola con sus ojos, y de ahí le viene tanta abundancia y fertilidad. Y adviértase , que la Tierra Santa , en cuanto á su latitud y longitud , algunas veces en las divinas Letras se ha de tomar *lato modo*, y otras *stricto modo*. Cuando se toma *lato modo*, es cuando , segun su longitud y latitud , comprehende muy grandes paises , como cuando en el cap. 15 del Génesis (*Gen. 15*), y en el cap. 28 del Exod. (*Exod. 28.*), y en Josué (*Josué c. 1.*), y en otras partes se dice : *A fluvio Ægypti , usque ad fluvium magnum Euphratem*. Con estos términos comprehende en sí toda la Syria y Fenicia , y finalmente todos los reinos y provincias que hay desde el rio Nilo hasta el Eufrates.

Mas cuando es llamada *stricto modo* Tierra Santa es cuando comprehende las cinco provincias que quedan dichas no mas ; como cuando dice la Escritura en el 3 de los Reyes , c. 8 (*Reg. 8.*) : *Ab introitu Emath , usque ad rivum Ægypti*, que es lo mismo que cuando dice la Escritura sagrada : *Adam usque ad Betsabe* ; mas hoy se llama Tierra Santa toda aquella tierra que Cristo Señor nuestro caminó y santificó con su presencia , como Tyro , Sidón , Cesarea de Filippo , y lo demas.

CAPITULO III.

Cuando comenzó la religion de S. Francisco á poseer los santos lugares de Jerusalén.

Desde el principio de la órden no hubo cosa tan pretendida de ella , como la peregrinacion á Jerusalén. Consagró S. Francisco esta jornada , cuando fué á predicar al Soldan de Egipto , y vivió tan ardentemente afectuoso á los misterios de la cruz, que en sus hijos quedó esta devocion por herencia; tan pretendida , que ocho años despues de la muerte de S. Francisco ya habia religiosos de su Orden en Jerusalén , con oratorios permanentes.

(*) Año 1099 á 15 de julio Godofre de Bullon, general del ejército cristiano , ganó la Casa Santa de Jerusalén. Año 1187 á 2 octubre, Saladino, Soldan de Egipto , á fuerza de armas sacó dicha ciudad del poder de los Cristianos. Año 1517 Celin , Emperador de los turcos , venció en muchas batallas al Soldan y los Mamelucos ; y habiendo quedado en una vencido y muerto , se apoderó el Turco de Siria, Palestina, Egipto y de todas las provincias del Soldan.

Año 1234 entraron los religiosos de S. Francisco en Tierra Santa , tuvieron alli formales Oratorios

(*) *Bosquer , Serm. de S. Francisco , fol. 654. dice : Anno 1234 sub Gregor. IX septem Fratres Minores Amasium peregrinarunt , ut prædicarent Saracenis.*

Año de 1238 Gregorio IX dió la Bula , que refiere Quaresmin. tom. 1. fol. 175, año 1242. Inoc. IV.

en tiempo que los Soldanes dominaban aquellas provincias; y todo el tiempo que la religion alcanzó el Imperio de los Soldanes en Jerusalén, que fuè 269 años, estuvieron los religiosos muy favorecidos de ellos.

Año 1238 ya tenian los frailes menores conventos en Palestina, como se colige de la Bula de Gregorio IX, despachada en favor de los frailes menores, que vivian en Siria; y la Bula se hallará donde se cita.

Año 1244 tenian los franciscanos algunos Oratorios en Palestina, donde vivian ejemplarísimamente, como se colige de la Bula del papa Inocencio IV, que se hallará donde se cita.

Año 1257 tenian ya los frailes menores conventos formales en toda la Tierra Santa, como consta de la Bula de Alexandro IV, despachada en favor de los frailes menores que vivian en Jerusalén.

Año 1310. el P. Fr. Rogerio Guarino, hijo de la provincia de Aquitania, era Superior de los conventos que la religion tenia en Tierra Santa: este religioso fuè muy grato al Soldan de Babilonia, y por su diligencia se fundó un convento en el Sacro monte Sion, y se propagó la custodia de Tierra

fol. 2 dió la Bula, que refiere Quaresm. Año 1257 Alexandro IV dió su Bula, que refiere Quaresmin. t. 1 lib. 2 c. 67. fol. 176, Fr. Rogerio, Guardian del convento del sacro Monte Sion, año 1310 Quaresmin. tom. 1 lib. 1 cap. 67 fol. 176 Genebr. ad anno 1326. La infanta de Aragon, hija del rey D. Jaime el Conquistador, vivió y murió enfermera en el hospital del santo Sepulcro. Zurit. tom. 1 lib. 2 cap. 46 año 1253 fol. 168.

Santa , y el culto divino en ella , como consta de las bulas de Clemente VI.

Supieron los reyes de Nápoles D. Roberto y doña Sancha su muger los progresos de Fr. Rogerio, y el cabimiento que tenia con el Soldan de Babilonia , tan afectuoso á esta religion , que el año de 1336 entregó la custodia del santo Sepulcro de Jerusalén á ocho religiosos de ella , como dice Genebrardo , y quisieron por este medio tratar de comprar al Soldan algunos lugares santos. Eran ambos reyes muy devotos de Jerusalén ; Roberto , por su piedad, por el derecho de su título , y por la sangre que tenia de los conquistadores : la Reina doña Sancha por su devocion y por la sangre que tenia de la casa de Aragon ; pues como escribe Zurita , doña Sancha infanta de Aragon , hija del Rey D. Jaime el Conquistador , y tia de esta Reina , (por ser hermana de su padre) tuvo tanta devocion á Jerusalén , que fué en peregrinacion , para ocuparse en servicio del santo Sepulcro ; y pareciéndole que no habia ejercicio mas decente á su piedad real , que ocuparse en la enfermeria , se dedicó á servir á los peregrinos enfermos en el hospital de los caballeros de san Juan ; y la hija del Rey mas esclarecido que habia entonces en la cristiandad , murió en este empleo , no con otro título que de enfermera de los peregrinos. Esta infanta doña Sancha sirvió de ejemplar á su sobrina , para que como en el nombre , la imitase en el cariño , y devocion con los santos Lugares.

Concurría en el mismo tiempo el Pontífice Clemente VI., que fué idea de virtud , ejemplo de piedad , y padre devotísimo de la orden de S. Francisco;

y siendo estos tres Príncipes , Papa, Rey y Reina, tan propicios y favorables á la religion , trataron, que por medio de Fr. Rogerio se comprasen aquellos santuarios , y se pusiesen en custodia de los frailes menores, como efectivamente los reyes los compraron á precios muy costosos , y el Pontífice hizo de ellos donacion á los reyes de Nápoles , y á sus sucesores , y ambos á la religion de S. Francisco , para que los poseyeran en nombre de la Iglesia romana. Y así el año de 1342 la Sede apostólica y los reyes de Nápoles , con pública y especial solemnidad , entregaron á la religion de S. Francisco la custodia de los lugares santos de Jerusalén , y el Pontífice escribió á la Reina doña Sancha , alabando su devocion , y ratificando la compra , y escribió al General de la órden de S. Francisco , refiriendo la piedad de los reyes , encomendando á su órden el culto y custodia de Tierra Santa ; y ambas bulas, la que escribió á la Reina y al General , las hallará el curioso en Quaresmino , *Elucidatio Terræ Sanctæ*. t. 1 fol. 898, y en los anales de Wadingo , tom. 3, año de 1342 n. 18, fol. 486.

De lo dicho consta , que ha 447 años que la religion de S. Francisco, por la autoridad general que los pontífices la dieron para edificar en Tierra Santa, tiene oratorios en Palestina , edificados por su industria ; y que ha 396 años que la dicha religion, por la misma autoridad apostólica , tiene conventos formales en la Tierra Santa y Jerusalén ; y que ha 340 años que la dicha religion de los frailes menores posee el santo Sepulcro y Tierra Santa , por concesion especial , y confirmacion apostòlica , y donacion real , hecha por los reyes de Nápoles , apro-

bada , ratificada y confirmada por el espíritu de la santa Iglesia católica romana , sin que los trabajos , persecuciones , afrentas , cárceles , muertes ni otro linage de tormentos les haya jamas obligado á desamparar tan honrosa posesion , y que los Sumos Pontífices han gratificado esta fidelísima constancia en guardar aquel sagrado depósito , con tantas gracias y privilegios , pues son mas de treinta Pontífices los que en mas de cuarenta bulas encarecen con grandes encomios los trabajos de esta Orden y la fidelidad en la conservacion de estos Santuarios. Y así , la posesion que los frailes tienen en los lugares de Tierra Santa , no solamente es antigua , sino continuada , por no haber habido ninguna interpolacion , no obstante , que algunos han procurado introducirse en estos Santuarios ; pero la Sede Apostòlica , por su gracia y benevolencia , ha mantenido la religion franciscana en su antigua y pacífica posesion.

Año de 1437 en el pontificado de Martino V. se pretendió , que el santo Sepulcro fuese del Patriarca de Jerusalén , el Monte Sion de los Canónigos Regulares , el Valle de Josafat de los padres Benitos , y la cueva de Belén del Obispo ; pero el Papa cometió la causa á Juan , Patriarca gadense , el cual habiendo oido las partes , y examinado el mérito de la causa , dió sentencia en favor de los Franciscanos en Mantua , la cual confirmó el Pontífice con Bula ; y el motivo de la sentencia fue , que aquellos lugares Santos estuvieron derelictos cuando la Sede Apostòlica los entregó á los frailes Menores , en los cuales habia prescripto la pacífica posesion por mas de doscientos años.

Y aunque algunos otros regulares han pretendido

(con buen zelo) tener parte en aquella Tierra Santa, consagrada con la sangre de Jesucristo nuestro Señor, por haber sido destinada para herencia de los hijos de Dios; no han hallado amparo en los Príncipes de quien se valieron y tuvieron repulsa de la Sede Apostòlica, que solicitaron en una junta que sobre esto se hizo en Roma; adonde un Cardenal de grande autoridad dijo en la Congregacion: *Fratres Minores communiter sunt infidelibus grati, qui et malum de ipsis non suspicantur, ut prodicionem, vel quid simile, quippe, qui à multo tempore ipsorum fidelitatem, et sinceritatem experti sunt. Unde, et non raro aliorum Ordinum alumni Minorum induunt habitum, ut pericula evitent infidelium.* Tiene escusa la emulacion en la calidad del tesoro que se pretende; pero en lo que Dios reparte, por medio del Espíritu Santo de su Iglesia, no tiene escusa la pretension, ní el despacho causa.

CAPITULO IV.

En que se ponen advertencias muy necesarias, para que se pueda gobernar el Peregrino, y conviene segun Dios.

Primeramente, el devoto cristiano que quiera hacer este viage santísimo de Jerusalén, para que nuestro Señor sea servido, y se agrade de él, y tenga merecimiento el peregrino que le hace, es necesario, que puramente lo haga por amor de Dios, sin mirar á otro fin mas que á este, no por curiosidad de ir á ver paises, sino por adorar y reverenciar aquellos santísimos Lugares, consagrados con la

sangre del divino Cordero en ellos derramada; regados con sus lágrimas, santificados con su divina presencia y pasos soberanos por espacio de treinta y tres años; con el nacimiento, vida y muerte de la Reina de los ángeles, los Apóstoles, santos Patriarcas y Profetas, tantos mártires, que en ellos padecieron. Para esto lo primero que le conviene hacer, es prepararse con una confesion general, procuraudo llevar su conciencia bien ajustada con Dios; pues no sabe lo que puede sucederle en el camino. Hecho esto, resignándose totalmente en las manos de Dios, podrá caminar seguro; porque llevando á Dios en su alma, todas las cosas le sucederán pròsperamente, que así nos lo aconseja el Profeta, diciendo (*Psalm. 54.*): *Jacta cogitatum tuum in Domino, et ipse te enutriet.* Pon tus cuidados en Dios &c.

Si tiene hacienda, procure dejarla dispuesta de modo, que si Dios fuere servido de llevarle para sí en este santo viage, que sería grandísimo favor que Dios le haria, como aconteció con algunos peregrinos, de los cuales pondré aquí dos solamente, por no dar fastidio al lector, ni alargar demasiado este tratado.

El uno fué, que habiendo visitado este peregrino los mas de los lugares santos, cuando llegó al santísimo monte Calvario, viéndose en aquel preciosísimo y santo lugar, con un amor afectuosísimo y compasivo, miraba y contemplaba á Cristo nuestro redentor pendiente y puesto en la cruz, vertiendo su sangre por aquellas cinco fuentes divinas, de pies, manos y costado, llagado todo su cuerpo, y que inclinaba su cabeza divina coronada de espinas. y

decia : *Consumatum est* (Joann. 10.) ; con grandísimas lágrimas y contrición de sus pecados , doliéndose grandemente de ver á su Dios y hombre morir por él , dijo : Dios señor mio , soberano Jesus de mi alma , para que quiero ver mas en este mundo? Suplícode , Señor , que pues me has hecho este favor , de que haya merecido llegar á este santísimo Lugar , adonde diste tu santísima vida por mí , ten por bien que yo dé en el mismo lugar la mia por tí. Y diciendo con S. Pablo aquellas palabras : *Mihi vivere Christus est* , espiró , y su alma fue llevada á los cielos. Dichoso peregrino y alma bienaventurada!

El segundo fue, que habiendo , como el primero, visitado y adorado el lugar adonde el hijo de Dios encarnó en el vientre virginal de Maria Señora nuestra ; el del santísimo pesebre donde le reclinó ; el del santo monte Calvario , adonde murió ; el del santo Sepulcro , adonde al cabo de tres dias resucitó , y todos los demás santuarios ; cuando llegó al santísimo monte Olivete , de donde subió á los cielos , y dejó sus plantas divinas estampadas é impresas en la piedra , mirando al cielo , y pareciéndole lo veía abierto , y á Cristo Señor nuestro , que le llamaba , dijo aquellas divinas palabras ; *Quid mihi est in Cælo, ut à te quid volo super terram ?* Y espiró , y abriéndole el pecho , le hallaron grabadas en el corazon estas divinas palabras : *Amor meus Jesus*. Estos sí que fueron verdaderos y buenos peregrinos : dichosos ellos mil veces , pues tan bien se supieron aprovechar de la ocasion. Pues como digo , disponga su testamento y ajuste sus cosas como quien se va á morir.

Tambien será muy acertado que por medio de

personas devotas y religiosas , haga encomendar á Dios este negocio , que si conviene para honra y gloria suya y bien de su alma , lo disponga ; y si no, lo impida por los medios que su Magestad sabe. Procure para este fin (si puede) decir ó hacer decir algunas misas , y encomiéndelo muy de veras á la Virgen Santísima y á los santos sus devotos.

Tenga intencion y ofrezcalo á Dios , de padecer por su amor en union de su santísima Pasion, todos los trabajos y penalidades que en tan largo viage padeciere , y todos los pasos que diere , sean unidos á los que Cristo , como peregrino , dió viviendo en este mundo.

Procure ir muy firme y arraigado en la fe, mire que ha de pasar por paises adonde hay tantos infieles y enemigos de nuestra santa fé , como son turcos, judíos, cismáticos, hereges ; y se le ofrecerán muchas ocasiones , que si no va fundado muy bien en los misterios de nuestra fe, el demonio le hará titubear. Tenga intencion (si fuere necesario) de morir por Dios y por la defensa de la fe católica.

Y aunque es verdad , que pasará por tantos paises , y verá tantas ciudades , reinos y provincias ; tantas y tan diversas naciones ; tantas antigüedades y cosas notables , no se divierta en esto ; su intencion principal será siempre sola una , que es visitar aquellos santos lugares , y padecer por su amor todo lo que se le ofreciere , en satisfaccion de sus culpas y pecados.

Cuando á las cosas necesarias ; y provision que debe hacer tocante á la licencia para ir á aquellos santos lugares , y cosas pertenecientes á su persona, debe hacer lo siguiente : Lo primero es , procurar

ir á Roma , y sacar la licencia de su Santidad , porque sin ella no se puede ir á Jerusalén , que hay excomunion ; mas en Roma con facilidad la alcanzará , y para ello hable al Comisario general de Jerusalén , que asiste en Roma en el convento de los frailes franciscos de Araceli , que le dirá como lo ha de hacer.

Procure no llevar mucha ropa ; tres ó quatro camisas para mudarse , y las cosas mas necesarias ; el vestido sea el mas honesto que pudiere , porque quanto mas pobre va uno á aquellos países , tanto menos caso hacen de él los turcos , y gasta menos , y viendo alguno bien vestido , dicen que es Príncipe , y es fuerza hacerles algunos presentes y regalos , y todos quieren les den dineros.

La cantidad de dinero que habrá menester , y ha de llevar á lo menos , sean doscientos y cinquenta reales de á ocho ; porque con aquesto podrá muy tasadamente hacer su viage , pagar los tributos que se pagan á los turcos , los Nolis por la embarcacion , para comer y hacer sus provisiones ; y asi , si tomare mi consejo , será mejor llevar mas que menos ; que mucho mejor es que le sobre , que no que le falte ; porque los tributos que se pagan son muy grandes . Por entrar en el santo Sepulcro , se dan 25 reales de á ocho : de andar desde el puerto mas cercano á Jerusalén , que es el de Jaffa , antiguamente llamado Joppe , 25 reales de á ocho , y otros tantos por tornar al mismo puerto á embarcarse , por entrar en la Santa ciudad , y visitar aquellos santuarios que están allí en contorno , otros 30 reales de á ocho ; y de este modo lo demas , porque por ir al Jordan se pagan 10 reales de á ocho ,

para ir á Nazareth, se pagan 30 reales de á ocho.

Procure llevar el dinero en zequies venecianas, estos los hallará en Génova, Roma ó Nápoles, y es la moneda mas corriente en aquellos países, y hace menos bulto. No dé á entender á nadie que lleva dinero; hágase muy pobre, porque lo contrario es muy peligroso.

Los puertos adonde puede ir, á embarcarse, son Venecia, mas por aquí se alarga mucho el viage; á Liorna, Mecina ó Malta es lo mejor, porque á estos puertos llegan cada dia navios, que van á Levante y á diferentes escalas y puertos. En Marsella tambien se halla embarcacion, porque van muchos navios de esta ciudad á Levante, que tienen allí gran trato y comercio.

A los puertos donde llegare, procure hablar luego con nuestros religiosos de S. Francisco, que ten todos ó en los mas los hay, y si no pregunte por los procuradores de Tierra Santa, que estos en todos los hay é infórmese de ellos, que son prácticos y le dirán lo que ha de hacer, cuanto se paga por los Nolis, y cómo ha de disponer todas las cosas.

Procure en los bajeles acomodarse con los capitanes para comer con ellos, porque pagándoles un tanto, se quita del cuidado de hacer provision para el camio, mas le saldrá esto mas caro, pero así quiere estar de su cuenta, es mantener hacer su provision de pan, vino, yizcocho &c. lleve algunos regalillos, por si acaso estuviere malo, que en semejante ocasion no le estará mal el tener de qué echar mano. Mire que en el mar todo falta, que lleve sobrado dinero. Tome una arca con su buena havel, adonde lo lleve todo, porque si viera

se lo comerán los marineros , que es gente de quien hay poco que fiar. Doile por consejo , que haga su provision , y antes lleve mas que menos , porque en el mar no hay tiempo ni jornada determinada ; y si mete provision comerá , y si nó lo pasará mal. No fie en que dicen hay ocho dias de camino , porque podrá ser estar veinte. Mire que dice el refran: Por la mar , para cien dias un pan , y para un dia cien panes.

No se fie de nadie , ni dé á entender que lleva dineros ; sino procure trocar dos ó tres zequíes en la moneda corriente del pais donde se hallare , para ir gastando ; y cuando pagare algo , no saque todo el dinero junto , sino un real una vez , otra otro , para dar á entender con esta cautela , que lleva muy poco dinero que gastar.

Procure cuando va en los navíos y demas partes no porfiar con ninguno , ni meterse á partidos , ni defender reyes ni naciones , porque de esto suelen nacer muy grandes disgustos ; y así cuando viere estas porfias , tome su rosario , y retírese á un lugar , donde rezará sus devociones , que le estará mejor que porfias ni contiendas , de que suelen originarse no pequeños enfados.

Esté advertido , que cuando los marineros hacen las faenas , no se ponga en parte donde les estorbe , que en aquella ocasion no guardan respeto á nadie.

Los puertos adonde ha de procurar ir á desembarcar , son : Alexandria de Egipto ; este es viage muy largo , porque desde Alexandria ha de ir á Roseto ; en Roseto se embarca , y por el Nilo arriba camina cien leguas hasta el Gran Cairo ; aquí se vuelve á embarcar , y por el mismo Nilo viene á

Damiata otras cien leguas : en Damiata se embarca, y va á parar á uno de los puertos de Tierra Santa, si ya no es que desde el Gran Cairo se vayan por tierra á Jerusalén : camínase en camellos , y han de pasar los desiertos , que son caminos fastidiosos : verdad es que se ven grandes países , muchas antigüedades y santuarios , con que se divierte la molestia del caminar.

No vaya por Alejandreta , por otro nombre Escanderona, que es muy largo camino ; porque de allí ha de ir á Alepo y á Damasco , y hay largas jornadas.

Los puertos mas cercanos son el de Jaffa ; que es el puerto adonde se embarcó Jonas , euando iba huyendo de Dios : desde aquí á Jerusalén no hay mas que 40 millas. S. Juan de Acre , ó Ptolomaida, es otro puerto : este está 12 millas de Nazareth, es muy bueno ; y tambien es lo mismo el ir á Caifa, que está al pie del monte Carmelo : hay desde estos puertos á Jerusalén tres dias y medio ó cuatro de camino.

Zaida es otro puerto muy bueno , antiguamente llamado Sidon ; está dos jornadas de Nazareth , y Tiro está en la mitad del camino : todos estos son muy buenos puertos.

Tambien hay otro camino , que es venir por la Candia y Cypro ; y desde Cypro , ó se embarca para Jaffa , ó se viene á Tripol de Soria , á Biruth, Zaida , S. Juan de Acre y á Nazareth.

Cuando llegare á Marsella , Liorna , Mecina ó Malta , si puede , procure alguna carta de favor por alguno de los mercaderes de aquellos puertos de levante , por si se le ofrece alguna necesidad ; ó le

faltarle el dinero; tenga allá quien le socorra; y esté es muy fácil, porque en todos los puertos cristianos hallará mercaderes y tratantes que tienen correspondencia con los de levante.

En quanto á las compañías, procure con todo cuidado evitar todas aquellas que viere que no son modestas y recatadas. Nunca se acompañe con hereges, ú otros de esta calidad, antes vaya solo; que mal acompañado.

En llegando á tierra de turcos, ó á sus puertos, pregunte por el convento de los frailes franciscos (que en todos hay); aconséjese con ellos, y pídale, que pues son prácticos en aquellos países; le avien y acomoden el viage lo mejor que pudieren; y tenga por cierto que lo harán con toda caridad.

En quanto al vestido, no lleve cosa verde, porque este color es tenido entre los Turcos por sagrado, y dedicado á su falso y maldito Mahoma, y otros que los descendientes de él (que son Jerifos) no le pueden traer ni vestir.

Procure siempre estar muy sobre sí, y con muchísimo cuidado: cuando se le llegaren algunos moros ó turcos, y le mandaren ó dijeren, que haga algunas señas, de que ellos usan, como de levantar el dedo hacia arriba, mire no haga tal cosa, porque quieren decir con tal señal, que confiesan un Dios solo, no trino en personas, como dicen y hacen los cristianos; y si alza el dedo como ellos, dirán que ha renegado, y será fuerza hacer una de dos: ó renegar, ó ser quemado vivo, sin que en esto haya remedio humano.

Cuando anduviere por las calles de los turcos, de ningún modo escupa ni gargatee, porque si lo ven

los turcos, ó lo oyen; dicen que lo hacen por inenospécio; y le darán muchos palos; y si esto se ha de evitar andando por las calles, mucho mas lo evite cuando pasare por delante de alguna mezquita, porque dirán la escupió; y sin duda será quemado vivo.

Cuando pasare junto á algún castillo ó fortaleza, no se pare á mirarlo con demasiada curiosidad, porque dirán que es espia, y le vendrá muy gran daño.

En Jerusalén y toda la Tierra Santa será siempre acompañado de nuestros frailes y trujimanés; mas fuera de aquí si quiere caminar seguro, tome un genízaro que le acompañe, que á poca costa lo hará, y yendo con uno de éstos, tenga por cierto que nadie le ofenderá.

Cuando algún turco ó moro le convidare á entrar en sus mezquitas, de ningún modo entre, porque van con maliciosa y dañada intencion; para acusarlo luego; y entrando, es fuerza renegar ó morir. Si ninguno le diere, cuando va por las calles, alguna rosa ó flór, no la tome, porque le pedirán la cortésia (que es dar algunos dineros), y es forzoso el darlos; y mejor es llevar algunos pescozones que le darán por no haber tomado lo que le daban.

Cuando anduviere por las calles, si algunos le escupieren ó dieren pescozones, ó los muchachos le tiraren piedras, ó hicieren otros males, que es muy ordinario el padecer de esta gente semejantes molestias, no se muestre airado, ni les diga; ni menos haga accion en que muestre cólera, porque es echar aceite en el fuego, y lo harán mucho peor. Esté advertido, que si alguno le tocare, no le dé algun empuellon, ni haga accion alguna, porque dirá

que le dió un empellon , y tiene por esto pena de cortarle la mano, ó rescatarla por mil escudos. Muéstrase en todas ocasiones muy paciente , que acordándose de lo que padeció aquel manso é inocentísimo cordero en aquellos mismos lugares , y ofreciéndole estos trabajos en union de los que él padeció por nosotros , á su Magestad será oferta muy agradable , y á él dulces y llevaderos.

Si en el camino se le juntare alguna compañía, nunca descubra ni dé entender que lleva dinero, porque le será forzoso en tal ocasion prestarlo , y despues no lo podrá cobrar : esté en esto muy advertido , que hay muchos engaños en el mundo , y no hay que fiar aun del mas amigo.

En llegando á los puertos de los turcos, procure comprar un *Aba* , que es un vestido que llevan todos en aquel pais en lugar de capa , y póngase el turbante á la griega , que con esto cuando fuere en las Carabanas no será conocido tan facilmente , y se ahorrará de muchas pesadumbres , y aun de gastar mucho mas de lo que habia de gastar.

En todas las partes donde hallare comunidad de los frailes franciscos , confiese y comulgue , procurando tener siempre muy ajustada su conciencia , por lo que puede acontecer , y teniendo intencion de ir ganando todas las indulgencias que ganan los que van en peregrinacion á aquellos santos lugares.

Advierta que en cualquier puerto de Tierra Santa que llegare , luego que salta en tierra , gana indulgencia plenaria ; al entrar en la santa ciudad de Jerusalén gana otra ; y es bien que cualquiera que hiciere este santo viage , esté advertido de esto, por-

que no pierda por ignorancia cosa de tanta importancia para el alma.

Quiero tambien advertir , que aunque es verdad que en Jerusalén los religiosos con todo amor y caridad hospédan á todos los peregrinos , dándoles de comer , cuidan de la limpieza corporal , los curan , si caen enfermos , haciéndoles todo género de regalo , solo por amor de Dios , y sin interes alguno; con todo me ha parecido conveniente el advertir , que aquello lo hacen todo á fuerza de limosnas , que sacan para este fin de los fieles , y para la conservacion de aquellos santos lugares ; y será bien , que el que pudiere les deje alguna limosna para ayuda del coste ; la cual ellos no piden jamas , ni se dan por sentidos ; pero en buena correspondencia está (fuera del servicio grande que se hará á los divinos ojos de su Magestad) mostrarse agradecidos al beneficio recibido.

No se vista , como hicieron algunos , en hábito de S. Francisco , porque ya está esto vedado por su Santidad por una excomunion ; porque los griegos , nuestros enemigos , conocen muy bien los que son frailes ó no. Una vez en mi tiempo acenteció , que los griegos conocieron á unos , y avisaron á los turcos , y les dijeron los defraudábamos de los intereses que los tocaban , y nos costó gran cantidad de dinero. Puede ir en hábito de tercero , que es vestido pobre , honesto y acomodado.

Estas son , benigno lector , las cosas mas importantes y mas necesarias que son menester para este santísimo viage : dejo muchas cosas , por no alargarme. El tiempo , la ocasion , el lugar y la prudencia , y sobre todo , el encomendarlo á nuestro Señor , le

dirán lo que debe hacer, que no hay medio mas eficaz para todo.

Otras advertencias quiero hacer al lector, que son necesarias, para que con mas claridad pueda leer este tratado.

Advierto pues que, como yo (con el favor divino) hice este viage dos veces, y fui por diferentes caminos, y estuve allá muchos años en Jerusalén, de donde fui enviado á muchas misiones, no iré poniendo dia por dia lo que me sucedió, porque seria alargar mucho este tratado; porque es forzoso que en tantos caminos, en tantas misiones que hice en el tiempo que estuve en aquel país, haya padecido mucho, y me hayan sucedido cosas muy peregrinas y raras. Algunas de ellas referiré en sus lugares; cuando trate del lugar adonde me sucedieron, que lo tengo por mas acertado.

Tambien advierto, que otros que han hecho viages á Jerusalén, como van tan de prisa, y no ven mas de una vez las cosas, no pueden estar tan advertidos, que no dejen de decir muchas cosas que no son así, y otras, que no las vieron, y no como ellas son; cuentan muchas patrañas, que no tienen mas sólido fundamento que haberlo oido decir; y son de tal calidad, ó tan ridículas, que parecen imposibles aun al mas piadoso afecto.

Yo viví en aquellas partes muchos años; fui Guardian de Belén tres veces; Presidente en el santo Sepulcro, y Monte Calvario, donde estuve encerrado un año. Viví en Nazareth; y para decirlo todo de una vez, no hay santuario que no haya visitado, no una, sino muchas veces, y muy despacio, mirándolo, contemplándolo, y con particular atencion observado.

He caminado casi toda la Tierra Santa de Palestina muchas veces , y así podré dar razon tan por estenso , como quien con particular cuidado he ido notando todas las cosas notables que en ella hay , y así las diré como ellas son , y se hallan al presente , lo cierto como cierto y lo dudoso como dudoso , y no mas , y sin encarecimiento , ni exageracion alguna , que esto engendran un género de sospecha.

Tambien advierto , que yo no quiero , ni intento en este tratado contar las grandezas de las ciudades de España , Francia , Italia , Sicilia , Mallorca , Cerdeña , por donde pasé , porque fuera hacer este viage tan largo , que mas causára fastidio al lector , que devocion ; y supuesto que esta es la que se pretende con esta obra , solo trataré de las ciudades de Turquía y Tierra Santa ; porque si hubiera de tratar aquí de las famosas ciudades de Italia , en que estuve , como Nápoles , Venecia , Milan , Florencia , Bolonia , Ferrara , Mantua , Génova , Padua , á la cual fuí solo á visitar el cuerpo de mi S. Antonio de Padua ; á Loreto á visitar aquel santuario de santuarios de la casa de la Virgen ; á Asis y Alberna á venerar los santuarios mas prodigiosos del mundo ; y contar las cosas mas prodigiosas y milagrosas de santuarios que en estas ciudades ví , no habria papel para escribirlas.

CAPITULO V.

Como parti de Granada , y lo que me sucedió hasta llegar á la ciudad de Mecina.

Muy grandes fueron siempre los deseos que yo tenia de visitar aquellos santísimos lugares de nuestra redencion ; porque habiendo leído algunos libros, que trataban de estos santísimos lugares ; y otras veces estudiando para predicar hallaba en los santos los favores tan grandes que su divina Magestad habia comunicado en ellos. A un S. Gerónimo , tan enamorado de aquella divina cueva de Belén , adonde cantaron al infante Jesus los Angeles con aquellas tan divinas como amorosas palabras , diciendo : *Gloria in excelsis Deo*. A una santa Paula , nobilísima matrona romana , con su hija santa Eustoqui , que tuvieron en mas el vivir y morir en su austeridad, mortificacion y penitencia junto á esta santa cuevecita , que no á los palacios , regalos y grandezas de la soberbia romana. A una santa Brígida , que olvidada de los regalos y comodidades del reino, lo dejó todo , y se fue á ver y adorar aquel divino Pesebre, en el cual envuelto en pobres pañales , puesto sobre las pajas , la Virgen Santísima reclinó al Príncipe de las eternidades ; en el cual tuvo tantos y tan divinos raptos , y le comunicó este divino Niño tantos y tan soberanos misterios , como se leen en el libro de sus revelaciones. Pues alentado con estas santas meditaciones , eran ardentísimos los deseos que yo tenia de ver estos santos lugares.

Encomendábalo á Dios muy de veras , que si era

su santa voluntad , y habia de ser para gloria y honra suya , lo dispusiese. Sabian los superiores mis deseos , por haberselos manifestado , mas no los forzaba con favores , ni ruegos de seglares (que es cosa muy agena de un religioso) porque siempre tenia delante de los ojos aquellas palabras del capit. 12 de la Regla de mi P. S. Francisco , que dicen: Que todos aquellos , que habiéndoles inspirado Dios (este es el punto) quisieren ir entre los moros y otros infieles , pidan licencia á sus ministros provinciales : mas los ministros (aquí es donde ya mas temia) no envíen sino aquellos que juzgaren ser idóneos para ser enviados. Y como yo me juzgaba tan incapás , encomendábalo á Dios con mucha instancia , y estábame quieto , hasta que su divina Magestad tuvo por bien (sin méritos míos , y gran misericordia suya) de satisfacer á mis humildes deseos.

Estando pues en este estado las cosas , un día , que habia ido á predicar al convento de santa Isabel la Real de Granada , adonde al presente vivia , llegó una patente del reverendísimo padre general de toda la Orden de mi padre san Francisco fray Bernardino de Sena , en que mandaba por santa obediencia al P. Fr. Luis de Guzman , ministro provincial de la santa provincia de Granada , que le buscase y enviase á su presencia (el cual estaba entonces en Roma) dos religiosos que fuesen aptos para ir á estar de familia en Jerusalén , y vivir en aquellos santos lugares ; y en esto le encargaba grandemente la conciencia , que los buscase tales , cuales se requeria para obra tan santa , y mandaba nuestra Regla.

Leyóse esta patente en el refectorio , presente el

mismo Provincial, y luego se levantó una voz en la comunidad, diciendo todos: No hay otro mas á propósito para este ministerio que fray Antonio del Castillo. Todo en fin mayor confusion para mí, pues en una provincia, donde hay tantos, tan graves y santos religiosos, su divina Magestad quiso me cupiese á mí la suerte. No tengo otra cosa que decir, sino lo que dijo S. Pablo (*Rom. 11.*): *Quam incomprehensibilia sunt judicia Dei!* Que son incomprehensibles los juicios de Dios. Y en otra parte dice (*Ad Corinth. c. 1.*): *Infirma mundi elegit Deus &c.*

Despues de haber predicado, me fui á mi convento, donde todos los religiosos me estaban aguardando para decirme lo que pasaba. Oida tan buena nueva, por mí tanto deseada, alcé las manos al cielo, dí gracias á Dios por tan señalado beneficio, y luego me fui al Prelado, para que me diese la obediencia, el cual avisó al P. fray Martin de Arzua, Comisario general de Jerusalén, que estaba en Madrid, á quien habia venido cometido este negocio. Envió la obediencia, yo me dispuse luego para hacer mi viage, confesándome generalmente, diciendo muchas misas y haciendo otros santos ejercicios, encomendándolo á Dios, y pidiéndole con grande instancia dispusiese y ordenase lo que mas era su santa voluntad.

Señaláronme un compañero, el cual hizo grandísimas diligencias para ir conmigo; mas despues no fue, habiéndole aguardado mas de mes y medio de suerte, que hube de partirme solo con un terciario, que me acompañó hasta Barcelona; despues fue el otro religioso que se buscó, que fue el P. Fr. Francisco Solis, Religioso en quien concurrían

todas las circunstancias que el reverendo P. General pedia, al qual no puede aguardar, por gozar de la ocasion que unas galeras, que estaban en Barcelona, me ofrecian; y pasarse el tiempo de la embarcacion.

Finalmente estando todo dispuesto, salí de Granada martes á 11 de julio de 1626 en dia que se hacia el oficio de las Llagas de mi P. S. Francisco; y para honra y gloria de Dios, digo, salí tan pobre, que no llevaba mas que mi hábito, túnica y manto, y una alforjilla en que llevaba unos paños menores, dos pañuelos, hilo, pedernal, eslabon y yesca, y otras cosillas necesarias para el camio.

Ya tengo advertido; que no digo aquí dia por dia lo que me sucedió; porque caminando á pie descalzo, pasando por tantos reinos y provincias, por naciones tan diferentes, ya por mar, ya por tierra, ya en el invierno, ya en el verano, las hambres, los frios, los colores y trabajos que se padecen, los considerará cada uno.

Y advierta el devoto Peregrino, que cuando caminaré de noche, y le viniere el sueño, que no se ponga á dormir junto á los caminos; porque habiéndolo yo hecho asi, me hubo de suceder una desgracia: y fue el caso, que saliendo de un lugar en el reino de Valencia, que se llama Alcoy; me eché un rato á dormir, porque me sentí cansado y agravado del sueño; y estando durmiendo, sentí un poco de ruido, abrí los ojos; y ví que estaba un hombre con la espada desnuda, tendrezada á mi pecho, y que me miraba atentamente. Habia ya la luna comenzado á salir; preguntando yo al hombre que queria? como levanté la cabeza, reconoció en

tonces que era religioso, y dijo : Es fraile ? si señor, le respondí. Dijo el hombre : cuerpo de Dios, padre mio , otra vez no se ponga á dormir junto á los caminos ; y con gran cólera metió la espada debajo del brazo , y se fue por lo cual conocí , que aquel hombre estaba reconociendo quien era , para matarme ; mas como vió que era religioso , no lo hizo : mucho ayudó para esto la poca luz que la Luna nos franqueaba. Viendo esto , dí muchas gracias á Dios por el beneficio tan grande que me habia hecho de librarme de tan manifiesto peligro , y con su ayuda proseguí mi camino.

Es cosa loable y devota , para que Dios le libre de semejantes peligros , tomar por devocion , quando se acuesta ó echa á dormir , hacer en la frente tres veces la señal de la cruz , otras tres en la boca , y en el pecho otras tres , diciendo : *Jesus nazarenus, rex judeorum, miserere mei.* Jesus nasareno , rey de los judíos , tened misericordia de mí. Que es una devocion muy agradable á los ojos del Señor , que así lo afirman muchos autores , y yo lo he visto escrito en un libro , que el infante Jesus se lo reveló á un gran siervo suyo.

Fuí por Ubeda , por haberme aconsejado era mejor camino para ir á Valencia : llegué á las peñas de S. Pedro : aquí me dijeron , que en Alicante habia galeras ; fuí allá , pero no las habia , y así pasé á Valencia : á seis de agosto llegué á esta ciudad , estuve en ella cuatro dias , visité los santuarios que hay en esta ciudad , que son muchos , y ví las reliquias , que son maravillosas , y entre otras el Cáliz en que Cristo consagró la noche de la cena , y dió á beber á sus discípulos su preciosísima san-

gro , y luego me embarqué en el Grao en una falúa para Vinaroz , adonde decian estaban las galeras; tampoco fuè así : fuime à Tortosa , Tarragona , y llegué à Barcelona víspera de S. Bartolomé. En esta ciudad estuve quince dias , aguardando al Conde de Monterey , que con ocho galeras pasaba á Italia, enviado por S. M. por embajador extraordinario. En este tiempo ví la ciudad y sus santuarios , y entre ellos el tan celebrado en nuestra España , que es el de la Vírgen Santísima de Monserrate.

Partimos á siete de setiembre de Barcelona , y habiendo caminado , ò por mejor decir , navegando todo el dia de la natividad de Maria Santísima señora nuestra , llegamos á nueve de aquel á Cabo de Rosas , adonde dimos con un navío de turcos; procurò hacerse à la mar (que estaba muy cerca de tierra) mas no pudo , que las galeras estaban sota-vento ; y viendo que era perdido , despues de haber degollado tres renegados que iban en él (porque dijeron que los habian vendido) saltaron los demas turcos en un batel , de aquí en tierra , quedando desamparado el navío. Cupo à mi galera el ir á reconocerle : hizolo así , y habiendo disparado una pieza , dos y tres , viendo no respondía , lo abordò la galera , y no hallando á nadie , lo tomaron sin resistencia alguna : llevaba buenas presas de mercaderías que habia robado.

Los turcos se metieron en Francia por tierra , que allá son libres , y nosotros nos fuimos costeando la Francia , porque la Condesa de Monterey no quiso sino que fuésemos así , por miedo de las galeras de Viserta , que decian andaban por aquellos mares.

Llegamos á Monaco , adonde por llevarle el "Toi-

son á aquel Príncipe , fuimos muy bien recibidos con grandísima salva. Estuvimos aquí tres dias , y vispera de las llagas de mi Seráfico padre S Francisco llegamos á Génova. Aquí estuve siete dias , y en un bergantín me embarqué para Roma , y de aquí para Nápoles : en la playa de Roma andaban las galeras de Viserta ; recogímonos á Neptuno, que es una ciudad y fortaleza que tiene el Sumo Pontífice , y habiendo cañoneado á las galeras , se fueron, y nosotros habiéndonos primero asegurado como las galeras de Viserta se habian ido , nos partimos para Nápoles.

Llegamos á Gaeta ; visité sus santuarios , que son de gran veneracion en aquella ciudad , y toda su tierra ; ví la celda de mi P. S. Francisco ; la zarza en que se revolcó ; las hojas de la cual hoy dia se ven teñidas de sangre ; el lugar donde predicó desde la barca á las gentes , estándose quieta è inmóvil ; la Iglesia donde sucedió aquel tan insigne milagro , y fuè , que habiendo ido dos religiosos de jueves santo fuera por la obediencia , no vinieron á tiempo de comulgar con la Comunidad : ellos afligidos y desconsolados por haber hecho esta falta , se pusieron en aquella iglesia de rodillas delante de la custodia y tabernáculo del Santísimo Sacramento con esta angustia. O grandeza del Altísimo , que así acudes á los que con fidelidad te sirven ! Instantáneamente se abrió el Sagrario ; salió un niño Jesus tan hermoso, en fin como él es : llegóse hacia donde estaban los santos religiosos ; ellos llenos de un temor reverencial y grandísima humildad , se levantaron y retiraron un poco mas atrás ; el Niño dió un salto , y se acertó á ellos ; los religiosos se retiraron como de

primero , y el Niño dió otro salto , y se tornó á acercar : tercera vez se retiraron , y aquel hermoso Niño siguiéndolos. Oh! inmensa bondad de Dios, que al paso que el hombre con humildad se retira de Vos , al mismo tiempo mas y mas le franqueais vuestras caricias! Pues no pudiendo los religiosos retirarse mas , llegó el niño Jesus , y los comulgó : favor alcanzado por su humildad y obediencia. Hoy en dia en las partes ó lugares donde estuvo el Niño, y los santificó con sus santísimos pies , estan puestas unas rejitas de hierro, porque no sean pisados aquellos lugares.

Tambien se muestra aquí aquel agujero por el cual los demonios se llevaron en cuerpo y alma á cierto personage ; por ser cosa muy sabida no la pongo aquí.

Vese tambien en esta ciudad el santo monte de la Trinidad de Gaeta , adonde hay un santo Cristo muy milagroso. Vese en él la hendidura que hizo en sentimiento que hizo de la muerte de Cristo nuestro bien. De tres montes se lee , y hoy con efecto se ven , que hicieron sentimiento , y se rompieron el dia que murió Cristo Señor nuestro : el santo monte Calvario ; el santo monte de Alberna, donde fueron impresas las llagas à mi P. S. Francisco ; el monte santo de la Trinidad de Gaeta : todos tres montes he visto.

Salí de Gaeta , y llegué á Nápoles á primero de octubre , donde estuve once dias ; visité sus santuarios , ví sus grandezas , que son indecibles , tanto en hermosura de palacios , y abundancia de todas las cosas , como en magnificencia de templos y riquezas, y me partí para Mecina , costeano toda la Calabria;

y despues de haber padecido grandes borrascas y hambres , lleguè á Paula , ciudad bien nombrada ; ví aquel santuario , adonde tuvo principio el sagrado Orden de los padres miñimos , cuyo fundador fué el glorioso S. Francisco de Paula : ví todas las reliquias que hay en esta ciudad , que son muchas y grandiosas ; y habiendo gastado catorce dias de camino desde Nápoles á Mecina , llegué á esta ciudad á 25 de octubre , adonde estuve hasta mediados de enero por falta de embarcaciones : en este tiempo tuve lugar de caminar por esta isla ; fuí á Palermo , aquí se visita aquel maravilloso santuario de santa Rosalía : en Trapana aquella imágen que hace tantos milagros , llamada la Madona de Trapana : á Zaragoza de Sicilia , adonde visité los santuarios en que fué martirizada la vírgen santa Lucía , que es convento de religiosos franciscanos. Fuí á Catania , donde ví el cuerpo de santa Agueda , que en el culto , veneracion y grandeza del templo no es de las menores maravillas del mundo. Aqui junto á Catania està el monte llamado Mongibelo , tan nombrado de los poetas , que siendo tan altísimo , pues desde Catania á lo alto hay siete leguas de subida , y estando siempre cubierto de nieve , echa grandísimas llamaradas de fuego por la cima , y algunas veces salen rios de fuego , que no hay otro remedio sino el sacar el velo de la santa , para que el fuego se detenga , y no consuma y acabe la ciudad. Oyense algunas veces tan grandes y espantosos clamores , y ruido , que á los navegantes , cuando de noche caminan por aquellos mares , les causa grande horror y espanto ; y así sienten todos , que esta sea alguna de las bocas del infierno , si es que sean tales bocas.

En el tiempo que estuve en esta isla , y anduve navegando por sus costas , ví estas maravillas y prodigios , y echar continuamente humo el monte , y esto se ve principalmente cuando corre el viento Giroco. Todas aquellas costas están llenas de unas piedras negras , y algunas tan grandes, que serán como una casa , las cuales arroja el fuego , y siendo tan grandes no pesan nada , y andan sobre las aguas del mar. Finalmente , despues de haber visitado y visto otros muchos santuarios y ciudades, quiso su divina Magestad llegase el tiempo de la partida para Jerusalén.

CAPITULO VI.

De como nos partimos de Mecina para Jerusalén otros cinco religiosos y yo ; como llegamos à Alejandria de Egipto , à Roseto , al Gran Cairo , y de lo que nos sucedió.

A quince de febrero partimos de Mecina en una polacra de un capitan , natural de Gio , casado en Mecina , muy buen hombre : llamábase Juan Bautista Moron ; iba à Alejandria de Egipto á cargar de lino. Embarcámonos con èl seis religiosos , que llevábamos catorce mil reales de á ocho de socorro para Jerusalén , con muy gran cantidad de ropa de diferentes cosas , de que allí se necesitaban : caminamos con próspero viento hasta llegar à Augusta, ciudad del reino de Sicilia, en la cual tomamos puerto , porque allí habíamos de hacer nuestra provision , y tambien los marineros , y es muy barato allí el vino , y hablan de embarcar algunas bótas de ello para el Gran Cairo.

Habiendo dispuesto nuestras cosas , en que gastamos cuatro dias , nos partimos de esta ciudad; llegamos á Cabo Pájaro , pasamos el canal de Malta, y habiendo visto esta isla , estuvimos en ella algunos dias ; de las muchas cosas que hay que decir de esta isla , solo referirè aquella tan milagrosa de la tierra ó cueva que llaman de S. Pablo , adonde, como refiere S. Lucas , le picó aquella víbora ; y la maldició el santo. No son ponzoñosas las de aquella tierra mientras estan en ella , mas en sacándolas fuera de la isla , lo son en gran manera , y las de tierra firme en llevándolas á Malta tambien pierden su fiereza ; y en aquella cueva , en que estuvo el Santo , se crian en la tierra aquellas lenguas de víboras , tan prodigiosas , que son contra todo veneno y ponzoña. Hay en este lugar convento de frailes franciscos : yo he tenido de estas lenguas muchas. Trae esta historia S. Lucas en los Actos de los Apóstoles. Finalmentè nos partimos , y al segundo dia nos sobrevino una tempestad tan recia , que duró cinco dias , en los cuales estuvimos ya casi perdidos en el golfo de Setelia , de tal modo , que decía el capitan , que de nueve veces que habia hecho aquel viage , jamás habia visto el mar tan furioso , y que durase tanto como entonces. Los religiosos compañeros míos estaban casi muertos de mareados , de suerte que no habia quien los sirviese sino yo , que por gracia de Dios no me mareo. Estando pues en esta afliccion , para alivio de ella , vino á media noche el Escribano del navío adonde estábamos los seis religiosos , y á grandes voces entró diciendo en lengua italiana : *Confessateme, patri, che sono persi.* Confesadme , padres míos , que somos

perdidos. Cuando mis compañeros oyeron esto, fué tal el susto que tomaron, que se quedaron como muertos. El Escribano una y muchas veces repetia: *Confessatemi patri*. Viendo yo esto, subí arriba, hablé al Capitan, dijele lo que habia pasado, y respondió: Padre, peligro hay, mas importa mucho quietar los frailes, porque así conviene. Llamó al Escribano, riñóle porque habia hecho aquel alboroto, y yo consolé á mis religiosos. Llegó la mañana, con que se tomó algun alivio; y finalmente quiso nuestro Señor que el mar se sosegase, y juntamente los ánimos de todos, y al dia siguiente descubrimos á Alejandría de Egipto.

Viernes dos de marzo llegamos á Alejandría: aquí estuvimos cuatro dias; vimos sus santuarios, que son los palacios de santa Catalina vírgen y mártir; la iglesia y lugar donde fué enterrado el Evangelista S. Marcos, el mismo púlpito en que predicaba, sobre el cual estuve yo; la cisterna en que estuvo san Atanasio aquellos cuatro años, y la piedra sobre que fué degollada santa Catalina, que está en una iglesia de griegos.

Esta ciudad fundó Alejandro Magno, y la llamó de su nombre: está fabricada en cuadro, tiene nueve millas de circuito en diámetro; está murada de unas fortísimas murallas de ladrillo, que están hoy en dia muy enteras y hermosas, salvo hacia la marina, que está un pedazo medio deshecho. Tiene dos puertos muy cómodos: en el uno están los navíos que van de la cristiandad, en el otro los de los turcos y moros. En el de los cristianos hay un famoso y hermoso castillo. La ciudad está toda casi arruinada, de modo que los moradores que hay hoy

no llegan á mil. Vense grandísimas ruinas , algunas mezquitas de moros , dos ó tres muy buenas. Hay dos fondagos ò campos (como llaman en aquellos países) donde viven los cristianos ; el uno es para franceses muy capaz , el otro para los venecianos. Hay algunas pirámides como aquellas de Roma, pero mayores : sola una está en piè , las demas caidas en tierra. Aquí está la columna de Pompeyo la cual tiene 150 palmos de largo ; la basa ó pedestal sobre que está sentada , es grandísima , y así sube muchas con el pedestal , de suerte , que solo la columna tiene los 150 palmos. Puso esta columna Pompeyo para que sirviera á los navegantes de guia , porque como el Egipto es tan llano, y no se ve la tierra hasta que se está sobre ella , esta columna se ve 20 millas y mas de dentro del mar. Al llegar á Alejandria hay algunos bajíos ; y si no fuera por esta columna , peligrarian muchos navíos ; y así en viéndola , se reconoce el país , y se toma puerto con seguridad : no tiene mas agua esta ciudad que la que por debajo de tierra la comunica el Nilo por algunos conductos , que cuando crece llena todas las cisternas , que son muchas y muy grandes. En esta ciudad hay religiosos franciscos , que están para administrar los Sacramentos á los cristianos.

Advierto al lector , que no digo todo lo que hay que decir de esta ciudad , solamente toco algunas cosas que son mas notables , y las otras paso sin tocarlas , por no alargarme demasiado. Autores hay que han escrito bien largo de esta materia , á los cuales remito al curioso : lo mismo haré en todo lo restante de esta obra.

Martes seis de marzo partimos de Alejandria para

Roseto , y fuimos siempre lo mas cerca que se pudo del mar , por los grandes arenales que hay. Cuando hacen grandes aires , se levantan unos grandes montes de arena como muy altas montañas ; y un dia estan unos en una parte , y otros en otra , segun la varia continuacion de los vientos. Aquí es donde se hace la carne momia. Mas allá dentro de Egipto es donde hay sin comparacion algunas grandes montañas de arena. Yo ví algunas palmas altísimas , que estaban cubiertas de arena , que no se les veían sino los pimpollos de las hojas, Hay muy grandes y hermosos palmares ; pero no vimos en todo el camino otro género de árboles.

Miércoles á medio dia llegamos á Roseto ; es una ciudad muy buena , está cita á las riberas del Nilo, hay en ella muy hermosos jardines , y todas frutas; estuvimos en ella dos dias , hay aquí religiosos franciscos. De aquí partimos para el Gran Cairo en un bergantin de turcos , ó sambuqui (como ellos llaman) ; llevamos un Genízaro por guarda , porque en la turquía no hay medio mas eficaz para caminar seguros , que llevar uno de estos , como arriba advertimos.

Con próspero viento caminamos por el Nilo arriba : es esta una navegacion muy apacible y deleitosa á la vista , porque se va siempre viendo de una parte y otra gran número de ciudades , villas y pueblos. Hay desde Roseto al Gran Cairo 300 millas. A la mano derecha , caminando hácia el mediodia , hay poblaciones grandes y pequeñas 370 , y á la izquierda 300. Vense gran número de aves de diferentes suertes , y muy particulares , que por acá no hay ; muchísimos cisnes ; vimos muchos avestruces , que

andaban por aquellas campañas ; hay muchos árboles muy frondosos y altos , en los cuales se acogian unos pájaros blancos muy grandes , que causa todo muy alegre y hermosa vista. Aquí no hay miedo de tempestades , ni que falte el agua , porque la del Nilo es excelentísima : hay muchas islas por el rio muy hermosas. Toda la tierra es muy llana, y caminar por ella es cosa muy deleitosa. Vense muchos búfalos : cañas de azucar , porque se hace mucha en Egipto , pues toda la que se gasta en Turquía se lleva de este pais ; la causa es el ser el país tan caliente , y tener el agua del Nilo , con que la riegan, y otras diferencias de árboles. No llueve sino muy raras veces , y con todo es tan fertil , que no hay otra mas fertil que ella de todo cuanto se puede desear ; salvo de dos cosas , que es vino y aceite. Su fertilidad proviene de que el Nilo todos los años crece por el mes de junio , é inunda toda la tierra : con esto , y con los rocíos que caen todos los dias , se conserva de manera aquella tierra , que no necesita de mas lluvias para la cosecha de sus frutos ; segun es mas ó menos la inundacion , así es mas ó menos la fertilidad del año. Para saber qué tal será la fertilidad del año , tienen una columna junto al rio , y todos los dias mientras va creciendo , que es por espacio de cuarenta dias , van dando voces por las calles algunos turcos , diciendo ; ya ha llegado á tal señal el rio , y por esto todos hacen muchas fiestas con voces y otras señales , mas ó menos , segun hasta donde llega de la columna el rio. Luego se vuelve el rio á su madre , y no ha menester mas la tierra ; es verdad que por todo el discurso del año caen unas rociadas tan grandes por las noches , que parece á

la mañana que ha llovido ; y así no se puede uno quedar á dormir al descubierto , porque amanecerá mojado.

Y es tanta la fecundidad que causa aquella lluvia, que como acá estercolan la tierra para que fructifique, allá la echan arena , porque como con el sol se seca , queda muy dura , y con aquella arena se pone esponjada , y fructifica.

Este rio Nilo es aquel de quien hace mencion Moisés en el c. 2 del Génesis (*Gen. c. 2.*), y lo llama Gehon ; y así dice : *Et nomen fluvii secundi Gehon , ipse est , qui circumiit omnem terram Æthiopicæ , et idem descendit in Ægyptum.* Añade Lira : y es uno de los cuatro que salieron del Paraiso.

Este rio Nilo es llamado con diferentes nombres : el comun y mas usado es de Nilo. En hebreo se llama Sior ; en griego Melas , que quiere decir turbio , por ir sus aguas muy turbias ; y así de ellas dijo Jeremías , cap. 2 : *Quid tibi vis in via Ægypti , ut bibas aquam turbidam ?* Y los Setenta dijeron : *Ut bibas aquas Gehon.*

En cuanto á su origen se han de notar dos cosas : ó hemos de hablar de su origen antiguo , y este fué del Paraiso , como consta del cap. 2 del Génesis, adonde dice Moisés : *Et fluvius egrediebatur , &c. Et nomen fluvii secundi Gehon ; id est Nilus.*

Hoy lo mas probable es que nace en los montes de la Luna ; y el doctísimo Francisco Alvarez en su Itinerario , 135 , dice , que nace en Etiopia de dos lagos muy grandes que hay en aquel país , que parecen ser dos mares muy grandes : no me pongo á averiguar cerca de esto mas, sino que el curioso vea al P. Benedicto Pereira, que trata de esto largamente.

El modo de criar pollos es extraordinario en Egipto ; por ser tal no le he querido dejar de poner aqui, y es este. Dos meses al año, que son abril y mayo, meten en unos hornillos que tienen hechos para este efecto estiércol de búfalos, y pònenle fuego muy lento, y arriba meten gran cantidad de huevos, tres, cuatro ò cinco mil, conforme cada uno gusta : cierran muy bien la boca del hornillo, y con el calor de aquel fuego que reciben los huevos, dentro de catorce ó quince dias se empollan. Abren el hornillo, hallan ya los polluelos que han comenzado á picar la cáscara de los huevos, ayúdanlos á salir, y con esto los van vendiendo por las calles, y por dos cuartos dan ciento, y despues cada cual los cria en su casa : no son tan substanciosos, ni tan grandes como los naturales, ni tan sabrosos, y las gallinas son muy pequeñuelas : una gallina vale dos cuartos: las naturales son grandes, buenas, y muy vistosas.

Despues de haber desembarcado en Bulaco, un puerto que está mas abajo del Gran Cairo, nos partimos para esta gran ciudad por tierra, que está distancia de medio legua, y llegamos á ella domingo 11 de marzo á tiempo que dijimos misa. Hay en esta gran ciudad dos conventos de frailes franciscos, el uno tiene la nacion francesa, y el otro los venecianos.

Es una ciudad muy grande, y llámase hoy Babilonia : certificáronme los mercaderes que hay en esta ciudad, así franceses, como venecianos, por cosa muy cierta y asentada, que tiene cuarenta mil mezcuitas entre grandes y pequeñas. Cuando los Santes llaman á hacer el zalá, que es cinco veces entre noche y dia, se suben á unas torres muy altas,

en las cuales hay unos corredores por defuera, por los cuales se andan paseando, dando muchas voces en su lengua arábiga; y son tan terribles y espantosas, que de verdad me causaban gran miedo y espanto, porque no parecen sino demonios del infierno; y oír á un mismo tiempo tanta multitud de hombres gritar, llamando á Dios, y á su falso Mahoma, considere cada uno, que podria sentir un cristiano que tiene conocimiento de Dios. Ellos dan voces, porque no tienen campanas, porque dicen que las almas en el paraíso están como las abejitas en las flores, y que cuando oyen el son de las campanas, se inquietan y caen en el suelo, y pierden la contemplacion en que estan. Ridículo dislate.

Son cinco las veces que entre dia y noche llaman á hacer oracion: al mediodia, esta es la mas principal, á la cual los viernes acuden todos al templo, por ser este dia para ellos como para nosotros el domingo ó dia de fiesta, los demas dias acuden á esta oracion al templo los mas devotos. La segunda vez que llaman á la oracion es á las tres de la tarde, que corresponde á cuando tocamos á vísperas los cristianos. La tercera es al ponerse el Sol, que corresponde á las Ave Marías que se tocan en la cristiandad. La cuarta es á una hora de noche, que corresponde á cuando tocamos á las animas. Y la quinta es una hora antes de amanecer, que corresponde al tocar nosotros al alva. En todas estas cuatro veces no van al templo, ni les obliga, sino que hacen la oracion en sus casas. Y adviértase, que en todas ellas son diversos los motivos que toman para amonestar al pueblo á que haga oracion: no los pongo aquí, que algunos son muy deshonestos;

basta que son todos invencion del demonio , que con pretestos buenos de oracion , van mezcladas tantas porquerias.

Sola esta ciudad tendrá, segun nos afirmaron, cuatro millones de personas ; y si nuestro Señor no proveyera de que viniesen aquellas pestes de tres en tres años en todos aquellos paises , no cupiera la gente ya en el mundo. Viene la peste , y no dura mas que cuatro meses, marzo , abril , mayo y junio, hasta el dia de S. Juan , porque esta noche en cayendo el rocío , el dia siguiente no hay mas peste. El año que yo pasé por allí murieron 8000 personas , otros años mueren un millon , y mas. Habia dia que morian 400 , y mas ; porque la cuenta que hacian los mercaderes , era decir : esta ciudad tiene 4000 calles , hay calles de mas de legua y media , y otras pequeñas ; contando de cada una un muerto, grande con pequeña , vienen á ser 4000 los muertos cada dia. Hubo dia , que de sola una puerta de la ciudad se vió salir 5000 muertos : ellos no se guardan de la peste ; en muriendo uno , el otro se pone la camisa del muerto ; porque dicen es gran favor de su Mahoma el que muere de peste ; y así á nosotros los cristianos que nos guardamos , los judíos dicen somos bestias , porque dicen que la peste la envia Dios , y puede entrar por ventanas y techos. Tiene esta ciudad, segun me dijeron , sesenta puertas ; un grande y famoso castillo ; y es de tal grandeza esta ciudad , que por serlo tanto , hay en todos los cantones ó esquinas de las calles gran cantidad de asnillos en que van á caballo los que andan de unas partes á otras , porque á no ser así , fuera molerse las gentes : son de tal calidad estos jumentillos , y

tan vivos , que no pueden andar poco á poco , sino corriendo que vuelan.

Lunes fuimos á visitar los santuarios que hay en esta ciudad , que son insignes. El primero fué la casa donde vivió la Virgen aquellos siete años que estuvo en Egipto ; hoy es iglesia , y la poseen los cristianos Gositos. Aquí está la mesa en que comian aquellas tres mejores personas que ha tenido ni tendrá el mundo , S. Josef , la Virgen Santísima , y el Niño Jesus. Está tambien un nicho ó taquita en la pared, en la cual ponía nuestra Señora al Niño mientras hacia sus haciendas , que era tanta su pobreza , que no tenia cuna en que recostarle. Tambien está aquí el baño donde lavaba la Virgen Santísima los paños. Dijimos misa en aquel nicho ; finalmente adoramos y reverenciamos todas aquellas paredes , consagradas con la presencia del Niño , su Madre , y S. Josef, y tocadas muchas veces con sus divinas manos.

A la tarde fuimos á la Matarea , que está como dos leguas del Gran Cairo. Matarea es un lugar adonde la Virgen , cuando venia huyendo , antes de llegar al Cairo, se paró , y vivió dos meses. En esta casa está una piedra , en la cual dicen sentaba al Niño mientras acudia á los ministerios de su casa la Virgen santísima. Los mismos turcos la tienen en gran veneracion , y despide de sí gran fragancia. Está aquí junto la fuente de la Virgen , adonde lavaba , y de cuya agua bebia. Con el agua de esta fuente se riega el jardin del bálsamo que está junto á este lugar , y se llama de Jesus. Tambien está muy cerca de aquí la higuera de Faraon , que son unos árboles grandísimos , que llevan unos higos amarillos , y nacen de los troncos de los árboles , y

y son muy dulces. Dicen muchos autores , que viniendo la Virgen huyendo con el Niño y S. Josef, lo supo Herodes, y envió gente tras ellos para prenderlos ; y que viniendo ya cerca los soldados que enviaba Herodes , viéndolos la Virgen , se arrimó á aqueste árbol, y él se abrió , y los cogió en medio, y luego se tornó á cerrar, con que los soldados pasaron adelante , y luego el árbol se volvió á abrir, y salieron. Hoy dia se muestra este árbol abierto en dos partes , y es tenido en gran veneracion de los cristianos.

Otro milagro cuentan en aquellas partes , que aconteció en la huida de la Virgen á Egipto ; y es, que pasando por donde un hombre estaba sembrando trigo , le dijo la Virgen , que si viniesen algunos hombres , y le preguntasen si habia visto pasar por allí un hombre con una muger y un niño , que respondiese , que cuando sembraba aquel trigo pasaron por allí ; y que luego que pasó la Virgen , el trigo creció , espigó y se secó ; estándolo segando el hombre , vinieron los soldados que buscaban á la Virgen y al Niño , y preguntándole si los habia visto, les respondió , que cuando él sembraba aquel trigo pasaron por allí : viendo la respuesta , desconfiaron los soldados de poderlos hallar. Tratan de esta materia algunos viages , y yo he visto algunas pinturas , la verdad del caso solo la sabe Dios ; y de que corre esta voz por aquellas partes es tambien cierto ; cerca de esto , ni afirmo ni repruebo , la verdad se quede en su lugar.

En esta gran ciudad del Cairo, estan los graneros en que Josef encerrò el trigo para aquellos siete años que la sagrada Escritura dice ; y hoy dia sir-

ven de lo mismo que entonces. En el castillo está el pozo de Josef, ó sisterna, que el mismo hizo hacer: hasta la mitad tiene quinientos escalones, En un aposento, en el cual por espacio de un año estuvo el Santísimo Sacramento, sin haberse apagado las candelas con que S. Luis Rey de Francia lo dejó cuando vino á Francia á tratar de traer el rescate de él y los suyos. Y fué el caso, que yendo el Santo á la conquista de la Casa Santa de Jerusalém, entró por Damiatá, dió la batalla, y habiendo alcanzado victoria, y tomado á Damiatá, vino sobre el ejército del Santo una fierísima peste, de que quedó el ejército totalmente destruido, y el Santo quedó cautivo. Trató con el Soldan de Egipto de su rescate; y llegando al concierto, viéndose el santo Rey sin dineros, ni otra cosa alguna que lo valiese, para el rescate de su persona, pidió al Soldan le dejase ir á su reino por la cantidad que le pedia, porque de otra manera no era posible cumplir con el concierto. Respondió el Soldan que fuera; pero con condicion que le dejase en rehenes alguna cosa. El santo Rey dijo que le dejaria á su Dios Sacramentado, si le contentaba. Vino el Soldan en ello, y luego el Santo hizo á un Sacerdote celebrase Misa; y acabada, mandó poner la hostia consagrada envuelta en unos corporales, y colocándola lo mas decentemente que fué posible, y encendiendo unas velas que le acompañasen, cerraron las puertas muy bien con muy grandes cerraduras y grandes sellos. Fue el Santo á Francia, y al cabo del año vino con lo prometido para su rescate: abrieron las puertas, y hallaron las candelas ardiendo delante del Santísimo Sacramento, y que no se habian gastado cosa alguna.

~~Mostrase~~ hoy dia esta sala ó aposento como santuario de suma devocion y veneracion.

Tres leguas distante del Cairo fuimos á ver las pirámides de Egipto, que es una de las maravillas del mundo. Pasamos el Nilo: fuimos á ver la ciudad de Menfis, que solia ser Metrópoli de aquel reino en tiempo de Faraon: llegamos á las pirámides; hay tres grandísimas, y otras mas pequeñas; la mayor de todas es en la que está el sepulcro de Faraon; su altura es indecible, tiene dos mil y seiscientos pasos de circuito, y mil y quinientos cincuenta y dos pasos de alto. De diez y seis personas que fuimos á ver esta maravilla, solo las tres subimos á lo alto, que fué otro religioso y yo, y un turco, los demás subian hasta lo que sus fuerzas y valor alcanzaban, y allí se quedaban. Son todas estas pirámides hechas de piedras de notable grandeza, porque habrá algunas que pesarán mas de ciento y cincuenta arrobas; y la maravilla grande es, que no habiendo en todo el Egipto piedra alguna, de suerte que si se buscase en todo él una del tamaño de una nuez, no fuera posible hallarla, no se sabe de donde ó como trajeron piedras del tamaño, y tantas, como las subieron á tan encumbrada altura, que es lo que admira y espanta.

Para entrar dentro, ó ir á la plaza ó sala donde está el sepulcro de Faraon, se baja por una escalera sin escalones; luego se entra por una abertura, que fué menester para entrar quitarnos los hábitos, y entrar con solas las túnicas, y luego se sube por ^{un} ~~una~~ ^{trec.} ~~una~~ escalera semejante á la que bajamos un gran ^{muy} ~~una~~, y en la mitad de la pirámida hay una sala hermosa que tiene cuarenta pies en cuadro, y

en medio está un suntuosísimo sepulcro de jaspe, obrado con todo primor y artificio : en el estan unas letras y caracteres egipcios , que no entendimos; dicen los de aquel país , que aquellos caracteres quieren decir : «Nosotros hicimos esta obra en seis años; si alguno hubiere que se atreva á hacerla en ciento, damos la licencia para ello.» A los demas pirámides no subimos.

Junto á estas pirámides está un ídolo hecho de una piedra de admirable grandeza : tiene el rostro hermosísimo , y todo él hecho con grandísima perfeccion.

Aquí en Egipto estan , y se ven muy cerca de las pirámides , aquellos grandes arenales donde se hace la carne momia , mas no fuimos allá : tornamos al Gran Cairo , despues de haber visto todo lo que se podia ver , como son tanta chusma de Santones andan por todas partes desnudos en cueros ; y otras muchas cosas que fuera imposible , si se contasen todas , que cupiesen en muchos libros ; y así salimos otro dia. Desde el Gran Cairo se va al monte Sinaí, hay diez dias de camino y se camina por la Arabia.

CAPITULO VII.

Como nos partimos del Gran Cairo , y llegamos á Damietta , y nos embarcamos en esta ciudad para ir al Zaffo , el primer puerto de Tierra Santa.

Para ir desde el Gran Cairo á Jerusalén hay dos caminos ; el uno es por el desierto : hay diez y seis dias de camino , la mayor parte de desierto , que todo es caminar por arenales , que no hay agua, ni

árboles, ni cosa verde: vase en camellos, porque estos animales llevan grandísima carga: en un camello van dos religiosos, cada uno en su litera: llevan su provision de todo lo necesario de comida y bebida, de suerte que viene á ir una litera de un lado del camello, y otra del otro, y los que van en ellas van conversando; y si quieren dormir se echan cuando quieren. Vase tambien en estos animales, no tanto por lo fuertes que son, quanto porque beben poquisimo, y suelen estar á veces seis dias sin beber. Este es el camino que la Virgen Santísima hizo con su precioso Niño y S. Josef: es muy molesto, por los grandes calores que hace, y no haber otra cosa que arenales, que son penosísimos de andar. Son tan grandes estos calores, que puesto un huevo en la arena, se cuece como si fuese al fuego, y así á los dos dias luego se levanta en las caras y manos de los religiosos y peregrinos, que no estan criados en aquellas regiones, unas ampollas, que se ponen muy feos y espontosos, y se desuellan, mudando el pellejo de tál modo; que no se conocen unos á otros. Hay otros cuatro ó cinco dias que se camina por país poblado.

El camino que yo hice la una vez fué por mar; y así habiendo salido del Gran Cairo jueves 15 de marzo, nos embarcamos en un sambuqui, y por el Nilo abajo fuimos á Damiata, que son trescientas millas. Pasamos por donde la hija de Faraon cogió al niño Moisés en la cestilla: llegamos á Dadiata, ciudad muy ilustre; está situada en las riberas del Nilo: aqui estuvimos seis dias aguardando que el mar nos diese lugar para desembocar por la boca del rio.

Es esta ciudad muy famosa , abundante y fertil, tanto de todas las cosas ordinarias , quanto de algunas muy estraordinarias. Crianse aquí muy grandes palmares, que llevan hermosísimos dátiles ; árboles de cañafistola , que es la mas linda del mundo. Lo mas singular que hay en esta ciudad son los plátanos, que en todo Oriente llaman higos de Adan , por ser estos (segun la tradicion de aquel país) de los que él comió quando quebrantó el precepto de Dios. Son muy dulces , y hay una maravilla en ellos , que por qualquiera parte que se corten , se muestra una erus muy bien hecha , las hojas son muy grandes y hermosas , y son llamados con diversos nombres : unos los llaman tunas , otros pomas de Adan , y otros llaman higos de Adan , y otros plátanos.

Salimos de Damiata viernes 23 de marzo embarcados en un caramuzal de griegos : son estas embarcaciones muy malas , porque son unos barcos grandes, no tienen mas que una cubierta, no se gobiernan por aguja , ni carta de marear : caminan siempre á vista de tierra , de manera que nunca la pierden. Caminamos con muy buen viento dos dias y una noche , y estando á vista del Zaffo ó Joppe , que es el puerto adonde Jonás se fué á embarcar quando iba huyendo de Dios ; el cual puerto es el mas cercano que hay de Jerusalén ; no está mas de cuarenta millas. Aquí fué nuestro Señor servido de enviarnos un tan recio temporal , que nos echó la mar adentro , corrimos muy gran fortuna ; de modo , que nos vimos en un dia y una noche que duró muchas veces para perdernos. En fin , quiso su divina Magestad, despues de grandísimos trabajos y peligros que se pasaron , que llegásemos á otro puerto , que está á

la falda del monte Carmelo : aquí está una ciudad que se llama Caifá ; y dicese así , porque dicen que su fundador fuè Caifás ; hoy está casi del todo destruida : tendrá cien vecinos poco mas ó menos.

Aquí aunque por fuerza , desembarcamos , porque el patron del caramuzal dijo habia de ir á otros puertos , como S. Juan de Acre , Tiro , Sidon , y otros ; y no nos estaba bien el alejarnos tanto. En fin, ello no hubo otro remedio : el patron nos echò en tierra, sin saber lo que habia de ser de nosotros , porque no sabíamos adonde estábamos , ni que medio tendríamos para pasar adelante : provision de comer y beber no teníamos nada , y puestos en estas angustias , no teníamos á quien volver los ojos sino solo á Dios : acudimos , como siempre , á su Magestad con nuestras aflicciones y angustias , pidiéndole nos ayudase y socorriese en semejante conflicto : estando en esto , acudió gran cantidad de árabes , y nos prendieron y llevaron á una iglesia que habia muy linda , aunque deshechos y maltratados los techos : aquí nos metieron , donde estuvimos siete dias : no teníamos que comer ; mas nuestro Señor se dignó , por medio de algunos árabes , enviarnos arròz , y algun pescado , que allos nos vendian muy bien ; con que pasamos este tiempo. En estos siete dias enviamos á Rama un cristiano griego , que se nos ofreció de que iría él á avisar á nuestro procurador que está allí , para que viniese á hacer el rescate : pagamoselo muy bien , y al cabo de los siete dias vino nuestro procurador.

Mas el griego nos engañó muy bien , porque estando Nazareth doce millas no mas del monte Carmelo , y de esta ciudad y puerto de Caifá ; y que ha-

biendo hallí convento nuestro , y que en un dia iba y venia, por ganar mas fué á Rama , que hay dos dias de camino. Finalmente, el procurador vino, y despues de grandes debates se hizo el pacto y concierto , y nos rescató por cien reales de á ocho , despues de haber padecido en estos siete dias grandísimos trabajos, porque nos hicieron muy malos tratamientos.

El mayor milagro que aquí hubo , no fué el habernos nuestro Señor proveido de comida por medio de los mismos árabes , sino el no habernos quitado toda la ropa , cargas y dinero ; porque siendo ellos tan grandes ladrones , pues no viven de otra cosa, y tan crueles , y ver allí tanta ropa , y no tocar á nada , fué un milagro grandísimo , el cual le atribuimos á las oraciones de aquellos santísimos religiosos de Jerusalén , que todos los dias hacen particulares oraciones por los que llevan las limosnas , y van á Jerusalén, que no perezcan ; con lo cual hasta hoy no se ha visto que ninguno haya naufragado. Y aunque algunas veces ha acontecido que algunas limosnas se hayan hundido en la mar , no se han perdido , sino que se han sacado y recuperado muy enteras.

Buena prueba es de esto lo que aconteció el año de 1654. Iban cinco religiosos á Jerusalén ; llevaban veinte y cinco mil reales de á ocho : partieron de Cadiz á los principios de marzo , pasaron el Estrecho , y habiendo llegado al golfo de Leon dia de S. Josef , se levantó una tempestad tan fiera y espantosa, viniendo viento por proa, que aunque procuraron bordear y mantenerse , no fué posible. Eran tres poderosos navíos ; el uno se llamaba la Anunciata , venia de Lisboa , y llevaba mas de millon y

medio , navío nuevo , que era el primer viage que hacia ; el otro se llamaba el Pelicano , que era el que llevaba á los frailes y la limosna ; y el otro no sé como se llamaba. Creció la tempestad , y no pudiendo mas el de la Anunciata y el Pelicano , derrotados volvieron atrás : el Pelicano , en que iban los frailes y el dinero , se abrió por el costado braza y media , de modo que entraba tanta agua , que aunque de continuo con bombas la sacaban sin parar dia y noche , tenia ya nueve palmos de agua ; y de esta manera caminaron tres dias , hasta que dia de san Benito llegaron á Cabo de Creus junto á Cadaquès , en las costas de Cataluña : allí , sin poder mas , á cuatro horas de noche , se hundió el de la Anunciata á un tiro de mosquete de tierra , y se ahogaron 151 hombres , sin que jamás se haya visto cosa de él. Estaban los del navío en que iban nuestros frailes mirando este espectáculo , y oían las voces , llantos y gemidos de aquellos miserables que se ahogaban ,

Estando en esta tribulacion y trabajo tan grande , vieron como tambien su navío se iba hundiendo : con presteza echaron á la mar el batel y el esquife , y en estos dos barcos tan pequeños se embarcaron cincuenta personas que iban en el navío : los cinco frailes , cada uno en sus alforjillas echó el dinero que pudo , que en todo fuè como cuatro mil reales de á ocho , y apenas hubieron saltado en los bateles , cuando el navío se hundió : habia catorce brazas de fondo. Anduvieron toda aquella noche sin saber que seria de ellos naufragando , hasta que vino la mañana , y pudieron salir á tierra , sin haberse ahogado ninguno del navío en que iban las limosnas. En viéndose los frailes en la tierra , escarmentados del

peligro en que se habian visto , se vinieron á Madrid á mi presencia : yo les reprehendí gravemente de hombres de poca fe , y haber desamparado aquel tesoro tan grande , y mandé por santa obediencia, que volviesen allá , y hiciesen su habitacion sobre aquellos escollos , que allí , aunque no hubiese otro modo , por medio de delfines les sacaria nuestro Señor su limosna : obedecieron ; fueron allá , y el primer dia que llegaron sacaron una caja de 2500 reales de à ocho los búzanos ; y dentro de poco tiempo se sacò todo el dinero y á este modo podia traer otros innumerables ejemplos , y no es el menor este que nos sucedió aquí á nosotros con estos bárbaros en no quitarnos cuanto llevábamos y las vidas.

En fin salimos de la prision , y comenzamos muy gozosos á caminar por el país de Tierra Santa, consagrada y santificada con las plantas de nuestro Redentor : fuimos al santo monte Carmelo, porque esta ciudad está fundada (como queda dicho) á la falda de este santo monte. A la mitad de la subida de él está la cueva en que vivia el santo profeta Elias : antes de llegar á ella hay un huertecillo , junto á la puerta de la cueva está una cisterna milagrosa, bebimos de aquella agua, entramos en la cueva, es muy grande y capaz , tiene quarenta pies de largo, y otros tantos de ancho , està hácia el mediodia la puerta, y como entramos á mano derecha hay otra cuevecita como una celdica , en la cual el profeta dormia. Por este tiempo , que fué el año de 1628 , no habia aquí religiosos carmelitas , solo habia un gran Santon , que cuidaba de este lugar , al cual los turcos estimaban y veneraban como á un hombre de gran santidad y virtud. Este Santon , cuando entra-

nos, nos hizo quitar las sandalias, y nos dió unas candelas en las manos; fué grandísimo el consuelo que todos recibimos aquí: en esta cueva fué adonde el Profeta hacia oracion, y adonde Dios le comunicó tan maravillosos misterios, y obró tantas maravillas (1 Reg. 8.) En esta cueva fué adonde hizo oracion, y no habiendo llovido en tres años y medio, llovió tan abundantemente, habiendo visto el criado aquella nubecita tan pequeña.

Salimos de la cueva, subimos á la cumbre del monte; donde hay unos edificios de grande santidad, señales bien ciertas, que demuestran haber sido una iglesia de notable grandeza. Aquí estaba el Profeta cuando hizo que bajase fuego del cielo, y abrasase y consumiese los soldados del Rey. Acab, cuando yéndole á prender, decian que descendiese del monte: *Homo Dei, Rex præcipit ut descendas.* Hombre de Dios, el Rey manda que descendas acá abajo: y él dijo: *Si homo Dei sum, descendat ignis de celo, et devoret vos.* Mas adentro está un convento, que fué de Padres Carmelitas; está fundado en el lugar adonde fueron degollados los 450 Profetas, cuando el santo Profeta, celando la honra de Dios y su culto, dijo al pueblo: *Usquequo claudicatis?* hasta cuando habeis de estar divididos en dos bandos? Y dijo á los Profetas falsos que se pusiesen aquel sacrificio, y pidiesen bajase fuego del cielo, y lo consumiese; y el Dios que oyese y hiciese bajar el fuego, ese fuese tenido por verdadero. Y habiendo estado los Profetas falsos toda la mañana clamando y gimiendo, dando grandes voces (1 Reg. 8.): *Baal, exaudi nos:* Baal, óyenos, el Profeta se burlaba de ellos, diciendo: *Vociferati voce majori, sed*

mayores voces; y después de haberse quebrado las cabezas, y rompido las venas, y derramado tanta sangre, no les fué posible el impetrar de su Dios bajase el fuego que pedian. Mas luego que el santo Profeta hizo su oracion, descendió fuego del cielo, y abrasó y consumió el sacrificio, habiendo primero mandado echar gran cantidad de agua por encima; por lo cual irritado el Rey, mandó matar 450 Profetas falsos. En este lugar fundaron los Padres Carmelitas un gran convento; en él vivió S. Angelo, y han vivido otros muchos santos.

Este santo monte es muy hermoso, deleitoso, vistoso y apacible; por esto la Esposa compara la cabeza de su esposo á este sagrado monte, diciendo: *Caput tuum sicut Carmelus*: al presente está destruido. El año de 32 los Padres Garmelitas entraron y fundaron aquí convento; y estando yo en Zaida por misionario, les di la posesion, y al cabo de un año, volviendo de Roma para Jerusalén, estuve aquí otros ocho dias, pero con alguna mas comodidad que la primera vez. Aquí me sucedió un caso raro, que diré solo porque se eche de ver la Providencia divina con que su Magestad ampara y defiende aquellos santos Lugares, y á los que llevan las limosnas.

La segunda jornada que hice á Jerusalén volvia de Roma, adonde fuí enviado por embajador á su Santidad por parte del Patriarca de los Maronitas, que viven en el monte Líbano, y son católicos, y obedecen al sumo Pontífice: fuí á Mecina, y allí tomé veinte mil reales de á ocho, seis piezas de damasco y raso, con otras muchas cajas de ropa para el servicio del culto divino, y sustento de los religiosos de Jerusalén. Partí de Mecina con prós-

pero viento , llegué á Candía , aquí estuve cuatro dias , y partimos con el mismo temporal , llegamos á este puerto , que queda dicho de Caifá , en diez dias. Supimos en Candía como el país todo estaba puesto en arma , y que en Zaida y S. Juan de Acre habia unos gobernadores acerbísimos tiranos ; dudamos tambien del Príncipe de este puerto , que lo es del monte Carmelo , que se llamaba el Mirterebey : y no sabiendo que resolucion tomarme , saltè en tierra , encomendándome á Dios , y pidiéndole enderezase mis acciones , segun le fuese mas agradable. Tomé resolucion de visitar á este Señor , y llevarle un presentico de cosas de la cristiandad , que ellos estiman mucho : signifiquéle como queria desembarcar allí para irme á Nazareth. El se alegró , y me hizo muy buena acogida , enviándome un regalo de frutas , porque era por agosto. Con esta accion los aseguré , y busqué un turco , que pagándoselo , y prometiéndole mas para la vuelta , fuese á Jerusalén á llevarme una carta , y me trajese respuesta , con pacto de que el uno y otro guardásemos el secreto , porque á ambos nos iba no menos que la vida si el Príncipe lo alcanzara á saber.

Escribí al P. Guardian , avisándole como era llegado á este puerto con la ropa y dinero que traia , y como estaba en gran confusion , por no saber lo que me habia de hacer , que me avisase á que puerto podia ir , que fuese mas seguro. Fué y vino el turco en ocho dias , que son cuatro jornadas. Los dos primeros dias saltaba en tierra algunas veces , por ganar la voluntad del Príncipe , llevándole algunos regalillos , á que el Príncipe correspondia , dándome algunas frutas. A los cuatro dias que aguar-

daba yo al turco que habia ido á Jerusalén , ví venir gran cantidad de árabes á pié y á caballo. Aquel dia no quise saltar en tierra : como vió esto el Príncipe , me envió á hacer grandes instancias para que fuese á verle y saltase en tierra. En este interin fuí avisado de un cristiano griego lo que tenia determinado. El Príncipe me envió algunos regalos , y con ellos haciéndome grandes instancias , para que desembarcase allí la ropa que yo llevaba ; todo lo cual fué para mí muy sospechoso , y aviso para que viviese con mas recato. En estas demandas y respuestas se pasaron los ocho dias , y vino el correo ó turce que habia enviado á Jerusalén : trájome la respuesta del P. Guardian , en la cual me decia, no desembarcase en aquel Puerto , porque totalmente éramos perdidos , sino que fuese al Zaffo , que es puerto del bajá de Gaza , el cual tenia hecho paces con nosotros , y nos hacia todo buen pasage , y era muy amigo. El correo llegó por la mañana , y muy disimulado fué caminando por la marina ; y estándole mirando nosotros desde el navío , vimos que se inclinó en tierra , y cavaba en la arena , y luego se fué : nosotros luego salimos en el batelillo , y brevemente en tierra , donde hallamos las cartas , y en el mismo lugar le dejamos lo que le habíamos prometido de mas á mas , que eran dos reales de á ocho. El vino despues , y tomó su dinero , y nosotros á media noche hicimos vela , y nos fuimos al Zaffo.

Cuando el Príncipe vió por la mañana , que nos habíamos ido , y que caminábamos para el Zaffo , envió en nuestro seguimiento 20 soldados árabes por la marina. Llegamos al Zaffo , ya habia venido

de Jerusalén el Vicario , y hablando con el Bajá ó Príncipe de Gaza , el cual habia traído gran número de soldados , y mandándonos saltar en tierra , nos dijo , como el Mirterebey le habia enviado á decir , como yo traía cien mil ducados , que me matasen , y que entre los dos partirian la presa ; mas el Bajá de Gaza anduvo tan fino , que respondió , que antes perderia sus estados , que permitir se hiciese algun agravio , y así lo cumplió , que hasta ponerme en salvo , dió gente que me acompañase , y yo le regalé muy bien. Hizo esta fineza el Bajá por acreditar la escala del Zaffo , que habia muchos años que no llegaban navíos á aquel Puerto , por haber otro antecesor suyo usado una tiranía con los religiosos que llegaron allí , semejante á esta que se intentó. Aquí en este puerto fué preciso el usar de alguna astucia , para que no viese el Bajá el dinero , damascos y rasos que traía. Habia tomado en Roma muchas cajas de flores de mano muy curiosas y hermosas ; en Mecina gran cantidad de bacalao , medio podrido , arenques , muchas escobas y queso : hizo que cada quinientos reales de á ocho se pusiesen en unos saquillos , y los metí en unas seras , envueltas entre el bacalao , arenques , escobas y demas cosas. Cuando desembarqué la ropa , lo primero fué las cajas de flores muy pulidas , y muy bien compuestas ; púselas aparte , como cosa de que mas estima hacia que de todo lo que llevaba ; y los tercios ó seras de pescado á otro , como á cosa de que no hacia tanta estima : no obstante dije á dos religiosos , que estuviesen al descuido con cuidado , mirando y guardando aquello , y yo me fuí adonde estaban las cajas de flores. Llegaban los turcos y

oficiales de la Aduana á preguntar que habia en aquellas seras? mostrábales el bacalao podrido, y como hedia, ellos preguntaban, para que era aquello? yo les respondia era provision que llevaba al convento; volvian las espaldas, y admirados se iban adonde estaban las cajas de las flores, en abriéndolas, como veían tan hermosas rosas y demas flores, uno me tomaba una, otro otra, yo daba voces y me quejaba del agravio que se me hacia. Yo con esto hice muy bien mi papel, con que no hubo hombre que mirase la demas ropa, y así la escapamos muy bien; sin que la viese nadie; y puesto y acomodado todo sobre los camellos, la entramos en Jerusalén; porque unos meten el dinero en barriles de atun, poniéndolo en medio del barril; de modo que aunque miran el barril, y le abren, no ven sino el atun. Otros lo meten en barriles de vino, y cada uno hace lo mejor que sabe, para que no vean nada. que se puede decir de ellos: *Ut videntes non videant, et intelligentes non intelligant.* Y lo principal de todo es, que nuestro Señor en semejantes lances obra muchas maravillas cada dia, así en esto, como en otras muchas cosas, con que mantiene y conserva aquellos santísimos lugares.

CAPITULO VIII.

Como salimos de Caifá por tierra, llegamos al Zaffo, y de aquí partimos para Jerusalén, y lo que vimos.

Luzes dos de abril partimos de Caifá acompañados de nuestro Procurador, pasamos por Castel Peregrino: está como una milla de Caifá: aquí se ha-

bian fortificado los cristianos , y tenian una muy suntuosa iglesia, que hoy está destruida. Caminamos de noche , por temor de los árabes , y por no pagarles algunos cafaros ó derechos que se pagan : pero nos espusimos á manifiesto peligro de la vida, ó de ser cautivos. El caso fué , que la primera noche que caminamos , al amanecer del dia siguiente, el hombre que iba con nosotros , y nos llevaba la ropa, que era nuestro Procurador y Trujiman , que habia venido de Rama , nos metió en un grandísimo barranco , y allí nos descargó toda la ropa que llevábamos , y dejandonos solos , él se fué con todas las cabalgaduras , diciéndonos , que de ningun modo nos meneásemos de allí , ni subiésemos á lo alto, que él iba á dar de comer á las bestias , y vendria á su tiempo. Fuése , y dejónos solos : considere cada uno como quedaríamos los pobres religiosos en país de enemigos , sin saber lo que nos habia de suceder; sin tener que comer , ni modo como lo haber , ni á quien poder volver los ojos , sino á Dios., á quien nos encomendábamos , y resignábamos en sus manos esperando en su divina misericordia.

Ya sería como medio dia , cuando estando en esta afliccion y congoja , por lo alto del barranco , vimos asomar seis árabes á caballo , y luego que ellos nos vieron se vinieron á nosotros con sus lanzas enristradas. Aquí fué tal la turbacion que recibimos, que algunos de los religiosos se quedaron mas muertos que vivos. Llegaron á nosotros los árabes , y el que venia por caudillo de ellos , viéndonos tan turbados, con señas , lo mejor que pudo , nos dió á entender, que no temiéramos. Venia en nuestra compañía un peregrino , el cual habia estado en el Gran Cairo

algun tiempo, y habia aprendido algunas palabras arábicas: éste como pudo les dió á entender, como nuestro Procurador, que se llamaba Jorge, nos habia traído y dejado allí. El turco que oyó el nombre de Jorge, cayó en malicia, y conoció que era astucia del tal, por no pagar el tributo. Apeáronse de los caballos, pidiéronnos si traíamos algunas cosillas curiosas, el peregrino traía una caja de butargas y otras cosillas: dióselas, y con esto nos estuvimos quietos, no haciéndonos ellos mal alguno. A la tarde vino nuestro Jorge, y cuando ellos le vieron, poco faltó para matarle, pero de palabra le trataron fea y ásperamente, sintiendo muy mal de él por habernos dejado en tal parage tan solos, y tan sin consuelo, solo por no pagar los tributos: se los hicieron pagar estos por esta vez doblados, en pena de su pecado, y despues de haberle dicho muchas injurias y malas palabras nos dejaron, y se fueron: dimos gracias á Dios, atribuyéndolo por milagro el que nos hubiesen muerto, ó cautivado, ó quitádonos toda la ropa que llevábamos; sea su Divina Magestad bendito para siempre. Y para que mejor se conozca que gente es esta en vida y costumbres, daré aquí brevemente noticia de ellos.

Son estos árabes una gente ferocísima, muy enemiga de todo género de naciones, ninguna halla piedad en ellos, no viven de otra cosa que de lo que hurtan y roban, y por la mayor parte andan desnudos, no viven en ciudades, no tienen mas que unos pavelloncillos portátiles, que ellos hacen de pelos de camellos: no estan de asiento nunca en un lugar, sino cuatro dias en uno, y dos en otro: tienen sus camellos, comen de la leche y carne de ellos, frutas

silvestres , y otras cosas semejantes. Cuando tienen paces con los pueblos y ciudades (lo cual es necesario y preciso ; porque si no, no hay seguridad alguna en saliendo fuera de los lugares , porque á todos roban y matan) vienen á vender muchas cosas de las que cogen en el Arabia , y ellos compran otras para vestirse , y pan y arroz para su sustento : es una gente negra y seca , beben poco y comen menos : tienen sus Reyezuelos , que los gobiernan , que son como capitanes : cuando el Gran Turco les hace guerra , y viene contra ellos , se meten en el Arabia, que es un país todo arenoso y desierto , sin agua, ni otra ninguna cosa para el natural sustento ; ellos hacen una bebida de la leche de los camellos , mezclada con una yerba, que la pone muy agria : toman aquella , y estan cuatro ó cinco dias sin beber : los camellos naturalmente son animales que estan cinco y seis dias sin beber : y así no puede ningun ejército entrar en su seguimiento , porque pereceria de sed, y por esta causa es gente incontrastable é invencible.

Solo una cosa tienen de bueno (entre tantas malas , que les acredita mucho) y es , que palabra que den una vez , no la quebrantan, aunque les ofrezcan cuantos tesoros hay en el mundo ; y así cuando se quiere hacer alguna jornada , en la cual se puede temer que se ha de pasar por donde estan los árabes, el único total remedio es , habiar á algun árabe de estos (que siempre en los lugares y ciudades hay algunos de paz) y concertarse con él , por quanto le llevará á la parte donde quiere ir. Luego se sientan á comer , toman un pedazo de pan , muerde el cristiano , y da á morder al árabe : hecho esto, besa la barba del árabe el cristiano, y el árabe la del cristiano:

esta es una fé que da , que antes morirá cien mil veces , que hacerle traicion alguna , ni dejar le venga algun mal por su causa ; porque dice , he comido su pan , y besado su barba , no es posible faltarle á la palabra que le tengo dada. Infinitos casos pudiera decir , que me acontecieron , si no temiera el ser largo ; pero referiré solo uno.

Vino el Rey de Arabia con grande número de árabes , entró por la Samaria , Judéa y Galiléa , saqueando y robando cuantos lugares hallaba. Llegó á Nazareth , prendió todos nuestros frailes , robó lo que halló , que no pudieron esconder , y despues dijo , que si se querian rescatar que diesen su palabra , y que él enviaria dos árabes á Jerusalén , que fuesen con un religioso de los nuestros á traerle el rescate : concertóse en 1500 zequiez , y soltó los religiosos , y envió á un religioso flamenco , que se llamaba Fr. Hilario , á Jerusalén para que trajese el dinero.

Adviértase que así los turcos como los árabes dan tanto crédito á nuestras palabras , que tienen por cierto , primero faltará todo el mundo , que nosotros faltemos á la palabra que una vez les dimos : tal concepto tienen hecho de nosotros y así nosotros hemos guardado esto tan inviolablemente , que jamas les hemos faltado en cosa alguna ; y mediante este crédito que tenemos para con ellos , nos hemos conservado tanto tiempo en sus tierras ; y cuando nos faltan dineros , por no haber ido de lo que esperamos , nos lo prestan sobre nuestra palabra solamente que les damos , llevando sus intereses.

Fué pues el religioso con los árabes á Jerusalén á dar cuenta al Guardian de lo que pasaba , y como

habian concertado el rescate, y él venia para volver con los árabes adonde estaba el Rey, y llevarle el dinero; mas el pobre religioso, como habia pasado tantos trabajos, y habia estado tres ó cuatro veces para ser muerto, ó ya de miedo, ó ya de los trabajos pasados, luego que llegó á Jerusalén se echó en una cama, y le dió tan cruel desconcierto de vientre, que dijo no le bastaba el ánimo para volver con los árabes á la presencia del Rey.

Esta fué una de las mayores tribulaciones que nos pudo sobrevenir en Jerusalén, solo faltar á la palabra que se habia dado al Rey, de que se seguia nuestra total ruina y perdicion. Los dos árabes se querian ir, instaban grandemente á que fuese con ellos el religioso que habia venido con ellos, para que llevase el dinero prometido á su Rey; el religioso no podia, ó no queria ir. Todos nuestros religiosos estaban afligidos, unos lloraban, otros se quejaban del fraile, y todo era confusion, y nadie osaba ofrecerse á semejante empresa, porque no solo se le representaba el gran tropel de trabajos que habian de padecer, si no que les amenazaba manifiesto peligro de la vida. El Guardian estaba afligidísimo, sin saber que medio tomar: no se trataba en el convento de otra cosa, sino de esta presente afliccion. Yendo yo á visitar unos enfermos, se trató en mi presencia del caso, y dije estas palabras: Yo no me ofreceré á ir de mi voluntad, mas sí el Guardian me lo manda por obediencia, yo iré de muy buena gana.

Apenas salió de mi boca semejante razon, cuando al punto se lo dijeron al Guardian, y viniéndose adonde yo estaba, sin mas averiguación, ni mas razones, me mandó hincar de rodillas, y me dijo:

P. Fr. Antonio , yo le mando por santa obediencia, en virtud del Espíritu Santo , que se sacrifique á Dios , y le haga este servicio , y á Tierra Santa este beneficio , y nos saque de este trabajo tan grande en que estamos ; y vaya á hacer este rescate y hablar con este Rey de Arabia , y confie en su Divina Magestad , y en los méritos de la santa obediencia ; que le ayudará y librará de los grandes peligros á que va espuesto , y le traerá con bien otra vez á este santo Convento.

Levantéme , besé la mano al Guardian , y díjele, que estaba pronto y aparejado á hacer todo lo que la obediencia me mandase y ordenase ; y que así se me diese recado, que queria luego partirme. No se pueda significar la alegría y contento que causó en todos los religiosos mi aceptacion , dieron muchas gracias á Dios, y con esto se trató luego de mi viage. Tomé mi breviario , y en una alforja un poco de provisioni diéronme , los 1500 zequies , y en compañía del Trujiman del convento , que son los intérpretes de las lenguas que tenemos en nuestros conventos , y de los árabes , salimos de Jerusalén por la puerta de Damasco , y habiendo caminado toda la Judéa y Samaria , llegando á Nápoles , que es la ciudad de Samaria , aquí dimos de comer á los caballos , y otro dia fuimos á Genin , que es en la Galiléa en los campos de Esdreton , y habiendo refrescado , pasamos por Nain y el santo monte Tabor : llegamos á los montes de Gelboé , aquí dieron con nosotros trescientos árabes á caballo. Aquí es donde esperimenté la fé de esta gente , habiendo interpuesto su palabra ; luego que nos vieron los trescientos árabes , se vinieron para nosotros como unos leones : mas el uno

de los dos que iban conmigo , les salió al encuentro; y con intrépido ánimo y bizarría les dijo : mirad, vosotros sois trescientos, y nosotros no mas que dos; yo tengo prometido fé á este Franco , he comido su pan y besado su barba , y él la mia : ya veo que me hareis pedazos luego , mas yo pelearé hasta que no pueda mas, por cumplir con mi obligacion; pero atended y reparad que será de grandísima afrenta para nuestra nacion , que se diga , que viniendo este Franco debajo de nuestra fé , se le haya faltado de lo prometido , fuera de que entre nuestros Reyes y Príncipes habrá grandísimas guerras , porque nuestro Príncipe hará guerra al vuestro , pidiendo sea castigada esta afrenta. Cuando el Capitan de los otros oyó estas palabras , se llegó á mí , y poniéndome la mano sobre la cabeza , dijo : Ruamazaleme , que quiere decir : Dios te de buen viage , Dios te ayude, buen padrino llevas; y con esto proseguimos nuestro camino.; pasamos el mar de Galiléa, y fuimos adonde estaba el Rey con su ejército. Aquí me sucedió otro caso raro al mismo propósito.

Lleváronme al pavellon ó tienda donde estaba el Rey., antes de entrar me quité las sandalias , y las dejé fuera (que es costumbre entre ellos), y entrando lo hice una profundísima cortesía con la cabeza , sin quitarme la capilla , porque entre los turcos es grandísima deshonestidad el descubrir la cabeza , así como en las mugeres lo es el descubrir la boca : las partes secretas del cuerpo descubren los hombres , y no es deshonestidad , mas la cabeza sí , y con mis ojos puestos en tierra (porque es descortesía grande y atrevimiento cuando se habla con algun señor mirarle al rostro , si no es que él dé licencia para ello).

Recibíome amorosamente , y me dijo me acercase mas á él , y que no temiese se me hiciese injuria ó agravio alguno. Yo le respondí , que me tenia por muy dichoso de haber venido á su preseneia , que debajo de su proteccion y amparo no temia que se me hiciese agravio ni daño alguno. A este modo le dije otras razones, de que él pareció gustar mucho.

Mandóme sentar, y dióme licencia para que le mirase , y de verdad , que mejor me hubiera estado que no me hubiera concedido tal licencia , porque hasta entonces yo no habia tenido miedo alguno ; pero despues que alcé los ojos, y me ví dentro de aquel pavellon, junto á aquel bárbaro , feo y horrible , rodeado de otros muchos de tan terrible y feísimo aspecto como él , me causó grandísimo horror y espanto. Yo me encomendé á Dios, y sacando fuerzas de flaqueza , algo recobrado en mí , comencé á tratar del rescate , hice la paga, y en la cuenta yo le engañaba en diez y siete zequies , y le habia dicho, como la cuenta estaba buena : dije á mi Trujiman ó intérprete : Mira que nos importa ahora el sustentar nuestra palabra , estemos fuertes que no se ha de volver atrás.

Hacian ellos la cuenta , y la sacaban justa , y yo siempre instaba en que se erraban ellos , y mi cuenta era la buena. Finalmente despues de grandes debates y porfias, dijo el Rey : Mirad estos francos son los primeros hombres del mundo , y en todas materias son peritísimos, y saben mas que cuantos hay ; pues ellos dicen esto , así será. Tomó el dinero , y mandóme llevar á un pavellon, para que me diesen de comer. Sería cosa muy larga el poner aquí todo lo que me pasó en este viage , y como me hice pla-

tero , y otras muchas cosas que me pasaron. He dicho esto solamente , para mostrar la fidelidad de los árabes , y concepto grande que tienen de nosotros, tocante á esta materia.

Pues volviendo á nuestro viage , digo , que despues que escapamos de peligros tan grandes , tomamos nuestro camino para Cesarea de Palestina : llegamos á esta ciudad , que fué antiguamente muy opulenta y rica , pero hoy dia está destruida. En esta ciudad el Centurion Cornelio fué bautizado por S. Pedro apóstol , como se dice en los Actos de los apóstoles (*Act. Apostol. c. 10.*), y segun afirman muchos autores, fué el primer Obispo de ella el Centurion dicho.

En esta ciudad S. Felipe , uno de los setenta y dos discípulos , fué traído por el ángel , despues que bautizó al Eunuco de la Reina de Candaces : así se dice en los Actos de los apóstoles (*Cap. 4.*) Este Centurion tuvo casa y moró en esta ciudad con cuatro hijas suyas Profetisas : así lo dice S. Gerónimo en la epístola *ad Paulam* ; y Cuaresmino lo trae, *Elucidat. Terræ Sanct. tom. 2. c. 791.* (*Actor. Apostol. c. 21.*) En esta ciudad Agabo profeta se ligó con la cinta de S. Pablo.

Asimismo en esta ciudad el apóstol S. Pablo , en presencia del Presidente Felix, disputó con los judíos: fué adonde apeló al César , *Actor. Apost. c. 25.* Dejo otras muchas cosas , por no ser largo. Salimos de Cesarea , y habiendo caminado como veinte y cuatro millas , llegamos al Zaffo ó Joppe , y de aquí á Jerusalén.

LIBRO SEGUNDO**DEL VIAGE DE TIERRA SANTA.****CAPITULO PRIMERO.**

Que contiene la descripcion de los lugares santos, que se visitan y ven en la Tierra Santa, como Jerusalén, Belén; Montaña de judéa, Bethania, Nazaret, y los demas.

Descripcion del Zaffo ó Joppe, y de lo que hay en ella.

Aunque es verdad que los peregrinos que van á Jerusalén suelen desembarcar en la Isla de Cairo y de allí toman su camino por la mar á Barut , Sidon, Tiro , Ptolomaida , y de aquí á Nazareth y Jerusalén , mas porque antiguamente los peregrinos solian desembarcar en este puerto , por ser el mas cercano, y no distar mas de cuarenta millas de Jerusalén, por esta causa comienzo yo desde este puerto á tratar de las cosas y lugares santos que hay en Jerusalén.

Advierto en quanto á lo primero al peregrino, que asi en este puerto como en otro cualquiera de Tierra Santa que desembarcáre , luego que pone los pies en tierra , hincado de rodillas la bese , y diga el *Pater noster* y el *Ave Maria* , gana indulgencia plenaria y remision de todos sus pecados.

Y dice mas el Ilustrísimo Príncipe Nicolao Christóforo en la Ep. 2, que hizo de la peregrinacion de Tierra Santa , que no solo gana indulgencia plenaria,

sino que han concedido los papas , que luego que besare la tierra , é hiciere oracion , aunque no pase adelante , gana todas las indulgencias que hay en Jerusalén , como si personalmente visitase todos los santuarios.

Con justa razon los romanos Pontífices han concedido estas gracias é indulgencias ; pues es esta aquella misteriosa tierra , á la cual del Consistorio de la Santísima Trinidad, *Missus est Angelus ad Mariam*. Y pronunciando aquellas tan divinas como humildes palabras : *Ecce Ancilla Domini* , encarnó el Verbo Divino en sus purísimas entrañas.

Esta tierra es adonde, naciendo en un pobre portal, los ángeles le cantaron la *Gloria in excelsis Deo*. Aquí donde vivió y conversó con los hombres : *In terra visus est, cum hominibus conversatus est*. Tierra regada con sus lágrimas, bañada con su sangre, y finalmente consagrada con su divina presencia , y con la de su purísima Madre.

Esta ciudad fué fundada por Jafet , tercer hijo de Noe , y cupo en suerte á la Tribu de Dan. Está en la Palestina ; su puerto antiguamente se llamó el puerto de la Judea. Aquí era adonde el Rey Salomon hacia desembarcar los maderos de cedro que venian del Líbano (2. *Paralip.* 1.) para la fábrica del Templo , que le enviaba el Rey Iran desde Tiro y Sidon. Aquí fué donde se embarcó Jonás (*Jonas* 1.) cuando iba huyendo á Tarso. Judas Macabeo (2. *Mach.* 10.) quemó esta ciudad y puerto, por haber los ciudadanos muerto con engaño dos cientos judíos. Y Simeon , hermano de Judas , envió á Jonatás su hijo con ejército para recuperar el castillo , que le poseían los sorianos , y lo hizo así. Es esta ciudad

muchas veces repetida en la sagrada Escritura, y los poetas antiguos cuentan en sus historias aquella fábula de Andrómeda que libró Perseo, porque no fuese comida de aquella bestia marina, cuyas ligaduras de las cadenas, dice Plinio, se veian en su tiempo; pero no quiero detenerme en fábulas de gentiles.

En esta ciudad estaba S. Pedro, como refiere san Lucas en los Actos de los Apóstoles, cuando yendo á hacer oracion á la hora de nona, vió aquella sábana, que bajaba del cielo, llena de tantos animales inmundos, como sierpes, sapos, escorpiones y otras sabandijas semejantes, y oyó aquella voz, que le dijo: *Occide, Petre, et manduca.* Por ser la historia tan sabida, no la refiero. Aquí fué tambien donde resucitó S. Pedro á Tabita, matrona tan nombrada en los Actos de los Apóstoles *Actos. Apostol. c. 9.* Esta ciudad el dia de hoy está toda arruinada, y el puerto destruido: no se ven en él sino algunos escollos, y con dificultad pueden entrar en él barcos pequeños. En la marina se ven las ruinas de algunas fábricas muy grandes con sus bóvedas, una de las cuales dicen era la casa adonde estaba S. Pedro, y que era de Simon Coriario: en lo alto estan dos torres, que sirven de guardia á los turcos.

Salimos de aquí para Rama, que hay diez millas camino muy llano; vense desde él algunas higueras de Faraon, que son (como queda dicho arriba) unos árboles grandes; los higos que llevan son amarillos y pequeños, pero dulcísimos, y estos salen de los troncos.

En estas campañas es donde Sanson quemó las mieses á los filisteos (*Cuaresm. Elucidat. Terræ Sanc-*

ta, c. 3. fol. 9.), habiendo puesto fuego en las cosas de las zorras. Llegamos á Rama, y fuimos á hospedar á nuestra casa y convento, que es la casa de Nicodemus, el Doctor de la Ley, que vino á Cristo de noche, y esta era su casa, por ser natural de esta ciudad, como lo afirman muchos doctores. Antiguamente fué esta una ciudad muy grande y de mucho trato, pero hoy tendrá como mil vecinos; el país es muy fértil.

En Rama paramos; fuimos á Lyda, que antiguamente se llamaba Dióspolis; es ciudad antiquísima: aquí predicó S. Pedro, y sanó á Enea paralítico, que habia ocho años que lo estaba, diciéndole: (*Act. Apost. c. 9.*) *Anea, sanat te Dominus Jesus Christus: surge, et sterne tibi, et contínuó surrexit, et viderunt eum omnes qui habitabant Lyddæ.* En esta ciudad fué cortada la cabeza de S. Jorge. Hay un famosísimo templo, mas hoy está casi arruinado; y los griegos, á cuyo cargo está, dicen que tienen allí la cabeza del Santo; en Roma la muestran en S. Jorge. y en Valencia dicen los caballeros de Montesa la tienen ellos: pleitos son que no me compete averiguar; la verdad se esté en su lugar.

En Rama fuimos á ver dos famosísimos templos hechos por los cristianos, el uno dedicado á S. Juan Bautista, y el otro á los cuarenta mártires; no entramos en ellos por estar hechos hoy mezquitas de moros, y cualquiera cristiano que entra en ellas, es constante que ha de renegar, ó por lo menos ser quemado vivo; solo desde las puertas vimos su hermosura con gran dolor de nuestras almas; porque en la de los cuarenta mártires, debajo del altar mayor, dicen que estan los cuerpos de los santos, que

fueron trasladados de Sebaste de Armenia:

Salimos de Rama; y habiendo caminado como diez millas, se ven sobre una colina, á mano derecha, algunas ruinas de casas, y entre ellas hay una iglesia, que se llama el castillo de S. Dimas, esto es, del Buen Ladron; el cual confesó á Cristo, estando en la Cruz, diciendo: *Domine memento mei, dum veniris in Regnum*: de este castillo era natural, y por eso le llaman del Buen Ladron.

Muchos autores dicen de S. Dimas, que siendo ladron famoso, le sucedió el caso siguiente: Huyendo para Egipto la Virgen con S. Josef y el Niño, dieron en manos de ladrones, entre los cuales estaba Dimas, y él tuvo tal respeto y reverencia á la Virgen, viendo su gran honestidad y hermosura, que hizo que todos los otros no la hiciesen mal alguno, antes todo buen pasage. Y la Virgen Santísima lo conoció cuando estaba puesto en la Cruz al lado de su precioso Hijo, y entonces hizo oracion por él, y fué causa de su conversion. Esto es lo que dicen los AA.

El P. Cartagena (*Quaresm. 2. fol. 12.*) tom. 3 de sus *Homilias*, dice en el lib. 9 homil. 10., que él vió estando en Rama un libro muy antiguo, en el cual halló escrito, que cuando iba la Virgen por estos desiertos, salian gran cantidad de animales fieros, leones y tigres y otros, y postrados adoraban y reverenciaban al Niño y á la Virgen; y que mucha cantidad de aves de diversos géneros iban volando por el aire, haciéndole una suavísima música, reverenciando y adorando á su Criador.

Una milla mas adelante está un profundísimo pozo, que llaman de Jacob, porque dicen le hizo el Santo: luego se entra en la montaña y tierra de Judea, la

cual es muy áspera , y siempre va así hasta llegar á Jerusalén : habiendo caminado como tres millas , hay una gran piedra , que tiene letras y caractéres árabes , y está puesta por orden del Gran Turco , y aquí hay unos ciertos villanos , que hacen pagar un tributo á los peregrinos , que es de tres ó cuatro maidines á cada uno. Estos son unos hombres muy tiranos y crueles , y siempre maltratan á los peregrinos porque les den mas de lo que les toca ; y no conviene darles por no hacer usanza , y por esta causa se padece mucho con ellos.

Despues de haber subido unas grandísimas montañas , y caminando como tres millas , se halla la iglesia de Jeremías : está casi toda en pié , aunque descubierta y profanada : de aquí era natural el santo profeta , y se llama Anathoth de Benjamin : de ésta habla el Profeta , cuando dice : *Verba Jeremiae, filii Helciae : de Sacerdotibus , quae fuerunt in Anathoth.* Junto á esta iglesia estan las ruinas de un monasterio de frailes franciscos , á los cuales enviaba el Guardian de Monte Sion á este lugar para que hospedasen los peregrinos , y adorasen con suma reverencia aquel santo lugar , en honra y memoria del santo Profeta ; pero una noche vinieron los árabes , y mataron á todos los religiosos , saquearon el convento , y desde entonces lo desampararon.

Aquí hay una fuente adonde los peregrinos se recreaban ; pero hoy está muy mal tratada , y aun casi del todo perdida.

Un poco mas adelante , á mano derecha , se ve encima de una montaña un edificio muy grande , llamado Modin , que de donde eran los macabeos (1 *Machab. c. 2.*) , y fueron en este lugar sepultados.

Como siete millas mas adelante se viene al valle del Terebino , adonde David tomó y escogió aquellas cinco limpísimas piedras del torrente , y mató al gigante Goliat.

En este lugar, que es donde dió la batalla David al Gigante, estan las ruinas de un grande y suntuoso edificio , á modo de iglesia , todo de piedras muy grandes : antes de llegar al valle , y cerca de estas ruinas , hay enfrente uua fuente , que llaman de Jeremias : éntrase á ella por debajo de tierra como espacio de tres varas : es muy fresca , y infunde mucha devocion el beberla.

Pasado el torrente , y habiendo subido una montaña , como de tres ó cuatro millas de subida , y habiendo caminado por lo alto de la montaña un rato, á mano izquierda , se ve el monte Silo , adonde estuvo el Arca del Testamento tanto tiempo, y se ve S. Samuel , ó Ramata Sofin , de donde era natural el Profeta, y media legua antes de llegar á la santa Ciudad , por esta parte se ve á Jerusalem , no toda, sino una parte de los muros , el castillo de los Pisanos , y la cúpula de la iglesia del santo sepulcro , y parte del monte Sion , y del monte Olivete.

Luego que descubrimos la santa Ciudad , hincados todos de rodillas , y echados por tierra , la besamos , y con infinitas lágrimas dimos gracias á Dios por habernos hecho tan singular beneficio de traernos con salud á ver y adorar aquellos santísimos lugares : cantamos el *Te , Deum laudamus* , y dichos algunos versos y oraciones de comunidad , despues cada uno de por sí , como mejor pudo , y Dios le inspiró , le dió gracias por los beneficios y favores recibidos hasta allí , y con las mejores consideracio-

nes que podia , se preparaba para la vista , en particular de aquellos santos lugares ; y con gran fervor de espíritu saludamos con S. Bernardo la santa ciudad , diciendo : *Salve civitas sancta.*

Adviértase antes de pasar adelante que Jerusalem es tenida de todas las naciones del mundo por santa, y como á tal vienen á visitarla y adorarla. Nosotros los cristianos ya se ve con cuanta mas razon , devocion y reverencia debemos prepararnos para adorar y reverenciar aquella Tierra Santa , pues de allí nos vino todo nuestro remedio ; y así nos lo dijo el profeta : *De Sion exivit lex , et verbum Domini de Jerusalem.* La Ley evangélica que profesamos , mediante la cual se nos abrieron las puertas del cielo , y esperamos ir á gozar de Dios , de Jerusalén salió.

Es Jerusalén la mas ilustre y mas santa ciudad del mundo ; escogida para habitacion y morada del Unigénito Hijo de Dios , dichosa y gloriosa en poseer preciosísimos tesoros de santidad , con cuya sangre ungida , y con sus pies santificada , se muestra muy ufana , por ser en felicidades sola , en favores única , en fundamentos escelente , en principios santa , en hijos santísimos fecunda , en todo tan grande , y de tan maravillosa hermosura , que se realza entre todas las del mundo con el título de Ciudad santa , encerrando en sí mas obras de preciosa estima que todo el círculo del orbe , donde maravillosamente resplandece como el sol entre las estrellas , despidiendo de sí tan maravillosos rayos de santidad , que no hay lugar , por remotísimo que sea , que de su santidad no participe.

Es en el jardin de la iglesia la palma levantada , y de tan soberana altura , y tan suave fruto , que

en su cotejo son las demas ciudades del mundo matorrales muy pequeños. Pero que mucho, pues está regada con sangre del mismo Hijo de Dios, y de tantos mártires, y bañada con lágrimas de Maria Santísima? Esta santa ciudad es aquella viña santísima, tan abundante en fruto, que nos dió aquel maravilloso racimo, que esprimido en el madero y árbol de la cruz, dió licor de tanta suavidad, que engendra vírgenes. Aquí se cogió aquella Espiga divina, de que se hizo el pan inefable que tan suavemente sustenta la Iglesia.

Ella es el altar consagrado á Dios, donde el Cordero sin mancilla se sacrificó al Padre en el mismo lugar donde Abraham quiso sacrificar á su hijo Isaac. Ella es el tálamo de la Esposa, el teatro adonde el que le escogio por tal, padeciendo por la redencion del género humano, obró los mas altos misterios que puede ponderar el entendimiento humano, que asombró á los ángeles, admiró los cielos, adonno hay cosa que no esté publicando prodigios, y aclamando misericordias. Pues qué mucho que los cristianos procuren ir de todas las partes del mundo á visitarla, y que sea tenida de todos en tanta veneracion?

Para los turcos es tambien Tierra Santa, y como tal la veneran. Lo uno, porque junto á Jerusalem está Belen, en la cual nació Jesucristo, que ellos llaman Isaac, tenido de ellos por profeta grande de Dios, nacido de Maria Santísima. Lo otro, porque estuvo en ella su falso profeta Mahoma, y desde ella dicen subió al cielo cuando fué llevado al trono de Dios. y vió todas aquellas patrañas ridículas que cuentan en su Alcorán, como decir que vió en el primer cielo.

unos ángeles que moraban, y hacian penitencia muy amarga, porque habian cometido cierto pecado sensual, y que viéndole á él, le dijeron, que pues iba á hablar con Dios, y era tan amigo suyo, que rogase á Dios por ellos que les perdonase su pecado.

En otro cielo dice que vió otros muchos ángeles, que cada uno de ellos tenia sesenta mil cabezas, y en cada cabeza sesenta mil bocas, y en cada boca sesenta mil lenguas con que alababan á Dios. En otro cielo dice que vió un ángel de tanta grandeza que para llegar uno desde los pies á la cabeza habia menester caminar seis meses enteros. A este modo cuentan otras cosas tan ridículas como estas.

Para los judíos es Tierra Santa, para la cual, obrando Dios tantos prodigios y milagros, sacándolos del cautiverio de Egipto, los trajo á ella. En esta santa ciudad vivieron los santos patriarcas y profetas, los cuales profetizaron la venida del deseado Mesías, que habiendo venido, ellos todavia le esperan tan duros y pertinaces.

Para los gentiles es tambien Tierra Santa, y vienen de las partes del Oriente con inmensos trabajos (como yo he visto) á visitar aquellos santos lugares; y así vemos que antiguamente aun antes de la muerte de Cristo, venian de todo el mundo gentiles á ella, como lo dice el Evangelio (*Joan. c. 12*), que llegaron á S. Felipe á pedirle les mostrase á Cristo.

Y así todas las naciones del mundo, cuando vienen á Jerusalem por cualquier parte que vengan, luego que descubren la santa ciudad, se hincan de rodillas, y cada nacion á su modo, á grandes voces alaban y dan gracias á Dios, cosa que á mi me causaba grandisima devoción, y es imposible que haya

cristiano que no cause en él una devoción y ternura tan grande, que no derrame gran copia de lágrimas.

Habiendo pues nosotros hecho oracion, y rendido las gracias debidas á nuestro Señor, caminamos por entre algunos jardines y higueras, y vimos muchas sepulturas de turcos; y finalmente, por entre algunos caminos ásperos y pedregosos, llegamos á la puerta de Damasco, que es la puerta que está señalada para que entren por ella los peregrinos, porque por otra no puede entrar ninguno sin pedir primero licencia al Bajá.

Doce eran antiguamente las puertas que tenia la santa ciudad de Jerusalem, las cuales trae Adricomía y Villalpando, y se colige del cap. 3. de Esdras, lib. 2.

- 1 *La primera se llama Porta Gregis, que hace mención de ella en el vers. 1.*
- 2 *Porta Piscium, vers. 3.*
- 3 *Porta Vetus, vers. 6.*
- 4 *Porta Vallis, vers. 13.*
- 5 *Porta Sterquilina, vers. 14.*
- 6 *Porta Fontis, vers. 15.*
- 7 *Porta Eliasib Sacerdotis magni, vers. 20.*
- 8 *Porta Aquarum, vers. 26.*
- 9 *Porta Equorum, vers. 28.*
- 10 *Porta Judicialis, vers. 30.*
- 11 *Porta Efrain.*
- 12 *Porta Anguli.*

En Jeremías se hallan otras seis puertas en el cap. 19, que son: la puerta Benjamin, porta Figuli, porta Nova, porta Superius, porta Media, y porta Existens inter duos muros.

Fuera de estas puertas, Josefo de bello *Judaico*, lib. 6 trae otras tres, que son: Porta Turrium muliebrium, porta Jonach, y la puerta Essenorum; á las cuales se añaden otras cinco, que son: la puerta Dorada, la puerta de David, porta Negotiatorum, Horti portam, y porta Fontis draconis, y porta Ferrea.

Hoy no tiene mas que seis, que son: la puerta de S. Esteban, que mira al Oriente; la puerta de Sion, que mira al Mediodia; la puerta de Efrain, que es la de Belen, que mira al Occidente, y la puerta de Damasco, que mira al Norte; la puerta Sterquilinia, que está en medio de la puerta de Sion y S. Esteban; y la puerta de Herodes, que está entre la de Damasco y la de S. Esteban. La puerta Aurea, como está cerrada, no hablo de ella. Tiene Jerusalem de ancho, desde la puerta de S. Esteban hasta la puerta de Belen, 1534 pasos de tres pies, que hacen 4602 pies poco mas ó menos, porque como las calles no estan muy derechas, no puedo decirlo con puntualidad geométrica. Por el largo no es posible medirla, porque está de una parte el Templo, donde no se puede entrar, y de otros muchos barrios estraños, de suerte que es imposible reducirlos á medida. El circuito exterior no puede medir con ninguna estratagema, por el peligro que corria si me veían los turcos, que pensarían mal, y me matarian.

CAPITULO VIII.

De como llegamos á la santa ciudad , y fuimos recibidos del P. Guardian y demas religiosos de aquel santo convento.

Luego que llegamos á la puerta , enviamos á dar aviso al P. Guardian , de como habiamos llegado , el cual luego envió con el Trujiman á avisar al Bajá , para que mandasen venir los turcos que han de visitar á los frailes y peregrinos , tomar sus nombres y patria : y tambien él envió al P. Vicario del convento y otros religiosos , para que estuviesen con nosotros en la puerta mientras venian los turcos que habia de enviar el Bajá.

Estando aguardando á la puerta , se llegó á mí un bizarro mozo turco , de gallarda disposicion , y cogiéndome los dos carrillos con la mano derecha , y poniéndome en cima de mis narices el dedo mayor , lo levantó con la mano izquierda ; y soltándole , me sacudió un tan fiero golpe , que entendí me habia derribado las narices : del gran dolor que me causó se me saltaron las lágrimas ; y por otra parte recibí gran gozo de que antes de entrar en la santa ciudad comenzase á padecer algo por mi Dios y Señor. Juntamente con las lágrimas me reía , y viéndolo el turco , me dijo : *Enemaginon?* que quiere decir : eres tonto ? Yo le respondí : *Anamaginon* , que es lo mismo que decir que era tonto. Entonces él confuso y avergonzado , me dijo que le perdonase. La causa de pedirme perdon , es porque dicen que los tontos son amigos de Dios , y no han pecado ; y es grandisimo pecado el hacerles

mal, y por eso me pidió perdon. Esta fué una leccion para mí, de que me aproveché no muy pocas veces de ella, y me salió muy bien; porque cuando me daban y hacian algun daño, yo me procuraba reir, y con esto me dejaban. Y ellos dan la razon de esto, diciendo: que á un hombre, que haciéndole mal, no se aira y conturba, es señal manifiesta que es grandísimo tonto, ó muy santo.

Vieron pues los turcos, y nos llevaron al convento (advierta el peregrino, que al entrar de la puerta de la ciudad se gana indulgencia plenaria), visitaron la ropa, y requirieron nuestras personas, para ver si traíamos armas, escribieron nuestros nombres y patrias, y habiéndoles pagado los derechos que les tocaba, se fueron. Despues subimos arriba al convento, porque la visita dicha se hace abajo en un patio que está en entrando en el convento.

En subiendo, el P. Guardian con toda la comunidad nos salió á recibir. No se puede decir las lágrimas y devocion con que nos abrazamos los unos religiosos á los otros. Los que veniamos, considerábamos á nuestros hermanos y religiosos, que viviendo en medio de aquellas bárbaras naciones, estaban tan hechos á padecer trabajos, que ya no tenían por buen dia el que no los padecian, y los que nos recibian, consideraban que como mansos corderillos nos íbamos á sacrificar, y meter por las bocas de aquellos fieros lobos carniceros. Con esta devocion y lágrimas nos llevaron á la iglesia, adonde dimos y rendimos gracias á su divina Magestad por las mercedes y beneficios que nos habia hecho en traernos con bien á esta santa ciudad y convento.

Luego en una antesala ó pórtico que está antes de

entrar en la iglesia (la cual está , no como acá en nuestra cristiandad las puertas á la calle , sino en lo mas interior del convento , la causa de esto es , porque cuando hay alguna furia de turcos tengamos lugar de poder salvar el Santísimo , y tambien por celebrar con mas quietud y sociago los officios divinos : estaba preparado con mucha curiosidad para lavarnos los pies. Vino el Hebdomadario , Cantores , Incensario , Ceroferarios , y todos los religiosos con velas encendidas en las manos. Despues de todos, el M. R. P. Guardian , revestido con roquete y estola, luego nos comenzó á lavar á todos los pies : ceremonia tan devota, que no es posible detener las lágrimas quando se hace. Porque ver un Prelado tan grande como aquel , que fuera de la dignidad de la religion (que es grande) es Legado Apóstolico , hincado de rodillas á los pies del peregrino , lavárselos y besárselos ; los religiosos todos cantando Salmos con un tono muy devoto , y con sus velas encendidas en las manos ; las aguas tan odoríferas y llenas de yerbas de suma fragancia, la vacía puesta sobre un tapete, sentado el peregrino sobre un escabel cubierto con otro tapete, causa grandísima devocion. En habiéndole lavado los pies el P. Guardian , y besádoselos, van luego todos los religiosos , y uno á uno hacen lo mismo ; y acabado, él se levanta , y va abrazando á todos, y luego les dan una vela de media libra á cada uno : y acabado el lavatorio, inmediatamente se ordena desde aquel mismo puesto una tan concertada , como devota procesion por los claustros , cantando el *Te Deum laudamus*, y se remata en la iglesia , adonde dichos versos y oraciones para este efecto acostumbradas, el P. Guardian les hace una breve exhortacion, en que

les significa las mercedes tan grandes que su Magestad les ha hecho en haberlos traído salvos y buenos á ver aquella santa ciudad, y visitar aquellos santos lugares, el modo como lo han de hacer, y el fruto que de ello han de sacar, las indulgencias que se ganan, y finalmente les dice todo aquello que deben hacer, para que con devocion y fruto para su alma visiten aquellos santos lugares.

Acabada la plática, vuelve á abrazar de nuevo á los religiosos, y á todos juntos los llevan al refectorio, adonde los regalan lo mejor que se puede, y luego los llevan á la hospedería; señálanse dos religiosos que siempre los acompañen cuando van fuera á visitar los santos lugares: el uno de los religiosos que va acompañando al religioso recién ido, ó al peregrino, siempre se procura que sea de su nacion, ó francés ó español, ó italiano, ó flamenco, ó alemán, que siempre hay de todas naciones, para que todos hallen el consuelo, no solo temporal, sino espiritual, que es lo principal á que se mira.

CAPITULO IX.

De los lugares santos que se ven y visitan en Jerusalén y monte Sion.

Miércoles 4 de abril, habiendo celebrado el sacrosanto Sacrificio de la misa, y encomendándonos muy de veras á nuestro Señor, tomamos la bendiccion del M. R. P. Guardian, y fuimos á visitar el santísimo monte de Sion, por ser este uno de los lugares de mas devocion que hay en Jerusalem, al cual los cristianos debemos mas reverenciar y estimar que á otros,

por haber en él el Hijo de Dios dádonos su santísimo Cuerpo y Sangre , pues á los treinta y tres años, tres meses y seis dias de la edad de Cristo (como afirman muchos santos), á 24 dias del mes de marzo; jueves en la tarde al poner del sol, cuando se acababa la luna cuartadécima del mes de marzo, sentado á la mesa con sus discípulos, celebró el mas alto y escondido misterio que esperaba el mundo, instituyendo el Santísimo Sacramento del altar, habiéndolo primero mostrado aquel acto de tan profundísima humildad (que tan gran pasmo causó á S. Pedro.) de lavar los pies á sus discípulos en este mismo lugar.

Aquí fué la primera iglesia que hubo en el mundo, pues este es el oratorio en que la Vírgen santísima estaba en perpetua oracion, teniendo consigo las preseas de la pasion de su benditísimo hijo (como afirman muchos autores), y en esta capilla recibia el Cuerpo sacramentado de su Hijo santísimo de mano del evangelista S. Juan, que la decia misa todos los dias, y la comulgaba.

Aquí vivió la Vírgen todos los dias de su vida despues de la muerte de Cristo; que como afirman muchos santos, fueron 22 años; otros dicen que 14 es la comun opinion; mas tambien es muy probable, y hay muchas revelaciones hechas por la Vírgen, y los papas lo han confirmado que son 22 los años que la Vírgen vivió despues de la muerte de su Hijo, cuya casa se muestra hoy, en la cual fué su santísimo transito, habiéndola primero prevenido el Arcangel S. Gabriel, dándola una palma, yendo la vírgen visitando los lugares santos del monte Olivete, de donde Cristo subió al cielo, y la dijo era voluntad de la Santísima Trinidad el abreviar el tér-

mino de su vida , para que gozase de aquella sempiterna : siendo la primera criatura que con palma triunfante se despidió de este mundo , habiéndose primero desposeído de sus pobres alhajas , que eran dos sayas que tenia con que cubría aquel relicario preciosísimo de su Cuerpo , Sagrario del mismo Dios , dándolas de limosna á unas vecinas pobres.

Aquí está aquel santo lugar , adonde sabiendo los Judíos , que los apóstoles llevaban á enterrar el preciosísimo cuerpo de la Virgen , llenos de rabia y furor , con grandísimo tropel salieron al encuentro y echando mano de las andas un Sacerdote de ellos , para derribar el santísimo cuerpo en tierra , se le quedaron las manos secas y asidas á las andas , de modo que no las podía despegar , y todos los demás quedaron ciegos , hasta que reconociendo su pecado , hicieron los apóstoles oracion por ellos , y quedaron sanos y buenos , y luego se bautizaron. Aquí está el lugar donde fueron enterrados los santos cuerpos de S. Estevan , Nicodemus , Gamaliel y Abibon.

Y finalmente en este santo monte vivió y murió el santo rey David y su hijo Salomon , y aquí fueron enterrados , y vienen á estar sus sepuleros debajo del mismo lugar donde vino el Espíritu Santo sobre los apóstoles. Y por esta causa tomaron motivo los turcos de echar á los religiosos de S. Francisco de este santísimo lugar , porque decian , que siendo perros , andábamos sobre el sepulero del santo profeta David , é hicieron mezquita este santísimo templo , en el cual no pueden entrar los cristianos , pena de que si lo saben los turcos , han de renegar ó ser quemados vivos.

Yo tuve grandísima dicha de entrar á ver todos

estos santuarios, porque habia un Santon que era muy codicioso en mi tiempo, siendo yo Procurador de Jerusalem; y así un dia le dije, que si me dejaba entrar se lo pagaria: él llevado de la codicia, me dió palabra de que me dejaria entrar; y porque ninguno lo viese ni entendiese (porque si sabian que él lo habia consentido, tenia tambien grandísima pena) ordenó el viernes al medio dia, que es cuando se juntan todos los turcos á hacer el zalá en el templo de Salomon, y cierran todas las puertas de la ciudad mientras estan en el zalá, que dura una hora. Este dia predica el Cadí; y declara su secta y el Alcorán, y mientras predica está con una espada en la mano, dando á entender, que su secta no ha de ser puesta en disputas, sino defendida con la espada. Y el cerrar las puertas es, porque dicen, que la santa ciudad ha de ser ganada de los cristianos, viernes á medio dia. El Santon, pues, nos ordenó, que el viernes antes de cerrar las puertas nos saliésemos fuera de la santa ciudad, y nos anduviésemos por allí junto al santo monte Sion. Hicimoslo así; y en derrando las puertas, que no parecia nadie, nos entró á mí y á otro compañero, y vimos todos los santuarios con grandísima consolacion nuestra; y pude yo hacer esto sin dar parte al P. Guardian ni á otra persona alguna, y satisfacer al Santon, por ser yo entonces procurador.

He dicho todas estas cosas del santo monte Sion, para que se sepa cuán gran santuario es. En este santo monte, y en el Cenáculo estuvieron nuestros frailes desde el año de 1365 hasta el de 1570 poco mas ó menos, que habiéndoles echado de este santísimo lugar, y hecho mezquita el santísimo Cena-

culo; les dieron el convento que hoy poseen con título de S. Salvador; y á este convento trasladaron los Sumos Pontífices todas las indulgencias que habia en el santísimo monte Sion y Cenáculo; y así todos los dias y despues de completas se hace en este convento una procesion muy solemne, en la cual se van cantando las Antifonas, Himnos y versos acomodados á los misterios que representan. En el altar mayor está la venida del Espíritu Santo; al lado derecho la cena; y al izquierdo, cuando apareció nuestro Señor á santo Tomás, y le dijo: *Mitte manum tuam.* El Guardian de Jerusalén assiste en este convento, conservando siempre el título de Guardian del sacro monte de Sion: desde este convento gobierna todos los demas que hay por aquellas partes, como Damasco, el gran Cairo, Aless, Cipro y toda la Palestina, Siria y Soria. El hace los Guardianes, y provee los demas conventos de frailes y de que han menester. En este convento estan de continuo cuarenta y seis religiosos. Pues habiendo nosotros salido del convento para venir á visitar este santísimo lugar del monte Sion, lo primero fuimos á la casa de Job zelbedeo, donde nacieron Santiago el mayor, y san Juan Evangelista, la cual está en la calle como se va al santo sepulcro: es una iglesia muy buena, y hermosa, y la poseen armenios. Hicimos nuestra oracion, y habiendo dicho las Antifonas, versos, y oracion, pasamos adelante. Estas Antifonas y oraciones no las pongo aquí por no alargar este libro.

Luego fuimos á la Puerta Ferrea, que es por donde salió S. Pedro cuando le sacó el ángel de la cárcel; y viéndose libre, dijo: *Nunc scio vera etc.* (*Actos. Apost. cap. 12.*) Es una puerta y arco

bajo , pequeño y hecho de bóveda.

De aquí pasamos á la casa de S. Marcos , donde S. Pedro llamó á la puerta , y entrando halló que todos estaban haciendo oracion por él : hay aquí una iglesia que es guardada y reverenciada de los sorianos cristianos de aquel país.

Luego fuimos á la casa de santo Tomás apóstol ; llamada así por haber vivido en ella este santo , la cual es una iglesia que está medio caída. Aquí no osa entrar ninguno que no sea bautizado , porque dicen que los que entran se caen luego muertos , y la experiencia lo muestra. La causa por que esto sea, no lo pude averiguar jamas. Por esta causa tienen los turcos cercado este lugar de murallas : desde afuera hicimos oracion.

Mas adelante vimos la casa adonde se apareció el Señor á las tres Marias la mañana de la Resurreccion , y las saludó , diciendo : *Salvete* (*Quaresmin. Elucidat. Terræ Sanctæ , lib. 4. cap. 13. fol. 71.*) Esta llaman á la casa de las tres Marias : otros dicen que porque salieron de esta casa la mañana de la Resurreccion para ir al sepulcro.

Luego fuimos al lugar donde Santiago el mayor fué degollado. Aquí hay una bellissima iglesia y convento , el mejor que hay en Jerusalem. Esta iglesia y convento hicieron los españoles cuando Jerusalem era de cristianos , y era hospital que ellos tenian para los peregrinos. Hoy posean este lugar los Armenios, Dentro de esta famosa iglesia hay otra capilla muy devota , que es el lugar mismo donde fué degollado el Santo , y está la piedra allí sobre la cual le fué cortada la cabeza.

Aquí dije yo misa ; y advierta el devoto lector,

que no solo este lugar y los demas que tengo referidos, y todos los que hay en Tierra Santa, los ví yo, no una sola vez y dije misa en ellos, sino muchísimas; porque en el santo Sepulcro de Cristo habré dicho mas de doscientas, en el monte Calvario ciento, en el sepulcro de la Virgen mas de doscientas, en Belén y en el pesebre las mismas; y á este modo mas ó menos en los demas lugares, que como estuve tantos años, tuve tiempo para ello.

Fuimos luego á casa del Pontífice Anás, que es donde la noche de la pasion trajeron á Cristo, y aquí fué donde el sayon dió aquella cruel bofetada al Señor, cuando habiéndole preguntado Anás por la doctrina que predicaba, y por sus discípulos, le respondió Cristo *Ego palam locutus sum*. Yo siempre hablé público; y el sayon le hirió tan cruelmente, diciendo: *Sic respondes Pontifici? Así respondes al Pontífice? Afrenta y tormento tan grande para Cristo, que no se halla que en toda su pasion se haya quejado sino de esta afrentosa accion, y así le dijo al sayon: Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem bene, cur me cedis? Si he hablado mal, muestra en qué; y si hablé bien, porqué me hieres?*

En esta casa hay un olivo, el cual dicen estaba en medio del patio, al cual fué atado nuestro Señor mientras Anás bajó á bajo; porque como Judas les habia dicho que lo llevasen con cautela no se les huyese, y otras muchas veces que los judíos le habian querido prender, se les iba de entre las manos; estaban con tanto miedo, que adonde quiera que llegaban, luego lo ataban ó metian en partes fuertes y bien cerradas.

La causa de haberle atado á este olivo, fué por-

qué Anás no era Pontífice aquel año , sino Caifás ; y habiendo prendido á Cristo , los que le traían preso , guardaron aquel respeto á Anás , y lo pasaron por su casa : él bajó abajo , adonde pasaron todas aquellas demandas y respuestas , y en el interin que pasó esto le tuvieron atado á este olivo.

Es tenido este olivo en grandísima veneracion , y se estima como *Ligam Crucis* : es un tronco de extremada grandeza , en que muestra y prueba muy bien su antigüedad. De los renuevos que echa , y de las aceitunas que cria , todos los años traen los peregrinos , que se las venden aquellos armenios. Aquí junto al olivo está una iglesia pequeña : es como convento esta casa , y en él viven monjas armenias.

En este lugar es donde algunos peregrinos que han escrito viages de Jerusalén , afirman se oye ó se ve un hombre que está en una sala debajo de tierra , el cual se anda paseando , y que á tiempos se oyen unos golpes muy recios como quien da una gran bofetada , y dice , *Sic respondes Pontifici?* Y afirman , que este es el sayon que dió la bofetada á Cristo nuestro Señor , y que estará así hasta el dia del juicio.

Castigo pequeño era segun merecia la sacrilega mano que hirió aquel divino rostro , en quien se miraban los ángeles. Mas con haber estado yo tantos años en Jerusalén , y haber hecho tantas diligencias por averiguarlo , jamás pude hallar rastro ninguno ; y es cierto , que los turcos son tan codiciosos , que si hubiera algo de esto , por el dinero lo hubieron manifestado , como hacen con otras cosas , aunque sean contra ellos , y siendo yo procurador , y tratando tanto con ellos , no me parece dejára de saber algo.

Luego salimos por la puerta de Sion , y fuimos á la casa de Caifás. Esta casa es convento de armenios, está muy cerca del santo Cenáculo. Aquí hay una iglesia, en el altar mayor está puesta la piedra que estaba á la puerta del santo Sepulcro. Esta piedra tiene de grueso palmo y medio , de largo cuatro palmos , y de ancho tres palmos. Junto al altar mayor, á mano izquierda está una muy pequeña cueva, que llaman la cárcel de Cristo ; en la cual, mientras fué á dormir Caifás y los demas fariseos y ministros, metieron á Cristo , y ligado á una columna , estuvo hasta la mañana. En esta cuevecita ó cárcel de Cristo he dicho yo misa : lugar tan devoto que causa grandísima compuncion y dolor.

En esta casa padeció Cristo grandísimos tormentos. Aquí fué donde habiéndole cubierto su divino rostro, lo escupian y daban golpes y bofetadas , diciendo (*Matth. 26.*) *Profetiza quis est , qui te percusit*, profetiza quién es el que te hiere. Aquí es donde le condenaron Caifás y todos los demas por digno de muerte , diciendo : *Dignus est mortis , blasphemabit*, digno es de muerte por haber blasfemado ; cuando habiéndole conjurado Caifás diciendo (*Joan. 18.*;) *Adjuro te per Deum vivum*. Por reverencia del juramento , le respondió : *Tu dicis quia ego sum* : y por esto le hicieron tantas afrentas , y dieron tantos golpes. Aquí fué donde S. Pedro negó las tres veces á Cristo.

Fuera de esta capilla está la columna en qué estaba el gallo cuando cantó. Esta columna está hoy en Roma en S. Juan Laterano ; yo la he visto infinitas veces. En Jerusalem en el mismo lugar está puesta otra , y en medio del patio está el lugar

en que estaba el fuego, y S. Pedro negó á Cristo estándose calentando. Desde lo alto de la casa, digamos desde el terrado, se ve muy bien por defuera el Cenáculo y todo su edificio, y el templo y casa del monte Sion.

Luego que salimos de esta casa de Caifás, fuimos á la casa de la Virgen, adonde vivió despues de la muerte de Cristo, hasta que murió y subió al cielo. Aquí junto está el lugar donde la decia misa S. Juan todos los dias, y la comulgaba: gran confusion para los cristianos de estos tiempos, que aquella divina y soberana Señora, cuyo vientre fué la custodia y sagrario, en el cual estuvo aposentado el Verbo Divino encarnado, que lo tuvo en sus brazos, y dió sus divinos pechos, no consintió que en la casa donde vivia se celebrase aquel incruento y soberano sacrificio, memoria de la vida, pasion, muerte y resurreccion del Hijo de Dios; siendo así, que la Reina de los ángeles con su presencia santificaba y consagraba los lugares donde estaba; y que ahora en nuestros tiempos haya tan poca consideracion, que todos á porfia quieren tener oratorios en sus casas, y que se diga misa, y aun muchas la quieren oír desde sus camas; quizá nos castiga Dios por esto. Fuimos adonde echaron suertes los apóstoles, y salió S. Matias por apóstol en lugar de Judas. Luego vimos el lugar donde los apóstoles se juntaron, y de allí se dividieron y fueron á predicar por todo el mundo.

De los santos lugares que estan dentro del Cenáculo, son patronos y dueños los turcos, y no dejan entrar en ellos; mas nosotros desde lejos, hacemos oracion y los veneramos.

Aquí en el monte Sion, muy cerca de donde vivió la Virgen, se entierran los religiosos de S. Francisco, y los peregrinos que mueren en Jerusalem.

Vense aquí en el monte Sion algunas ruinas del palacio de David, desde el cual fué donde se enamoró de Bersabé cuando se bañaba.

Volvimos luego, y caminando hácia el valle de Josajat, se ve el lugar donde los judíos quisieron coger el cuerpo de la Virgen, cuando le llevaban á enterrar los apóstoles, y sucedió aquel raro prodigio que queda arriba referido.

Aquí en este lugar habia una iglesia hecha por santa Elena, madre de Constantino Magno, la qual segun afirman muchos, hizo mas de quinientas iglesias en Tierra Santa, en todos los lugares donde Cristo obró algun misterio ó hizo algun milagro; pero las mas de estas iglesias estan el dia de hoy arruinadas y deshechas; pecados de los Cristianos como que no puede ser otra cosa. El modo como que santa Elena pudo hacer tantas y tan grandiosas iglesias, pues son las dos del santísimo pesebre en Belén; y la del santísimo Sepulcro en Jerusalem, no me parece hay potencia hoy para hacerlas; porque la grandeza de estos dos templos, la riqueza de los jaspes, columnas de pórfido, maderamientos de cedros, las labores mosaicas con que están adornados los techos de estos templos, son tales y de tal primor, que causan admiracion y espanto, como si hubiéramos tiempo ni dinero para hacerlos. Pero nos quita toda la dificultad y duda el milagro tan maravilloso con que nuestro Señor favoreció á esta santa Reina, y fué, que viéndose sin dineros, tomaba de la tierra con los dedos, y apretándola fuertemente, quedaba hecha

una moneda de cobre, señalada de una parte la imagen de nuestro Señor Jesucristo, y de la otra la figura de Constantino Emperador y de la Santa, en tal modo, que puesto nuestro Señor, y mirándole por la una parte derecho en pié, viene á estar por la otra parte el Emperador y la Santa las cabezas hácia abajo. Y habia otra particularidad, que si la moneda era de cobre, se convertia en plata; y si la moneda era de plata, se convertia en oro; de modo, que la tierra tomándola entre los dedos, quedaba hecha una medalla de cobre, y como digo, el cobre se convertia en plata, y la plata en oro.

Estas medallas son tenidas en grandísima estimación, no solo por las indulgencias tan grandes que tienen, quanto por la virtud maravillosa que nuestro Señor les ha comunicado, pues entre otras muchas; dos las mas principales son, el ser contra los demonios; pues luego que se pone á un endemoniado huye. Lo segundo, es contra el mal de corazón y gula caral; de la experiencia de esto soy yo muy buen testigo con algunas de estas medallas que he tenido, con las cuales he hecho notables y milagrosas curas.

Mas es de advertir, que hay algunas contrahedidas, que los judios las contrahieron (*Quatr. con. Ebraicas. Tierra Santa, tom. 2.*): hallanse las verdaderas con mucha dificultad, y con razón deben ser estimadas como reliquia tan preciosa y maravillosa, con las cuales santa Elena labró tantos Templos para el culto del verdadero Dios, y quiso su divina Magestad hacer este favor á santa Elena, para que mediante él pudiese labrar tantos templos; pues en todos los lugares en que estuvo Cristo y obró alguna

milagro, ó celebró algun misterio, hizo templo, mas ó menos suntuoso, conforme lo que representaba, para que con eso nos quedase memoria de su pasion, vida, muerte, resurreccion y subida á los cielos. Estas medallas buenas se suelen hallar cavando ó arando la tierra, ó en ruinas de casas.

Despues, habiendo bajado como 150 pasos, vimos la puerta Sterquilinia, que es por donde entraron á Cristo los judios la noche de la pasion, cuando le traían preso, y lo llevaron á casa de Aná. Aquí junto á un canton ó esquina está la cueva donde san Pedro lloró é hizo penitencia de su pecado, por haber negado á Cristo. Este lugar causa gran consuelo á los pecadores, mas á los virtuosos y siervos de Dios temor, pues aunque se se vea uno encumbrado á la alteza del apostolado, no presume de sí, porque puede caer como S. Pedro, y así dijo el Espíritu Santo: *Quis stat videat, ne cadat.* Mas si cayere, haga penitencia con S. Pedro, que será perdonado.

Cerca de aquí se ve por encima de la muralla de la ciudad el techo de un famosísimo Templo que se llama de la Presentacion de la Virgen, porque en él fué presentada, y vivió hasta que fué desposada con S. Josef, y en él dicen se presentó tambien el día de su Purificacion y presentacion del Niño; y el santo Simson cantó aquellas palabras de *Nunc dimittis, etc.* Es hermosísima fábrica, está toda cubierta de plomo: no entramos en ella, porque está allá dentro donde era el templo de Salomon, y desde afuera la vimos y reverenciamos, porque estan las murallas de la ciudad de por medio.

Habiendo caminado como una milla, desde lo alto del monte Sion, bajando siempre por una cuesta

muy áspera , llegamos al valle de Josafat : este valle es llamado con diferentes nombres en las divinas Letras : el valle de Cedron , ó por el arroyo del Cedron que va por él , ó por los muchos cedros que en él habia. Llámase Vallis Montium por los grandes montes de que está cercado, como son , el Sion , el Olivete, el monté mora, y el monte de la Ofension. Vallis Siloe , por la fuente de Siloe que está en el Vallis Benedictionis , porque aquí Josafat con el Pueblo bendijo á Dios. Vallis Gehennon, por el ídolo que en él era adorado. Y lo mas comun se llama valle de Josafat , por estar en él enterrado Josafat , y estar allí su sepulcro. Otròs quieren que se llame vallis Josafat , no por estar aquí enterrado , sino porque Josafat se interpreta vallis Judicií , y porque ha de ser allí el juicio, segun la profecia de Joel , que dice (*Joel. cat. 3.*) : *Congregabo omnes gentes in vallem Josaphat.* Y por eso dicen se llama valle de Josafat.

Lo primero con que encontramos fué la fuente de Siloe , ó Natatoria Siloe , adonde Cristo nuestro Señor envió al ciego , que habiéndole puesto lodo en los ojos , hecho de su divina saliva , y polvo de la tierra, lavándose quedó sano, Las cosas que de esta maravillosa fuente hay que notar quedan referidas arriba.

Como un tiro de piedra de aquí está el lugar adonde fué assersado Isaiás profeta , que se llama el lugar Quercus Rogel : no se ve hoy sino un árbol de morera muy viejo y antiguo , que se sustenta con unas piedras porque no se caiga.

Habiendo caminado un poco el valle abajo , llegamos al pozo de Neemias , que es adonde , cuando fueron los hijos de Israel presos , y llevados á Ba-

bilena, escondieron el fuego santo, y al cabo de ochenta años que volvieron, Neemías hizo cavar, y no hallaron sino agua, la cual puesta al sol, se convirtió en un grandísimo fuego, y consumió y abrasó todo el sacrificio.

Aquí en frente del monte Sion está el monte que llaman de la Ofension ó Escándalo, que es adonde Salomon labró el palacio para que en él habitasen las concubinas, que eran idólatras, y aquí tenían su templo, y hacían sus sacrificios á los dioses falsos Chamos y Moloch.

A la falda de este monte está una cueva muy grande, que es adonde los hebreos sacrificaban los hijos, y los quemaban vivos ante la estatua del Dios Moloch, llámase la cueva de Gehenon.

De aquí fuimos á la cueva adonde se escondieron los apóstoles la noche de la Pasion: vense en ella algunos apartamientos y pinturas de los apóstoles. De aquí pasamos al Campo Santo, ó Ager sanguinis, que es el campo que compraron los Sacerdotes con los treinta dineros que dieron á Judas, y los tornó al Templo, diciendo: *Peccavi tradens sanguinem justis*. Pequé en haber vendido y entregado la sangre del justo: comprárale para que fuese sepultura de los peregrinos: hoy dia sirve de lo mismo, y se entierran aquí los peregrinos armenios; y tiene esta virtud, que á las veinte y cuatro horas como un cuerpo se entierra, se le come la tierra, no quedando mas que solos los huesos. Y lo que admira mas es, que esta tierra llevada á otras partes, tiene la misma virtud, y causa el propio efecto, como se ve en Roma, que habiendo santa Elena traído de esta tierra gran cantidad en mas de doscientos y se-

tenta navíos , y puestola en un gran campo que está junto á S. Pedro , que llaman el Campo Santo , en el cual entierran á los peregrinos , obra lo mismo que en Jerusalem , que á las veinte y cuatro horas se come toda la carne de los cuerpos que allí se entierran , y quedan los huesos mondos ; y aun se ve aquí otra maravilla , que lo es muy grande , y es , que cuando santa Elena trajo esta tierra , acudieron cuantos peregrinos y forasteros habia en Roma á sacarla de los navíos , y llevarla á este lugar , y solo los romanos no quisieron ayudar , diciendo que no les faltaba á ellos tierra santa en Roma , pues toda estaba regada con sangre de tantos mártires ; y en pena de este menosprecio , permite nuestro Señor , que si entierran algun cuerpo de romano en este Campo santo de Roma , luego lo echa la tierra fuera muy asqueroso y hediondo , obrando en los peregrinos lo que queda dicho. Son muchos los autores que tratan esto , y yo en Roma hice gran diligencia , y me informé de ello , y todos afirmaban ser verdad. Cristiano Adricomio , fol. 137 trae todo esto , y otros muchos autores.

Subimos por el valle Fulon , y venimos á dar á la Piscina de Bersabé. En este valle fué adonde Sennacherib , teniendo cercada Jerusalem (4. Reg. c. 19.) el Angel del Señor le mató en una noche ciento y ochenta y cinco mil hombres , y él huyó con grandísima confusion.

Luego por la puerta de la ciudad , que está junto al castillo que llaman de Belen , nos fuimos al convento , donde fuimos recibidos con mil cariños , y todos los religiosos nos hicieron grandísima caridad.

CAPITULO IV.

De la segunda jornada que hicimos á visitar otros santos lugares , como son , el monte Olivete , sepulcro de la Virgen , huerto de Gethsemani , y otros conjuntos á estos.

Advierte el devoto peregrino , que no todos los peregrinos siguen este mismo modo de visitar aquellos santos lugares ; porque unos comienzan por una parte, entrando primero por el santo Sepulcro , otros por el monte Olivete , y sepulcro de la Virgen , otros por el monte Sion , conforme hay la disposicion , y aquellos padres lo ordenan ; porque aunque es verdad que parece habia de ser la primera estacion al santo Sepulcro y monte Calvario ; mas como para entrar aquí se paga tanto , es menester aguardar , si se ha de abrir la puerta por alguna ocasion , ó celebrar alguna fiesta , ó de sacar algun religioso de los que estan dentro , ó que las otras naciones la hagan abrir , porque con esto se ahorra cinco reales de á ocho que se habian de pagar ; pero como nosotros estábamos cerca del Domingo de Ramos , aguardamos cuatro dias , y en ellos visitamos otros lugares santos.

Salimos pues del convento muy de mañana , pasamos por la puerta Judiciaria , caminamos por toda la calle Dolorosa ó de la amargura , fuimos á la puerta de S. Esteban , y bajamos al valle de Josafat , y antes de pasar el Torrente hicimos oracion , y visitamos el lugar adonde S. Esteban fué apedreado. Está en este lugar una piedra sobre la cual cayó su

cuerpo santísimo despues de muerto, y quedó en ella estampado, de modo que hoy dia se ve en la piedra la señal. En este mismo lugar fuimos apedreados en otra ocasion otro religioso y yo de unos turquillos, que nos dieron muy bien en que entender y merecer: íbamos á decir misa al sepulcro de la *Virgen Santísima.*

Y fué grandísima la consolacion que yo tuve este dia por verme apedrear en el mismo lugar adonde aquel divino protomartir S. Esteban fué apedreado, en el cual habia recibido tantos favores, pues él mismo los confiesa, diciendo: *Video celos apertos, et Jesum stantem.* Que vió los cielos abiertos, y á Jesus que le estaba mirando y confortando. Aquellas piedras que me tiraban eran dulces y sabrosas; y con esta preparacion pasamos el torrente; entramos en el huerto de Gethsemaní, y luego fuimos al sepulcro de la *Virgen Santísima*; es una iglesia muy grande y hermosa figura, de maravillosa fábrica y arquitectura; la mayor parte de esta iglesia está debajo de tierra, de modo que de tanta máquina como tiene, no se viene á descubrir mas que por arriba una fábrica cuadrada por defuera, y toda ella no parece sino una casa muy pequeña.

Bájase á esta iglesia por cincuenta escalones muy anchos y espaciosos; son todos de jaspe blanco: á poco mas de la mitad de la escalera, como se va bajando, á la mano izquierda, está el sepulcro de S. Josef, esposo de la *Virgen*, en una capilla muy pequeña, y en la misma capillita está tambien el sepulcro de Simeon el Justo, el que tuvo al niño Jesus en sus brazos cuando le presentó la *Virgen* en el Templo. A la mano derecha, enfrente de esta

capillita, está otra, en la cual estan los sepulcros de S. Joaquin y santa Ana, padres de la Virgen. En todos estos sepulcros dicen misa los religiosos los dias de sus fiestas, ó cuando quieren por su devocion; yo he dicho muchas misas en ellos.

En bajando á la iglesia, en medio de ella está el sepulcro de la Virgen Santísima; está todo hecho de una piedra, y está cubierto de mármol fino muy blanco. Aquí decimos misa los Sacerdotes latinos solamente; yo he dicho mas de doscientas en el tiempo que estuve en Jerusalem.

El orden que tienen los religiosos para conservar el culto y veneracion de este santuario tan grande, es que por estar fuera de los muros de la ciudad, y no poder los religiosos estar allí, porque los árabes vendrian, y los matarian y robarian; todas las mañanas van dos religiosos que señala el P. Guardian del convento grande de S. Salvador, un sacerdote y un lego, y llevan todo recado para decir misa, y aceite para acomodar las lámparas. Salen muy de mañana, y estau aguardando á que abra los turcos la puerta de S. Esteban; y abriéndole bajan al valle, y habiendo pasado el huerto de Gethsemaní, llegando al Sepulcro, abren la puerta de la iglesia, y acomodan las lámparas, dicen su misa, y luego se vuelven al convento, dejando cerrada la puerta de la iglesia. Es menester ir muy de mañana, porque si no vienen los turcos á hacer oracion; y si hallan que el Sacerdote está diciendo misa, gritan, y dan voces, diciendo: Fisa, fisa; que quiere decir, aprisa, aprisa, é inquietan grandemente.

Y adviértase, que los turcos tienen grandísima devocion al sepulcro de la Virgen, al santísimo Per-

sobre, y al santo monte Olivete, de donde Cristo subió al cielo: al Pesebre, porque nació allí Cristo; al monte Olivete, porque desde allí subió al cielo; mas dicen que fué junto con Mahoma. En su lugar diré la historia, ó por mejor decir, quimera: al sepulcro de la Virgen, porque confiesan que es madre de Isaac, Virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto. Y por esta causa tienen los turcos dentro de este santo templo un nicho ó capilla donde ellos hacen oracion, que es como si fuese mezquita suya; y solo en esta iglesia, y la del monte Olivete, siendo (digámoslo así) mezquitas suyas, dejan entrar á los cristianos, y ellos y nosotros hacemos oracion.

El fundamento que los turcos y moros tienen para tener tanta devocion á la Virgen y su sepulcro, es que dice Mahoma en el Alcorán, que el mundo estaba muy perdido; y habia grandes pecados en él: viendo Dios esto, envió al ángel St. Gabriel, el cual vino, y soplando en el vientro de la Virgen, se engendró Jesucristo, el cual (dicen ellos que no es Dios y hombre, como decimos los cristianos, sino hombre puro; mas porque no fué engendrado por via de varon, sino del soplo del ángel, es un profeta grande, que no pudo morir, y que la Virgen le parió, quedando Virgen.

Este Jesucristo vino, y predicó la Ley evangélica, la confirmó con muchas razones, y aprobó con muchos milagros; reprehendia los vicios y pecados de los judíos, y por esta causa lo llevaron al monte Calvario, y allí le dieron muchos azotes, y lo quisieron crucificar; mas que cuando estaban para hacerlo él se fué al cielo, y envió uno que se le pare-

cia, y aquel fué el que murió, y no Jesucristo. Dicen mas, que esta Ley tan santa y tan buena, predicada y enseñada por Jesucristo, la dejaron perder los hombres, y para restaurarla, al cabo de 600 años envió Dios á Mahoma; y en pena de que dejaron los hombres perder aquella que enseñó Jesucristo, aprobada con tantas razones y milagros, Mahoma no aprueba la suya con razones, ni hace milagros; sino con la espada la manda guardar; y así su secta no se puede disputar, sino creer, ó to mato; y por esta causa en sus mezquitas no hay más que una espada colgada, y unas lámparas encendidas. Y cuando el Cadí (que es como el Obispo entre nosotros que declara la Ley) predica, tiene la espada en la mano, dando á entender que en su secta no se puede disputar, porque tiene pena de ser quemado vivo.

A esta iglesia y sepulcro de la Virgen vienen todos los religiosos el dia de la Asuncion de la Virgen á celebrar los divinos Oficios. Van á tiempo de Vísperas el dia antes, y se quedan allá hasta otro dia acabada la misa cantada y rezadas. Toda la noche gastan en cantos y himnos en alabanzas de la Virgen. Y como la iglesia es tan grande, y de maravillosas bóvedas, y hay tantas luces, y el canto de los religiosos es tan devoto, parece se oyen cantar allí los mismos ángeles: llévanse siempre algunos turcos, á los cuales se les paga muy bien, porque nos guarden y defiendan si acaso vienen los árabes.

En saliendo de este santísimo sepulcro como treinta y tres pasos, se entra en la cueva adonde Cristo oró, y sudó sangre la noche de su pasion y (*Luc. 23.*) Era este lugar adonde Cristo muy á menudo iba á

hacer oracion (Joan. 18.); pues, como dicen muchos santos, siempre que venia á Jerusalem despues de haber predicado y disputado con los hebreos, á la noche se venia á esta cueva; y por esto Judas, como sabia que este lugar era tan frecuentado de Cristo, vino allí á prenderlo con los sayones.

Bájase por nueve ó diez escalones abiertos á pico en la misma piedra: es muy grande, tiene por dentro cincuenta y dos pasos de circuito, y como quince en diámetro: es toda la cueva abierta á pico, porque es una peña viva. Tiene cinco gruesos pilares hechos á pico que la sustentan: no tiene mas luz que la de un agujero que tiene por encima, porque en esta santa cueva Cristo nuestro bien, padeció todos los tormentos juntos que despues fué padeciendo, y ejerció todas las virtudes, y nos dió egemplo de todas ellas. Aquí el Señor tuvo presente (como que era Dios) las bofetadas que dieron en su santísimo rostro, los azotes, los clavos, la corona de espinas, la cruz, y el descoyuntamiento de todos sus huesos, las blasfemias; y finalmente todos los tormentos que padeció en su Pasion, y aceptó y ofreció al Padre; y aunque como hombre los temió, diciendo: *Pater, si possibile est*; como Dios hombre los abrazó y padeció, diciendo: *Non mea voluntas, sed tua fiat*.

Aquí se le representaron todos los pecados y maldades de los hombres, tantas blasfemias, muertes, latrocinios, torpezas, traiciones y maldades que habian cometido, y habian de cometer; y túvolas tan presentes, que doliéndose de ellas, tuvo aquel tan gran dolor y contricion (que se debia tener por ser ofensas hechas contra la magestad de Dios infinito), que se entristeció y lloró, diciendo: *Tristis est ani-*

mea mea; y por el gran dolor, ya de la representación de los tormentos, ya de la de los pecados de los hombres: *Factus est sudor ejus &c.*

En esta santa cueva dió el Hijo de Dios un maravilloso ejemplo de todas las virtudes, ejercitándolas en perfectísimo grado. De su caridad infinita, dando su vida por nosotros: de su obediencia tan grande, pues por hacer la del Padre, aceptó el padecer y morir: de su humildad profundísima, pues puesto su rostro divino (adonde los ángeles no se hallan dignos de mirarle) cosido con la tierra oraba al Padre con tantas ansias y eficacia; de la conformidad con la voluntad del Padre, pues siendo tantos los tormentos, los dolores, las afrentas, por ser la voluntad de su Padre las padecía, dice *Non mea voluntas*. Finalmente, él es un lugar tan devoto y tan santo, que á mi ver son pocos los que le hacen ventaja pero gran dolor y lástima es que hoy sirva este santo lugar á los turcos de encerrar cabras y bueyes; pecados nuestros son. Y por la devoción que á tan santo lugar tenía, y me causaba, iba á decir misa muchas veces; limpiábale, puliábale, y aderesábale, y con lágrimas de mis ojos le regaba.

Es lugar devotísimo; regado en fin con lágrimas y sangre de Cristo, y consagrado con aquella grande tristeza que aquí tuvo, pues le obligó á decir: *Tristis est anima mea*: es imposible entrar en ella sin entristecerse los corazones, y sin que obligue á derramar muchas lágrimas.

Al lado derecho, que es adonde estaba Cristo nuestro Señor, estan estas letras, que declaran el misterio, y lo que allí pasó, si bien por la antigüedad y la humedad estan casi medio deshechas; *Hic*

Beat. factis sudorē sanguinem, stupē morabatur : duo... mi. Pater, si vis, transfer calicem istum à me.

Todo el cielo ó techo de esta cueva está blanqueado y sembrado de estrellas, la cual obra hizo santa Elena.

En entrando en la cueva, á mano izquierda, en lo mas retirado y oculto de ella, está un altar, que es el lugar adonde Cristo, hincado de rodillas, oró á su padre, y postrado sobre su santísimo rostro, todo bañado en sudor de sangre y agua, aceptó beber el cáliz tan amargo de su pasión, diciendo: *Pater, si possibile est, &c. non mea voluntas, sed tua.* En este lugar afirma Beda, de *Locis sanctis cap. 6.* quedaron señaladas en una piedra las rodillas de Cristo, los pies y manos, que por la gran fuerza que hizo cuando sudó sangre, y dijo: *Non mea voluntas, derribado sobre su rostro, orabat,* al levantarse hizo fuerza con las manos, y dice Beda: *Ex vehementia internā afflictionis sudans, ita genua fixerit, ut vestigia eorum in lapide remanserint.* Esta piedra fué despues colocada en el sepulcro de la Virgen; hoy no se ve.

(En muchos lugares se les haberi nuestro Señor dejado estampados sus pies y manos, y otras partes de su cuerpo, antes y despues de su muerte; cuando la Virgen Santísima lo sentaba, estando en Egipto, sobre aquella piedra, que está en la Matrea) mientras hacia sus haciendas: aquí quedó señalado su cuerpo, y por esto es tan reverenciada esta piedra aun de los mismos turcos. Esto lo vemos todos los peregrinos cuando vamos al Gran Cairo.

La segunda, en Nazareth, cuando lo quisieron precipitar ó despañar los de Nazareth, porque ha-

biéndole dicho : *Quanta audivimus facta in Capharnaum*, les respondió : *Nemo Propheta acceptus est &c.* lo llevaron á aquel monte , donde lo quisieron despenar , dice el Texto , que *Jesus transiens per medium illorum ibat* ; y entrando por lo peña , dejó allí las señas de sus vestiduras , como hoy dia se ven. Léase á Adricomio y á Cuaresmino , part. 2. fol. 171.

La tercera , una milla antes de entrar en Tiro , está aquella piedra sobre la cual estaba Cristo , cuando habiendo sanado á aquel ciego , sordo y mudo , decian que en virtud de Belcebú echaba los demonios , y habiendo probado tan maravillosamente , que no hacia aquellos milagros sino por la virtud que tenia de ser hijo de Dios , exclamó aquella santa muger , diciendo : *Beatus venter &c.* Y esta piedra jamas se ha cubierto de arena , con hacer allí grandes vientos , ser tierra llana , y país muy arenoso. Véase á Brocardo , Adricomio y á Cuaresmino ; y todos los que habemos caminado por aquel país lo hemos visto.

La cuarta , en este lugar adonde oró , como queda dicho.

La quinta , en el arroyo del Cedron , cuando lo llevaban preso , como hoy dia se ve. Y la sexta , en el monte Olivete , cuando subió al cielo donde dejó señaladas las plantas de los pies ; y en el mar de Galilea , cuando apareció á sus discípulos , y les dijo : *Pueri, numquid pulmentarum habetis.* Y otros ponen en el lugar adonde la Magdalena se echó á sus pies , y fué perdonada. No tuve ventura de entrar en él , y así no lo ví ; pero los que han entrado lo afirman.

Vense tambien los Sudarios de la Verónica , la Sábana santa , el rostro de Agabaro , que se mues-

tra en Roma , y los pies del mismo Señor , que dejó señalados , cuando huyendo S. Pedro de la cárcel de Roma , le apareció el Señor con la cruz acuestas , y preguntando S. Pedro : *Domine , quo vadis?* Le respondió : *Vado Romam iterum crucifigi* : Con que entendió S. Pedro era la voluntad del Señor que muriese , y se volvió á la cárcel. Estas señales de los pies de Cristo se muestran hoy dia en S. Sebastian en Roma.

Por ser este lugar tan santo le han concedido los papas indulgencia plenaria , principalmente Inocencio IV. , y dió bula á los frailes de S. Francisco para que puedan edificar allí convento. Aquí cerca está una columna en la cual le apareció el Ángel que le confortó.

El miércoles Santo hacen aquí los oficios los religiosos , y se canta la pasion de S. Lucas ; y es tanta la devocion que causa el verse en aquel mismo lugar , que apenas (por las muchas lágrimas) se pueden celebrar los divinos oficios : es tanta la amargura , tristeza y dolor , que parece que se rasgan los corazones cuando se cantan aquellas palabras : *Factus est sudor ejus quasi guttæ sanguinis* : todos postrados por tierra , la besan y riegan con lágrimas , las que Cristo con las suyas , y con su sangre bañó. Y acabados los oficios , con unos tapetes se tapa la puerta , y se hace una muy áspera disciplina , porque pocos son los que no derraman gran copia de sangre , regando con ella aquella bendita tierra. Yo , por gran dicha mia , canté un miércoles Santo en esta santa cueva la Pasion. Entre año tambien los sacerdotes que quieren , van á decir misa á esta santa cueva ; dixé tambien algunas misas en ella muchos viernes.

Sabiendo de esta santa cueva, entramos en el huerto de Gethsamani, y como un tiro de piedra está el lugar adonde dejó á los tres apóstoles, S. Pedro, san Juan y Santiago; y habiéndoles mandado que velasen y orasen, ellos se durmieron. Y en el lugar adonde estaban, que es una piedra muy grande, quedaron sus cuerpos señalados, que hoy dia se ven las señales estampadas en la forma que estuvieron recostados durmiendo, como si fuera un colchon de pluma la dura piedra: cosa cierto maravillosa.

Mas abajo, en el mismo huerto está el lugar adonde Cristo fué preso. Este lugar causa grandísima devocion, por haber padecido mucho en él Cristo nuestro Señor; pues aquí, como afirman muchos santos, lo echaron en tierra, y dándole muchos bofetones, coces y empellones, le mesaron las barbas y cabellos.

Y afirman muchos contemplativos, que puesto el Señor en tierra, no solo le daban coces, bofetones y mesaban las barbas, sino que ponian sus sacrílegos pies en la boca y rostro del soberano Señor, y diciéndole grandes afrentas, le hollaban la boca. Todo se puede creer de la rabia y furor que contra él tenían, y que en aquel primer ímpetu harian estas y otras mil crueldades.

En este lugar obra Dios una maravilla muy grande; y es, que siendo este lugar de un turco, y estando rodeado de unas viñas, ni por dineros, ni por quantas diligencias han hecho los judíos para que se quite de aquí esta memoria, no ha sido posible, sino que ha dejado un callejoncillo, que por ambas partes tiene unos paredoncillos de piedras, para que podamos ir á hacer oracion los cristianos.

Aquí fué donde Judas dió el beso de paz á Jesus, y le entregó (*Joan 18.*) Aquí fué adonde dió con los sayones en tierra; diciendo : *Ego sum* (*Luc. 22.*) Saliendo de este callejoncillo , está un poco apartado adonde S. Pedro cortó la oreja á Malco, y Cristo le sanó. Aquí en este huerto se conservan aquellos nueve olivos, que son del tiempo de nuestro Señor, testigos de lo que aquí padeció. De estos olivos comparamos algunos ramos á los turcos , para hacer las cruces que se traen por devocion. Son gruesísimos estos árboles , llevan sus aceitunas, y de ellas tomamos los religiosos , como cosa de mucha estima y devocion.

Aquí junto estaba la villa de Gethsemaní, de donde tomó nombre el huerto , y se llamó de Gethsemaní. De aquí caminamos un buen trecho y como ciento y cincuenta pasos está el lugar adonde dejó á los ocho opóstoles ; y luego como á doscientos pasos está el puente del Cedron , la cual tiene de alto como dos estados. Cuando llevaban á nuestro Señor preso, lo echaron del puente abajo los sayones , y como cayó Cristo de alto, dió sobre una peña , y en ella quedaron estampadas las manos y los pies del Señor. Es un lugar de suma devocion ; porque se ven aquí señalados muy naturalmente los pies y manos de Jesucristo nuestro Señor , porque habiendo caido de lo alto , dió sobre la peña que está en medio del torrente ; y como hacia fuerza para levantarse , ya ponía una mano , y ya otra , quedaron señaladas en cuatro ó cinco partes , como si fuera en cera ó masa. Este torrente ó arroyo no lleva agua sino cuando llueve ; el puente no tiene mas que un arco.

De los tormentos que aquí padeció Cristo , y de

este torrente , dijo David (*Psalm. 109.*), viéndolos con los ojos de profecía : *De Torrente in via bibet, propterea exaltabit caput.* Cuando los cristianos pasamos por este santísimo lugar , hay órden del padre Guardian, que no hagamos oracion hincados de rodillas sino en pié , porque si lo ven los turcos principalmente si hay algunos muchachos , van luego y hacen algunas indecencias ; y así cuando vamos miramos si parece alguno , y si no parece , la besamos y reverenciamos. Siempre que yo veía esto , admiraba los secretos juicios de Dios , que tal permite, y que esten nuestros príncipes cristianos haciéndose guerras tan crueles , y no vayan á rescatar y redimir estos santos lugares , y sacarlos de manos de aquellos bárbaros , para que no sean profanados.

Antes de llegar á este puente está el sepulcro de Absalon hijo de David , es hecho de maravillosa hechura , todo labrado de una piedra. Junto al sepulcro hay muy grande cantidad de piedras, que los turcos tiran y maldicen á Absalon , en pena de que fué traidor á su padre David. Ejemplo , para que adviertan los hijos cuán obedientes han de ser á sus padres , que si no los castigará Dios en esta y en la otra vida.

Junto al sepulcro de Absalon está muy cerca el de Josafat , de donde tomó el nombre el valle, llamándose de Josafat.

Luego un poco mas abajo , como cien pasos, está el sepulcro de Zacarías , tambien es labrado en una peña , es muy suntuoso , porque antiguamente usaban los judíos labrar todos sus sepulcros para enterarse suntuosos y ricos (*Jodl. 3*).

Aquí junto está la cueva en la cual Santiago el

menor se escondió la noche de la pasion , y habia hecho juramento de no comer hasta que viese á Cristo resucitado ; y el Señor se le apareció la mañana de su resurreccion , como dicen muchos autores , y le confortó , y dijo , que comiese , que ya era resucitado.

Que Cristo le haya aparecido á Santiago, es de fé, y lo trae S. Pablo en la Epist. 1 que escribió á los corinthios, c. 15, adonde dice : *Deinde visus est Jacobo.*

Que fuese en este lugar , S. Gerónimo en el libro que escribió de *Scriptoribus Ecclesiasticis*, c. 2 sobre el evangelio de S. Mateo , que usaban los nazarenos , refiere estas palabras , que el Señor dijo al Santo : *Frater mi , comede panem tuum , quia resurrexit filius hominis à mortuis.* Véase á Quaresmin. *Elucidat. Terræ Sanctæ*, fol. 258, que trata largamente este punto.

Pasado el puente y el arroyo , como dos tiros de piedra , á la falda del monte Sion , está la fuente de la Virgen , á la cual se baja por treinta escalones. Llámánla fuente de la Virgen , porque venia á lavar sus paños á esta fuente. El agua de ella es la que va por conductos debajo de tierra á la fuente de Siloe. Esta fuente es tenuta de todos en grandísima veneracion , y los turcos y turcas se vienen á lavar á ella ; y siendo así , que oliendo mal naturalmente aquellas bárbaras gentes , en lavándose en ella se les quita el mal olor , traen los niños á lavarlos porque se les quite tambien .

Aquí enfrente , antes de pasar el arroyo del Cedron , está el lugar donde se ahorcó judas , y en este lugar , por devocion que los judíos le tienen , se

entierran ellos ; justo castigo de la divina y Omnipotente Providencia del Señor , que aquellos fementidos se entierren junto á un tan sacrilego alevoso, que pues le imitan en lo sacrilego de la vida , tambien le acompañen en lo desventurado de la muerte.

Por esta parte del valle de Josafat, se ve un grandísimo pedazo de la muralla antigua de Jerusalem, fabricado de unas piedras grandisimas : y aquí está la puerta Aurea , por la cual entró Cristo triunfante el dia de Ramos , y estando cerrada se abrió por virtud divina , manifestando la del divino Triunfante que entraba por ella. En esta puerta apareció el Angel al Santo Patriarca Joaquin , y le dijo se juntase con la señora santa Ana , porque pariria una Niña, de la cual habia de salir el remedio del mundo.

Esta puerta dorada , el dia de hoy la tienen cerrada los turcos , y hecha una muralla muy fuerte , y no permiten que los cristianos lleguen por allí, porque tienen ellos una profecía de un Morabito suyo, que dice , que la santa ciudad ha de ser ganada de cristianos , y que entrarán por esta puerta ; y por esta causa la guardan tanto , y la tienen murada. El doctísimo Medina , en el tratado que hizo de los santos lugares , en la estacion cuarta, folio 52. dice, que la causa por qué tienen los turcos tapiada esta puerta , y no quieren que ninguno pase por allí, es porque queriendo ellos , por la razon dicha, derribarla , bajó fuego del cielo y abrasó á los que habian ido á deshacerla , y esto fué muchas veces ; y por esta causa la tienen tapiada y cerrada de cante-
ría. Llámase puerta Dorada, por que está al Oriente y estaba dorada , y luego que salia el sol daba en ella , y resplandecia mucho.

Sobre esta puerta hay dos capillas ; en las cuales dicen los turcos, ha de estar Cristo y Mahoma el dia del juicio, cuando venga á juzgar el mundo, mas da la mano derecha á Mahoma, Dicen pues que vendrá Cristo, y dirá á los gentiles : Andad al infierno, porque no tuvisteis fé. Dirá á los judíos ; andad al infierno, porque me quisisteis matar. Dirá á los cristianos : andad al infierno, porque no guardasteis vuestra ley. Luego dirá á los moros : andad al infierno , porque pecasteis. Entonces dirá Mahoma : los moros , por amor mio , no han de ir al infierno , y si no no tengo de ser vuestro amigo. Entonces dirá Cristo. Por amor de Mahoma vayan los moros todos al cielo. Entonces Mahoma se convertirá en un cabron muy grande , lleno de lana , y luego las ánimas de los moros se convertirán en pulgas , y saltarán sobre Mahoma , y metidas en aquellas lanas , las llevará al cielo. Tales son sus cosas como estas.

Habiendo pues visitado estos santos lugares , nos subimos por el mismo puente del Cedron y por el huerto de Gethsemaní , y fuimos á visitar una piedra , que llaman de la Virgen , la cual está á la subida del monte Olivete , cerca del lugar donde dormian los tres apóstoles. Llámánla de la Virgen, porque en este lugar estaha la Virgen haciendo oracion por S. Esteban cuando le apedreaban. Este lugar donde fué apedreado S. Esteban está de la otra parte del arroyo del Cedron , y como se baja de la ciudad para ir al valle.

La causa por qué se halló aquí la Virgen en esta oracion , fué , como dicen los santos , que los ejercicios de la Virgen , despues de la subida de su Hijo al cielo , eran estar en perpetua oracion y contem-

placion , y muchos dias iba para dar ejemplo á los cristianos , á visitar aquellos santos lugares , en los cuales su Hijo santísimo obró algun misterio , ó padeció algun tormento. Unas veces iba á Belén, donde nació , fué adorado de los reyes , y circuncidado , y allí hacia oracion. Otras iba al monte Calvario y al santo Sepulcro. Otras al monte Olivete; y el dia que estaban apedreando á S. Esteban , la Virgen bajaba del monte Olivete , y siempre se sentaba á descansar sobre esta piedra , y desde allí hizo oracion por el Santo.

Un poco mas arriba de esta piedra está otra , en la cual santo Tomás apóstol recibió aquel favor tan grande de la Virgen , la cual le echó una cinta desde el cielo ; y fué el caso : Estando la Virgen para morir , rogó á su Hijo Santísimo , que le hiciese favor de que se hallasen todos los apóstoles á su tránsito, y se lo concedió el Señor , y estando los apóstoles en diversas partes del mundo predicando , en un momento se hallaron todos en Jerusalén; menos santo Tomás , que por particular juicio del Señor faltó, para comprobar lo que despues sucedió.

Murió la Virgen , lleváronla á enterrar los apóstoles , y pusieron su cuerpo en el santísimo Sepulcro , y no se apartaron de allí en tres dias , en los cuales de dia y de noche siempre oían grandes músicas de ángeles, que estaban haciendo fiesta , y cantando la gala á aquel santísimo cuerpo , sagrario del Verbo Divino. Al cabo de tres dias trajo Dios también á santo Tomás , el cual se halló muy desconsolado , por no haberse hallado con los demas apóstoles , al tránsito de la Virgen , y rogó á los apóstoles , que ya que no la habia visto viva , que le

mostrasea su cuerpo santísimo. Abrieron el sepulcro, no hallaron el cuerpo de la Virgen, sino los paños con que la habian enterrado: al mismo punto cesaron las músicas de los ángeles, con que los apóstoles conocieron que en aquella hora subió su cuerpo glorioso al cielo. Santo Tomás, hincado de rodillas, miraba al cielo, muy desconsolado de no haber visto aquel santísimo cuerpo, y la Virgen Santísima le favoreció y consoló con dejar caer una cinta maravillosa, la cual cayó sobre esta piedra á vista de todos los apóstoles, y por esto es tenuta esta piedra en grandísima veneracion de todos, y tiene tambien concedidas indulgencias, como los demas lugares santos de Jerusalén. Y fué esto conveniente, porque así como este Apóstol, dudando fué testigo irrefragable de la resurreccion de Cristo, no hallándose presente, lo fuese de la subida á los cielos de la Virgen en cuerpo y alma. Trata todo esto Niceforo lib. 2. cap. 23. Juvenal, Obispo en Jerusalén. Véase al Quaresm. tom. 2. fol. 301.

Desde esta santa piedra, adonde cayó la cinta, comenzamos á subir al monte Olivete: es la subida asperísima y pedregosa, es todo el monte de viñas, olivos y higueras. Subiendo como á la mitad del camino, está el lugar adonde lloró Cristo sobre Jerusalén el dia que entró triunfante en ella: desde este lugar se ve muy bien toda la ciudad, de modo, que se pueden contar todas las casas, porque este lugar es mas superior que la ciudad. Estando aquí Cristo, dice el Evangelista (*Luc. 19.*) que: *Videns civitatem flevit super eam; dicens quia venient dies super te etc.* que viendo la ciudad, lloró sobre ella diciendo: Ay de ti, que vendrán dias, en los cuales no quedará en ti

piedra sobre piedra! Es lugar regado con las lágrimas de Cristo nuestro bien, y así nadie llega aquí que no derrame copiosas lágrimas.

A mano derecha, mirando al mediodía, queda la sepultura de los profetas, que es debajo de tierra, y hay muchos apartamientos, en los cuales enterraban los profetas.

En subiendo un poco mas arriba está una iglesia debajo de tierra, hecha con doce arcos. Aquí se dice haber compuesto los apóstoles el Credo antes de dividirse para ir á predicar por el mundo.

Subiendo mas arriba un poco, se ven las ruinas de una iglesia. Aquí es donde Cristo nuestro Señor enseñó á orar á sus discípulos, y á todos en ellos, cuando los enseñó el Pater noster.

Un poco mas arriba está el lugar donde Cristo predicó el juicio. Aquí está una columna puesta, que demuestra el mismo lugar donde estaba Cristo. Todos estos lugares están ácia el Occidente, y miran á la santa ciudad de Jerusalén

Casi en lo mas alto del monte está la capillita de santa Pelagia, que fué aquella ramera famosa de Antioquia, que habiéndose convertido, vino y encerrada en una pequeña celda, en hábito de monge estuvo haciendo penitencia por espacio de tres años, al cabo de los cuales muriendo fué su alma llevada al cielo.

En lo mas alto del monte está el lugar desde el cual Cristo subió á los cielos á vista de su madre, y los discípulos, como lo cuenta S. Lucas (*Luc. 24.*), á el cap. 1 de los Actos de los apóstoles (*Actor. 1.*) Aquí habia una iglesia muy grande, la cual está toda destruida, vense las paredes como dos estados en

alto : su forma y hechura era ochavada.

En medio de esta iglesia hay otra capilla , tambien ochavada , su capacidad no es grande : cabrán doce ó catorce personas ; en medio de esta capillita está la piedra , sobre la cual estaba Cristo Señor nuestro cuando subió al cielo y dejó sus Divinas plantas estampadas en ella.

Hoy dia no se ve mas que la una , y es la del pie izquierdo , porque la del derecho se la han llevado los turcos al templo de Salomon , habiendo para esto cortado la piedra. La razon que para esto dan , es como las que suelen dar , dictadas de sus engaños y bárbaros desatinos. Tan ciegos tienen á estos míseros el pérfido padre de la mentira Lucifer ; y así refieren una patraña , y dicen : que Cristo Señor nuestro y Mahoma subieron juntos al cielo desde el monte Olivete , y que Cristo dió la mano derecha á Mahoma , y que cada uno dejó señalado el un pié en la piedra , y que aquel que ellos han llevado al templo ó mezquita suya es el de Mahoma , y á nosotros dejaron el de Cristo ; y así dicen , no nos hicieron agravio ; y por haber subido Mahoma desde este lugar al cielo , (como ellos dicen) permiten que sea iglesia nuestra y mezquita suya.

Esta iglesia sola , y el santo Sepulcro de la Virgen , en todo Levante son iglesias adonde los cristianos celebramos , decimos misa , y tenemos lámparas encendidas , siendo juntamente mezquitas de turcos , donde tambien ellos tienen lámparas encendidas , y hacen el zalá á su falso profeta Mahoma.

Y siendo (como es verdad) que no puede entrar ningun cristiano en las mezquitas de los turcos y moros , sopena de que , ó ha de renegar luego , ó si

no , le quemarán vivo , porque así lo ordena el Alcorán , y lo guardan inviolablemente ; solo en estas iglesias de la Ascension de Cristo y de la Vírgen (como arriba queda apuntado) se permite no solo entrar en ellas , mas decir misa y celebrar los Divinos Oficios : cosa de grandísima admiracion . La causa por que permiten esto , es porque dicen que desde aquí subieron Cristo Señor nuestro y Mahoma juntos al cielo : y son tan bárbaros , que confesando (como confiesan) que Cristo fué seiscientos años antes que Mahoma , dicen que subieron juntos al cielo . En este santísimo lugar , y sobre esta señal de la planta he dicho yo misa dia de la Ascension de Cristo .

Por estas huellas , que dejó Cristo señaladas en la piedra , se ve y conoce claramente que cuando Cristo subió al cielo , tenia vueltas las espaldas á Jerusalem , y su rostro divino y soberano miraba al Occidente . Las puntas y plantas de los pies , ni bien miran al Occidente ni al Norte , sino entre el Occidente y Norte . Es el misterio que como el Hijo de Dios venia al mundo , como divino pastor , para recoger las ovejas que se habian perdido de la casa de Israel , y librarlas del lobo infernal , y ponerlas á la diestra en su gloria : mas ellas , ingratas á tan celestial beneficio , no quisieron oír las voces de su pastor , les volverá las espaldas para siempre jamás : y por eso en su Ascension vuelve su rostro al Occidente , que son los gentiles ; dando á entender , que á ellos los pondrá á la mano derecha , como ovejas que le siguieron : y á los judíos como perdidos y malos , dejará como á cabritillos á la siniestra .

Y esto se echará de ver mas claramente , si consideramos que Jerusalem , respecto del monte Olivete,

viene á estar al Occidente , y el monte Olivete está al Oriente ; y así desde el lugar que Cristo subió al cielo , viene á quedar Jerusalén á mano izquierda ; y así por Jerusalén es representado al pueblo judaico , y éste viene á quedar á la mano siniestra , y el gentil á la mano diestra , representado en el monte Olivete. Y que habiendo sido Jerusalén el lugar escogido , en que estuvo tanto tiempo la adoracion del verdadero Dios , se habia de pasar á Roma , en la cual asistiria el Sumo Pontífice , que siendo su vicario , tendria sus veces en la tierra.

Este santísimo monte es uno de los lugares de mas devocion que hay en Jerusalén , es el mas alto que hay en todos aquellos países ; y así cuando se va á Jerusalén , por cualquiera parte que se vaya , lo primero que se ve es el santo monte Olivete : desde él se ven muchos y grandes países : véase el Jordán , el mar muerto , los campos de Jericó , la cuarentena donde Cristo ayunó ; el monte Nebo , adonde murió Moises : vense de aquella parte del Jordan el Arabia desierta , Jerusalén toda muy distinta , Belén , la Judéa , toda Betania , y el desierto de S. Saba , que está hácia el mar Muerto , y otros muchos países. Como media legua está el lugar , que llaman Bahurrita , adonde Semey maldijo á David. Hasta este monte vino Fatiél llorando á Michol (*Reg 2. 6.*) , cuando se la volvieron á David.

En saliendo de este monte ó lugar santo , de donde Cristo subió al cielo , fuimos al lugar adonde los ángeles dijeron á los apóstoles , cuando Cristo subió al cielo (*Actor. 1.*) *Viri Galilaei , quid admiramini hic Jesus , qui assumptus est in caelum etc.* Está muy cerca del mismo lugar de donde Cristo subió á los

cielos. Luego, como un tiro de arco, fuimos al lugar donde el Arcángel S. Gabriel trajo á la Virgen aquella palma resplandeciente, y la anunció su muerte.

Todos son lugares santísimos, y en ellos hay indulgencias, en unos plenarias, en otros de cuarentenas, conforme mas ó menos representan el misterio ó accion, que Cristo obró. Despues de haber visitado estos lugares santos, nos volvimos al convento, y bajando el monte, pasamos por el huerto de Gethsemani, entramos en Jerusalén por la puerta de S. Esteban, y pasamos por la calle de la Amargura, y puerta Judiciaria, y entramos en el convento.

CAPITULO V.

Que contiene los lugares santos que hay desde la casa de Pilato hasta el santo Sepulcro; yendo por la calle de la Amargura; y como estan el santo Sepulcro y monte Calvario.

Aqui es menester advertir, que cuando nuestro Señor murió, la santa ciudad de Jerusalén no estaba en la misma disposicion que está hoy; porque el santo Sepulcro y monte Calvario estaban fuera de la ciudad, y hoy están dentro; y la puerta Judiciaria, por donde se salia al santo monte Calvario, hoy está en medio de la ciudad, y por esta causa tengo de comenzar esta estacion, ó visita de estos santos lugares, desde la puerta de S. Esteban, y venir á la casa de Pilato, y rematar en el santo Sepulcro.

Habiendo pues llegado á la puerta de S. Esteban, que es la que antiguamente se llamaba *Porta Gregis*,

junto á la misma puerta , de parte de dentro de los muros de la ciudad , está la Probática Piscina , que es donde Cristo Señor nuestro curó al paralítico , que habia treinta y ocho años que estaba en ella , por no tener quien le ayudase á entrar en el agua cuando venia el ángel , y la movia. Dichoso pobre paciente , que por falta de hombre humano , mereció tal hombre divino por médico de su salud.

Esta probática piscina se ve por encima de una muralla , que esta en la misma calle , y tiene como ciento y sesenta pasos de largo , y treinta de ancho ; y tiene cinco pórticos , dos estan hácia el Poniente abiertos , y se ven , los demas están al Norte. Las aguas de esta piscina se dice eran las que venian del templo de Salomon.

Habiendo caminado como cuarenta pasos por la calle , á mano derecha , pasamos por debajo de un arquillo , y entramos en casa de la Señora santa Ana , madre de la Vírgen Santísima : en esta casa fué concebida la Vírgen : la iglesia es bellísima y muy hermosa , su fábrica está entera y muy bien hecha : junto á la iglesia está un convento , que , cuando era de cristianos , Jerusalén , vivian monjas en él ; tiene sus celdas y claustro , y en medio de él hay unos naranjos muy hermosos.

Por una ventana del claustro , que está en lo bajo , y una muy mala escalera , se baja al lugar ó camara donde dormia la gloriosa santa Ana , que viene á estar debajo del coro de la iglesia y altar mayor. Aquí decimos misa los católicos los dias de la nati-vidad de la Vírgen , y yo la he dicho. Son dos aposentos , y están en ellos algunas pinturas , que por estar gastadas se ven algo confusas ; pero bien se

echa de ver que representan la historia de la Natividad de la Virgen : es lugar muy devoto.

Esta santa iglesia y convento la poseen los moros, y viven en ella , mas no pueden ser casados, ni pueden vivir mugeres en ella , porque luego mueren; y preguntándoles á los turcos cual sea la causa de esto, responden que no lo saben , mas de que la experiencia les ha mostrado esto ; y así están allí siempre moros santones que guardan castidad , cosa rara entre los moros y turcos. Mas nuestro Señor quiere con esto darnos á entender la santidad y pureza de la Virgen Santísima , pues en el lugar adonde fué concebida , como su concepcion fué tan pura , y sin mancha de pecado , no quiere que aquel lugar jamás sea profanado con acto de sensualidad y torpeza. Porque así como no permitió que el arca del Señor , que los filisteos pusieron al lado de Dagon, permaneciese el ídolo á su lado , sino que luego cayó en tierra , y quedó hecho un tronco , así no permitió que en el lugar , en el cual fué concebida aquella divina Arca Maria , que tuvo en sus entrañas aquel divino maná y pan de vida del Verbo, sea ensuciado , ni manchado con ídolo de sensualidad y torpeza.

En saliendo de esta santa iglesia y casa , habiendo caminado un buen rato hácia mano derecha , una calle arriba , fuimos á la casa de Simon fariseo, adonde la Magdalena echada á los pies de Cristo nuestro bien , regándolos con sus lágrimas , y enjugándolos con sus cabellos , alcanzó aquel perdon general de sus pecados , diciéndole el Señor (*Luc. 7.*); *Remittuntur tibi peccata tua* , perdonados te son tus pecados. Es lugar devotísimo , y de grandísima con-

solacion para una alma , considerando la benignidad, mansedumbre y misericordia del Señor , con que no solo perdonó á la Magdalena , sino que se hizo su defensor y abogado. Los turcos que viven en esta calle son muy malos ; pocas veces son las que los muchachos no nos apedrean : yo fuí en este parage una vez apedreado de ellos.

Aquí en el lugar donde estaba Cristo dejó una planta de su pié señalada : se ve hoy dia , y es venerada de los cristianos con gran devocion.

Salimos de esta casa de Simon , y volvimos á la calle Maestra , y fuimos á casa de Pilatos , la cual está á mano izquierda , caminando hácia el Occidente : es muy grande , y toda es de piedra de jaspe ; vive en ella el Bajá , que es lo mismo que Virey , que gobierna toda la provincia.

En esta casa de Pilatos padeció Cristo nuestro bien grandísimos dolores y afrentas : aquí está la sala de Litostrotos , adonde estaba el tribunal del juez , en el cual sentado Pilatos , y el Señor maniatado, tantas veces fué preguntado de tantas cosas como dicen los evangelistas , y en él fué dada la sentencia que fuese azotado y crucificado.

Aquí dentro está el lugar adonde fué coronado de espinas. Mas ay dolor grande , y confusion de los cristianos ! Que por no haber con que pagar los tributos necesarios , hoy está hecha cocina del Bajá , y adonde el divino Cordero *saturatus est opprobriis*, allí se acomodan los pastos para aquellos fieros lobos carniceros , para que se regalen. Aquí está la escalera santa , por la cual el Señor subió despues destrozado, y bajó con la cruz acuestas. Los escalones de esta escala trajo santa Elena á Roma.

Y adviértase, que esta escalera la subió y bajó Cristo seis veces. La subió la primera vez, cuando lo trajeron los judios á presentarlo á Pilatos: la bajó cuando Pilatos lo remitió á Herodes. La subió segunda vez, cuando habiéndolo escarnecido Herodes, le volvió á remitir á Pilatos; y la bajó cuando Pilatos lo mandó azotar; porque el lugar donde esto se hacia era abajo en puesto señalado para esto. La subió el Señor tercera vez, cuando despues de haberlo azotado, todo llegado y ensangrentado lo volvieron á Pilatos, y entonces fué cuando cayeron de su sangre algunas gotas, que hoy dia se muestran señaladas con unas rejitas de hierro, porque no sea pisado este santo lugar. Estando yo en Roma subí y bajé ésta escalera santa innumerables veces. Finalmente, la bajó el Señor la última vez, cuando coronado de espinas, y con la cruz acuestas lo llevaron á crucificar al monte Calvario. Aquí está tambien el lugar adonde el Señor fué tan cruelmente azotado. Este santísimo lugar es una capillita muy buena; está hoy apartada del palacio, de suerte que hay una calle en medio, y por nuestros pecados tan profanada, que la habia hecho caballeriza el Bajá.

Mas nuestro Señor fué servido en mi tiempo obrase un prodigio maravilloso, y fué, que se oía allí grandísimo ruido; de modo que á la gente les causaba gran temor y espanto; y de mas á mas se les morian los caballos que metian dentro de este santo lugar. Ultimamente, el mismo hijo del Bajá dijo que le habia aparecido un hombre de terrible aspecto, y le dijo: no basta que se te mueran los caballos, para que escarmientes, y no profanes este lugar? Si no sacas los caballos de aquí, te vendrán mayores males.

Todo esto los mismos turcos lo afirmaron, y el P. Guardian Fr. Diego de S. Severino hizo informacion de ello, y así en mi tiempo estaba cerrado este lugar, y por la parte de afuera hacíamos oracion.

Aquí en casa de Pilatos no entran los peregrinos, porque no se les permite, ni á los religiosos tampoco. Yo, como fui procurador, entraba los mas de los dias por haber de hablar al Bajá, y con esto pude adorar, venerar y ver estos santísimos lugares. Como tambien ví la plaza del templo de Salomon, que se ve desde las ventanas del Bajá muy bien, por estar en parte que predominaa las ventanas á la plaza del templo.

Salomon edificó este templo (3. Reg. 6, 7.) con los materiales que su padre David habia preparado: puso en esta obra mas de ciento cincuenta y tres mil oficiales, se acabó el edificio, sin que se oyese golpe, ni ruido de pico, ni martillo, tan resplandeciente y maravilloso, así de dentro, como de fuera, tan cubierto de oro, que fué tenido por la mayor maravilla del mundo, de cuya grandeza y excelencia no se puede decir nada que no sea menos que lo que hay que decir.

Cuando Salomon dedicó á Dios este templo, fué lleno de una nube, y de la gloria y magestad de Dios, y un fuego que bajó del cielo consumió los sacrificios que en él se ofrecian.

La entrada de este templo estaba á la parte de Oriente; y así los sacerdotes, como los demas judios, oraban, vueltos los rostros al Oriente (1. Esdr. 2. 5 6.): fué este templo profanado por algunos de los reyes de Judá con idolatria, y por justo juicio, de Dios fué del todo quemado por Nabucodonosor, rey

de Babilonia , y estuvo así sesenta años , hasta que el valeroso capitán Zorobabel , de maderos incorruptibles , y piedras muy hermosas , lo reedificó en espacio de cuarenta y seis años.

Este templo restaurado por los de Zorobabel , era de tanta estima (*Machab. cap. 4.*); que por todo el mundo era tenido en gran veneracion , y de todas las partes los reyes y príncipes le ofrecían riquísimos presentes. Al cabo de 354 años , Antioco Epifanes , Rey de Siria , lo profanó y robó , y al tercero año de este profanamiento Judas Macabeo lo purificó y restituyó al culto y veneracion antigua. Y para que otras veces los gentiles no lo contaminasen , lo fortaleció , é hizo como un alcázar , con hondos fosos , fuertes y levantados muros , hermosas puertas y torres.

Al cabo de cien años , habiéndolo combatido el gran Pompeyo , Emperador de los romanos , mataron dentro mas de 120 judíos , y entró Pompeyo hasta el Sancta Sanctorum , y viendo la mesa , candelero , y todas las demas riquezas , de pura reverencia , con ser gentil , no tocó á nada , sino que el día siguiente mandó á los sacerdotes lo purificasen ; y celebrasen sus sacrificios.

Este mismo templo , habiéndose caído , lo reedificó Heródés Escalonita , Rey de los judíos , en nueve años , y segun la profecía de Ageo , así como la iglesia vale mas que la sinagoga , fué mayor la gloria del templo segundo que no habia sido la del primero , porque este le honró Cristo con su presencia , doctrina y milagros.

En este templo fué presentada la Reina de los Angeles María , siendo de edad de tres años , y subió

aquellas quince gradas que estan á la puerta Espectiosa. Aquí fué donde aprendió las primeras letras. Aquí fué donde Abiatar , sacerdote , juntó las doce tribus de Israel , para que consultasen á Dios sobre una cosa tan nueva , como era , que una muger hubiese hecho voto de virginidad perpetua ; y estando todos en oracion , salió una voz del Propiciatorio , que dijo , fuese la Vírgen desposada con un varon del linage de David , que trayendo una vara seca en la mano floreciese.

Aquí fueron los grandes misterios de florecer la vara de S. Josef , y bajar una paloma sobre su cabeza , como afirma S. Gerónimo , tratando de Ortu Virginis , á la mitad ; y Evodio lib. 2. cap. 3. lo primero en señal de su virginidad , y lo segundo confirmando el desposorio , y como dice el mismo Evodio , aquí se celebraron los desposorios en el mes de diciembre.

En este templo el infante Jesus , á un mes y ocho dias de su nacimiento , que fué á los dos de febrero , fué presentado (para cumplir con la ley) por la Virgen y S. Josef en manos del santo viejo Simeon , y como Cisne divino cantó aquellas tan divinas como celestiales palabras (*Luc. 2.*) : *Nunc dimittis servum tuum , Domine.* En este templo es donde la Vírgen y S. Josef hallaron al Niño Dios , que siendo de doce años , tres meses y seis dias , á los diez dias de abril , año de la creacion del mundo cinco mil doscientos y doce , se quedó en el templo á disputar con los doctores.

En este templo Cristo , como dueño de él , castigó la osadía de los que le profanaban. Aquí le quisieron apedrear , y en él libró á la muger adúltera , y

por la puerta Aurea entró en él aclamado de todos por Rey de Israel. Desde lo alto, ó pináculo de este templo, fué adonde el demonio tentándole le dijo: *Si filius Dei es, mitte te deorsum*. Si eres hijo de Dios échate de aquí abajo. Y desde el mismo pináculo los judíos á Santiago el menor, porque confesó á Cristo por verdadero hijo de Dios, le derribaron, y habiéndole muerto con bastones y palos, le enterraron en sus fosos. Y finalmente fueron casi infinitas las veces que Cristo en este templo tuvo largas disputas con los escribas y fariseos.

Pues con ser tanta la magnificencia, grandeza, fortaleza y santidad de este templo, no bastó, sino que viniendo Tito, Emperador romano, le cercó y combatió, y fué tanta la mortandad que en él hizo de los judíos, que al rededor del altar del holocausto hubo tan gran matanza, que por las gradas del templo corrian arroyos de sangre, y un soldado con ímpetu del cielo pegó fuego al templo, y con él abrasó la obra mas maravillosa que habia en el mundo; y ardiendo en vivas llamas, entró el Emperador con sus capitanes, miró al santuario, y lo que dentro habia, deseoso de ver si la verdad igualaba con la fama.

Al cabo de sesenta años, rebelándose los judíos, quisieron reedificarlo; mas Adriano Emperador mató en un dia quinientos y ochenta mil, destruyó el templo y los demas edificios de Jerusalén; de modo, que la sembró de sal, cumpliéndose la profecía de Cristo, que llorando sobre la ciudad, dijo: *Non relinquent in te lapidem super lapidem*. No quedará piedra sobre piedra; y la reedificó llamándola de su nombre.

Mas al cabo de doscientos veinte y siete años,

Juliano apóstata (*Rufino in Eusebio, Hist. Eccl. l. 10. c. 3. 38. et 39. Sozom. 5. Hist. Eccl. 12.*), para dar á entender que era falso el oráculo y profecía de Cristo, dió á los judíos dinero, y les mandó que reedificasen el templo, y que allí sacrificasen segun la ley de Moíses.

Alegres con esto los judíos, acudieron de todas las provincias del mundo, y amenazando á los cristianos, trajeron arquitectos muy diestros, piedras, madera, cal, yeso, y todo lo necesario, hasta hacer los azadones de plata; y las mugeres se quitaban sus joyas de oro, y las daban para la obra, y con gran fervor se ofrecian á trabajar en ella.

Mas habiendo abierto las zanjas, y queriendo comenzar otro dia la obra, aquella noche vino un viento tan recio, que esparció y se llevó toda la cal y demas materiales, y un espantoso terremoto arrancó todas las piedras de los fundamentos del templo, viejo, derribó las casas que habia junto al templo, y murieron en ellas muchos judíos.

No bastó este castigo para que desistiesen de su propósito, sino que volvieron de nuevo á juntar mas materiales para pasar adelante con su intencion; mas nuestro Señor permitió que bajase fuego del cielo, y juntamente salieron otras llamas de los mismos fundamentos, mataron muchos de los judíos, y se convirtieron en cenizas todos los materiales. Y estando aun pertinaces los judíos, la noche siguiente apareció una cruz en el cielo, y todos los vestidos de los judíos se llenaron de cruces rojas, que aunque hacian grandisimas diligencias para borrarlas, no podian. Y así avergonzados y confusos, desistieron de su intento.

Y habiendo sido desechados los judíos , los cristianos lo edificaron muy magnífico y suntuoso , le poseyeron muchos años , hasta que los sarracenos lo conquistaron . y por 463 años le tuvieron , hasta que el año de 1090 lo ganó Godofre de Bullon, habiendo muerto dentro de la cerca del templo 100000 moros ; mas al cabo de 80 años , por los pecados de los cristianos , permitió nuestro Señor que lo ganasen los moros , y quitando la cruz , que estaba en lo alto de él , pusieron una media luna.

No pueden entrar en él los cristianos. Aquí dentro está el lugar adonde el ángel apareció á David, cuando compuso el salmo Miserere. Hay uno de los pies de nuestro Señor Jesucristo , de los que dejó señalados en el monte Olivete , y en él , por nuestros pecados , es honrado y venerado el maldito falso Mahoma. Volviendo pues á nuestra estacion , digo que saliendo de la casa de Pilatos, á mano derecha, como cincuenta pasos , subiendo una calle arriba, está el palacio de Herodes (*Luc. 23.*) ; es muy bello y hermoso por defuera : en él fué adonde al Señor le vistieron de vestiduras blancas , y fué burlado y tratado como loco.

Luego se vuelve á la misma calle maestra , que se llama la calle de la Amargura ó Via Dolorosa , por haber al Señor coronado de espinas , todo lleno de llagas , bañado en su sangre, y con la cruz acuestas, caminádola con tanto dolor y fatiga.

Aquí junto á la casa de Pilatos hay un arco, que atraviesa la calle : este se llama Xistus , Porticus ; está edificado sobre la plaza mayor ; es muy anejo á modo de puente , hecho de piedras muy grandes. Desde este lugar , por ser fuerte y seguro , solian

los presidentes romanos hablar al pueblo. En este arco hay una ventana, la cual dividia una columna, y hacia dos arcos. A esta ventana mostró Pilatos al Señor azotado, coronado de espinas, escupido, y con vestido de púrpura, á los príncipes y pueblo para que le viesen, cuando dijo (*Joan. 19.*): *Ecce Homo.* Y ellos respondieron: *Tolle, tolle, crucifige, crucifige eum.* Mostró al Señor Pilatos en esta ventana, porque ellos no podian entrar en casa de Pilatos, y estaban en aquella plaza ó atrio.

Esta columna que dividia esta ventana, estando yo en Jerusalem, un turco, persona grande, vino á visitar todas las plazas y fuerzas de la Siria, Soria y Palestina por orden del Gran Señor, casado con una hermana suya; y porque el Guardian, luego que llegó, no fué á besarle la mano, y llevarle un gran presente, la mandó quitar, y llevar al templo ó mezquita suya; mas nuestro Señor le castigó muy bien, pues luego que salió de Jerusalem, cayó del caballo, y se quebró una pierna, segun afirman muchos.

Como cien pasos mas adelante estan las ruinas de una iglesia, que llaman el pasmo de la Virgen, y este es el lugar adonde la Virgen, acompañada de S. Juan, la Magdalena y las otras devotas mugeres, salió al encuentro á su bendito Hijo, cuando coronado de espinas, con la cruz acuestas en medio de dos ladrones, le llevaban á crucificar. No hay duda sino que cuando le vió tan desfigurado, y en traje tan doloroso, su corazon seria traspasado de dolor, porque aquí se comenzó á cumplir la profecía del santo Simeon: *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Y por ser este lugar adonde tuvo tan grande dolor la Virgen, es llamado el pasmo de la Virgen: no

tomada en todo rigor la palabra pasmo, porque á la divina Señora nunca le faltó el valor y esfuerzo para padecer tan terribles dolores y acerbos sentimientos.

Esta era famosa iglesia, y un Bajá que se llamaba Mahometo la quiso deshacer para llevarse al templo de Salomon algunos jaspes y columnas, y no hallaba albañil ni oficial alguno que quisiese poner la mano en derribarla, hasta que un cristiano griego se ofreció á ello; mas permitió Dios que subiendo encima, al primer golpe de pico que dió, cayó en tierra, y quedó como muerto, y en mucho tiempo no volvió en sí. Cuando volvió le preguntaron, que cómo habia caído? Y respondió, que una muger vestida de blanco, luego que dió el primer golpe, le dió un empujón con la mano, diciéndole: Cómo tienes atrevimiento de deshacer mi casa? Y que cayendo en tierra, no sabia mas. Esto me contaron algunos cristianos de aquel pais.

No obstante lo sucedido, el mismo Bajá, persistiendo en deshacer esta iglesia, lo consiguió; pero permitió nuestro Señor que fuese quitado del oficio, y despues murió ahogado por el Bajá de Damasco. Estando todos allí, y yo, decian que habia sido por haber deshecho la iglesia del pasmo de la Virgen.

Apartado de este santísimo lugar como sesenta y seis pasos, en una esquina de la calle, que hace tres vias ó caminos, volviendo á mano izquierda, como venimos de la puerta de Efrain, y casa de Pilatos, está el lugar adonde Cristo cayó con la cruz. Aquí está una iglesia pequeña, la cual está hoy dia hecha baños de los turcos; y adonde el Cordero divino, de cansado y fatigado, cayó sobre su rostro,

allí sirve de alivio y refrigerio para estos bárbaros : pecados nuestros son.

Aquí junto tambien está el lugar adonde Simon Ciríneo fué alquilado para que ayudase á llevar la cruz á Cristo ; porque viendo que habia caido con la cruz , temiendo que no pudiese llegar al monte calvario , que era lo que tanto deseaban sus rabi-
osos y pérfidos émulos , como verle morir en una ig-
nominiosa cruz , y con tantas ansias habian pedido á Pilatos : *Crucifige , crucifige* , cogieron á este Simon Ciríneo , que venia del campo , y pagándosele , hicieron que le ayudase á llevar la cruz.

Como treinta ó cuarenta pasos está la casa del rico avariento , de quien hace mencion el Evangelio. Demuestra ser muy buena , porque la portada es sum-
tuosa.

Como sesenta pasos mas adelante , caminando sobre mano derecha , por una calle arriba , se ve la casa de la muger Verónica : subese á esta casa por cinco ó seis escalones.

Caminando como 118 pasos por la misma calle, se va á dar á unos arcos ó bóvedas. Aquí se ve una muy antigua puerta , que está tapiada ; hay una columna medio deshecha , en ella fijaban las sentencias de los que ajusticiaban. Llamábase la puerta Judi-
ciaria , porque en ella se pronunciaban las sentencias á los condenados á muerte. En esta puerta fué clavada y fijada la sentencia que dió Pilatos contra Cristo.

CAPITULO VI.

Que trata del santísimo sepulcro y monte Calvario.

La iglesia del santo Sepulcro (llamada por antonomasia la Casa santa) es uno de los mas hermosos, vistosos y suntuosos edificios del mundo, y de fábrica maravillosa. Dentro estan los mas insignes y misteriosos santuarios que se hallan en toda la redondez de la tierra. Aquí está el santísimo monte Calvario, donde el verdadero Isaac Cristo Señor nuestro fué sacrificado. Aquí está el santísimo Sepulcro, en el cual fué puesto su santísimo Cuerpo, y á los tres dias con tanta gloria resucitó, y otros muchos santuarios que se referirán cuando se diga de la procesion que cada dia se hace (y esto sin faltar uno) dentro de este santo templo.

No se ve cosa alguna por defuera del cuerpo de la iglesia, salvo el frontispicio de la entrada que está hácia Mediodia; tiene dos puertas, la una tienen tapiada los turcos, y la otra tienen cerrada con tres llaves ó candados, selladas con el sello del Gran Señor, una tiene el Bajá, otra el Cadí, y la otra un portero puesto por el Gran Turco. Estas puertas y frontispicio son hermosísimas, y de maravillosa arquitectura, todo de piedra; estan hechas de relieve muy hermosísimas figuras, en las cuales se representan las historias de la resurreccion de Lázaro, la entrada de Cristo en el templo, y cuando echó los judíos de él. A mano derecha está la torre de las campanas, que es muy hermosa y vistosa; casi la mitad han derribado los turcos. La causa es, porque

sobrepujaba á las torres de sus mezquitas , y les parecia era cosa indigna que fuese mas la torre de la iglesia de los cristianos que la suya : no hay campanas en esta torre, que no las consienten los turcos, estan escondidas debajo de la tierra ; nadie sabe donde sino el Guardian , y otros dos ó tres religiosos, y de unos á otros se va comunicando.

Siempre que se ha de abrir esta puerta , ó para entrar peregrinos , ó para celebrar alguna fiesta , ó para que salga alguno de los religiosos que estan dentro , se da aviso á estos tres que tienen las llaves. Vienen ocho turcos á las tres de la tarde , y sobre unos poyos que hay junto á la puerta se les ponen tapetes para que se sienten : reconocen los sellos, para ver si los han falsificado : abren la puerta ; está una hora abierta : en esta hora entran y salen todos cuantos quieren : quédanse dentro los que han de quedar , ó por visitar los santos lugares , ó por celebrar los officios divinos , y luego vuelven á cerrar , y se les da una merienda á los turcos.

Vuelven los mismos á la mañana , hacen las propias ceremonias , tienen otra hora la puerta abierta para que entren y salgan los que quisieren , y luego quedando dentro los que han de ser de familia para officiar los divinos officios , vuelven á cerrar , y á los turcos se les da un almuerzo. Y si hay peregrino nuevo , se les da por cada peregrino 25 reales de á ocho ; si no hay peregrino , sino que se abre la puerta por otra causa , se dan cinco reales de á ocho , y la merienda y almuerzo.

Siempre que se abre la puerta , como se avisa al Bajá y Cadi , por la mañana , se divulga por toda la ciudad luego ; y es cosa que causa grandisima ad-

miración y devoción el ver que luego corre la voz por toda la ciudad diciendo: la puerta del santo Sepulcro se abre; y van corriendo unos y otros de aquellos cristianos orientales, que dejando sus oficios, vienen para entrar y visitar aquellos santos lugares.

Dentro de esta santísima iglesia estan de continuo siete naciones diferentes; y son los latinos, que somos nosotros los religiosos de san Francisco, ocho ó diez; más ó menos; tres griegos, dos armenios, un sorsano, un abisino, un gófito, y un nestoriano. En las fiestas principales estan de todas las demas naciones; y es tan grande la capacidad del templo, que celebrando á un mismo tiempo todas estas naciones juntas en diversas capillas, no se estorban las unas á las otras, siendo así que aquellas naciones ponen todo su honor y devoción en dar grandísimas voces, y hacer muy gran ruido con diversos instrumentos de sonajas; platos de cobre, martillos, y tablas de palo, porque no tienen órganos, ni otros instrumentos músicos.

Cada nacion tiene señalados los puestos y capillas, en las cuales celebran los oficios divinos, y comen y duermen. Los religiosos tenemos mejor comodidad, porque tenemos la habitacion adonde comemos y dormimos, separada de donde oficiamos y celebramos los oficios divinos.

A todos los que estan dentro de esta santa iglesia del santo Sepulcro les traen la comida todos los dias guisada de fuera de esotros conventos, á nosotros del nuestro, á los griegos del suyo; y así á todos los demas. Hay en la puerta del santo templo un agujero que tendrá como una tercia de largo, y ocho dedos de ancho; y en unas cazuelas de ramas ó co-

bre, hechas para este propósito, con sus apartados para poner la comida: tocan una campanilla que hay en la puerta, que cada nacion tiene la suya; viene el religioso, y toma la comida, porque allá dentro no hay modo de poder guisar de comer, y lo mismo hacen á la tarde para cenar.

Tienen los turcos cerradas todas las puertas y ventanas de este templo, y no entra mas sol que el que entra por un agujero muy grande que está en lo alto de la capilla que está sobre el santísimo Sepulcro; por esta causa en el invierno es muy frio y húmedo; pero en el verano es muy fresco: enferman muchos como el aire es tan grueso. Con todo eso murió el año de cincuenta un religioso lego español, que estuvo aquí dentro cincuenta y dos años, sin ver mas sol ni luna que la poca que entra por aquel agujero que está sobre el santo Sepulcro. Murió con gran opinion de santidad: hasta los mismos turcos lo veneraban por santo. Fué sacristan; siempre tenia cuidado de encender las lámparas que estan en aquellos santuarios, que son muchísimas; no dormía mas que tres horas, lo demas gastaba en santos ejercicios, y en cuidar del culto y limpieza de aquellos santos lugares.

Otros religiosos hay hoy dia que ha veinte años que estan allí, y otros menos. Yo estuve aquí dentro un año, mas por haber enfermado fué forzoso el salir, aunque con harto dolor y pesar mio. Despues fui á las misiones, y vine por embajador al Sumo Pontífice enviado por el Patriarca del monte Líbano, con que no he tenido ventura de lograr mis deseos, que era de acabar mis dias en este santo lugar. Hágase la voluntad de Dios.

Vese tambien por defuera de esta iglesia la gran

capilla en que está el santísimo Sepulcro, toda cubierta de plomo, en la cual está en medio aquella ventana redonda, por donde entra la luz, que es como aquella que está en Roma en santa María la Rotunda, sino que aquella del santo Sepulcro es sustentada de grandísimas vigas de cedro, que son setenta y dos; y la de Roma es de bóveda de piedra. Vese también por defuera otra capilla muy grande, pero mas puntiaguda que la del santo Sepulcro: esta está en medio del crucero de la iglesia, en donde está aquel agujero, en el cual sobre una piedra estan escritas aquellas palabras: *Operatus est salutem in medio terræ.*

Vese aquí fuera una capillita muy bien hecha: sustentada de cuatro columnas: súbese á ella por quince escalones: era lugar donde estaba la Virgen cuando Cristo estaba en la cruz, y dijo: *Mulier, ecce Filius tuus*, porque está este lugar como cuatro ó cinco varas del monte Calvario.

Aquí enfrente de la plaza que está delante de la puerta de la iglesia del santo Sepulcro está la cárcel de san Pedro, que es de donde le sacó el ángel cuando Herodes le tenía preso; y estando durmiendo le desató, y abiertas las puertas, le sacó de la cárcel, y llevó á casa de S. Marcos, donde todos estaban haciendo oracion por él, y en llegando á la puerta Ferrea; le dejó, y S. Pedro dijo: *Nunc scio vere, quia misit Dominus angelum suum.*

Hoy dia sirve esta cárcel para meter en ella los cristianos; es obscura, hedionda y muy húmeda, que la mayor parte del año, principalmente el invierno, hay mas de un palmo de lodo ó cieno, que es cosa que admira cómo no mueren luego los que entran allí.

Por dentro es esta iglesia de maravillosa arquitectura ; está todo de mosaico ; las paredes son todas de jaspe blancos y negros , grandiosas columnas , y pilastrones que la sustentan. Esta grandiosa capilla, en medio de la cual está el santísimo Sepulcro , es de forma esférica : tiene dos corredores muy espaciosos y grandes uno encima de otro : tendrá de ancho esta capilla como ochenta pasos. En la primera orden de arcos , que está junto á las vigas de cedro , estan de mosaico muchas historias de la Escritura ; y algunas figuras de santos y profetas ; y en medio de todas estan las imágenes de Constantino y santa Elena, todas de mosaico ; mas con el tiempo estan algo gastados. En las capillas que estan debajo de estos corredores , que estan al rededor de esta capilla , estan los sorianos , armenios y abisinios.

La cúpula de esta capilla se sustenta sobre setenta y dos vigas de cedro , de tan admirable grandeza, tanto en lo grueso , como en lo largo , que pone admiracion. Dos ó tres de estas vigas han comenzado á hacer sentimiento , y serán menester mas de treinta mil escudos para reparar y acomodar que no pase adelante , porque amenaza ruina : no hay dinero , y por esta causa no se acomoda ; y no es este el menor cuidado que tienen los religiosos, porque si una vez se cae , no se podrá hacer con muchos millares de millares de ducados.

Esta capilla se sustenta sobre ocho pilastrones y diez columnas ; los pilastrones son tan gruesos y tan grandes , que parece que cada uno es una torre. Las columnas son de tan maravillosa altura , que causa admiracion cómo se pudieron poner allí. En ellas habia pintados algunos santos que hoy no se cono-

cen : yo juzgo que eran los apóstoles ; el tiempo los ha deslustrado , que apenas se conocen.

Antes de tratar del modo que está el santísimo monte Calvario , y sepulcro de Cristo Señor nuestro, es menester advertir algunas cosas , como son : el modo con que los religiosos de mi Seráfico P. S. Francisco celebran los divinos oficios en el santo Sepulcro , Belen , Nazareth, y demas santuarios ; los grandes ejercicios , culto y devocion con que son mantenidos y verferados.

Nótese lo primero.

En aquellos conventos , como son : S. Salvador, Belen , el santo Sepulcro y monte Calvario , se celebran los oficios divinos (en quanto á lo comun y ordinario) con gran pausa y devocion , magestad y grandeza : la causa es por estar á la vista de aquellas naciones orientales, como son griegos, armenios, gófitos , abisinos , sorianos , nestorianos , jacobitas, georgianos y maronitas , y las demas , las cuales ponen toda su santidad y devocion en que les duren mucho los oficios divinos , pues unos maitines solemnes á los griegos les duran seis horas , y una misa cantada cuatro. Como ven estos que nosotros acabamos tan presto, se burlan de la iglesia latina ; y por esta causa , lo que nuestro oficio tiene de breve, respecto de aquellas naciones , lo alargamos con las procesiones que se hacen cada dia en estos santuarios , disciplinas , oracion de dos horas y media cada dia, y dos misas cantadas , la una despues de prima, la otra despues de tercia , que es la conventual ; porque el jueves se dice la misa del Espíritu Santo por el Emperador : el viernes de la pasion por el Rey

de Francia : sábado de la Purísima Concepcion por nuestro Rey de España : lunes por las ánimas : martes por los venecianos.

Lo segundo , para conservar este culto y devocion tan grande , se procura que haya siempre buenas voces , y religiosos que sepan bien cantar : tenemos órganos, y otros muchos instrumentos músicos ; porque ademas de aquellos cristianos orientales que asisten á ver celebrar nuestros oficios divinos , son muy pocas veces las que pasan sin que haya turcos , los cuales vienen de muchas partes de la turquía , por ver aquellas ceremonias , y oír la música , en particular los órganos , porque son muy aficionados á la música , por no haberla entre ellos , y les causa grande admiracion el oirla .

Por esta causa padecemos una grandísima persecucion, porque cuando vienen algunos turcos principales ó príncipes , quieren que les toquen el órgano mientras que comen y beben en una sala que está antes de la iglesia, y les dura estar así cinco ó seis horas , y en este tiempo se ha de estar siempre tocando ; y así es menester que haya tres ó cuatro organistas , porque uno no fuera posible sufrirlo , y no quieren sino sonos alegres y vivos.

Lo tercero , es tan grande la devocion , magestad y grandeza con que celebramos los oficios divinos, que ocurriendo , como ocurren en la iglesia del santo Sepulcro , y monte Calvario , celebrar á un mismo tiempo los oficios , juntamente con todas las demas naciones orientales , como son griegos &c., los peregrinos de aquellas naciones no asisten á sus oficios y capillas , sino adonde estamos nosotros los religiosos de S. Francisco , que llaman latinos , y estan como

admirados y atónitos de ver la gravedad y devocion, las ceremonias tan magestuosas , los ornamentos tan ricos , los aparadores tan adornados con tantos vasos de oro y plata , tantos ramilletes de flores , tantos olores ; tan bien dispuesto todo , que no es decible. Un aparador se pone , que no sé si en toda la cristiandad se pondria mejor.

Lo cuarto, siempre que dice misa cantada el Guardian en las fiestas principales , como navidad , epifanía , domingo de ramos , jueves santo , resurreccion , pentecostes , y otras muchas fiestas del año , la dice de pontifical , y con mayor grandeza y magestad que el Sumo Pontífice , porque se visten con él , fuera de diácono y subdiácono , y los demas que ordena el ceremonial , otros treinta ó cuarenta religiosos , mas ó menos , conforme hay religiosos , todos vestidos con dalmáticas y capas de ternos riquísimos , como es uno que envió nuestro gran Monarca Felipe II., todo bordado de perlas y granates , que causa admiracion.

Otro que envió la Reina Margarita nuestra señora, muger del Rey D. Felipe III., labrado y bordado de sus manos y de las demas damas de palacio ; que para decir de una palabra su riqueza y primor , cuando lo llevaron nuestros religiosos , fueron por Venecia , y los venecianos se quedaron con una caida de un frontal , para guardarla en el tesoro , por cosa rara y admirable.

Otro terno envió el Rey de Francia en competencia de este , que si bien no es tan primoroso , es muy vistoso , por estar todo sembrado de flores de lis bordadas , que hace una vista muy deleitosa y agradable.

Dos que ha enviado el Gran Duque de Florencia,

uno la santa iglesia de Toledo , y otros muchos que han enviado diversos príncipes y señores.

Porque todos los ornamentos que hay en el santo Sepulcro , Belen , Nazareth , y los demas templos, como son casullas , roquetes , corporales, bolsas, paños de cálices, y los demas son muy curiosos y ricos, porque todas son dádivas de señoras duquesas , marquesas , y personas grandes , que por su devocion las han labrado ; como tambien muchas religiosas santas que en esto se han esmerado.

Cuando se hacen los officios en el santo Sepulcro y monte Calvario , para que sean con mas autoridad y ostentacion , vienen los religiosos de los otros conventos , Belen , y el Salvador ; y cuando se hacen en Belen, van allá los del Salvador y santo Sepulcro; y en estos tres conventos estan de continuo cerca de 70 religiosos , en el Salvador estan 44 ó 46 ; en Belen 12 ó 14 , en el santo Sepulcro 8 ó 9 , porque aquí no hay comodidad de haber mas.

Lo quinto , todos los dias del año , sin faltar ninguno , se hace en el santo Sepulcro y monte Calvario , en Belen, el Salvador y Nazareth una procesion por todos los santuarios que hay en estos santos lugares , que dura mucho. En ella se van cantando himnos y antífonas apropiados al misterio que representan. Por todo el discurso del año se van á celebrar los officios divinos con solemnidad (y sin ella otros muchos dias) en los mismos lugares que nos dice el santo Evangelio de Cristo obró algun misterio, ó hizo algun milagro. El dia de la Encarnacion en Nazareth ; la Natividad , Circuncision y Epifanía en Belen ; en el monte Tabor la Transfiguracion ; la Ascension en el monte Olivete ; en el sepulcro de la

Virgen el día de la Asuncion ; en la montaña de Judea dia de S. Juan , y á este modo los demas dias.

Y nótese , que en cada lugar de estos , cuando se dice la Misa , si es cantada , lo dice el Diácono ; si es rezada , el Sacerdote se vuelve al pueblo , y señalando con el dedo , dice : *Hic incarnatus est , hic natus est , hic transfiguratus est , hic passus est , hic ascendit in cælum.* Aquí encarnó , aquí nació , aquí se transfiguró , aquí padeció , aquí subió á los cielos , y así en los demas. Y causa tanta devocion en los circunstantes , que no es posible dejar de derramar muchas lágrimas , en unas partes de alegría , en otras de devocion , y en otras de compasion , porque llegando un cristiano á oír cantar aquellas palabras : *Hic incarnatus est* , aquí encarnó , y se ve en el mismo lugar , le causa una grandísima devocion : quien se ve en aquella cuevecita de Belen mirando aquel pesebrico , y oye cantar : *Hic natus est , hic reclinavit eum in præsepio* ; aquí nació , aquí lo reclinó en el pesebre , no parece sino que ve aquel divino Niño , y oye cantar los ángeles : en la alegría tanta , que no le cabe el corazon en el cuerpo ; pues cuando se sube al monte Calvario , y ve el mismo lugar donde fué enclavado , donde fué puesta la santísima cruz , y pendiente á Cristo nuestro bien en ella , que inclina la cabeza , y dice : *Consummatum est* ; y oye cantar : *Hic mortuus est* , y señala el lugar con el dedo , vese en aquel sacro monte , contempla lo que allí pasó , ve la abertura del monte , y aquel santísimo agujero donde fué plantada la santísima cruz los corazones se parten de dolor y tristeza.

Todos los santos lugares tienen una gracia particular , concedida por nuestro Señor , y es , que el

misterio que Cristo Señor nuestro obró en ellos , lo representan muy al vivo los circunstantes ; de tal modo , que cuando se entra en el portal de Belen , no parece sino que se oyen músicas angelicales. En donde Cristo lloró sobre Jerusalem , es imposible llegar á este lugar que no se caigan las lágrimas de los ojos ; mas qué mucho , si este lugar está regado con las de Cristo nuestro bien ? En la gruta donde oró , y se entristeció y sudó sangre , siempre que se entra en ella , causa grandísima tristeza. En el monte Calvario los corazones se parten de dolor. En el santo monte Olivete parece que se ven los cielos abiertos , y á Cristo Señor nuestro que sube á ellos ; y á este modo en todos los demas.

CAPITULO VII.

Que trata del modo con que se veneran aquellas santas lugares , y celebran los officios divinos por los religiosos de N. P. S. Francisco en el santo Sepulcro , y los santuarios que hay en esta santa Iglesia.

He querido poner aquí el modo de celebrar los divinos officios en Jerusalem , por ser cosa de mucha devocion , y que la causará muy grande al devoto lector. Y comenzando por el santo Sepulcro , y monte Calvario , digo :

Que en este santísimo templo (fuera de otros muchos dias del año) se hacen los divinos officios toda la semana santa , y domingo de resurreccion ; y esto se entiende cuando con solemnidad , y juntos todos los religiosos que estan en Tierra Santa , se celebran , porque de ordinario ya estan religiosos que offician

en los dichos santuarios todos los dias.

El Domingo de Ramos se entra el sábado á visperas en el santo Sepulcro , y á su hora , que es despues de dichas completas , se hace la procesion ordinaria que se hace todos los dias. Juntos todos los religiosos en la capilla donde Cristo nuestro bien apareció á la Vírgen la mañana de la resurreccion (que es en la que tenemos el Santísimo , y oficiamos de continuo), se ~~se~~ existen cuatro cantores con sus roquetes ; seis ceroferarios , cuatro estandartes , dos incensarios , todos los religiosos con velas encendidas en las manos van cantando los himnos y antífonas apropiadas al santuario donde se hace la estacion. Tiene esta capilla de largo treinta y dos palmos , y de ancho veinte y cuatro.

Como el lugar está obscuro , por causa de que tienen cerradas todas las ventanas los turcos , por miedo de que no entren por ellas los peregrinos , y las luces de cirios y velas son tantas , y no son pocas las lámparas , causa mucha devocion. Y adviértase , que ocurre algunas veces (esto es la semana santa) estar juntos á ver esta procesion , de aquellas naciones orientales de peregrinos , mas de ocho ó nueve , y veces de diez mil personas.

En esta capilla estan todos estos santuarios : el lugar donde apareció Christo nuestro bien á la Vírgen , que es el mismo donde está hoy el altar mayor : á mano derecha está el altar donde se guardaba el pedazo de Lignum Crucis que los armenios nos bartaron cuando llevaron nuestros frailes á Damasco , y ellos quedaron á guardar el santo Sepulcro : á la izquierda está la columna en que fué azotado Cristo Señor nuestro ; no aquella que estaba en casa de Pi-

latos, sino la que dice S. Gerónimo estaba en casa de Caifás, y fué nuestro Señor amarrado á ella aquella noche, y allí le azotaron, y hicieron otros mil oprobrios. Tiene esta columna de grueso cuatro palmos, y de largo dos; es de color que tira á roxo, muy diferente de aquella de Roma, que es blanca, con unas betas azules que casi parece como azul. Muchos tienen, que esta que está en Jerusalem, sea en la que fué azotado Cristo en casa de Pilatos. Véase el Quaresmino, tom. 2, c. 11, fol. 387. Está metida en un hueco, con su ventana, con una reja de hierro, y á los lados está un pedazo del Sepulcro de Cristo, y otro de la columna del Improperio.

Está tambien aquí el lugar donde, cuando santa Elena halló las tres cruces que los judíos habian echado en aquel lugar inmundo ó cisterna que estaba junto al monte Calvario, para conocer cuál era la de N. S. tocó con las dos del bueno y mal ladron á aquella muger que estaba casi muerta, y no habiendo sanado, luego que la tocó con la cruz de Cristo nuestro Señor, sanó.

Dichos en esta capilla los himnos, antífonas y versos que están determinados, se va procesionalmente á la cárcel de Cristo nuestro bien, que está como cien pasos de esta capilla de la aparicion. Esta cárcel es una cueva que estaba junto al monte Calvario, y en ella pusieron al Señor mientras preparaban los instrumentos para crucificarle; porque como Judas les habia dicho, que lo llevasen con cautela, no se les fuese, porque otras muchas veces se les habia desaparecido é ido de entre las manos, iban con tanto miedo, que luego le ataban, y metian en lugares, adonde no se les pudiese huir, y así le pusieron en

esta cueva. Es lugar muy devoto, por estar muy obscuro, que no tiene mas luz que la de las lámparas, y se llama la cárcel de Cristo, por haber estado allí el Señor encerrado en ella, porque esta era una cueva que estaba aquí junto al monte, en la cual era costumbre el meter á los condenados á muerte mientras se preparaban los instrumentos para crucificarlos. Tendrá esta cueva ó cárcel de largo 20 palmos, y de ancho 18, son tres navecillas, sustentadas sobre dos gruesas columnas.

Hechos aquí los oficios, pasamos por otra capilla, adonde estuvo muchos años la santa cruz, despues que la halló santa Elena: está como 30 pasos distante de la cárcel de Cristo.

Esta capilla se llama de S. Longinos; y la razon es, porque como afirma Surio, t. 2, y Metafrastes á los 15 de marzo, que pone la vida de este santo, y el Martirologio romano dice: *Cæsaræ in Capadacia; passio S. Longini martiris; qui latus Domini lancea perforasse perhibetur*. Era longinos Centurion, á cuyo cargo estaba el gobierno de cierto número de soldados, y él fué uno de los que estaban guardando el cuerpo de Cristo, cuando estaba en la cruz; y viendo los prodigios tan grandes que pasaban, se habia ya convertido, y fué el Centurion, que dijo: *Vere Filius Dei erat iste*, era tuerto, ó como dicen otros AA. *Caligaverant oculi ejus*, veía muy poco; corria por su cuenta, y estaba á su cargo el que no fuesen los cuerpos de los ajusticiados quitados de la cruz hasta que hubiesen muerto; y por esta causa, cuando no lo estaban les rompian las piernas, para que con aquel dolor se muriesen luego; mas esta era grandísima infamia para el paciente.

Pues dando Longinos la lanzada , salió sangre y agua , y saltó de la sangre y agua sobre sus ojos , y quedó sano del todo.

Esto fué por particular providencia divina , para que saliese el agua y sangre del pecho de Cristo , con que habian de lavarse nuestras culpas , y se abriese aquella puerta divina , por la cual habiamos de entrar en el cielo.

Pues en memoria de que cuando Longinos confesó á Cristo por Dios , y se retiró á este lugar , Santa Elena labró esta capilla , y la puso de S. Longinos , y colocó en ella la santa cruz cuando la halló , y estuvo en ella muchos años. De como fué mártir , y su vida maravillosa , véase al mismo autor , que lo trata largamente en el lugar citado.

Luego venimos á otra capilla (Joan. 19.) , que se llama de la division ó suertes , que es el lugar adonde dividieron las vestiduras de Cristo nuestro bien , y echaron suertes los soldados sobre la túnica inconsútil de N. S.

Desde aquí se entra por una puerta no muy grande , y se baja por cuarenta escalones de una escalera muy espaciosa , y se entra en la capilla de santa Elena , y luego por otros once escalones abiertos á pico en la misma piedra , se baja al lugar adonde estuvo la santísima cruz cerca de trescientos años. Aquí decimos misa los católicos : es lugar devotísimo , no hay mas luz que la de las lámparas , por estar muy debajo de tierra ; Aquí estaba una Fosa , que se llama *Vallis cadaverum* , porque se metian aquí los cuerpos de los ajusticiados : estaba fuera de la ciudad y junto al monte Calvario. Los judíos , por quitar la adoracion de la cruz , la echaron en esta fosa , y

estuvo allí hasta que la halló santa Elena. Desde esta fosa se ve la abertura del monte Calvario, que se hizo en la muerte de Cristo. En diciendo aquí los versos y oracion competente, subimos por los mismos escalones á la capilla de santa Elena. Esta capilla es muy grande y hermosa, sustentada de cuatro columnas muy grandes. Aquí está una silla de piedra, que es en la que estaba sentada la Santa mientras cavaban y quitaban las inmundicias, para buscar la santísima cruz. Tiene esta capilla de largo cincuenta palmos, y de ancho cuarenta y ocho; las columnas están puestas en cuadro, y están distantes las unas de las otras veinte palmos, y apartadas de la pared diez y seis.

Desde esta capilla, por la misma escalera, se sube, y entramos otra vez en la iglesia grande; y habiendo caminado como diez ó doce pasos, á mano izquierda está una capilla, en la cual está una piedra llamada del Improperio por ser en la que sentaron á Cristo nuestro bien para coronarle de espinas. Esta es una reliquia de grandísima estimacion, porque en ella padeció el Señor los mayores y mas atroces tormentos, y mas ignominiosos de toda su pasion; pues habiéndole quitado sus vestiduras, le pusieron una de púrpura muy vieja, una caña en la mano, y una corona de espinas, y haciendo burla, hincados de rodillas, le daban grandísimos golpes con la caña en la cabeza, diciendo: *Ave Rex Judeorum.*

Habiendo caminado desde esta capilla como veinte pasos, se llega á la escalera, por la cual se sube al santo monte Calvario. Tiene esta escalera diez y ocho escalones; lo primero con que se encuentra en subiendo á este santo monte, es el lugar adonde fué

plantada la santa cruz, pendiente de ella Cristo nuestro bien. Haciendo reverencia se pasa á otra capilla, que no la divide mas de un arco, en la cual fué tendido en tierra Cristo nuestro Señor, y enclavado en la cruz, y como dicen tantos contemplativos, para remachar los clavos, volvieron la cruz á Cristo nuestro bien, puesto el rostro en tierra y la cruz encima. Contemple el devoto lector, cuan santo lugar será este. Tiene esta capilla diez y seis palmos de largo, y de ancho quince. Los pilares que la sustentan y dividen de la otra que es donde murió Cristo, tienen de largo ocho palmos, y de grueso cuatro. Toda la largueza de estas dos capillas es de cuarenta y dos palmos de ancho, y diez y nueve de largo.

Y de tal suerte trataron los judíos que se levántase la cruz, que Cristo tuviese vueltas las espaldas á Jerusalem, y el rostro al Occidente, teniéndole por indigno de que mirase hacia la ciudad santa; mas esto no fué sino particular misterio de Dios y providencia divina, para nuestra salud y consuelo, significando con esto, como les volvió las espaldas á los judíos, mostrando su rostro amoroso á los gentiles, que así lo tenia profetizado por Jeremías, cuando dijo: en el dia de su perdicion les mostraré las espaldas, y no el rostro (*Cap. 10.*): *Dorsum, et non faciem ostendam eis in die perditionis eorum.*

El dia de su perdicion es todo el tiempo, despues de la pasion de Cristo, hasta el fin del mundo, y con su crueldad los judíos fueron anunciadores de nuestra buena dicha; porque el rostro apacible y piadoso de Cristo vuelto al Occidente, no significaba otra cosa sino lo que mucho antes habia profetizado David, cuando dijo: *Oculi Domini super gentes* Los

ojos del Señor: miraron sobre las gentes, pues teniendo desde el tiempo de su pasión abiertos sobre nosotros los ojos de su misericordia, no dejará hasta el fin del mundo de mirarnos con rostro benigno y piadoso.

Junto á esta capilla está otra, que no la divide mas que un muro, en la cual estaban la Virgen santísima, S. Juan y las Marias. Aquí hay una ventanita por donde los religiosos que estan encerrados pueden hablar con los de fuera. Tiene esta capilla, adonde estaba la Virgen, de largo quince palmos, y de ancho once; está apartada del lugar adonde estaba la cruz y Cristo pendiente en ella veinte palmos; y así dijo bien san Juan, que estaba *juxta crucem*.

Desde esta capilla se viene luego á la otra, en la cual estuvo Cristo nuestro bien pendiente en la cruz. Allí se muestra hoy dia un agujero adonde estuvo la santísima cruz: yo he metido la cabeza en él innumerables veces, y dicho misa en la capilla adonde fué clavado otras tantas veces. A la mano izquierda está adonde estuvo el mal ladron; y á la derecha adonde el bueno. Entre la cruz de Cristo y la del mal ladron está una abertura muy grande hecha en el mismo monte ó piedra, la cual tendrá como dos palmos de ancho. Esta (segun dicen) baja hasta los abismos.

Cristo puesto en la cruz, y á la mano derecha el buen ladron, y á la izquierda el malo, significa la forma y modo que tendrá el dia del juicio, cuando venga á juzgar vivos y muertos, que á los buenos pondrá; como á los corderitos y ovejas de su rebaño á la diestra, y á los malos; como á cabritos á la siniestra; que así lo dice el mismo Señor por san

Mateo , c. 25, *Cum venerit filius hominis , et congregabuntur ante eum omnes gentes , et separavit eos ab invicem , sicut pastor segregat oves ab hædis , et statuet oves quidem à dextris hædos autem à sinistris.* Y la abertura que está en el monte , entre la cruz de Cristo y el mal ladron significa la separacion que hará de los malos , cuando les diga : *Ite maledicti in ignem æternum.*

El altar donde está este agujero , está como levantado dos palmos mas de lo restante de la capilla , y el agujero tendrá como palmo y medio de boudo , de ancho quanto puede entrar la cabeza de una persona. Todo este altar está adornado y cubierto de piedras de jaspe blanco , la techumbre está toda á lo mosaico. Desde el agujero donde estuvo la santa cruz , hasta la muralla habrá nueve palmos de largo ; de ancho , desde la cruz del buen ladron á la del malo , habrá once.

En este lugar el Hijo de Dios enclavado en la cruz estuvo tres horas desnudo , herido , sangriento y coronado de espinas , padeciendo grandisimos tormentos , crucificado en medio de dos ladrones , como si fuera compañero de ellos en el crimen el que lo era en el suplicio ; lo cual habia profetizado Isaías , quando dijo : (Cap. 21.) *Et cum iniquis reputatus est.*

Y demas de todas estas angustias , pasando los judios y príncipes de los sacerdotes , los escribas y ancianos del pueblo , y los soldados , hasta los ladrones de los lados se burlaban de él , y con mofa y menosprecio le decian : A otros hizo salvos , y á sí no se puede salvar. Si es Hijo de Dios descienda de la cruz , y creeremos en él ; y otras muchas blasfemias.

Mas el inocente Cordero sufría con gran paciencia

todas estas injurias , y no solo pudiendo no les castigó , sino que rogó á su padre por ellos , diciendo: *Pater , ignosce illis* , y á uno de los ladrones que le pidió perdon , le dijo : *Hodie mecum eris in Paradiso*.

Desde este mismo lugar miró á su afligidísima madre , cuando la dijo : *Mulier , ecce Filius tuus* ; y vuelto á S. Juan dijo : *Ecce mater tua* ; y mientras éstas cosas pasaban el sol , no pudiendo sufrir las afrentas que su Criador padecia , como llorando cubrió su rostro , y desde la hora de sexta hasta la hora de nona , dejó todo el mundo en tinieblas.

A esta ocasion Cristo se querelló á su padre , que lo habia desamparado , diciendo : *Deus , Deus meus* , y despues de esto , para que se cumpliese todo lo que habian dicho los profetas de él , dijo : Sed tengo , y le dieron á beber hiel y vinagre. Tenia el divino Jesus gran sed de la salvacion de los hombres y de su conversion ; pero no le dan sino hiel y vinagre de pecados á beber : gustóla , mas no la quiso beber , y vuelto á su Padre dijo : *Pater , in manus tuas commendo spiritum meum* : é inclinando su cabeza , espiró.

Murió á la hora de nona , á los 25 dias del mes de marzo , siendo de edad de treinta y tres años y tres meses , cumpliendo justamente treinta y cuatro años de su encarnacion.

Con este sacrificio , aquel sumo y eterno Pontífice ardiendo en caridad , la mayor que pudo ser , por la redencion del linage humano , se ofreció á Dios Padre en holocausto y hostia pacífica , y con su muerte , destruyó la muerte , venció á Satanás , quebrantó el infirno , reparó la vida , y abrió las puertas del cielo.

Por esta causa los antiguos fieles al rededor del agujero adonde estuvo plantada la santísima cruz pendiente en ella el Hijo de Dios , pusieron una plancha de plata , con estas letras en griego : Aquí el Rey nuestro , antes de los siglos , obró nuestra salud en medio de la tierra : *Rex autem noster operatus salutem in medio terræ.*

Habiendo pues hecho esta sangrienta oblacion, no quiso luego despues de muerto ser quitado de la cruz , sino que así como vivo ofreció sus sagrados miembros á todo género de tormento y pena , así tambien muerto estando por espacio de tres horas en la cruz enclavado , quiso por nuestro bien derramar toda su sangre hasta la última gota del corazon, y abrir en su costado una fuente para lavar nuestras almas ; y así uno de los soldados le abrió el pecho, y rasgó el corazon; y luego salió de él agua y sangre: *Unus militum lancea latus ejus aperuit , et continuo exiit sanguis , et aqua ;* y á esta ocasion todas las criaturas hicieron sentimiento , pues hasta el mismo monte se abrió y partió por medio como se ve hoy dia ; y queda dicho.

Y esta abertura es tan profunda , que jamas se ha podido , aunque se han hecho muchas diligencias, midiéndola con sogas , llegar al fin de ella , de tal suerte , que es creible ; que llega hasta el profundo del infierno ; queriendo nuestro Señor dar á entender con esto , que así como al ladron de la mano derecha , por la muerte de Cristo se le hizo y abrió camino para el cielo , y en él á todos los justos ; así por la rotura de la piedra al ladron de la izquierda (y en él á todos los condenados) se le abrió camino para el infierno. Por lo cual dijo S. Gerónimo (*san*

Her. in Marcom, c. 15.) : Cristo dejando un ladrón á la izquierda , tomó otro de la mano derecha, como hará el dia del juicio : y de un mismo pecado se siguieron diferentes fines : el uno va antes que S. Pedro al cielo , y el otro va con Judas al infierno ; una verdadera confesion ganó una larga vida, y una corta blasfemia es castigada con pena eterna.

He puesto aquí todas estas cosas (porque si bien son tan sabidas) para que se vea la excelencia y santidad de este divino monte , adonde murió Cristo.

Entre este santísimo lugar y la capilla adonde murió Cristo nuestro Señor no hay mas que una muralla , que los divide del lugar adonde Abraham quiso hacer el sacrificio de Isaac su hijo (*Gen. 21.*) Aquí junto está el lugar adonde Melchisedec ofreció el sacrificio de pan y vino , y junto está tambien adonde Abraham vió el carnero , de que él hizo sacrificio ; y aquí junto está tambien una oliva , que dicen es de aquel tiempo , y que es de la que Abraham tomó para sacrificar al hijo.

Este monte santísimo es el monte Moria , adonde Abraham subió á hacer el sacrificio , y lo llamó *Dominus videt* (*Ib. 22.*) S. Mateo lo llama Gólgeta ; Háinase monte Calvario , porque en él se halló la cabeza de Adán , que venia á estar debajo del mismo lugar adonde estaba la santa cruz , y Christo pendiente en ella : y dicen muchos , que de la sangre que caía del cuerpo santísimo de Cristo nuestro bien , y principalmente de la de su santísimo y precioso costado , cuando le dieron la lanzada , que cayó sobre la misma cabeza de Adán ; la cual penetró por aquella abertura del monte , que viene justamente á dar adonde estaba la cabeza ; y que esto fué para

significar , que como Adan habia sido la causa de todo nuestro mal , y el primero que pecó , asimismo se entendiese que él fuese el primero , y en él á todos á quien habia de aprovechar la sangre de Cristo Señor nuestro. Todo es consideracion piadosa.

Llamó Abraham á este monte *Dominus vidat*, por haber su divina Magestad hecho en él esperiencia de su obediencia ; y se llama Gólgota , por ser tenido de los judíos por lugar muy infame , porque en él crucificaban á los malhechores , y por esta causa para dar á entender que Cristo lo era , lo crucificaron en este lugar en medio de dos ladrones.

Este santísimo monte , al tiempo de la muerte de Cristo estaba fuera de la ciudad ; mas cuando Elio Adriano Emperador la restauró de las ruinas hechas por Tito y Vespasiano , y la llamó de su nombre , metió el santísimo monte dentro de la cerca de la ciudad ; ahora del dicho monte no se ve nada , porque está , como tengo dicho , comprendiendo debajo de estas dos capillas , la una en que fué enclavado , y la otra donde fué puesta la santa cruz , y murió Cristo.

Estas dos capillas estan cubiertas de jaspes blancos , y el techo á lo mosaico maravillosamente labrado. En la capilla adonde fué nuestro Señor enclavado está el altar sobre el cual dicen misa los sacerdotes obedientes al Papa , hay aquí un cuadro que representa este paso , en la cual arden de continuo treinta y cuatro lámparas. En la otra tambien está un Cristo crucificado , con la Virgen y S. Juan á los lados , y todo es bordado en un terciopelo negro ; arden tambien en esta capilla de continuo cuarenta lámparas.

Volviendo pues á nuestro intento , digo , que en habiendo visitado la capilla en la cual fué Cristo enclavado, se viene adonde fué puesta la santísima cruz, y murió Cristo nuestro bien. Allí se canta el himno: *Lustris sex, qui jam peractis*. Acabado se dice una antifona en vos baja y muy dolorosa: *Erat autem hora sexta, et tenebræ factæ sunt in universam terram, usque in horam Nonam, et obscuratus est sol et velum Templi scessum est medium, et clamans voce magna Jesus, ait: Pater in manus tuas commendo spiritum meum! et hæc dicens: (señalà con el dedo) Hic spiravit. Vers. Adoramoste Christe, et benedicimus tibi. Resp. Quia per Sanctam Crucem tuam hic redimisti mundum*. Luego inmediatamente se dice la oracion: *Rescipe quæsumus Domine &c.* Acabada, todos postrados en tierra por un buen espacio se hace oracion, besándola y bañándola con muchas lágrimas, cuales comunica nuestro Señor á sus siervos.

Debajo de la capilla adonde Cristo fué crucificado, está otra que llaman de S. Juan, ó de la uncion, por estar aquí muy cerca la piedra en que fué nuestro Señor ungido despues de muerto; es capilla muy devota. Detras del altar está en la misma piedra ó monte, una concavidad, que es adonde estaba la cabeza de Adan, y por aquí se ve toda la abertura del monte, y alguna parte del monte Calvario, y de aquí es de donde se toma para dar á los devotos peregrinos.

En esta capilla estan los sepulcros de los reyes de Jerusalem, Gotifredo de Bullon; y Balduino su hermano; el de Gotifredo á mano derecha, y el otro á la izquierda. Son unos sepulcros de pórfido hermosísimos, sustentados sobre cuatro columnas cada

uno. En cada sepulcro, está escrito un epitafio, que dice, quién y qué tal fué aquel Rey.

De este santo monte se vuelve á bajar por la misma escalera, y se viene á la piedra de la unción, que es adonde fué ungido el cuerpo de Cristo nuestro Señor despues que fué quitado de la cruz por Josef de Arimatea y Nicodemus: tendrá como ocho palmos de largo, y cerca de tres de ancho; está cubierta de jaspes blancos, y al rededor tiene algunas labores, está como 30 pasos distante del monte Calvario, arden de continuo ocho lámparas, y enfrente en una muralla que divide el coro de la iglesia, hay otros muchos sepulcros de otros reyes de Jerusalem.

Cerca de esta piedra hay otro lugar, en el cual tienen por cosa cierta aquellas naciones orientales, que estaba la Víirgen mientras ungió al cuerpo de nuestro Señor, mas aqui no hace estacion nuestra procesion.

Desde la piedra de la unción vamos al santo Sepulcro de N. S. que está como cuarenta pasos distante de dicha piedra: porque se ha de advertir, que el santo Sepulcro no estaba lejos del monte Calvario, sino muy cerca, que por eso dijo S. Juan: *Prope erat hortum, ubi sepelierunt eum.* Y llamaban huertos á las posesiones, como llaman en algunas partes jardines, y iste lugar ó huerto era de Nicodemus, y en él habia labrado su sepulcro para enterrarse.

Está el santísimo Sepulcro en medio de aquella gran capilla, por defuera está todo adornado de bellisimos jaspes y columnas, que todo hace una vista muy hermosa; la concavidad por de dentro no es mas que de ocho palmos en largo, y otros ocho en

ancho ; hácia la parte de la tramontana está el mismo lugar donde fué puesto el santísimo cuerpo del Señor: aquí decimos misa los religiosos , yo he dicho muchas en un año que estuve sin salir de este santo lugar. La puerta por donde se entra está al Oriente: dentro arden cuarenta y una lámparas , pero son pequeñas : tiene poco mas de un estado de alto , y por esta causa del humo de las lámparas está todo muy negro , mas las paredes de los lados estan todas de jaspes blancos. Aquí hay una imágen de Cristo resucitado , la cosa mas devota que se puede imaginar ; y así cuando se entra , no parece sino que visiblemente se ve allí á Cristo Señor nuestro resucitado.

De esta santa imágen me contó aquel santo religioso que estuvo aquellos cincuenta y dos años sin salir de este santo templo del santo Sepulcro , y murió allí, que habiendo traido en su tiempo un pintor de la cristiandad , para que hiciese este santo Cristo resucitado , y otras muchas pinturas que hay , así en esta iglesia , como en las demas, quando hizo este santo Cristo , ayunó tres dias á pan y agua , pidiendo á nuestro Señor que le diese gracia para hacer aquella imágen muy devota , como debia hacerla ; y que pidió al P. Guardian que hiciese que los religiosos todos hiciesen oracion á nuestro Señor para este mismo fin. Hiciéronlo así y habiendo hecho toda la imágen , solo quedaba la cabeza por hacer : y yendo el pintor á reposar , con intento de que otro dia la habia de acabar , á la mañana la halló hecha milagrosamente por manos de ángeles ; y así no hay que maravillarse que sea tan hermosa y devota como digo.

Antes de entrar al santo Sepulcro hay otra capilla capaz de poder estar allí como veinte personas: arden en ella gran cantidad de lámparas. Aquí está la piedra en que estaba el Angel, cuando dijo á las Marías (*Quar. Elucidat. Terræ sanctæ, lib. 2, cap. 22. fol. 505.*) *Surrexit non est hic.* Esta se llama la capilla del Angel, por haber aparecido á la Magdalena, en cuya puerta, al entrar, estan escritas estas palabras: *Surrexit, non est hic.* La piedra sobre que estaba el Angel es natural; está como un palmo levantada de la tierra, y servia esta piedra para que la otra que se ponía á la puerta estribase en ella, haciendo fuerza otra piedra que estaba entre estas dos.

No me detengo á decir aquí las excelencias de este santo lugar, que sería alargar mucho esta obra; fuera de que la dignidad para hacerlo como quisiera y debia, no está en poder mio, ni en el de todas las lenguas del mundo, para poderlo significar ni engrandecer bastantemente, porque este es el lugar adonde el Santísimo Cuerpo del Hijo de Dios y redentor de nuestras almas, habiendo vencido al mundo, y echado fuera á su príncipe, y anulado el decreto hecho contra nosotros de eterna muerte y damnacion, habiéndose cumplido todas las profecías y misterios profetizados en la Ley, fué puesto en este santísimo lugar, y al cabo de los tres dias, como un león generoso, despues de haber quebrantado las puertas del infierno, y sacado las almas que en él estaban, glorioso y triunfante salió resuscitado. En saliendo del santo Sepulcro como quince pasos, caminando hácia la capilla adonde apareció Cristo á la Virgen, está el lugar adonde en figura de hortelano

apareció á la Magdalena, y queriéndole tocar, la dijo (*Joan 20.*): *Noli me tangere.* Hay dos piedras redondas con que se señalan estos dos lugares, en el que estuvo Cristo, y en el que estaba la Magdalena: aquí arde una lámpara: está este lugar del santo Sepulcro como treinta palmos.

Como veinte pasos apartado del santo Sepulcro estan los sepulcros de Josef de Arimathea y Nicodemus: son abiertos á pico en la misma roca ó piedra, muy angostos, quanto cabe un cuerpo muerto. Estos dos santos varones fueron los que con tanto ánimo y valor pidieron á Pilatos el santísimo Cuerpo del Señor, y habiéndolo bajado de la cruz, lo ungieron con tantos unguentos y olores preciosísimos, y Josef de Arimathea le dió su sepulcro, que tenia hecho para sí, y por reverencia del Señor se hizo aquí otro muy humilde y pequeño.

Enfrente del santo Sepulcro está el coro de la iglesia, adonde cuando era de cristianos se cantaban los oficios divinos. En medio de este coro está un agujero redondo con estas palabras: *Hic est medium mundi*; y viene bien con lo que dijo el profeta (*Psal. 77.*): *Operatus es salutem in medio terræ.*

CAPITULO VIII.

Del órden que se guarda en celebrar los divinos oficios en el santo Sepulcro.

DOMINGO DE RAMOS.

El Domingo de Ramos se dicen todos los oficios divinos en el santo monte Calvario, salvo que la ben-

dicion de las palmas se hace en el santo Sepulcro, á que asiste grandísima muchedumbre de naciones, y tambien de turcos, á ver esta ceremonia. Acabada la bendicion, se hace la procesion al rededor del Sepulcro; allí se hace la ceremonia de *Attollite portas*. Y acabada, es grandísima la persecucion que padecemos por quitarnos las palmas: hasta los mismos turcos que estan de guardia procuran quitárnoslas, y los religiosos á defenderlas. Un año me la quitó á mí un turco, que bien mirado, esto me causó devocion, viendo aquellos bárbaros que, sin saber lo que hacen, confirman las cosas de nuestra santa Fe, y las aprueban.

Del modo que se hace la entrada en Jerusalem el Domingo de Ramos.

Hame parecido poner aquí el modo y forma como se hace la entrada en Jerusalem el Domingo de Ramos, imitando aquella que hizo Cristo cuando seis dias antes de su pasion entró á caballo sobre un jumentillo en Jerusalem triunfante, salieron á recibirle todos, cantándole la gala, echando sus capas, ramos y palmas por el suelo, y diciendo: *Hosanna filio David, benedictus qui venit in nomine Domini*.

Este dia, despues de haber salido los religiosos del santo Sepulcro, van al convento del Salvador, y habiendo tomado una breve refaccion, va el P. Guardian, junto con todos los religiosos, á Betphage, que está como una legua de Jerusalem, á la bajada del monte Olivete, por la parte que mira al Oriente, y se va á Bethania. Este Betphage se llamaba *Viculus*

Sacerdotum, porque era una granja ó recreacion de los sacerdotes.

Salimos por la puerta de S. Esteban, bajando al valle de Josafat, subimos al monte Olivete, y dejando á mano izquierda el santísimo lugar donde subió Cristo al cielo, bajamos á Betphage, que está como una milla apartado.

Antes de llegar á este lugar ya tienen los religiosos el jumentillo atado adonde dice el Evangelio: *Ita in castellum, quod contra vos est*, que es el mismo monte Olivete, porque este dia se van haciendo las ceremonias puntualmente como lo dice el Evangelio.

Y adviértase, que así como antiguamente por este tiempo habia gran multitud de gente en Jerusalem, por causa de que venian los judíos á celebrar la pascua, así ni mas ni menos hoy dia por este tiempo es infinita la gente que viene á Jerusalem por este respeto. Los cristianos, por hallarse presentes estos dias á la celebracion de los misterios de la pasion, muerte y resurreccion de Cristo. Los judíos vienen infinitos á la celebracion de su pascua; pero no pueden hacer los sacrificios que antiguamente hacían.

De los turcos vienen tambien innumerables, porque, como tengo dicho, Jerusalem es ciudad santa para todas las naciones. Y como los turcos tienen por cierto que Mahoma subió al cielo desde la santa ciudad de Jerusalem, por esta causa, antes de ir á Meca, adonde está el zancarron, vienen muchos á Jerusalem, porque dicen que subiendo al monte Olivete, se gana una indulgencia muy grande, y que quedan limpios y puros para ir á ver el zancarron de Mahoma, lo cual es por este tiempo, que es

acabada la luna de marzo , cuando ellos celebran el Ramadan.

Volviendo pues á nuestro discurso , digo , que llegados los religiosos á Betphage , canta el Diácono el Evangelio : *Cum appropinquasset Jesus* , y cuando dice : *Misit duos de Discipulis suis* , el Padre Guardian señala dos religiosos , que representan á S. Juan y y á S. Pedro , y les dice lo mismo que Cristo á sus discípulos (*Luc. 19.*) : *Ite in castellum , quod contra vos est , et invenistis asinam alligatam , solvite , et adducite mihi , et si quis aliquid dixerit , dicite : Quia Dominus his opus habet.* Id á aquel castillo que está enfrente de vosotros , y hallareis una jumentilla atada , desatadla , y traedmela : si alguno os dijere algo , decidle , que el Señor tiene necesidad de ella.

Mientras van los dos religiosos por la jumentilla , se predica el misterio á infinitas gentes que allí han venido á ver esta ceremonia. Luego que llegan los religiosos con la jumentilla , se pone el Guardian un roquete y estola , y toma una palma en las manos , y quitándose los religiosos los mantos , los ponen sobre el jumento , como dice el Evangelio : sube el Guardian ; y comienzan á cantar los religiosos . *Benedictus qui venit &c.* Y comenzando á echar los mantos algunos por tierra , acuden luego aquellas naciones unos á echar los turbantes , otros las abas , que son unas como capas que traen , otros ramos y diversas flores de las que hay por aquellos campos. Es tanto el tropel , que si no lleváramos turcos de guardia , no fuera posible el poder caminar , y tiénese por muy dichoso el que su manto ó capa queda roto ó agujereado de los pies del jumento.

En mi tiempo habia un jumentillo que habia hecho

aquella entrada catorce veces , y estaba ya tan habituado á aquella funcion , que siendo asi que era muy inquieto , aquel dia caminaba tan humilde y sosegado , que parecia tenia juicio segun iba de sosegado ; y adonde veía que el suelo no estaba , ó con capa , ó con ropa de flores , ú otra cosa alguna , no queria caminar. Y siendo así que el trecho que hay desde Betphage á Jerusalem no es muy pequeño , jamas pone el jumento los pies en tierra descubierta.

De este modo pues subimos al monte Olivete , y dejando á mano derecha , caminando al Occidente, el lugar de donde Cristo subió al cielo, llegamos adonde Cristo compuso el Pater noster , donde predicó el juicio , y donde los apóstoles compusieron el Credo; y como á la mitad de la bajada del monte llegamos al lugar donde Cristo lloró sobre la ciudad de Jerusalem , cuando hizo entrada.

Este es un lugar desde el cual se ve la ciudad toda, que no se encubre nada : aquí se para , y canta el Diácono el Evangelio : *Videns Jesus civitatem flevit &c.* que viendo el Señor la ciudad , lloró sobre ella. Y como es lugar regado con lágrimas de Cristo , son tantas las que allí se derraman , que es imposible poderlas detener. Tal es la devocion que causa aquel santo lugar.

Pásase el arroyo del Cedron por el puente , adonde cuando llevaban á Cristo preso , lo echaron del puente abajo , y cayendo sobre una piedra muy grande que allí hay , dejó sus pies y manos señaladas. Súbese al monte Sion , y éntrese por la puerta de Sion.

Cristo nuestro bien entró por la puerta Aurea, mas porque está cerrada por la causa que queda

dicha , se entra por la de Sion , y así es fuerza que pase por delante del castillo de la ciudad , y al pasar por allí , no permiten que sea á caballo , y así se apea. Esto hacen por respeto de que aquel castillo representa ser el palacio del Gran Señor , si viene á Jerusalem. Llámase castillo de los pisanos , por haberlo hecho ellos cuando Jerusalem era de cristianos; y en este mismo lugar era la torre de David (*Quar. Elucidat. Terræ Sanctæ , t. 2. lib. 4. c. 14. fol. 69.*) Vuelve á subir en pasando , y va al convento, donde halla religiosos ya para esto prevenidos , que con capas , cruz , velas encendidas y palmas lo reciben, y cantando el *Te Deum laudamus* , lo llevan á la iglesia ; y allí , dando la bendicion á todos , los despide, quedando admirados de ver estas cosas.

Tienen los turcos tanta fe con esta procesion, que piensan que si no se hace , aquel año será muy malo. Sucedió un año que no llovia, y envió el Bajá á llamar al P. Guardian , y le dijo , que fuese é hiciese con su Dios ó Cristo que lloviese ; y que si no llovia, le habia de matar á palos. El Guardian , inspirado por Dios , le dijo que él lo haria de muy buena gana; pero que diese licencia que él hiciese una procesion á su modo , como suelen los cristianos hacer en semejantes necesidades. Concedióselo el Bajá ; acudió el Guardian con toda la comunidad á Dios nuestro Señor , pidiéndole tuviese por bien que para honra y gloria suya , y confusion de aquellos bárbaros, oyese sus oraciones. O bondad de Dios ! ordenóse la procesion , y señalóse el dia ; y llegado que fué el domingo de ramos , salieron una mañana con sus cruces , y demas cosas que suelen , y antes que volvieran al convento llovió muy abundantemente ; y

desde entonces quedó el hacerla , y si no la hicieramos , nos matarian á palos.

Mas esto no carece de misterio, pues quiere nuestro Señor por este medio sea allí glorificado su santo nombre , que á pesar de todo el infierno , y á vista de tantas naciones , los misterios de la cruz sean ensalzados , y que como antes de su muerte , á pesar de sus enemigos , entró triunfante , y le cantaron la gala , ni mas ni menos despues de muerto , resucitado y subido al cielo , á pesar de sus enemigos, sea su santo nombre alabado y glorificado en su santa ciudad , y esto es por medio de la familia humilde y pobre del Serafin Francisco.

MIÉRCOLES SANTO.

El miércoles santo se cantan las tinieblas en el santo monte Calvario en la capilla donde Cristo nuestro bien fué clavado en la cruz ; y como el lugar es tan devoto , son tantas las lágrimas de algunos religiosos , que apenas pueden cantar ni decir nada, principalmente cuando se cantan las lamentaciones de Jeremías , y aquellas últimas palabras de las lamentaciones : *Hierusalem, Hierusalem, convertere ad Dominum Deum tuum* , no parece sino que los corazones se rasgan de dolor ; y aquellas naciones orientales que allí estan , aunque no entienden lo que se dice , solo con ver la devocion con que se hacen los oficios , y el modo tan suave y devoto , lloran tambien , y derraman muchas lágrimas.

Acabadas las tinieblas , se apagan las lámparas , y se hace la disciplina , la cual dura muy largo tiempo ; y como todos estan tan devotos y contritos , y

se van en aquel santísimo monte y lugar adonde Cristo padeció tanto es tan grande el rigor con que se azotan , que los mas salen muy lastimados.

La noche gastan los religiosos en santos ejercicios cada uno como Dios le inspira. Considérese qué hará allí un devoto cristiano que se ve en aquel santísimo lugar adonde Cristo Señor nuestro padeció tanto, y murió por él ; y mas considerando cuantos millares de millares de cristianos estan deseando el ver y adorar aquellos santísimos lugares , la devocion con que los visitarían , las lágrimas que derramarían , y la contricion con que allí estarían.

JUEVES SANTO.

El jueves dice la misa el P. Guardian en el santísimo Monte y capilla dicha con la magestad y autoridad que queda dicho ; y acabada , llevan el Santísimo Sacramento al santo Sepulcro , haciendo una procesion muy devota y vistosa. Resérvase en el mismo santo Sepulcro el Santísimo Sacramento , y allí se encierra , y estan siempre los religiosos de guarda. Aquí no se hace mas monumento sino como está el santo Sepulcro , solo se pone al rededor gran cantidad de luces sin otra cosa.

Despues de comer , el P. Guardian , vestido de pontifical , sale á lavar los pies á doce peregrinos , y si no hay peregrinos , á doce religiosos. Esta ceremonia se hace á la puerta del santo Sepulcro : pónese un aparador maravillosamente adornado de vasos de oro y plata , y gran cantidad de flores y perfumes : concurren á verla infinitas gentès y naciones, y como han visto al Guardian decir la misa con tanto

aparato , magestad y grandeza , y en esta accion le ven arrodillado á los pies de los peregrinos , y lavárselos y besárcelos , les causa grandísima admiracion , y se edifican grandemente , y mas viendo que sus patriarcas y obispos no lo hacen.

El jueves Santo se cantan las tinieblas en el mismo lugar del santo monte Calvario ; y como se va llegando mas el tiempo en que Cristo padeció y murió , la devocion tambien es mayor , y así las lágrimas son mas : religiosos hay , que no es posible cumplir allí con el oficio , porque no les da lugar á cantar ni decir nada , porque se oyen algunas palabras de las lamentaciones , que no es posible , si no es que sean corazones de hierro , los que no se parten de dolor , cuando dicen aquellas palabras (*Jerem. 1.*) : *Vix Sion lugent. O vos omnes , qui transitis per viam ; attendite , et videte si est dolor sicut dolor meus &c.* O aquellas : *Quomodo sedet sola civitas ?* y otras semejantes. Acabadas las tinieblas , tambien se hace la disciplina , y como cae sobre la del dia antecedente , es mas dolorosa y rigurosa. Esta noche no es decible las penitencias y ejercicios de los religiosos.

VIERNES SANTO.

El viernes Santo se hacen los oficios en el santo monte Calvario : no hay lengua que pueda decir ni significar la devocion con que todos estan este dia : es cierto que este dia mas se llora que se canta. Por la mañana , á hora competente , se saca el Santísimo Sacramento , precediendo todas las ceremonias que ordena y manda la Iglesia por su ritual ; y es de tal modo , que todas aquellas naciones estan admiradas

viendo tanta gravedad y devocion ; y como ellos no hacen nada de esto , se admiran mas.

Este dia del viernes Santo se hace una procesion por todos los santuarios que estan en este santo templo , que es imposible que haya lengua humana que pueda significar la devocion grande que causa , no solo en los cristianos que alli estamos , sino en aquellas naciones cismáticas ; y es tanto lo que lloran , y la mocion que causa en ellos , que se ve y conoce claramente ser obra de Dios.

Despues de dichas las Completas en el santísimo monte Calvario , vamos todos los religiosos y peregrinos á la capilla adonde de ordinario decimos los divinos oficios , que es en la que Cristo apareció á la Santísima Virgen despues de resucitado. Vístese el P. Guardian de pontifical, con sus ministros, Diácono y subdiácono , los cuales llevan dos vasos riquísimos de oro llenos de unguentos y olores preciosísimos. Van todos los religiosos descalzos , y con velas encendidas en las manos , y doce religiosos con hachas , y los cantores con roquetes. En medio de todos va un sacerdote , el cual se pone una estola, y lleva en las manos un devotísimo Cristo , hecho para este propósito , compuesto de goznes, de modo que lo acomodan como quieren. Van por todos los santuarios , que suelen ir los demas dias del año, cantando el miserere con voz muy baja y devotísima; y dichos en ellos todos sus versos y oraciones , se viene al santo monte Calvario á la capilla adonde fué enclavado Cristo nuestro Señor en la cruz.

En llegando á esta santa capilla se pone la santísima cruz en tierra, y se enclava el Santísimo Cristo en el mismo lugar adonde fué enclavado ; y puesto

asi en tierra , tendido sobre la cruz , se predica la pasion. Al oir los golpes del martillo , acomodar los brazos del Santo Cristo á los agujeros de la cruz, ver tender sobre ella aquel divino Señor , y mirarle asi tendido en tierra , considere un alma qué devocion causará el ver esta accion hecha en el mismo lugar , en el cual la padeció Cristo nuestro Señor. Acabado el sermon , se lleva el Santo Cristo, puesto en la cruz , y se pone en el monte Calvario en el mismo lugar adonde estuvo enclavado en la cruz , y se hace oracion por un rato. Pues ahora considere cada cual cómo estarán los corazones de los fieles viéndose en aquel lugar , mirando aquel santísimo Cristo pendiente de la cruz , el tiempo tan santo, el lugar que no puede ser mas devoto ; finalmente todo causa grandísima devocion y contriccion , no solo en los fieles , sino en los que no lo son

Habiendo hecho oracion por un rato , se canta el evangelio de S. Juan , en que declara como vino Josef de Arimathea y Nicodemus á bajar á Cristo de la cruz. Ya tiene el P. Guardian señalados para este efecto dos religiosos , los cuales vienen y desclavan el santísimo Cristo, los cuatro cantores tienen una sábana muy buena, en la cual ponen al santo Cristo, y tomándola por las cuatro esquinas , se baja del santo monte Calvario , diciendo el miserere con voz triste y baja , y se viene á la piedra de la Uncion, que es adonde fué ungido el cuerpo de N. Sr. , y allí se unge aquel santo Cristo con los olores que lleva el Diácono ó Subdiácono en los vasos de oro; y ungido , se pone en la misma sábana , y se va al santo Sepulcro, y se hace el entierro ; y puesto allí, los religiosos van de dos en dos á adorarle , y allí

se queda toda aquella noche con los religiosos que estan de guardia delante del santo Sepulcro. Esta noche se hace la disciplina mas rigurosa y cruel, y son las penitencias y ejercicios indecibles.

Yo confieso la verdad, que no es posible, al acordarme de estas cosas, considerar aquellas ceremonias tan dolorosas y santas, hechas en aquellos lugares mismos, en los cuales padeció el Hijo de Dios, que no derrame muchas lágrimas: y lo que causa mayor devocion es, que todo se hace tan puntualmente, como nos lo dice el Evangelista, procurando poner mas el conato y afecto en la devocion que en otra cosa.

SÁBADO SANTO.

Luego muy de mañana se quita el santísimo Cristo, y se prepara un altar, no dentro del santo Sepulcro, sino de la parte de fuera: dice la misa el Guardian con la pompa y solemnidad que acostumbra otras veces á decirla, habiendo precedido todas las ceremonias de bendecir el fuego, el cirio, y las demas que ordena el misal.

Este dia por la tarde usan los griegos, armenios, abisinos, y todas aquellas naciones orientales una ceremonia muy supersticiosa y ridicula, que hasta los mismos turcos mofan y hacen burla, y se escandalizan de que los cristianos finjan y hagan semejantes invenciones, y es, que como antiguamente en la primitiva iglesia los cristianos puestos en oracion, y apagadas todas las lámparas, perseveraban hasta que bajaba fuego del cielo, y las encendia, que es la ceremonia que hoy dia hace la Iglesia el sábado santo, ellos quieren dar á entender que todavía nuestro

*

Señor obra con ellos este milagro , y no con los de la Iglesia latina.

Esto es de grandísima ganancia el perseverar en esta ceremonia , porque vienen de todas partes de Oriente infinidad de peregrinos cismáticos , no mas por ver el fuego santo , y paga cada uno por lo menos diez escudos á sus patriarcas y obispos. Todos los peregrinos traen unos pedazos de lienzo blanco , como cuatro ó cinco varas , y cuando han encendido las candelas , que traen tambieu para este efecto , hacen con ellas unas cruces en aquel lienzo , y con esto dicen que amortajándolos con él , que no van al purgatorio. Qué mas desatino y ciego error?

La ceremonia pues la hacen en esta forma : entran en el santo Sepulcro el Patriarca de los griegos , el Obispo de los armenios , y un Sacerdote abisinio ; hacen que se apaguen todas las lámparas que estan dentro del santo Sepulcro ; toman por testimonio , como no queda allí luz ninguna , ponen muchos turcos que esten de guardia por defuera , á los cuales se lo pagan muy bien ; cierran las puertas los turcos , quedan dentro los dos patriarcas y el Abisinio , y todo lo restante del pueblo , que es infinito , anda por defuera en aquella gran capilla , en medio de la qual está el santo Sepulcro , dando grandísimas voces , diciendo : *Kyrie eleyson , Kyrie eleyson* , van alzadas las cabezas , mirando al cielo por aquellas ventanas ó agujeros que está en medio de la capilla. Los tres que estan dentro del santo Sepulcro de rato en rato dan unos grandísimos golpes , con lo qual los que estan afuera alzan mas la voz , diciendo : *Kyrie eleyson* . En esto perseveran como tres ó cuatro horas , hasta que le parece al Patriarca. Abre la puer-

ta , y sale con un manojo de velas encendidas ; luego acude todo aquel pueblo á encender sus velas, que todos tienen en las manos, y en un punto (cosa maravillosa!) de unos á otros se ven encendidas mas de diez ó doce mil velas , y luego comienzan á hacer las cruces sobre los lienzos que traen para amortajarse con ellos. El primero que toma el fuego , enciende su vela en la del Patriarca , gana una indulgencia muy grande , y es , que aquel queda santificado para toda su vida.

El modo cómo el Patriarca y los demas encienden el fuego allá dentro del santo Sepulcro, es que llevan una linternita debajo de los hábitos encendida, y esto lo saben los turcos ; y ellos mismos , y nosotros arguyéndoles para qué hacen aquello , y engañan al pueblo ? Responden, que si no hacen el fuego santo, que no vendrán peregrinos , y no tendrán con que pagar los tributos. En fin son bárbaros en todo.

Y para que vengan mas peregrinos , el Patriarca de los griegos , y los obispos de esotras naciones, enseñan al pueblo , que no puede ninguno ir al cielo , si no va á Jerusalem , viviendo ; y si no puede ir personalmente, por enfermedad ó algun otro impedimento , es fuerza envíe á otro por él ; con que es grandísimo el número de los peregrinos que van cada año , y con tanto rigor cobran los diez escudos, que habiendo venido la madre del Obispo de los armenios , en confianza de que su hijo pagaria por ella; porque no tenia dineros para pagar , el hijo le vendió un jumentillo en que habia venido , y se hubo de volver á pie la pobre vieja , que tenia cerca de 80 años.

DOMINGO DE PASCUA.

Este dia se dice el nocturno en la iglesia donde apareció Cristo á su Madre, y el *Te Deum laudamus*, se va al santo Sepulcro, y allí se dicen las laudes y la misa cantada, que dice el P. Guardian, con el aparato dicho. Este dia, así sacerdotes como legos, todos se visten con dalmáticas y capas riquísimas, y es tanta la variedad de colores, tanta la hermosura de aquellos ternos, que parece el paraíso. Hácese una procesión al rededor del santo Sepulcro, y como es al amanecer y se llevan tantas luces, y el Santísimo Sacramento que lleva el Guardian en las manos, es cierto que no parece sino que se ve allí el Señor resucitado.

Cuatro veces se da vuelta al santo Sepulcro con la procesion, y á cada vez se canta uno de los cuatro evangelios que tratan de este misterio. Este dia muy de mañana abren los turcos las puertas, y vienen á ver estas maravillas y grandezas todos los de la ciudad, salvo los judíos, que no osan arribar con un tiro de piedra cerca del santo Sepulcro. Acabadas todas estas cosas, los religiosos se van todos al otro convento, solo quedan los diez ó doce que estan allí de familia.

LUNES DE PASCUA.

Este dia se va á Emaús, que está como dos leguas de Jerusalem: es muy nombrada esta ciudad en las divinas Letras, antiguamente se llamaba Nicópolis: aquí fué donde Judas Macabeo abuyentó al

ejército de Antioco (*Marc. 6. c. 3.*); mas su mayor dignidad le viene de haber Cristo estado en ella, y hacer S. Lucas mencion de como Cristo comió allí con los dos discípulos (*Cap. 14.*), cuando dice le conocieron *in fractione panis*. Y afirman muchos doctores sagrados, que consagró el pan, y que les comulgó; y el decir S. Lucas, que le conocieron en haber partido el pan, fué, que usó de las mismas ceremonias y palabras, que hizo en la cena. De este parecer es S. Agustin en el sermon 140 de *Tempore*.

Habiendo pues salido por la puerta de Damasco, pasamos por el Sepulcro de los reyes, que está hecho y abierto en una piedra: es una cosa de las mas maravillosas que hay en el mundo; porque ver allá dentro tantos sepulcros en diferentes estancias, ver tanta diferencia de labores hechas en aquellas piedras tan primorosas, causa notable admiracion. Habiendo caminado como una legua, se pasa el valle de Terrebinto, que es donde David mató al Gigante. Y habiendo caminado un poco, se llega al lugar donde Cristo se juntó con los discípulos (*Luc. 24.*) Aquí habia una iglesia muy buena; mas hoy dia está toda deshecha.

Habiendo caminado un poco, se sube una cuesta arriba, y en lo alto está una fuente maravillosa, tanto por su hermosura, quanto por los milagros que hace, pues acuden á ella los turcos de diversas partes, y sanan de sus enfermedades bebiendo el agua. Esta virtud proviene de que dicen que Cristo nuestro bien se lavó los pies en ella cuando se les apareció en el camino, y fué con ellos á Emaús: asi lo dice Quaresmino (*Quaresm. Elusid. Ter. Sanct.*

lib. 6. c. 3. fol. 720.), y lo trae Sozómeno , c. 20. lib. de Histor. y dice , que aun á los mismos animales da salud trayéndolos á beber á ella.

En llegando al castillo de Emaús , en el mismo lugar donde el Señor se sentó á comer con los dos discípulos , hay una maravillosa iglesia, mas hoy está medio derribada. Esta era la casa de Cleofás , como dice S. Gerónimo , escribiendo á Marcela : *In fractione panis , cognitus est Dominus Cleophæ , domum in Ecclesiæ dedicavit* , que fué conocido el Señor de Cleofás en el partir del pan , y que esta casa fué consagrada en iglesia. Un sacerdote se pone roquete y estola , y canta el evangelio de aquel dia , y dice sus versos y oracion , y nos volvemos á Jerusalem. A la vuelta venimos por otro camino , que es por Silo, la patria del profeta Samuel : esta se llamó Ramatha Sofin. Aquí es donde juzgaba el pueblo , y estuvo el Arca del Señor tanto tiempo. Aquí fué donde le pidieron los hijos de Israel les diese Rey. Aquí es donde vino Saul buscando los jumentillos que se habian perdido á su padre ; y aqui por el profeta fué ungido en Rey , y aqui murió , y fué enterrado (1. Reg. c. 7. 8. 9. et 10.) : hoy se muestra su sepulcro. En este camino se ve el sepulcro de los jueces , que si bien es hermoso , no es tanto como el de los reyes. Tambien fuimos donde Josué , cuando peleaba contra los gabaonitas , hizo detener el sol , diciendo (*Josue 11.*) : *Sol non movearis contra Gabaon*. Aquí hay una iglesia , está medio caída. En habiendo visto todos estos santuarios , nos volvimos á Jerusalem.

CAPITULO XI.

De como se va al Jordan , los santuarios que se ven en este camino , y las ceremonias que allí se hacen.

El lunes se va al Jordan , este viage se dispone en este modo : luego por la mañana se van los peregrinos, ó al valle de Josafat, ó á Bethania, ó allí aguardan al Bajá de Jerusalem , el cual viene con quinientos hombres de á caballo y otros tantos de á pié. La razon por qué viene con tantos soldados, es, porque tienen miedo de los árabes , los cuales suelen venir y romper la caravana , y roban y matan á los peregrinos , y asi es menester toda esta prevencion de gente para estar seguros. Cada peregrino paga diez escudos al Bajá , y hay año que suelen venir diez ó doce mil peregrinos de aquellas naciones de Oriente, los cuales vienen por bautizarse en el Jordan , porque piensan , pero mal, que el bautismo que se hace en el Jordan es mas perfecto que otro cualquiera, por haberse bautizado Cristo en él.

Salimos por la puerta de S. Esteban , y bajamos al valle de Josafat; pasamos el arroyo del Cedron y huerto de Gethsemaní , y caminamos hácia Betania, y habiendo caminado como media legua , se llega al lugar donde estaba la higuera que maldijo Cristo nuestro Señor , porque (*Quaresmin. Elucidat. Terræ Sanctæ, lib. 4. t. 2. c. 1. f. 322.*): *Esuriens Dominus , non habebat figos*, que teniendo hambre el Señor, no halló en ella higos para comer. Aquí sucede una cosa rara , y es , que habiendo en este campo otras higueras que estan muy verdes y frescas á su tiempo



y llevan higos , unas que estan junto á este lugar, estan como secas y maltratadas. Habiendo pues caminado como otra media legua pequeña , llegamos á Bethania.

Lo primero que encontramos llegando á Bethania, es la casa de Simon Leproso, donde Cristo cenó , y la Magdalena le ungió con aquellos unguentos preciosos , y Judas murmuró , diciendo : *Ut quid perditio hæc? poterat enim unguentum istud venundari multum , et dari pauperibus.* Para qué ha sido esta perdicion ? mejor hubiera sido vender este unguento, y darlo á los pobres.

Aqui habia una iglesia muy buena , y dentro de ella la cámara ó sala donde fué la cena , conservada, y en ella habia un altar , mas de pocos años á esta parte la han deshecho los moros.

De aqui fuimos luego al sepulcro de S. Lázaro : hájase á él por una escalera muy mala , porque son escalones hechos en la misma piedra , y estan mal abiertos ; la causa de esto es , porque hay una iglesia junto al sepulcro que tenemos nosotros los religiosos ; pero los turcos nos la quitaron , é hicieron mezquita , y como no podemos entrar en sus mezquitas , fué fuerza por la peña hacer puerta y escalera para poder entrar.

En bajando , lo primero que se encuentra es una salica en que pueden estar veinte personas , y aqui está la piedra que estaba á la puerta del Sepulcro, que dijo Cristo : *Tolle lapidem.* Esta sirve de altar, y se dice misa , y yo la he dicho encima de esta santa piedra.

Luego desde esta salica se baja por seis ó siete escalones , y se entra en el mismo Sepulcro , el cual

es capaz de diez ó doce personas. Aquí tambien hay otro altar , y se dice misa en él , y yo la he dicho tambien.

En saliendo de aquí , y caminando como un tiro de ballesta , se encuentra con la casa de santa Maria Magdalena : en todas estas partes habia iglesias, mas hoy estan desechas.

Luego vamos á la casa de santa Maria , la cual está como treinta pasos apartada de la de su hermana la Magdalena. Aquí junto á la casa de santa Marta está aquella maravillosa piedra , en la cual se sentó Cristo á descansar mientras que Marta iba á decir á su hermana Maria , que estaba allí Cristo, y la llamaba , diciéndola : *Magister adest , et vocat te.* Esta piedra es cosa maravillosa , que estando en aquella campaña , y habiendo tantos años , y llevando , como llevan , todos los peregrinos de ella, porque siempre estan quitando, jamas se disminuye, sino que está en su mismo ser. Yo he quitado harto de ella , y he advertido lo mismo.

En saliendo de Bethania , se baja una cuesta muy áspera y muy pendiente. Esta cuesta ó subida es cuando viniendo Cristo á Jerusalem de Jericó, les dijo á sus discípulos (*Matth. 20.*) : *Ecce ascendimus Hierosolymam , et filius hominis tradetur.* Advertid , discípulos míos , que subimos á Jerusalem , adonde el Hijo del Hombre será entregado en manos de sus enemigos, para que sea crucificado y muerto. Y se ve el amor tan grande con que el Señor iba á padecer y á entrarse por las manos de sus enemigos , que con ser la cuesta tan grande y agria , dice el evangelista san Lucas (*Luc. 19.*) , que *et ipse præcedebat eos* , que iba delante de todos.

Al pié de la cuesta hay una fuente que llaman de los doce apóstoles; porque en esta fuente, siempre que el Señor venia de Galilea, reposaba y descansaba con sus discípulos, y mas de continuo venia por este camino del Jordan y Jericó, por ser mejor y mas cerca para ir de Jerusalem á Galilea. En esta fuente todos los peregrinos beben y se recrean, que son aguas santas y saludables.

En habiendo caminado como tres leguas, se llega al lugar donde dice el Evangelio (*Id.* 10.), que aquel hombre *incidit in latrones*: llámase este lugar *Adomin*, y habiendo pasado el sacerdote y el levita, no le socorrieron, hasta que llegó el samaritano, que usó con él de tanta caridad. Este lugar siempre es muy peligroso de ladrones. Aquí estan las paredes de una iglesia ya medio destruida y arruinada: muchos tienen, que esta no fué parábola, sino que real y verdaderamente sucedió el caso, como Cristo lo refiere.

En habiendo caminado como otras dos leguas, se entra en los campos de Jericó, y desde aquí se ve el monte Nebo, que es donde murió Moisés, y queda á la mano derecha, caminando hácia Oriente. Llegamos donde dió vista al ciego, cuando pasando Cristo, le dijo (*Luc.* 18.): *Jesu, Fili David, miserere mei*; y el Señor le dijo: *Quid vis ut faciam tibi?* Y él respondió: *Domine, ut videam.* Y Cristo le dijo: *Respice.*

Luego llegamos donde Zaqueo *ascendit in arborem sycomorum* (*Id.* 19.) Son estos unos árboles llamados por otro nombre higueras de Faraon; son grandísimos, llevan unos higos colorados, asidos al mismo tronco del árbol, y son muy dulces.

Dos horas antes que se pusiese el sol , llegamos á la ciudad de Jericó , alli sentó el Real la carabana, se puso en forma de escuadron , y toda la noche estuvo haciendo sus guardas por miedo de los árabes. Esta ciudad está toda destruida , no se ven sino unos paredones de una casa , que es la de Raab meretris, que fué la que acogió á los soldados de Josué, y los salvó por el muro. Descansamos aquella noche en este sitio , y despues de media noche tocaron á leva , y nos levantamos y fuimos al rio Jordan para bañarnos ; está como tres millas de Jericó.

Al reir el alba llegamos á las riberas del Jordan, al mismo lugar donde Cristo se bautizo ; luego se prepara un altar , que para ello se lleva de todo recado apercebido : dícese misa , y en ella comulgan todos. Mientras se dice la misa , esta la caballería de los turcos hecha una media luna , y nos tiene cercados , de modo , que nadie pueda impedirnos, porque el altar se pone á las mismas orillas del rio, y por aquella parte el rio nos defiende , y por la tierra la caballería de los turcos ; y es cosa de admiracion , ver la devocion con que todas aquellas naciones , asi hombres como mugeres se desnudan y bautizan sin tener empacho los unos de los otros ; porque todas aquellas naciones orientales tienen tanta devocion á bautizarse con el agua de este rio , que no se bautizan cuando niños , y aguardan á venir cuando son grandes , porque tienen un error muy grande , que dicen , que es mas perfecto el bautismo que aqui se hace , por haber Cristo bautizándose en él. Yo estaba grandisimamente maravillado y admirado de ver alli hombres y mugeres desnudos, y la devocion con que el marido bautizaba á su mu-

ger y á los hijos ; y al contrario los hijos á los padres.

La dignidad del río Jordan , y los misterios y maravillas que Dios ha obrado en él , son grandísimas y muchas, así en los tiempos de la Ley Escrita , como en los de la Ley de Gracia ; y así es muy celebrado en las divinas Letras (*Jos. 3.*)

Por este río pasaron los hijos de Israel con el Arca del Testamento á pié enjuto , dividiéndose las aguas para el tránsito : bien lo testifica también el profeta Rey , cuando dijo (*Psal. 113.*) : *Mare vidit, et fugit, Jordanis conversus est retrorsum.*

Por el Jordan pasó Elías y Eliseo (*4. Reg. 2.*) sobre la capa ó manto de Elías.

Junto al Jordan estaba Elías (*3. Id. 17.*) , cerca del torrente Carith , cuando el cuervo le trajo carne para que comiese.

Desde el Jordan , en un carro de fuego , fué arrebatado al cielo el mismo profeta,

En el Jordan , por mandado del mismo profeta (*4. Id. 5.*) , se lavó Naaman leproso , y fué limpio , y quedó bueno y sano (*Luc. 7.*)

Mayores cosas son las que se obraron en el tiempo de la Ley de Gracia (*Matth. 3.*) En este río san Juan bautizaba y predicaba el bautismo de la penitencia (*Marc. 1.*) , que disponia para recibir el verdadero que habia de predicar Cristo , Cordero de Dios (*Luc. 3.*)

Y sobre todo lo que es mas , que en el Jordan quiso ser Cristo bautizado , y santificó las aguas, dándoles virtud de santificar á los hombres. Aquí fué donde el Padre Eterno le declaró por Hijo, diciendo: (*Quares. Elucidat Terræ Sanctæ, part. 2. c. 6. f. 642.*) *Hic est filius meus dilectus.* Y afirma S. Justino máx-

tir , que al tiempo que Cristo se bautizó , no solo se detuvieron las aguas , sino que salió de ellas un grandísimo globo de fuego. Desde el Jordan fué Cristo llevado al desierto , cuando dice el evangelista (*Mat. 4.*) , que *ductus est Jesus.*

Y asi las aguas de este rio , como afirman muchos , no solo tienen virtud de limpiar las almas , y lavarlas de sus culpas , sino tambien de sanar los cuerpos de muchas enfermedades ; y asi no es mucho que vengan tan de lejanas tierras los fieles á lavarse en él con tanta devocion ; y es costumbre antiquísima , segun afirma S. Gregorio Turonense en el libro que compuso de *Gloria Martyrum* , c. 17.

En acabando la misa , y habiendo comulgado todos , nos apartamos á un lugar algo distante de aquella multitud , y nos bañamos. De todos cuantos fuimos aquel año , no hubo mas que otro padre español , que se llamaba Fr. Antonio Vazquez y yo que supiesen nadar ; y asi nos echamos al rio , y pasamos á la otra parte : hicimos unas guirnaldas de las ramas de los sauces , y poniéndolas en la cabeza , nos andábamos por medio del rio , el cual por esta parte viene profundo , no podíamos hacer pié , por la mucha hondura. Todas aquellas gentes estabau admiradas de vernos andar por las aguas , como si fuésemos peces. Es cosa grande de ver cómo se dan prisa , unos á beber de aquella agua , que parece que no se ven satisfechos : otros á llenar botas , cantarillas y otros vasos , otros á tomar de aquel lodo y piedrecitas : otros á cortar bordones para llevar á sus paises.

Adviértase , que aqui junto donde Cristo se bautizó , está el lugar por donde pasaron los hijos de Israel con el arca del testamento , y las aguas se detu-

vieron , y pasaron á pié enjuto. Aquí en este mismo lugar es donde Elías fué arrebatado en el carro de fuego , y llevado al cielo , dejando la capa á Eliseo.

En este lugar donde Cristo se bautizó , y el Padre Eterno lo declaró por Hijo suyo, como dicen muchos autores , cuando Cristo entró en el agua , las aguas retrocedieron , y luego volvieron á su curso ; y así hoy dia dura como por señal y memoria , que las aguas cuando llegan á aquel parage , con ser muchas y el curso rápido , hacen allí un grande remolino, dando una vuelta entera , y luego vuelven á repetir su curso ordinario.

Aquí junto está una grandiosa iglesia y convento que habian hecho los cristianos ; mas ya está toda medio deshecha, vense algunas pinturas en las paredes.

En este mismo río me he bañado otras veces en diferentes partes y lugares de él , como son allá mas arriba junto á los montes de Gelboé en el mar de Galiléa : y tambien en donde nace , que es en Cesaréa de Filipo , que es adonde estan aquellas dos fuentes Jor y Dan , que juntas luego , de ambas se hace un compuesto y rio que se llama Jordan.

Acabando pues de bañarse todos , parte la caravana , y vuelve otra vez á Jericó al mismo puesto. Allí se quedan las demas naciones á numerarlos y contarlos , y que paguen el tributo. En este tiempo los religiosos subimos al monte de la cuarentena, llamado así , por haber estado en él Cristo aquellos cuarenta dias y noches ayunando.

Está este monte como una milla de Jericó , la subida será como dos millas , tan áspera , que no se puede pintar ni imaginar, porque por muchas partes se sube , como quien trepa por una muralla ar-

riba , y para esto con picos hay nichos en que asirse á las piedras. De cuantos fuimos aquel año no subimos arriba á la cueva donde Cristo estuvo mas que catorce personas ; los demas , unos se quedaron á la falda del monte , otros á la mitad , y otros por aquellos peñascos , segun el ánimo les ayudaba.

Con unos cordeles me atè yo el recado de decir misa , llevaba el misal , casulla y vinageras , otros llevaban otras cosas. No es lo mas dificultoso la subida , la bajada es lo mas árduo , y que causa confusion grande y temor. A la subida , como se va mirando siempre hácia el cielo , no es tan malo , pero cuando se baja , como se va mirando hácia abajo , es tan profundo , que parecen abajo las gentes pigmeos , se desvanece la cabeza , como que se va uno á caer ; pero esta gracia parece que Dios la tiene concedida á este santo monte , que jamás hasta hoy se sabe que haya caido ninguno.

Llegamos á la cueva , la cual es capaz de caber en ella mas de veinte personas , son tres cuevas , las dos primeras son muy grandes , en la última estuvo Cristo aquellos cuarenta dias y noches haciendo penitencia. Verdaderamente este es un lugar de los mas devotos y misteriosos , y que da mas motivo á una alma de muchas consideraciones piadosas que hay en toda la Tierra Santa , porque quien ve al Hijo de Dios , que luego que el Padre le declara por Hijo , se va al desierto á padecer tantos trabajos , tentaciones , hambres , frios y descomodidades , y que las padeció , no por sí , sino por nosotros ; qué deben hacer los cristianos que pretenden ir al cielo , y se confiesan por hijos de Dios ?

Aquí en esta cueva está la cama en que dormia

el mismo Hijo de Dios, que es una dura piedra, sobre la cual se dice misa: dijela un padre, y los demás la oimos, y luego todos, como podian tomaban de aquellas santas piedras consagradas con el tacto del cuerpo, y lágrimas de Jesucristo nuestro Señor, que se cree haber derramado muchísimas por los pecados del mundo, y ofensas hechas contra su Padre eterno (*Quar. Elucidat. Terræ Sanctæ, part. 2. c. 11. f. 757.*)

Santa Elena hizo acomodar y pintar esta cueva, y puso en ella la historia de la tentacion, é hizo allí una cisterna para recoger el agua, en que cuando aquel país era de cristianos vivian muchos en esta y otras muchas cuevas que hay por aquel santo monte, en que habitaban muchos santos ermitaños. Hoy se ven por allí cerca otras muchas cuevas; y afirman muchos autores gravísimos, que hay en ellas hombres muertos, vestidos como ermitaños. Sus cuerpos, dicen estan enteros, unos puestas en cruz, otros con los ojos levantados al cielo, y otros en diversas posturas muy devotas. Por estas cuevas no pudimos nosotros pasar, porque como íbamos de prisa, y el camino es tan árduo y difícil, y no hay lugar, no pudimos detenernos á ver estas maravillas. Aquellos alarbes, como ellos viven en aquel país, y son como salvages, les es mas facil pasar allá, y nos afirmaron haberlo visto. Esto dicen ellos, y lo afirman otros muchos autores. Yo no digo mas en esto de lo que oí, no lo que ví.

Desde esta cueva se ven grandes países, y mucho mas de lo alto del monte, que era otro tanto como de lo bajo á la cueva. Allí fué la última tentacion, cuando le dijo (*Matth. 4.*): *Hæc omnia tibi dabo.*

Aqui no se pudo ir tampoco, porque no hay camino : en lo alto está una iglesia , hecha por santa Elena, lo que admira es , cómo subian aqui la cal , agua y demas materiales para labrar esta fábrica, y es fuerza que nuestro Señor obrase aqui algun milagro.

Finalmente habiendo tomado de aquellas reliquias, nos bajamos y hallamos á nuestros hermanos y padres que estaban sentados al rededor de la fuente de Eliseo , que está al pie de este monte.

Esta fuente es con la que se regaban todos aquellos campos de Jericó : mas era el agua muy salobre; y viniendo por alli Eliseo (*Reg. 4. 2.*) , preguntó á los de Jericó , cómo les iba , y qué tierra era aquella? Ellos respondieron , que era buena, pero el agua era salobre , por esta causa padecian mucho. Entonces ellos con la ocasion que tenian tan buena, suplicaron y pidieron al santo Profeta les ayudase y favoreciese. Eliseo , compadecido , les pidió un poco de sal , y echándola en un vaso nuevo , le arrojó en la fuente , y dijo : *Hæc dixit Dominus, sanavi aquas has.* Cosa milagrosa ! al punto el agua se hizo dulce y sabrosa : *Usque in diem hanc,* hasta el dia de hoy, dice el Texto . y los de Jericó quedaron socorridos y consolados. Hacia calor , porque el pais es muy fogoso , el agua estaba fria , y nosotros cansados y calurosos : la consideracion de que el agua era santa y milagrosa nos hacia beber mas y mas , que no nos veíamos satisfechos de ella ; y la verdad es , que el agua es lindisima y suavisima al beber. Aqui hicimos colacion , y habiéndonos recreado espiritual y corporalmente , proseguimos nuestra jornada.

Todos aquellos campos de Jericó , y riberas del rio Jordan estan llenos de aquellas rosas , á las cuales

es comparada la Virgen en el libro de la Sabiduría, cuando dijo Salomon (*Eccl. 24.*): *Quasi plantatio rosæ in Jericó.* Estas rosas son de grandísima estimacion, no tanto por su hermosura y fragancia de olor que despiden, quanto por la virtud que tienen, y lo que representan. Pues basta que para decir el Espíritu Santo, que la Virgen es una cosa tan maravillosa y preciosa, la compara á esta rosa.

Lo segundo, porque estas rosas puestas en agua, estando ellas muy cerradas y apretadas, que parecen como unas viznagas muy cerradas, puestas en el agua se abren y estienden, y quedan hermosísimas; y tienen tanta virtud, que cuando una muger está de parto, puesta la rosa en el agua delante de la muger que la esté mirando, luego que la rosa se comienza á abrir y estender sus ramas, la muger se comienza á disponer para el parto, y se le abren las carnes, y pare con menos dolores, y con menos peligro de morir. Pero adviértase, que al punto que acabe de parir, se ha de sacar la rosa del agua; y como la rosa se vuelve á cerrar, la muger tambien se va volviendo á su ser como estaba antes, pero si la rosa no se saca del agua, la muger no se volverá á su ser.

Lo tercero, esta rosa, como dicen muchos santos, y la esperiencia lo muestra, la noche de la Natividad, de sí misma, sin ponerla en el agua, á la hora que parió la Virgen, se abre y se cierra, que es cosa maravillosa (*Sal. t. 2. c. 6. Andr. Quar. Elucidat. Terræ Sanctæ, part. 2. c. 6. fol. 714.*) En el convento de S. Juan de la Ribora en Valencia, que es de religiosos descalzos de nuestra órden, estando presente la comunidad, que es de ochenta religiosos, habia una, y al tiempo que se decia la misa del ga-

llo, viéndolo todos se abrió y cerró. Esto me afirmaron todos aquellos religiosos que alli estaban presentes.

Estas rosas , cuando nosotros vamos al Jordan estan en flor , y es la cosa mas hermosa á la vista que se puede imaginar : mas entonces , aunque se cogen , como estan en yerba no valen nada. Se han de coger por Agosto , entre las dos festividades de la Virgen , Asumcion y Natividad , y como nosotros no podemos ir por este tiempo , se las compramos á los árabes por muy buenos reales , que ya saben ellos lo que las estiman y aprecian los cristianos. Yo como fuí procurador tuve comodidad de comprarles algunas , las cuales repartí entre diversas señoras y priucessas.

Tambien hay por las riberas del Jordan y campos de Jericó unos árboles que son muy espinosos , y se llamam Sacon : la fruta que llevan son unas como aceitunas , de las cuales sale un aceite con un licor tan maravilloso , que es mucho mejor que el finísimo bálsamo : sirve para dolores cólicos , pero su particular virtud es para sanar heridas , pues aplicándolo á ellas , por grandes y penetrantes que sean , puesto con la misma sangre , no mas de calentarle un poco , á las veinte y cuatro horas queda uno sano , y no da lugar á que duela ni haga ninguna materia. Yo hice en mi mismo la esperiencia , pues habiéndome cortado el dedo pulgar de la mano izquierda , pensando todos que quedaria manco , me pusieron este aceite de Sacon , y á otro dia dije misa , que fué dia de N. P. S. Francisco.

Volviendo pues á nuestra peregrinacion , digo , que despues que tomamos aquella refaccion en la fuente de Eliseo , y habiendo descansado un poco , pedimos

al Bajá nos diese algunos turcos de guarda , que se les pagarian. Diónos cincuenta , los cuales pagaron ciertos caballeros venecianos que vinieron aquel año, y dejando lo restante de la carabana , nos partimos para el mar muerto , que está como seis millas de Jericó : antes de llegar á él , como á la mitad del camino , está la cueva donde S. Gerónimo estuvo aquellos cuatro años haciendo penitencia , que se llama *Vastæ solitudinis*. Antiguamente hubo aqui una muy buena iglesia y convento , vense algunas pinturas , pero ahora casi todo está arruinado y deshecho. De la otra parte del Jordan está el castillo llamado Macheronta , que es donde estuvo preso S. Juan Bautista.

Llégase al mar muerto , este es un lago que tendrá de largo cien millas, y de ancho como veinte, este era aquel valle en que estaban fundadas aquellas ciudades de Sodoma y Gomorra , que Dios , despues de haberlas abrasado con fuego , las anegó para que no quedase memoria de ellas por aquel pecado tan feo que cometian ; no escapando del incendio sino Lot y sus dos hijas y muger , la cual fué convertida en estatua de sal , por haber ido contra el mandato de Dios , que fué en volver á mirar á trás.

En tiempo de S. Gerónimo se veía esta estatua, y algunos que han escrito viages en estos tiempos, dicen la han visto , mas habiendo hecho yo gran diligencia , jamás pude averiguar ser esto verdad.

Este se llama mar muerto y mar salado , y el lago Asfaltide es profundísimo , y las aguas tan saladas, que en metiendo una mano al agua , en enjugándose queda llena de sal , y casi se desuella. Llámase mar muerto , porque no para cosa viva en él , ni aun

las aves vuelan por encima. Allí en contorno apartado del agua como media milla , hay unos árboles muy verdes , y tienen unas como manzanas muy lindas y vistosas ; pero en queriéndolas tocar , se deshacen , y todas se resuelven en humo , que son las tan celebradas en el mundo.

Aquí junto hay unas piedras negras , que sirven para encender los hornos con ellas , y tambien para labrar columnas y otras cosas. Cuando arden estas piedras huelen tan mal , que parece olor del infierno. Criase cierto betun en este lago muy negro , y sirve para calafetear navíos , que es muy bueno , y tiene virtud de conservar los cuerpos incorruptos. El agua es tan gruesa , que con dificultad muy grande se ahogaria un hombre , porque aunque no sepa nadar , no se hunde. Finalmente todo cuanto hay en este lago es particular , raro y para admirar.

Vistas todas estas cosas , volvimos á la caravana , y estuvimos allí hasta tres ó cuatro horas de la noche , y luego partimos á Jerusalem por el mismo camino , y llegamos como á dos horas del dia , fuimos (como tengo dicho) á celebrar los officios á la gruta en que Cristo oró y sudó sangre.

CAPITULO X.

Del viage de Belén , y los santuarios que hay por el camino ; y cómo está el santo Pesebre.

Para ir de Jerusalem á Belén se sale por la puerta antiguamente llamada el Zaffo : ahora se llama la puerta de Belén , la cual está junto al mismo casti- llo de los paisanos. Este es uno de los caminos y via-

ges que con mas gusto , alegría y consuelo se hacen en Jerusalem ; porque con la consideracion que la Reina del cielo con el niño en brazos hizo este camino cuando vino desde Belén á Jerusalem á presentarle al templo ; y que vamos á adorar y ver aquel divino albergue y cueva en que nació el Hijo de Dios, los corazones se llenan de gozo , porque es el mas ilustre y dichoso lugar que hay en todo el mundo ; el cual no sé si diga fué hecho por manos de los hombres , ó de los ángeles , ó con particular providencia del Altísimo , preparado para albergue del Hijo de Dios ; porque si bien era lugar señalado para las bestias , se puede comparar á los palacios mas suntuosos de los monarcas del mundo. Ella era cavada en una muy pobre y ruda peña , mas en sí contenia las riquezas del Cielo.

Y así veremos que todo cuanto hay en el cielo y se puede desear , se halla en esta santísima cueva, porque si en el cielo está Dios , se ve coronado de gloria en esta santísima gruta : *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis, et vidimus gloriam ejus, quasi unigeniti à Patre plenum gratiæ, et veritatis* ; dijo el evangelista S. Juan (*Joan, 1.*) Si en el cielo nace Dios de Padre Dios, en este lugar nace de la Virgen Santísima Hombre Dios. Si en el cielo le cantan los ángeles , é incesablemente dicen : *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth* : Aquí le cantan : *Gloria in altissimis Deo*. Si en el cielo , quitadas las coronas , y postrados le adoran los reyes (como dice S. Juan) : *Mittentes coronas suas adorabant eum* : en este lugar *Intrantes Reges, et procidentes adoraverunt eum*. Si en el cielo se alegran los justos , y le cantan la gloria á Dios : aquí con particular júbilo

entran los siervos de Dios cantando la gala al divino Cordero , diciendo : *Gloria tibi Domine , qui natus es de Virgine*. Con sola una palabra se dice todo lo que se puede decir de este santísimo lugar en alabanza suya , y es , que en él Jesucristo , Hijo del Eterno Padre , hecho hombre , se dignó nacer de Maria Virgen : *Christus Jesus , Æterni Patris Filius , factus homo de Virgine Maria nasei dignatus est*.

Está Belén de Jerusalem seis millas , que son dos leguas. En saliendo de la ciudad , y habiendo caminado un poco , lo primero con que se encuentra , es la Piscina de Bersabé , que es en la que se estaba bañando cuando la vió David , y se enamoró de ella , Dejamos á mano izquierda caminando hácia mediodía , el monte Sion y el valle Fullonis , y vamos por entre una muralla de piedra , por entre viñas é higueruelas ; y habiendo caminado como una milla , dejamos á mano izquierda la villa del mal Consejo , que fué donde se juntaron los escribas y fariseos , cuando dijo Caifás (Joann. 11.) : *Quid facimus? Quia hic homo multa signa facit*.

A mano derecha está una torre que llaman de Simeon el Justo , el que tuvo el Niño Jesus en sus manos , cuando dijo (Luc. 2.) : *Nunc dimittis servum tuum Domine &c*. Esta era la casa en que él vivia.

En caminando como otra milla , en un llano muy hermoso está aquel árbol tan nombrado , llamado Terebinto , el cual viniendo la Virgen de Belén con el Niño á presentarle al templo se le inclinó é hizo reverencia. Es este árbol muy grande y hermosísimo , no hay de estos árboles sino en tierra de Palestina : de ellos dijo Salomon en los libros de la Sabiduría , en persona de la Virgen (Cap. 24.) : *Quasi Tere-*

byntus extendi ramos meos, & rami mei &c.

Este árbol se quedó inclinado, y lo han mirado con tanto respeto los Sumos Pontífices, que han concedido indulgencia á los que allí hacen oracion. Y han observado todos, y notado, que haciendo, como hace en verano, tan excesivos calores, siempre que se llega á este santo árbol, corre una marea y fresco maravilloso, que recrea los ánimos.

De este santo árbol son aquellas cruces que estan embutidas en otras del monte Olivete, que se traen acá á la cristiandad para dar á los devotos. Los turcos tienen tanto respeto á este árbol, que no cortarán una rama por quanto hay en el mundo; y llámanle árbol de María. Cuentan ellos, que una vez, porque un turco cortó tres ramas, se le murieron tres hijos; y que otro que cortó una rama, cayó un rayo del cielo y le mató. Y así, cuando hemos menester un poco para poner en las cruces, es preciso cortarlo de noche, porque no lo vea nadie. Pero causa grandísima lástima y dolor, lo que el año pasado de 1649 sucedió, y fué, que unos árabes vinieron, y por hacer mal á los religiosos, y vengarse de ellos, lo quemaron; de modo que no ha quedado de él ni señal, con que pereció aquel árbol tan precioso, y que habia tantos años que con mucha reverencia se habia conservado.

Habiendo pues caminado como una milla, llegamos á la cisterna que llaman de los reyes ó de la Estrella, porque es aquí donde cuando los reyes salieron de Jerusalem, se les volvió á aparecer la estrella, cuando dio el Evangelio, que *videntes Stellam gavi si sunt gaudio magno*. El agua de esta cisterna es muy buena, porque fué de que cuando

se llega aquí , van calurosos y cansados los religiosos y peregrinos, la devocion con que se bebe , la hace muy suave ; he bebido de esta muchas veces .

A mano derecha , como un tiro de mosquet, sobre un montecillo , se ve un poco de un edificio : aquí habia una iglesia , y es el lugar donde estaba Abacuc cuando el ángel le cogió por los cabellos , y le llevó á Babilonia con la comida que llevaba á los segadores , y metió en el lago de los leones , donde estaba Daniel , y le dijo á Daniel (*Dan 14.*) : *Serve Dei , tolle prandium , quod misit tibi Deus.*

Como media milla mas arriba de la cisterna de los reyes , á mano izquierda , hay un convento de griegos que se llama S. Elías ; y enfrente de este monasterio , en el mismo camino en lo mas alto de todo se ve muy bien la ciudad de Jerusalem y la de Belén. Aquí está en una piedra viva señalado el cuerpo del santo profeta , tan natural , que como si fuera en un poco de cera , quedó estallipado ; porque se ve allí la cabeza , las espaldas , costillas y todo lo demas de un cuerpo que está tendido en tierra.

Este lugar era donde el santo profeta se ponía á contemplar á Cristo , y mirando á Belén le veía un niño , y envuelto en pobres pañales ; y los ángeles que le cantaban el *Gloria in excelsis Deo*. Y mirando á Jerusalem , le veía puesto en una cruz , llagado y coronado de espinas , y que le blasfemaban y decian tantos oprobrios , y que inclinaba la cabeza y decía : *Pater , in manus tuas comendo spiritum meum.*

Aquí en este mismo lugar es donde cuando huyendo de Jezabel el santo profeta , se quedó dormido , y el ángel le trajo aquellos panes y agua , y despertándole , le dijo : *Surge , comede , et bibe , longa tibi*

restat via : y entonces quedó allí su cuerpo señalado, como queda dicho.

Caminando una buena milla , se ven los fundamentos de la casa del santo patriarca Jacob , que está á mano derecha , caminando hácia el mediodia. Aquí es donde murió la hermosa Raquel , su muger, madre de Josef. Aquí habia una muy suntuosa iglesia, mas ya está toda arruinada.

Enfrente de esta casa ó palacio de Jacob , como un tiro de piedra, está un campo que lleva unas piedrecitas como garbanzos , tan perfectos , que real y verdaderamente lo parecen : de estos cogen los peregrinos , y los traen por devocion de la Vírgen. Todos aquellos paises tienen por cosa muy cierta , y es tradicion muy firme , que este es un milagro que sucedió, y es, que pasando la Vírgen por este camino , á un hombre que sembraba garbanzos le preguntó , què era lo que sembraba ? Y él respondió que piedras, y porque hizo burla , los garbanzos se volvieron en piedras. Y por esta causa nuestro Señor hace que todos los años lleve aquellas piedras este campo. Otros dicen , que le pidió la Vírgen al hombre la diese de aquellos garbanzos ; y que él dijo que no eran garbanzos sino piedras , y así se volvieron piedras , y el milagro se ve , y yo traje cantidad de ellas : la causa verdadera Dios la sabe.

Como milla y media , caminando hácia Belén , en el mismo camino , está el sepulcro de Raquel, venerado grandemente , no solo de los cristianos , sino tambien de los turcos. Siendo yo Guardian de Belén, vinieron por órden del Gran Señor desde Constantinopla unos turcos á hacerlo acomodar , porque estaba un poco gastado. Está puesto entre el camino

que va á Efrata y Belén, como dice la Escritura Sagrada: *Mortua est ergo Rachel, et sepulta est in via, quæ ducit Ephratam, hæc est Bethlehem, erexitque Jacob titulum super sepulcrum ejus, hic est titulus monumenti Rachel, usque in præsentem diem.* Es fábrica cuadrada, con cuatro arcos; una cerca que la guarda, y dentro estan otros dos sepulcros mas pequeños. El sepulcro en que fué sepultada es á modo de una tumba. Aquí tienen los turcos una mezquita.

En frente de este sepulcro, como dos millas apartada está la ciudad de Rama, hoy se llama Votichelæ: esta es de quien dijo el profeta Jeremias (*Jerem. 31.*): *Vox in Rama audita est, Rachel plorans filios suos.*

Saliendo del sepulcro de Raquel, habiendo caminado un poco á mano derecha, dejamos el camino que va á Ebron, y seguimos el nuestro de Belén, y á una milla de camino llegamos á la cisterna de David. Esta antiguamente estaba á la puerta de la ciudad: hoy está un buen rato apartada, porque está toda destruida, y apenas tiene como trescientos vecinos, los mas son moros, y algunos pocos cristianos griegos, y ocho ó nueve casas de cristianos católicos, que son los del convento, que nos sirvan de intérpretes. Esta cisterna es muy grande, de ella bebían todos los de la ciudad, y beben tambien ahora, porque en mas de una legua de todos aquellos contornos no hay fuente ninguna, ni agua corriente.

Esta cisterna es de la que el profeta David tanto deseaba beber, quando estando el ejército del enemigo apoderado de ella, dijo (*2. Reg. c. 23.*): *quis dabit mihi potum de cisterna, quæ est in Bethlehem?* Y aquellos tres soldados tan animosos, como esforzados, entrando por medio del ejército enemigo,

fueron , y le trajeron el agua ; mas despues no la quiso beber , y la derramó, sacrificándoselo al Señor.

De esta ciudad de Belén fué natural el Rey David, en ella fué ungido Rey , y de su generacion quiso nacer Jesucristo N. S., siendo concebido por obra del Espiritu Santo , en el vientre purísimo de Maria Santísima Señora nuestra en Nazareth.

Habiendo caminado desde la cisterna de David como un tiro de mosquete , llegamos al convento é iglesia santísima del santo Pesebre del Niño Jesus , la cual es una de las maravillosas fábricas del mundo.

Antes de entrar en la iglesia hay una plaza muy grande , toda cubierta de piedras blancas muy lindas: estan tres cisternas en ella , y hay un edificio á la parte que mira al Occidente , el cual llaman el estudio é escuela de S. Gerónimo , por ser aquí donde el santo enseñaba á sus discípulos , mas hoy está hecha caballeriza , donde los turcos que van y vienen á Ebron , meten sus caballos. Tiene la iglesia cinco naves, sustentadas sobre 52 columnas de pórfido, que no tienen precio , ni hay otras iguales en el mundo: estan en quatro órdenes , de á diez cada una. La nave de en medio tiene de ancho 43 palmos , y cada una de las otras naves tiene 16. Las basas son de tres palmos de alturas en cuadro , y dista una de otra nueve palmos. Desde la puerta mayor hasta el nicho del altar mayor hay doscientos setenta y dos palmos y medio. El diámetro de los nichos es de treinta y ocho palmos. Las columnas son de veinte palmos. La altura de la iglesia, medida desde la superficie de los capiteles, hasta el ventanage, es de treinta y ocho palmos , y desde las ventanas al techo de treinta y cinco. Por manera , que desde el pavimento al te-

cho hay setenta palmos de altura.

Las paredes de esta iglesia, del medio arriba estan todas de mosaico, con muchas historias del Testamento Viejo y Nuevo, apropiadas al misterio de la natiuidad del Infante Jesus: de medio abajo, de jaspes blancos, negros y rojos, cosa que causa maravillosa vista: todas las maderas y vigas son de cedro, tan grandes, que no se hallan en el mundo hoy dia otras semejantes. Tiene un antepórtico muy grande, la portada es maravillosa, con tres puertas, las dos estan tapiadas, y la de enmedio tambien casi toda, de modo, que no hay mas que una puertecilla muy pequeña, por donde se entra medio inclinados. La razon es, porque no se entren los turcos con sus caballos, y asi todas las puertas de los cristianos estan tambien de esta manera, porque en viniendo los turcos, luego se entran á aposentar con los caballos en lo mejor de la casa. Toda la iglesia está cubierta de plomo, tiene un maravilloso ventanage, con que está muy clara y hermosa, el suelo todo está hecho de hermosísimas flores y labores, labradas á lo mosaico, que causa una agradable y maravillosa vista.

En esta iglesia sucedió un milagro prodigioso, con el qual mostró nuestro Señor la proteccion y amparo que tiene de este santo templo; y fué, que siendo señor de Jerusalem el Soldan de Egipto Saladin, vino á Jerusalem, con ánimo de deshacer este templo, y llevar aquellas columnas, jaspes y piedras preciosas al Gran Cairo, donde queria hacer una grandiosa mezquita: entró en la iglesia, y mandó á los obreros, que comensasen á quitar aquellas columnas. A la primera que llegaron para quitarla, y al primer

golpe que dieron , ó accion que hicieron , salió una serpiente ferocísima echando fuego por la boca , y matando á muchos de los que allí estaban , mordió fuertemente de la columna , dejándola toda denegrida y con algunas señales ; con el cual suceso , atemorizado el Saladino y todos los demas se fueron. Hoy dia se ve la columna toda denegrida y señalada : yo la he visto muchas veces , y desde entonces jamás han tratado los turcos de intentar cosa alguna. Este milagro ó historia está en muchos AA. escrito , y lo trae Cueresmino (*Quar. Elucidat Terræ sanctæ, part. 2. cap. 6. fol. 461.*) Debajo de esta suntuosísima cueva , en medio del erucero está el santo Pesebre del Niño Jesus , y otros muchos santuarios.

Esta santísima cueva era un lugar cavado en la misma piedra , que servia en aquel tiempo de caballeriza : estaba á la parte de Levante ; junto á los mismos muros de la ciudad : despues santa Elena hizo aquel santísimo templo encima , y por de dentro le adornaron de jaspes blancos.

A mano izquierda , como entramos por la puerta , que está enfrente de donde nació el Niño , en un rincon está hecho de piedra , levantado cuatro ó cinco dedos del suelo , un agujero redondo. Aquí todas las naciones orientales van con grandísima devocion , y le besan muchas veces , y lo inciensan. Yo procuré , con grandísimo cuidado , saber la causa de esto , y unos me dijeron , que era porque allí habia guardado la Virgen el santísimo prepucio del Niño Jesus , y por eso lo veneraban tanto : mas á mí no me parece , que reliquia tan grande habia la Virgen de apartarla jamás de sí , ni esconderla debajo de tierra , sino guardarla y traerla consigo. Otros me

dijeron , que veneraban aquel lugar tanto , porque allí habia la Virgen echado el agua con que habia labado los pañales del Niño ; mas yo tanta inquisicion y cuidado puse en buscar la causa de esto , que hallé en Adamano , *lect. 2 de locis Sanct. c. 30.* el cual refiere , que lo oyó al santísimo Obispo Arnulfo , que dice vió el agua ; y es , que cuentan estos autores , que crió Dios allí una fuentecita , en que la Virgen lavaba los paños , y le servia tambien despues para las cosas necesarias de casa , todos aquellos dias que allí estuvo , que fueron cuarenta , porque no podia salir de allí , conforme la ley ; por estar la cisterna de David muy lejos , su Divina Magestad la proveyó de este remedio , ya que no podia tener criada , por su gran pobreza , que se la pudiese traer. Y dice este autor , que afirmó el V. Beda , que él vió el agua , y que si estaban mirándola en la fuente , se estaba queda ; mas que si la querían tocar con la mano , luego se desaparecia. Véase á Cuaresmino *en la part. de su Hist. Elucidad. Terræ Sanctæ , lib. 6 , c. 10. fol. 638.*

Tambien sobre esta misma puerta , en la pared , está una imágen de la Virgen con el Niño en brazos que está mirando á su Madre , y le toma la barba , y estan santa Ursula y santa Catalina á los lados. Toda es obra à lo mosaico. Delante de esta imágen arde siempre una lámpara , y se tiene por tradicion muy cierta , que esta Imágen habló á un Guardian ; y fue el caso , que como está sobre la puerta , y está obscuro , y no se veía , nadie la hacia reverencia ; y la Imágen dijo al Guardian : *No merezco yo se me haga reverencia?* Por esta causa desde entonces todos los que entran se vuelven , y hacen inclinacion y reve-

rencia á la Virgen. Es tradicion en aquellas partes, y lo traen muchos que tratan de estos santos lugares.

Tambien se advierta, que muchos piensan que la Circuncision del Niño se hizo en el templo, y pintan á la Virgen, á S. Josef, al Niño, y al santo Simeon, que la está haciendo; y lo cierto es, que no hemos de quitar esta dignidad tan grandiosa al santo Pesebre y lugar del nacimiento, porque así como quiso consagrarlo con sus lágrimas, quiso santificarlo con su sangre, siendo este lugar donde se hizo y derramó la primera sangre, circuncidándole su Madre purísima; y así lo dice S. Bernardo, por estas palabras (*Serm. de Circum.*): *Virgo Christum genuit, lactavit, et octava die circumcidit.*

La razon es clara, porque la Circuncision era fuerza que se hiciese á los ocho dias; como mandaba la ley, y en cuarenta dias no podia la muger parida salir de casa, si paria hijo; y la Virgen nuestra Señora, si bien no era obligada á cumplir esta ley, fué tan observante de ella, que por esta causa tambien se quiso purificar, no estando comprehendida en ella.

La circuncision es lo mas cierto, se hacía en las mismas casas, y la hacian los padres ó madres, ó algunos amigos ó parientes: y estando la Virgen y S. Josef tan solos, que no habia mas que los dos y el Niño; el uno de los dos lo haria. Contemple aquí el cristiano el sentimiento de la Madre siendo ella la que la hizo, y mire cuanta veneracion se debe á este santísimo lugar, no solo por haber nacido, sino tambien por haber en él derramado su preciosa sangre. Y así se muestra un altar en esta iglesia santa, y se llama de la Circuncision; y siendo esta iglesia

hecha por santa Elena , tan vecina y propinqua á aquellos tiempos , confirma mas todo lo que queda dicho : asi lo afirma S. Epifanio , cuyas palabras son estas (*S. Epiph. in Pandect. lib. 1 circa finem. Quares. 2, tom. fol. 637.*) : *Christus est in Bethlehen circumciscus in spelunca, oblatu in Hierusalem.*

Este santísimo lugar , antiguamente , cuando nació el Niño , era una cueva pequeña , abierta á pico en peña viva : santa Elena la acomodó y adornó en el modo que está ahora . Tiene de largo como veinte pies y de ancho diez . Toda está cubierta de mármol blanco , asi el suelo , como las paredes , el techo está á lo mosaico ; mas por la antigüedad y por el humo de las lámparas está tan negra , que apenas se ve . Tiene de alto como cuatro varas , no hay mas luz que la de las lámparas .

En la entrada de este santísimo lugar , lo primero que se ve hácia la parte de mediodia , es un altar , en el cual dicen misa los religiosos ; yo la he dicho innumerables veces , por haber sido (aunque indigno) dos veces Guardian en este santo lugar . Aqui está un cuadro en que está pintado el misterio de la Natividad , tan devoto , y el Niño tan al vivo , que no parece sino que está mirando á quien le mira . La Virgen y S. Josef estan de rodillas con las manos puestas ; y el buey y la mula , y muchos Angeles , que acompañando al Niño le cantan *Gloria in excelsis Deo* .

En el suelo , debajo de este altar ó tablica donde se dice misa , hay un agujero redondo , cercado con unos rayos , que forman una muy hermosa estrella . En medio está una piedra de color verde , y un cerco de plata , que le adorna , con estas palabras : *Hic*

de Virgine Maria Jesus Christus natus est; y en este mismo lugar es donde la Virgen vió al Niño cuando salió de sus purísimas entrañas.

A un lado de este altar estan las dos escaleras por donde se baja al santo pesebre, son de maravillosa hechura de mármol blanco, con sus puertas de hierro muy fuertes y curiosas.

A la mano derecha del lugar donde nació el Niño, pasada la escalera, hay tres columnas de mármol que sustentan la peña que está sobre el lugar donde estaba el mismo pesebre, y fue reclinado el Niño, y aqui en lo alto no está cubierta la peña de nada, y de aqui se puede tomar algo, es una reliquia de grande estima, porque está tocada de las manos de la Virgen y del Niño: cuando estaba en el pesebre y respiraba, es fuerza que con el alimento la calentase. La columna que está en medio tiene de cada parte tres escaloncicos, por donde se baja al santo pesebre, el cual lugar está mas hácia el poniente, abrigado de la tramontana. Está este lugar donde fue reclinado el Niño, de donde nació, como cinco varas, está hecha como una alberguita ó cajeta, que tendrá cosa de una vara de largo, y tres cuartas de ancho, y las piedras que la cercan tendrán hasta una cuarta de alto, poco mas ó menos. En una de estas piedras se ve naturalmente pintada la imágen de un Ermitaño; y algunos dicen, que representa á S. Gerónimo, que por haber sido tan devoto del santo Pesebre, N. S. le quiso pagar, con ordenar, que milagrosamente se viese allí su imágen en el mismo lugar: lo que es no lo sé, ni lo afirmo, ni lo niego, Dios lo sabe.

Como dos varas apartado está un altar ó lugar en

que estaba la Virgen cuando los Reyes vinieron á adorar el Niño ; en medio de este lugar , y donde fue reclinado el Niño , hay una piedra levantada del suelo como dos palmos , sobre la cual dicen puso la Virgen los presentes que le dieron los Reyes. En el lugar donde fue reclinado el Niño , no se dice misa , mas en el lugar donde estaba la Virgen cuando le adoraron se dice misa , y yo la he dicho muchas veces.

Esta cueva ó lugar donde nació el Niño es el mas devoto de cuantos hay en Tierra Santa ; porque aqui una anima recibe los mayores favores y gracias que se pueden imaginar en la tierra , como lo significa santa Brígida : porque los lugares santos de Jerusalén no representan sino unos espectáculos de grandísimo horror y miedo , como es ver el Autor de la vida puesto en cruz , bañado con sangre , y que clama al Padre : *Deus meus , ut quit relinquisti me ?* que inclinó la cabeza , y muere , que le rompen el pecho con una lanza.

Mas este divino lugar de Belén todo es representar alegría , dulzura y amor ; porque considerando que en aquella cueva ó caballeriza tan pequeña nació aquel divino Niño , que siendo tan inmenso que no cabe , ni en cielo ni en tierra , está reclinado en aquel humilde pesebre , vertiendo lágrimas de amor. Aquel Señor , que es hijo de Dios Omnipotente , criador de cielo y tierra , habiéndose hecho hombre , envuelto en pobres pañales , está en medio de dos animales ; qué centellas de divino amor sentirá una alma , mirando este divino Niño ya en el pesebre reclinado , ya en los brazos de Maria , mamando sus divinos pechos ? Y es cierto , que muchas veces parece que se oyen las voces angélicas , que le cantan la gala , prin-

principalmente , cuando se hace la procesion , y se canta aquella tan devota Antiphona , la cual pondré aquí por consuelo de las almas devotas , que como se dice en el mismo lugar con música muy suave , y el Sacerdote va con el dedo señalando los mismos lugares , no se puede significar el gozo y alegría que causa en las almas y corazones de todos.

ANTIPHONA.

Los cantores entonan : *Bethlehem ecce in hoc parvo foramine Cælorum Conditor natus est.*

El coro : *Bethlehem ecce in hoc parvo &c.*

Cantores : *Hic involutus pannis.*

El coro : *Hic visus à Pastoribus.*

Cantores : *Hic demonstratus à Stella.*

El coro : *Hic adoratus à Magis.*

Los cantores y el coro juntos : *Hic ceciderunt Angeli dicentes : Gloria in excelsis Deo. Alleluia Alleluia.*

†. *Hic notum fecit Dominus. Alleluia.*

‡. *Salutare suum. Alleluia.*

OREMUS.

Præsta quæsumus Omnipotens Deus ; ut natus hic Salvator mundi , sicut Divinæ nobis generationis est Author , ita et immortalitatis sit ipse largitor. Qui tecum vivit , et regnat &c.

Cuando se cantan estas palabras , no parece sino que se ven entrar los pastores llenos de gozo y alegría , que vienen á ver lo que les habia dicho el Angel : *Annuntio vobis gaudium &c.* Ya parecé que se ven entrar aquellos santos Reyes , que guiados de

la estrella , entran en el portal con tanta fé , que viendo aquel divino Niño en lugar tan humilde , abatido , y en brazos de la Virgen , no por eso dejan de reconocerlo y adorarlo por Dios , y como á tal le ofrecen dones.

Pero que mucho que los cristianos sientan esto , pues los mismos turcos , secuaces de Mahoma vienen á este santo Pesebre con tanta devocion , que para entrar dentro se quitan los zapatos , y los dejan fuera (ceremonia , que ellos guardan al entrar en sus mezquitas , que juzgan por grande indecencia el entrar con pies calzados en los templos) y puestos de rodillas besan aquel santísimo lugar , donde nació el Niño : echan limosnas , y lo que mas es , que siendo entre ellos una cosa muy deshonesta el descubrir la cabeza , y que no lo hacen por ningun modo , se quitan los turbantes , y descubren la cabeza , y la ungen con el aceite de las lámparas. Siendo yo Guardian , lo ví hacer muchas veces.

CAPITULO XI.

De la procesion que se hace todos los dias en Belén, y el modo que tienen y guardan en celebrar los Oficios divinos , asi en la pascua de Navidad, como entre año.

Por todo el discurso del año se celebran los Oficios divinos en una capilla muy capaz , que llaman de santa Catalina , la cual está arriba junto al convento. En esta capilla está el Santísimo Sacramento , y se dice la misa conventual , las demás se dicen en el santo Pesebre.

Esta capilla se llama de santa Catalina, (Quares. *Elucidat Terræ sanctæ, part. 2. lib. 9, f. 204.*) porque fue aqui donde sucedió aquella historia maravillosa que refieren tantos AA. y fue, que yendo la santa á visitar este santo lugar, se le apareció la Virgen con el Niño en brazos, y la Virgen decia al Niño, que tomase aquella doncella por esposa, porque era muy hermosa; bella y viatuosa; mas el Niño volvía el rostro, y no la queria mirar; y decia á su Madre, que mientras no fuese cristiana, no era agradable á sus ojos. Oyendo esto la Santa, fue al Jordán, y se bautizó, y volviendo al mismo lugar, le apareció la Virgen otra vez con su bendito Hijo, y con amoroso rostro la miró, y la puso un anillo en el dedo, tomándola por su esposa.

Este milagro ó historia está pintada de pintura muy antigua en la pared de la iglesia, que con esto se confirma lo dicho. A esta iglesia estan concedidas todas las indulgencias y gracias que estan concedidas al monte Sinai, donde está su santo cuerpo.

Todos los días despues de dichas completas, juntos todos los religiosos en esta capilla de santa Catalina, los trujimanes ó intérpretes que sirven en el convento, y mas de veinte niños, hijos de estos trujimanes (á los cuales enseñamos los religiosos á leer, escribir y contar, los instruimos en las cosas de la fe, y enseñamos á vivir como cristianos, y á que hablen la lengua italiana), se comienzan á cantar las antiphonas é himnos, y demas oraciones que para esto estan señalados, y bajando por una escalera abierta en la misma peña, y por bajo de tierra se descende á las cuevas, que estan en lo hondo. Tiene la escalera veinte y dos escalones; pasamos por la

gruta de los inocentes , y por la capilla de san Josef, y entramos en el portal ó iglesia de Belén.

Lo primero , se va al lugar donde nació el Niño, y allí se canta la letanía de la Virgen , la antifona que queda dicha arriba , y otros muchos versos y oraciones.

Luego se va á la capilla donde estaba S. Josef, mientras nació el Niño , porque en este lugar se habia retirado , de tristeza que tenia por ver el mal albergue que habia para hospedar á la Virgen ; y lo cierto es , que por permission de Dios quiso sucediese asi , no queriendo que estuyese presente cuando salió del vientre purísimo de la Virgen.

Dichas las oraciones y versos , se va á la cueva ó gruta donde fueron echados los cuerpos de los santos Niños Inocentes. Otros dicen , que la causa de llamar esta cueva de los Inocentes, es , porque en esta cueva habian escondido muchas madres á sus hijos, por ser el lugar tan oculto , mas los Santos Mártires y Niños Inocentes , con sus llantos y gritos llamaban á los verdugos , para que les quitasen la vida; y siendo oidos de ellos , fueron y mataron aqui muchos Niños , que estaban escondidos , que sus madres por salvarles las vidas habian metido , y por eso se llama Capilla de los Inocentes , y es lo mas cierto. De aqui se va á la celda donde estuvo S. Gerónimo tanto tiempo , que era su estudio. Aqui fue donde tradujo la Biblia Sacra de hebreo en latin , que es por donde se gobierna la santa Iglesia. De aqui se viene luego al lugar donde fue enterrado su santo cuerpo cuando murió. Despues al altar de santa Paula y Eustoquia , que estan enterradas allí ; y luego al altar de S. Eusebio. Todos estos santuarios es-

tan en grutas debajo de tierra , en todos hay altares , y dicen misa los religiosos entre año cuando quieren. He dicho muchísimas yo en todos ellos ; pero las fiestas de estos santos se dicen las misas y oficios en estos santos sepulcros y lugares.

En acabando de visitar todos estos lugares y santuarios , por la mismo escalera que bajamos volvemos á subir , y vamos á la capilla de santa Catalina , y allí se acaba la procesion , cantando á la santa himno , verso y oracion para esto señalados.

Pascua de Navidad.

Desde esta vigilia de Navidad hasta el dia de los Reyes , se celebran los oficios en el mismo Portal. Tráese el Santísimo Sacramento , y se coloca en el altar que está adonde nació. Aquí se dicen los maitines y demas horas : todos estos dias se cantan las misas , y se hacen las demas ceremonias.

La misma noche de Navidad , á la misa del Gallo , se hace una ceremonia en este santo lugar ; y es , que cuando se canta el evangelio : *Exiit edictus à Cesare Augusto* , está un niño hermosísimo encogido los pies y las manos , como cuando un niño sale del vientre de su madre , que le dejó en tierra ; y está en el mismo lugar adonde cuando salió del vientre purísimo de la Virgen le vió su Madre , y está cubierto con un velo ; y cuando dice el diácono : *Peperit filium suum primogenitum (Luc. 2.)* , se corre el velo , y queda descubierto el niño , que no parece sino que está vivo ; y cuando dice : *Reclinavit eum in præsepio (Ibid.)* , le toma el diácono , y le lleva al pesebre mismo , que está lleno de pajas , y le re-

clina en él , y luego el P. Guardian el primero y despues los demas religiosos de dos en dos , le van á adorar.

Esta es una ceremonia tan tierna , tan devota y tan amorosa , que parece que los corazones se deshacen de ternura. Ayuda á mas alegria y devocion el ver aquel niño en el mismo pesebre entre las pajas, el lugar, la noche , el tiempo, las luces, las músicas, los ornamentos tan ricos , los olores , no hay duda sino que parece, que toda la corte celestial ha descendido en aquella hora á aquel santo lugar , y que solo por hallarse una pascua de estas de Navidad en Belén , se podia ir dos veces mas allá de Jerusalén, y todos los trabajos del mundo que padeciera por esta ocasion , se le hicieran nada.

Y en el discurso del año , cuando los religiosos entran en este santo portal, no parece que hallan puerta por donde volver á salir , y yo soy testigo de vista , como Guardian que fuí allí tantas veces , que despues de acabados maitines , luego nos bajamos á este santo portal , y habia muchos religiosos , que hasta que los llamaban á comer , no salian de allí, ni se acordaban de ello , ni de otras necesidades naturales , por no apartarse de aquel lugar.

Esta noche y estos dias no es posible que pueda una persona , ni que la baste el animo para apartarse de este santo portal , y cuando le es forzoso , no es decible el sentimiento y gran dolor con que se aparta.

Esta noche ordena el P. Guardian que los sacerdotes que dicen tres misas , la una digan en el lugar adonde nació , la otra donde fue adorado de los reyes , y la otra en la Gruta de los Inocentes , porque todos gocen y participen por igual de la devocion que

Dios les inspirare ; mas yo como Guardian que era, tomaba la porcion que mejor me estaba , y decia las misas adonde mas gustaba , que en esto me queria aprovechar de la autoridad.

El convento en que viven los religiosos es grandioso , si bien está por partes muy maltratado. Fue hecho por santa Paula , á instancia de S. Gerónimo , y aqui vivió el Santo y murió. Aqui está el cuarto que llaman de S. Gerónimo.

Tiene dos jardinicos muy buenos , y el uno está á la espalda de la capilla mayor. Hay unos naranjos , y uno de ellos viene á caer tan cerca del santo pesebre, que sus raices , por estar debajo de tierra , pueden llegar á él.

En este convento tienen grandes trabajos los religiosos , porque tienen obligacion de hospedar á todos los turcos que vienen , y les han de dar de cenar, una estera en que dormir , una vela de cera , y una lámpara ; y esto á todos , aunque sea gente ordinaria, que siendo caballero , se hace esto muy diferentemente. Y como son tantos los turcos que pasan á Ebron , por visitar los sepulcros de Adan , Abraham, Isaac y Jacob , son innumerables los huéspedes que hay cada noche , los cuales no se contentan con lo justo , sino que piden mil cosas , que no conviene darlas ; por que si una vez las damos , se hace costumbre inviolable.

La primera vez que yo fuí aqui Guardian estuve á pique de ser muerto , y fue , que la primera puerta del convento (hay dos , y son de hierro muy fuertes), por descuido del portero quedó abierta , y vinieron mas de cincuenta turcos , ganaron la primera , vino corriendo un religioso á avisarme , como los turcos

estaban dentro del convento : llamé á un religioso que estaba allí , muy práctico del convento , para que fuera conmigo : fuimos , y llegando donde estaban los turcos , luego que ellos nos vieron , uno de ellos , con el alfange desnudo , se vino á nosotros. El religioso que iba conmigo , viendo esto , huyó , y echó la puerta tras sí , dejándome á mí fuera ; la puerta era de gole , y yo tenia la llave : viéndome en este conflicto , no tuve de hacer otra cosa , sino hincarme de rodillas , aguardando lo que nuestro Señor ordenase de mi vida. Quiso Dios , que entre ellos hubiese un turco natural de Belén , que sabia que era yo Guardian , y á grandes voces comenzó á decir , la , la , la , ha de Areas. No , no , no le des , que es el Guardian. Con esto se detuvo , dióme algunos paños , y acomodámoslos dándolos algo de lo que pedian.

Casi en este mismo tiempo vinieron de los árabes mas de trescientos , y tuvieron el convento cercado mas de ocho dias , porque pretendian que les pagásemos cierto tributo que no se les debe. Hacian la guardia con todo cuidado los pocos religiosos que éramos , y algunos de los trujimanes. El mantenimiento nos faltaba ya , no habia remedio humano con que nos socorrer. Una noche por las murallas echamos uno de los trujimanes , para que fuese á Jerusalem á visitar al Bajá : fue Dios servido que no le vieron. Fue , y luego vino con gente , y ellos huyeron ; pero al Bajá hubimos de pagar su trabajo.

El caso mas apretado de todos fue , que viniendo de Ebron un turco , enviado del Gran Señor , á visitar todas las fortalezas de Siria , Soria y Palestina , venia con mas de cien hombres de á caballo , en-

vió dos turcos adelante á avisar á los religiosos le tuviésemos apercebida la cena y hospedage. Estos turcos llegaron al convento : á ellos se les dió lo acostumbrado , mas no nos dijeron como venia aquel Señor tan grande , porque pensaron no llegaría aquella noche , hasta otro dia , como él lo habia dicho. Mudó de parecer , y adelantó su jornada : llegó tres horas de noche , y llamó á la puerta , mas nosotros no sabiamos nada , y de noche no se abre la puerta á nadie , y asi no respondimos. El Señor estaba hecho un leon , y acrecentóse su rabia , con que un turco natural , de Belén , que nos queria mal se llegó á él , y le dijo , Señor , estos se han hecho rebeldes , y sabiendo que tú vienes , no quieren abrir ; y asi es mejor usar de maña : ganémosles la puerta , que con esto harás lo que gustares. Fue así , que llamaron á uno de los trujimanos que duermen en el convento , y le dijeron , que no querian mas que una poca de agua. Bajó á darla , y entonces al abrir la puerta , entraron todos con gran furia y tropel en el convento. Salimos los religiosos al ruido , y cuando sin pensar vimos tantos turcos con los alfanges desnudos , hechos unos leones , como ibamos pareciendo entre ellos , nos cogian , y atados de pies y manos , nos llevaban fuera del convento , donde estaba este Señor , dándonos muy buenos palos , golpes y bofetadas. Algunos religiosos tuvieron lugar de huir y esconderse : yo fui corriendo á la iglesia , donde estaba el Santísimo : apagué las lámparas , y púsele donde no fuese hallado de aquellos perros , por tener lugar para semejantes ocasiones reservado.

Al salir de la iglesia fui preso con otro religioso lego veneciano que sabia muy bien la lengua turque-

sa : fuimos llevados ante el señor , que como un leon echaba llamas de fuego. Puestos en su presencia, el religioso lego con mucha humildad le dijo : Señor, por Dios te pido nos digas , porqué usas este rigor con nosotros? Y respondió muy airado , diciéndonos mil injurias , y tratándonos de perros , que porqué, habiendo él avisado , no le hacíamos el hospedage dispuesto , y nos habíamos hecho fuertes y rebeldes. El religioso le juró por Dios , que tal cosa no habíamos sabido , que era todo falso. El mandó llamar los dos turcos que habia enviado con la embajada, ellos de miedo se huyeron. Conoció la verdad , y se aquietó : mandó se acomodasen las cosas , hizose lo mejor que se pudo : soltaron á los religiosos , y habiéndose apoderado los turcos de todo cuanto habia en el convento, echó un bando , que lo volviesen todo ; y fue cosa rara , que ni aun un panecillo tomaron. Regalámosle lo mejor que pudimos , y despues nos hizo muy buen pasage.

En otra ocasion me tuvieron los turcos por santo, y que hablaba el Espíritu Santo conmigo ; y fue, que vino el hijo del Bajá muy enojado contra nosotros, con ánimo de hacernos todo el mal que pudiese. Llegó al convento , pusímosle los tapetes en que se sentase , y luego le llevamos dos jarros de agua dulce, para que bebiese , que esto es costumbre entre los señores. Esta agua se hace no mas que echando un poco de azucar en ella , y menearla muy bien , y esto es para ellos un gran regalo.

Llegué yo con el agua, hinquéme de rodillas, ofrecíle los dos jarros , y cuando se los daba ví, que un turco se llegó al oído , y en secreto le habló. Luego el señor muy airado me dijo á mí , que be-

biera yo : al punto caí en lo que el turco le habia dicho al Bajá , que era que me hiciese á mí beber primero por si acaso le habiamos echado algun veneno , ó hecho otra alguna porqueria. Yo con esto intrépidamente comencé á beber con la mayor disposicion que pude , y el turco no queria mas que la probase ; mas cuando él vió con la buena gana que yo la bebia , daba voces , diciendo , que no bebiese mas. Entonces yo me volví á él , y le dije : Mucho me maravillo señor , que un príncipe como tú , que juzgues de los Francos (que asi nos llaman) que habiamos de hacer cosa tan infame como la que te ha dicho ese hombre. Ellos quedaron admirados viendo habia entendido sus secretos y pensamientos , y con grande admiracion dijeron , *esta farla* : gran cosa , este es santo , el Espíritu Santo le ha hablado , y con esto quedamos muy amigos , y no nos hizo mal alguno. Fue providencia grande de N. Señor , y misericordia que quiso usar con nosotros en semejante lance , para con esto librarnos de la tiranía de aquel bárbaro , y males que queria hacernos.

CAPITULO XII.

De los santuarios que estan junto á Belén y sus contornos.

Como un tiro de escopeta apartado de Belén , hácia el mediodia , está la gruta ó cueva que llaman de la Virgen. A esta cueva se entra por una puerta muy angosta por debajo de tierra. En esta cueva se escondió la Virgen con el Niño cuando iba huyendo á Egipto ; porque habiendo el ángel aparecido á san

Josef , y dichole , que huyese á Egipto , porque Herodes habia de buscar al Niño para matarle (*Mat. 2.*): *Fuge in Ægyptum , ut futurum est , ut Herodes quærat puerum ad perdendum eum.* Y como para hacer este camino , era necesario proveerse de algunas cosas porque hay veinte dias de camino , y se pasan aquellos grandisimos desiertos , que son todo arenales , sin que haya agua ni cosa verde ; con el miedo que tenia la Santísima Señora , mientras preparaba san Josef lo necesario , se escondió en esta cueva , y allí debió de estar algunos dias.

Es tradicion muy firme y cierta que cayó de la leche de la Vírgen en tierra , y quedó la tierra tan blanca y tan linda , de un sabor maravilloso , y se ve que es milagrosa , y la llaman leche de la Vírgen: traenlo esto muchos AA. (*Gratiam. in vita S. Joseph. Catrin. una Dei. para Maria Quaresm. Elucidad. Terræ Sanctæ , part. 2. lib. 6. f. 678.*)

Esta santísima leche ó tierra tiene esta virtud , que tomándola las mugeres en comida ó bebida , á quien les falta leche , les viene luego con grandisima abundancia. Y esto es cosa tan cierta y sentada , que no hay dia que no se dejen ver millares de milagros , yo he hecho muchísimas veces la experiencia , principalmente en Granada , que dándosela á una señora muy noble que habia parido tres veces , y jamás le vino rrayo de leche , padecia mucho la buena Señora , porque era pobre , y por falta de leche no podia criar criatura ninguna , érale forzoso darla á criar fuera , y quitarse de la boca á sí lo que habia de dar al ama. Halléme en ocasion en que habia parido , y lamentándose de lo arriba referido , le di un poco de esta leche ó tierra y fue tanta la abundancia que le

sobrevino , que la que antes echaba sus hijos fuera de casa por falta de leche para que los criase otra, ahora le era forzoso á ella traer los agenos para que la mamasen los pechos y se los aligerasen. A este modo he visto , no muchos , sino casi infinitos milagros.

Y lo que mas admira es , que entre aquellas bárbaras turcas haga el mismo efecto , y ellas como de remedio eficacísimo se aprovechan ; y asi envian desde Persia , Constantinopla , Egipto , Grecia y otras partes por ella. Y aun es de mayor admiracion , que cuando á las vacas y cabras les falta la leche (como ellos comen tanta), se la dan en la bebida , y causa en ellos el mismo efecto. Y por esta causa padecemos algunos trabajos los religiosos , porque vienen los turcos por ella (que no la quieren llevar , sino que la demos nosotros) y vienen á deshora , y es fuerza darla, sino hacen algunas tiranías , y dan gran pesadumbre.

Que sea verdad esto de esta santa leche ó tierra, se prueba , porque fuera del santo Pesebre , Monte Calvario , santos Sepulcros de Cristo y la Virgen , no hay otro lugar que tenga tantas indulgencias como éste , y hay tantas Bulas que lo autoricen. Y nosotros los religiosos de san Francisco tenemos Bula de la posesion de este lugar , para fundar alli iglesia y convento cuando Dios sea servido que la Tierra Santa sea de cristianos. Aqui habia una grandiosa iglesia, y la llamaban de S. Nicolás.

En medio de la cueva está un altar , alli se dice misa , y pidiendo licencia al Guardian , se toma de la tierra. Tendrá esta cueva en cuadro como veinte pies. Junto á ella está otra mas pequeño (Quaresm. *Elucidat Terræ Sanctæ*, t. 2. f. 7o8.) Es tambien esta

tierra maravillosa para las calenturas y cuartanas. Yo la he dado á muchos , y ha hecho infinitos milagros. Muchos autores tienen que los Reyes Magos estuvieron en esta cueva escondidos despues de haber adorado el Niño , por haber avisado el Angel que no volviesen á Hèrodes , sino que fuesen por otro camino.

Como un tiro de arco apartado del santo Pesebre, está la casa de Josef , y mas abajo casi cincuenta pasos , está una villa que llaman de los pastores , porque eran naturales de esta villa los que vinieron á adorar al Niño.

Aqui está un pozo que llaman de la Vírgen , es muy profundo (*Quaresm. Elucidat , Terræ Sanctæ, t. 1. f. 681.*) Tiénese por tradicion cierta , que pasando la Vírgen por allí , un hombre estaba sacando agua , y la Vírgen le pidió le diese un poco , no se la quiso dar , y entonces creció el agua , subió arriba hasta el mismo brocal , y la Vírgen bebió , y luego se volvió á su sér ; por esta causa le llaman de la Vírgen , y es tenido en gran veneracion , y los peregrinos beben de aquella agua , y llevan de ella con gran devocion : que esto sea verdad , ó no , ni lo afirmo ni lo niego , refiero la tradicion de aquel país ; mas cosas que estas podia Dios hacer por su Madre.

Como una milla apartado del pesebre , habiendo bajado á lo llano , está una suntuosa iglesia (si bien ya medio derribada) que se llama de los ángeles , porque este era el lugar donde aparecieron á los pastores , les anunciaron las nuevas de tanta alegría y gozo para los hombres , y les dijeron (*Luc. 2.*) : *Anuntio vobis gaudium magnum.* Un turco en mi tiempo tenia tanta devocion á este lugar , que encen-

dia en él una lámpara , y cuidaba de él , con estar en aquel desierto y despoblado. Otro turco santón se hizo enterrar allí , yo ví su sepulcro , y es muy venerado de los turcos.

Como estamos en este santo lugar , mirando hácia poniente , á mano derecha está el convento de santa Paula y Eustoquia su hija : pero está tan destruido que aun no tiene ya los cimientos. Aquí vivia la Santa con otras santas doncellas , haciendo vida religiosa , á las cuales gobernaba S. Gerónimo , que vivia en el convento arriba dicho del santo Pesebre.

Como legua y media de Belén , caminando hácia oriente , estan los montes de Engadi. Aquí fue donde David (*Reg. 24.*) , estando escondido en una cueva pudo matar á Saul , que entró á una necesidad , y no lo hizo , sino cortarle los faldones de la ropa : acto tan heróico , que pudiéndose vengar , no lo hizo.

La santa ciudad de Belén en la Escritura sagrada antiguamente se llamó Efrata , ciudad de David y de Judea , á diferencia de otro Belen que está en la Galilea. Y asi cuando Herodes preguntó á los Sátrapas de la Ley , dónde habia de nacer el verdadero rey prometido , le respondieron con el lugar del profeta , diciendo (*Gen. 35. Mich. 5. Matth. 2. Luc. Joann. 7.*) : *Et tu Bethlehem in terra Juda nequam minima es , ex te exiet.* Y el Martirologio , dice : *In Bethlehem Judæ nascitur ex maria Virgine.* Está fundada sobre una colina , por esta causa se ven muchos países desde ella , la Arabia , mar Muerto , riberas del Jordan , la Judea y otros muchos.

CAPITULO XIII.

Del camino y jornada que hicimos desde Belén á las montañas de Judea.

Como diez ó doce millas italianas está la montaña de Judéa de Belén. Habiendo pues salido de Belén, caminando hácia poniente, como cuatro millas, está el lugar donde fue cortado aquel racimo tan prodigioso que llevaron los exploradores á Moisés, que entre dos hombres lo llevaban en una pértiga, y hacian mucho en llevarlo. Este lugar se llama Botrus Cipri. Caminando como otras dos millas se llega á la fuente de S. Felipe, no el apóstol, sino uno de los setenta y dos discípulos, donde bautizó á aquel Príncipe Eunuco que enviaba la Reina de Candasia á Jerusalén, como lo cuenta S. Lucas en los Actos de los Apóstoles. c. 8.

Junto á esta fuente, un poco apartado, está una villa, que hoy dia se llama S. Felipe.

Aquí estan las ruinas de una insigne iglesia, y un poco apartado de esta fuente es el lugar de Sicelech, el que dió Achis, Rey de Geth, á David (1. Reg. 27. 1. y 31.), y en él reposó dos dias despues que rompió á los Amalecitas; y estando aquí, fue donde aquel mancebo Amalecita le dió la nueva de la muerte de Saul en los montes de Gelboe, tres dias despues que sucedió.

Habiendo subido una cuesta muy fragosa, caminando como cuatro millas por caminos ásperos, llegamos al desierto de S. Juan, que es donde desde niño se retiró á hacer penitencia, guiado del Espí-

ritu Santo, y estuvo en él hasta que guiado del mismo Espiritu Santo, bajó á las riberas del Jordan, donde predicaba el bautismo de la penitencia, y bautizaba á los que se convertian, y entre ellos mereció el Santo, que el mismo Hijo de Dios fuese bautizado por él.

Llegados á este lugar, aunque cansado, por la aspereza del camino, nos fue de grandísimo alivio y consuelo el vernos en aquel lugar, donde aquel Divino niño y precursor vivió tanto tiempo, consagrando y santificando aquellas peñas con su divina presencia.

La cueva donde el Santo estaba, tan celebrada de la Iglesia, que la canta en el himno de su fiesta: *Antra deserti, teneris &c.* es cavada en la misma piedra, ó abierta á pico, por mejor decir. Toda la montaña es asperísima, y muy espesa de árboles silvestres: mira á un valle muy profundo, que viene á ser el valle de Terebinto; enfrente se ven otros montes altísimos, y encima de ellos la ciudad de Modin, sepulcro de los macabeos. La subida á esta cueva es muy dificultosa, porque es por una piedra que no hay mas que unos pequeños agujeros hechos en ella (*Quaresm. Elucidat Terræ Sanct. lib. 6. c. 3. f. 707.*) La entrada es muy pequeña, la cueva es capaz, y á un lado está uno como altar hecha de la misma piedra, y ésta era la cama donde dormia el santo Penitente. Aqui se dice misa, y yo la he dicho muchas veces, por haber visitado este lugar con particular devociõn que tengo á este Santo glorioso. En esta cueva es tradicion en aquellas partes que estuvieron escondidos los tres Reyes cuando por mandado del Señor, habiendo adorado al Niño, se vol-

vieron á su tierra. Vea el curioso á S. Cirilo de Vita Theodosii , apud Metaph. die 11 Jan.

Junto á la entrada de esta cueva hay una fuente, no es copiosa , sí maravillosa , y de agua milagrosa , y se puede coger del agua en dos partes , arriba junto á la cueva , y abajo donde estan las ruinas de una iglesia ó convento. De esta fuente bebia S. Juan , y parece hace mencion la Iglesia en el himno que cantan en la festividad del Santo , cuando dice : *Cui lac exhaustum , id est , cui Joanni aqua hujus fontis præbuit potum.* Aqui está un árbol , que dicen era del que comia , que llevaba aquellas frutas silvestres. Este es un algarrobo , del cual toman los religiosos para hacer aquellas cruces que traen á la cristiandad. A este santo desierto ó cueva vamos á celebrar los Oficios Divinos el dia del nacimiento de este Santo ; y entre año todas las veces que hay peregrinos , y los religiosos gustan por su devocion.

Habiendo visitado este santuario , y recibido en él mil consuelos espirituales , hicimos colacion y bebimos de aquella agua y confortados en el Señor , pasamos adelante á las montañas de Judea , y habiendo caminado como tres millas hácia oriente , y en frente de Jerusalén , llegamos á esta santa montaña.

Lo primero que encontramos fue con la casa de Zacarías , en la qual fue edificada una iglesia bellísima y muy capaz , hoy dia toda está arruinada , solamente han quedado las paredes , y en ellas algunas pinturas de santos ; pero los rostros todos deshechos y borrados , porque los turcos con piedras y otras inmundicias lo deshacen todo.

En este lugar fue donde santa Isabel salió al encuentro á la Santísima Virgen , y la saludó , dicien-

do : *Et unde hoc mihi, ut Mater Domini mei veniat ad me?* (Luc. 1.) Y la Virgen compuso aquel tan maravilloso cántico, tan celestial y divino, y tan lleno de misterios jamas comprendidos, que comienza : *Magnificat anima mea Dominum, &c.* (Ibid.)

Aqui hay dos iglesias, una sobre otra, hay una escalera para subir de la una á la otra, y dicen muchos AA. (*Quares. Elucidat Terr. Sane. lib. 6. c. 4. fol. 709.*) es la misma que estaba en aquellos tiempos, y que por ella subió la Virgen. Esta casa é iglesia es tenuta en grandísima veneracion, no solo por ser casa de los santos Zacarías é Isabel, sino por haber estado aqui la Virgen y S. Josef aquellos tres meses.

En la iglesia que está abajo fue donde entró la Virgen cuando saludó á santa Isabel, y aqui fue santificado S. Juan, y entonó la Virgen el cántico *Magnificat*; y asi, cuando llegan los peregrinos á esta iglesia, en habiendo besado la tierra, y reverenciado aquellas santas paredes, cantan la *Magnificat*, y dicen otros versos y oraciones apropiadas al misterio.

En la que está encima era donde estaba Zacarías, y alli fue donde puso el nombre al niño Juan diciendo : *Joannes est nomen ejus*; y habiendo quedado sano del impedimento que tenia en la lengua, por no haber dado crédito al Angel, cantó el *Benedictus Deus Israel*; y asi aqui los peregrinos cantan con toda devocion el mismo cántico. S. Buenaventura, tratando de la dignidad de estas dos iglesias en el libro que intituló : *Vita Christi*, dice estas palabras : *O qualis domus ! qualis camera ! qualis lectus ! in quo, et in qua commoratur tales Matres, talibus Filiis,*

secundaræ Maria , et Elisabet , Jesus , et Joannes &c.

De esta santa casa é iglesia se baja como un tiro de escopeta , y llegamos á una fuente muy hermosa; llámanla de la Virgen porque no habiendo otra agua en aquel país , es fuerza que viniese á ella , asi para tomar agua como para lavar los pañales del niño Juan y otras cosas en aquellos tres meses que estubo alli acompañando á santa Isabel. Bebimos de aquella agua , y entramos en la villa , fuimos al lugar donde nació S. Juan , que está como un tiro de arco de esta fuente.

Esta es una iglesia muy hermosa y capaz , hay en ella algunas pinturas ; pero qué dolor tan grande! que hoy no sirve de otra cosa , que de caballeriza, donde meten bestias. A la mano derecha del altar hay una capilla , la cual es donde nació el divino Precursor. A la mano izquierda hay un lugar ó cueva muy profunda , adonde dicen que tuvo escondido santa Isabel al niño Juan mientras duró la persecucion de Herodes contra los niños Inocentes.

Aqui habia convento de religiosos ; y duró hasta los años de mil seiscientos diez y ocho , que lo desampararon , por ser tantas y tan grandes las tiranías que padecian , que el último año , de una vez sola les costó diez y ocho mil reales de á ocho ; la causa fue , porque esta cueva que está á la mano izquierda, dijeron , que corespondia al mar , y que por alli entrabamos soldados y municiones para tomar la santa ciudad : todos pretestos vanos , y como de gente sin juicio ni razon , porque hay de alli al mar mas de cuarenta millas.

Habiendo visitado este santo lugar , nos partimos para Jerusalén , habrá como siete ú ocho millas no

mas , se camina por caminos muy agradables y delectosos á la vista. Tres millas antes de llegar á Jerusalén está un muy grandioso convento , que hoy poseen griegos del orden de S. Basilio. Tiene una iglesia maravillosa , y muy hermosa , toda pintada á lo antiguo. En el lugar adonde está el altar mayor hay un agujero muy grande y capaz. Aqui , dicen , fue cortado el madero ó árbol de que se hizo la Santa Cruz.

CAPITULO XIV.

De la peregrinacion del desierto de S. Sabá.

Aquel famoso desierto de san Sabá Abad , en el cual , como afirma el *Vitas Patrum* , habia catorce mil monges , está como tres leguas de Jerusalén , caminando hácia mediodia , siguiendo el Valle de Josaphat , cuyas corrientes van á parar al mar Muerto. Mas por estar mas cerca de Belén , y haber hecho este camino algunas veces , lo pongo entre las peregrinaciones de Belén. Saliendo pues de Belén , caminando hácia el oriente , pasamos por los montes , de Engadi , y habiendo caminado nueve ó diez millas por camino razonable , llegamos á S. Sabá.

Este desierto está en un valle muy profundo , que es el que tiene su origen desde el huerto de Gethsemani , que llaman valle de Josaphat.

En la mitad de lo profundo de este valle hay un convento de monges griegos , del orden de S. Basilio , muy capaz y bueno ; tiene una maravillosa iglesia ; en lo mas bajo y último del convento hay una fuente hecha milagrosamente por las oraciones de

S. Sabá , para que tuviesen agua que beber los monjes , porque no hay otra por todo aquel país. Por todo este valle , que coge grandísimo distrito , hay infinidad de cuevas , en que vivian los monjes , los cuales en ciertos dias del año venian al convento á tratar y comunicar al Santo , y á frecuentar la sagrada comunión , y juntamente á recibir su santa bendición.

El ver la aspereza de aquel valle , su sequedad y soledad tan grande , y aquellas naturales cuevas en aquellos riscos y peñascos causa verdaderamente grandísimo horror y confusión : y mucho mas el considerar lo mucho que padecian aquellos santos monjes , y la áspera y rigurosa penitencia que hacian. O cuán poca hacemos ahora nosotros!

Dentro del convento está el sepulcro donde fue enterrado S. Sabá. Está la celda de S. Juan Chrisóstomo , la de S. Juan Damasceno , la de S. Cirilo , y las de otros muy insignes Santos.

Aqui perseveran hoy dia algunos monjes de dicha órden , los cuales hacen rigorosísima y asperísima penitencia , tanto , que pone miedo. No comen jamas sino unas habas ó garbanzos cocidos en agua. Ayunan siete cuaresmas al año , con tanto rigor , que no comen sino al ponerse el sol , y esto tan poco y malo , que es mayor penitencia el comerlo.

Aqui vimos uno que habia catorce años que estaba encerrado en una torrecilla ó torre pequeña muy alta y angosta : no conversaba con nadie ; con una soguilla que echaba , subia un poco de pan y agua , y por mucho regalo unas aceitunas , y esto en los dias de pascua.

CAPITULO XV.

De la peregrinacion que hicimos desde Belén á la antigua ciudad de Ebron.

La antigua ciudad de Ebron , tan nombrada en la sagrada Escritura , está como diez y ocho millas de Belén , caminando hácia mediodia. En esta ciudad muy nombrada en las divinas Letras , tanto por su antigüedad , quanto por su dignidad : en quanto á su antigüedad fue fundada siete años antes de Tamnim , antiquísima ciudad de Egipto , que despues se llamó Menfis , cabeza y metrópoli donde habitaban los reyes de Egipto ; y asi , hablando de esta ciudad Josef dijo , que : *Hebron septem annis est antiquius , quam Urbs Ægypti Tamnis (Lib. 3. de Bello Judaic. c. 1.)* Y el doctísimo Juan Annio en los Comentarios sobre Xenofante , dice , que fue la primera ciudad del mundo , fundada de Adan , y que en ella nació Noé.

En quanto á su dignidad fue ciudad régia y sacerdotal , y ciudad de refugio , y quieren muchos autores , que todas las veces que en las divinas Letras se nombra la ciudad del Refugio , sin otro aditamento , es entendida , y se entiende por la ciudad de Ebron. No disputo ahora los varios nombres con que ha sido llamada : lea á san Gerónimo el curioso en la *Epist. 27. ad Paulam* ; á Lira y otros Autores.

Esta peregrinacion no hacen los peregrinos , porque cuesta mucho. Cuando nosotros fuimos , llevamos cincuenta turcos de á caballo de guardia ; y fue la causa , que aquel año vinieron catorce caballeros

venecianos muy ricos , los cuales no reparaban en gastar dineros , á trueque de verlo todo , y asi despues acá no han ido mas los religiosos , y yo tuve dicha de estar alli aquel año.

Salimos pues de Belén , y habiendo caminado como una legua , llegamos á *Fons signatus* (*Cant. 4.*) Esta fuente es comparada , por ser tan misteriosa , á la Virgen Santísima ; está debajo de tierra , éntrase por una boca muy angosta , hay una cuadra algo grande , que tendrá casi diez pies de ancho , y de largo veinte. Es esta sala de maravillosa obra y arquitectura : en medio de ella está la fuente que mana de una pena , la cual tendrá como seis pies de largo , y dos de ancho , y tres de fondo.

Como un tiro de mosquete á la parte de abajo de la fuente estan tres piscinas ó albercas que hizo Salomon , que son aquellas de quien dijo : *Quasi piscinae Hesebon* : La una tiene ciento y sesenta pasos de largo , noventa de ancho , y diez y ocho de profundidad. La segunda tiene doscientos de largo , y noventa de ancho. La tercera tiene doscientos y veinte de largo , y de ancho noventa. Es obra tan maravillosa , y tan fuerte y tan magnífica , que basta decir que son hechas desde aquellos tiempos , y hoy estan tan fuertes y tan bellas , como si se hubieran hecho de poco tiempo á esta parte.

Por conductos debajo de tierra entra el agua de *Fons signatus* en ellas , y va de una en otra , y de estas piscinas por un conducto que camina mas de veinte millas , por muchos barrancos y montes , tan fuerte y tan grandioso , que admira verlo , va esta agua á Jerusalén al templo de Salomon , porque no habia ni hay otra agua en Jerusalén sino esta,

mas de la que llueve ; pero no llega allá sino muy poca. La causa es , que han roto los árabes el conducto por muchas partes.

Mas abajo de estas piscinas está el *Hortus conclusus*, de quien hace mencion tambien Salomon en los Cantares , y se compara á la Virgen ; y asi dijo : *Hortus conclusus Soror mea , Sponsa , hortus conclusus , Fons signatus*. No está cerrado de muralla, sino de unos montes , pero hoy no hay en él sino árboles , y otras yerbas silvestres.

Un poco mas abajo está una villa que llaman de S. Felipe , es muy amena y deleitosa. A mano derecha de *Fons , signatus* , caminando hácia el mediodia , está un convento de griegos, que le llaman san Jorge ; muestran unas cadenas con que estuvo atado el Santo. Un poco mas adelante , á la mano derecha como vamos á Ebron está la cueva llamada Odollam, que es adonde David se escondió , por huir de la furia de Saul.

Vistos estos santuarios , tomamos nuestro camino para Ebron , y habiendo caminado como diez ó doce millas por unos bosques muy espesos , que estan llenos de árabes , llegamos al convalle Mambre , lugar donde Isaac fue circuncidado : hay un edificio ó cerca que está medio desecho. Dos millas mas adelante hay una grandiosa fábrica de piedra , y era donde habitaba Abraham despues que salió de la ciudad de Hur de los caldeos , y aqui habia una encina, que se llamaba *Quercus Mambre*, y estaba delante de la puerta del Tabernáculo. En este lugar estaba el Patriarca cuando vió los tres ángeles (*Gen. 18.*): *Tres vidit, et unum adoravit* , y los hospedó en su casa , y le dijeron como habia de concebir Sara. Este valle en

las divinas Letras es muy memorable , por las muchas cosas en él sucedidas. Aqui vivieron Abraham, Isaac y Jacob con sus mugeres , aqui Abraham edificó el altar (*Ibid.* 28.), y ofreció sacrificio á Dios; aqui recibió á los ángeles en traje de peregrinos , y otros muchos misterios.

Mas adelante , como milla y media , está la antigua ciudad de Ebron, llamada en hebreo Cariatharbe: en esta ciudad murió Sara , siendo de edad de ciento veinte y siete años , en ella reinó David sobre la tribu de Judá siete años y seis meses despues de la muerte de Saul (2. *Reg.* 3.) Esta ciudad ahora está toda desnuda , sus ruinas muestran haber sido muy grande ; era la metrópoli de los filisteos , y la habitacion de los gigantes,

Como dos millas apartado de Ebron está una villa que llaman de la Virgen , la causa de esto es , porque hay tradicion en aquel país , que cuando iba huyendo la Virgen á Egipto , estuvo en esta villa una noche. No hallo mas fundamento.

Como tres tiros de arco mas allá está la nueva Ebron , que está edificada en el lugar donde está la *spelunca duplex* , que compró Abraham para enterrar á su muger Sara. En esta misma *spelunca* está enterrado Abraham y los patriarcas Isaac y Jacob.

Muchos dicen que tambien Adan fue aqui enterado , sobre esta *spelunca* , dicen , edificó David su alcázar ó palacio , y lo muestran los edificios tan magníficos , por ser de piedras tan grandiosas , que yo las medí , y hallé entre otras muchas , una que tenia 36 palmos de largo.

A esta ciudad vienen los turcos de todas las partes en peregrinacion , y tienen por cierto , que por estar

aquí enterrados estos santos patriarcas, ganan grandísimas indulgencias, y por la mayor parte, antes de ir á la Meca, vienen á Jerusalén y á esta ciudad de Ebron.

Como un tiro de mosquete hácia la vanda de poniente, apartado de Ebron, está el campo Damasceno, adonde fue criado Adan (*Gen. 1.*); es un campo muy fértil y ameno, bellissimo y deleitoso, la tierra es muy roja y colorada, y cuando se baña, se pone casi como la cera. Esta tierra, todas aquellas naciones orientales la tienen en grandísima estimacion, y la llevan á vender hecha pastillas por todos aquellos reinos de Mogol, Persia y Etiopia. Aquí en este campo hay una fosa, que dicen ser el mismo lugar de donde Dios tomó la tierra para formar á Adan; y es cosa muy maravillosa, que con sacar tanta, siempre está de una misma suerte.

Como un tiro de escopeta apartado del campo damasceno (*Ibid.*) está el lugar adonde Cain mató á su hermano Abel; y como dos tiros de mosquete apartado de este lugar está una cueva hecha en la misma piedra adonde Adan y Eva hicieron penitencia. Tendrá esta cueva en largo y ancho como treinta pies.

Como dos millas de Ebron se muestra una iglesia que llaman de los cuarenta Mártires, por haber padecido en este lugar martirio por la fe de Cristo nuestro Señor. No pudimos entrar en ella, porque la tienen los turcos hecha mezquita, porque dicen está allí enterrado el padre del profeta David Isai. Por una ventana vimos en medio de la iglesia un sepulcro muy suntuoso.

Desde aquí volvimos á Ebron, y vimos los baños

de Sara (3. *Reg.* 13.): y habiendo estado aqui dos dias , nos volvimos por el mismo camino á Belén.

Desde Belén , como ocho millas , se ve la ciudad de Tecue fundada por el Rey Roboam , en la cual nació y fue enterrado el Profeta Amós. En esta ciudad hay un castillo , en el cual , cuando se perdió Jerusalén , y la ganaron los turcos , se mantuvieron cuarenta años los cristianos aguardando socorro ; mas al fin , como no le tuvieron , se murieron todos.

Entre la ciudad de Teeue y los montes de Engadi (*Paral.* 12.) está el valle de la Bendicion , llamado asi por la victoria que Dios dió alli al Rey Josaphat contra los hijos de Moab y Ammón.

LIBRO TERCERO

DEL VIAGE DE TIERRA SANTA.

CAPITULO PRIMERO.

De como fuimos á la santa ciudad de Nazareth, y de los santuarios que hay, y vimos por los caminos.

En los años que estuve en Jerusalén tuve ocasion de ir á la santa Casa de Nazareth, distante de Jerusalén 24 leguas, que hacen 90 millas de Italia, y hacer este camino muchas veces; y por esta causa miraba la Escritura sagrada, y con particular cuidado iba notando los santuarios que hay por aquellas provincias y tierras por donde pasaba, como son, la Judea, Samaria, Galiléa, y los lugares de que hace mencion la sagrada Escritura, y á donde N. S. habia obrado algun milagro, conforme lo cuentan los Evangelistas, y lo dicen los santos.

La primera vez que hice este camino fue el año de 1631: salí de Jerusalén miércoles primero de diciembre por la puerta de Damasco; y habiendo dejado á mano derecha la cueva de Jeremías (à donde llorando sobre Jerusalén, compuso las lamentaciones, y de aqui salia rodeado de cadenas, profetizando su cautiverio) y habiendo caminado como una milla, tambien á mano derecha dejamos el sepulcro de los reyes: como á cinco millas, á mano izquierda está Silo, que es donde estuvo el Arca del Testamento mucho tiempo, como queda dicho arriba, y el castillo lla-

mado Gabaa de Benjamin, y un poco distante la villa llamada Saulis. En esta fue forzada la muger de aquel levita que venia de Belén; y por esta causa fue muerto y destruido casa todo el linage de Benjamin, como cuenta la sagrada Escritura (*Jud. 19.*)

Como ocho millas de Jerusalén llegamos á Elbir, que significa fuente, cisterna ó pozo, por haber aqui copiosas aguas; que por otro nombre es llamado Machmas, que significa lo mismo. Este lugar es donde la Virgen echó menos al niño Jesus cuando venian de Jerusalén de celebrar la pascua, quedándoseles en el templo, y volviendo á buscarle, le halló en medio de los doctores, y le dijo: (*Luc. 2.*) *Fili, cur fecisti nobis sic? Ego, et Pater tuus dolentes quærebamus te.* En este lugar hay una grandiosa iglesia, con algunas pinturas en ella. Aqui hicimos noche.

Siguiendo el mismo camino hácia el norte, á la mano derecha se ve la palma, junto á la cual se sentaba Débora profetisa, muger de Lapidot á juzgar al pueblo de Israel (*Jud. 4.*)

Como quince millas mas adelante está un gran valle entre unos montes: aqui estan unos edificios que muestran haber sido alguna suntuosa iglesia: y es donde Jacob vió la escala que llegaba al Cielo, y los ángeles que bajaban y subian, y él puso aquella piedra en señal, y llamó á aquel lugar casa de Dios, diciendo (*Gen. 28.*): *Hæc est domus Dei.* Este lugar se llama Bethel.

Llegamos al campo Fructífero que el santo patriarca Jacob dió á su hijo Josef, mejorándole entre todos sus hermanos, diciéndole (*Ibid.*): *Do tibi partem unam extra fratres tuos, quam tuli de manu Amorrhæi in gladio.* Es tan copioso de trigo, que casi de aqui

se provee bastantemente Jerusalén.

Aquí comienzan los valles de Samaria, que son unos llanos muy grandes, que serán como seis millas, hasta llegar al pozo de la Samaritana. Cuando yo llegué á este valle ó llano era viernes, y casi mediodía; y considerando á mi Dios y Jesus, que con tanto cansancio y fatiga habia hecho aquel viage buscando á la Samaritana, y en ella á todas las almas, no me pareció justo ni conveniente hacer yo el camino á caballo, y con comodidad; y así apeándome, comencé á caminar á pie.

Cuando los turcos de la carabana me vieron á pie (llaman carabana á una tropa de mucha gente, que van muy juntos y apiñados, y van algunas veces, ciento, dos cientos y tres cientos y á veces llegan á mil, conforme hay los peligros, y miedo de los árabes) porque no se puede caminar en aquellos países solos, sino en estas tropas, y cuando han de ir de unas partes á otras, se aguardan en las ciudades: júntanse de todas las naciones, nombran un capitán, que ha de ser turco, y todos llevan armas; y así como en forma de escuadron caminan, y van tan juntos y apiñados, que no hay ninguno que ose quedarse atrás un tiro de piedra, porque están los árabes escondidos en aquellos matorrales, y si alguno se queda atrás, salen y lo cogen, y por esta causa caminan con gran prisa, y todos procuran ir junto al capitán en la delantera.

Volviendo pues á mi narración, digo, que luego que los turcos me vieron en pie, comenzaron á caminar con gran prisa, acelerando más el paso (porque bien saben ellos, que aquello lo hacemos los cristianos por alguna devoción que tenemos. La ca-

rabana corria , y yo por no quedarme atrás , y me cogiesen los árabes corria tambien. El fervor de la consideracion del cansancio de nuestro buen Jesus se aumentaba : viéndome cansado y fatigado en el mismo lugar que él lo estuvo por mí , me causaba gran consuelo y alivio ; si bien con la fatiga y anhelo que llevaba, llegué al pozo, y me recosté sobre el brocal mismo en que Jesus (*Joann. 4.*) : *Sedebat sic supra fontem*, tan cansados y fatigados , y los pies tan llenos de sangre , que casi me faltaba la respiracion.

Pero fue tanta la consolacion que mi alma recibió cuando me ví en aquel santo lugar , y tantas las lágrimas que lloré de ternura y devocion , y tantos los besos que di á aquellas sagradas piedras , considerando que habian servido de descanso á mi buen Jesus , cansado y fatigado por mí , que no sabré ponderarlo ni declararlo., veíame sobre aquel brocal , á hora de medio dia , y viernes (que aun en esto quiso Dios favorecerme) el sol abrasaba , miraba al dulce Jesus , que me decia : *Fili, da miki bibere;* y como sabia que el agua que pedia no era de la de aquel pozo material , sino de mi corazon, hechos mis ojos fuentes , le procuraba dar algo de lo que pedia, y su Magestad me administraba.

Paró aquí la caravana (que ya es pacto que se hace cuando vamos de camino con los turcos , que cuando llegamos á algunos lugares , que los cristianos tienen devocion , han de parar) apeáronse otros religiosos y cristianos , que iban tambien conmigo, y como cada uno mejor podia y Dios le inspiraba, cumplia con devocion.

Hay aqui en este lugar una iglesia , mas ya está toda arruinada , en medio está el pozo, pero cubierto

y tapado , porque no hagan en el algunas profanidades los turcos , que las hacen por hacer burla de los cristianos , y así no bebimos de su agua : tomé de aquellas piedras , y acabada nuestra devocion, partimos para Napolos.

Habiendo caminado un poco , entramos en la heredad de Josef Patriarca , en la cual fueron enterrados sus huesos , porque lo dejó así ordenado á los hijos de Israel , y cuando los sacò Dios de Egipto los llevaron consigo , y enterraron en este lugar. Aquí está una mezquita de turcos , donde está el dicho sepulcro , y de los doce hijos de Jacob (*Gen. 10.*) No entramos en ella , que no es permitido , pero por una ventana se ven los sepulcros.

Llegamos á Napolos , que antiguamente se llamaba Sichem ó Sicar. Aquí un tiempo fue habitacion de Jacob y su familia é hijos. En esta ciudad ó lugar vivia cuando envió Dios á Josef á visitar á sus hermanos , que apacentaban los ganados en Dotaim, cuando le dijo (*Ibid. 37.*) : *Vade , et vide , si cuncta sint prospera erga fratres tuos , et pecora.*

Aquí fue donde Jacob cuando volvía de Mesopotamia puso su tabernáculo , y compró un campo á los hijos de Hemor. Aquí fue donde Dina fue violada de Hemor hijo del Rey (*Ibid.*) ; de la cual injuria afrentados y ofendidos los hermanos de los hijos de Jacob , mataron á todos los de Sichen (*Ibid. 34.*)

Esta ciudad fue una de las constituidas para el refugio de los delincuentes. Aquí fue donde hizo Josué (*Josue 20.*) congregar todo el pueblo , y que en su presencia fuese leído el libro de la Ley. Aquí estando Josué (*Josué 8.*) cercano á la muerte , habiendo juntado las doce Tribus , los hizo una larga ora-

cion, trayéndoles á la memoria los beneficios que habian recibido de Dios y exhortándolos á la guarda de su divina Ley. Aqui fue donde las diez Tribus (*Ibid. c. último.*) se juntaron y alzaron á Jeroboan por Rey; habiéndose apartado de la Tribu de Judá y Benjamin.

La ciudad de Sichén (3. *Reg.* 18.) está entre dos montes muy altos, el uno le llaman Hebál, y el otro Garizzín, los cuales se estan mirando el uno al otro. El de Garizzin, que está á la parte austral, encima del cual hay una grandísima fábrica, que como afirman muchos AA., habia un famosísimo templo, en el cual se adoraba el verdadero Dios (antes que fuese hecho el de Jerusalén) de quien dijo la Samaritana á Cristo (*Joan. 4. 20.*): *Patres nostri in monte hoc adoraverunt.* Este monte está muy verde y pomposo, y hay olivos y otros árboles muy hermosos.

De la otra parte que mira al norte está el monte Hebál ó Cebal, distante el uno del otro como un tiro de mosquete. Este monte todo es árido y seco, y no se ve en él cosa verde, sino que todo está como una peña casi negra, muy quemada del sol.

La causa de esto es, que cuando Josué destruyó á Jericó y otras ciudades, para dar gracias á Dios por los beneficios recibidos, vino, y sobre aquellos dos montes puso las doce Tribus de Israel, seis en uno y seis en otro (*Exod. 20. n. 4.*) Sobre el monte Hebál edificó un altar, y ofreció sacrificios á Dios, é hizo que los sacerdotes y levitas con el Arca del Testamento puesta sobre los hombros estuviesen en medio de estos dos montes. en lo llano, y abierto el libro del Testamento, hizo publicar y leer las bendiciones que Dios daba á los que guardasen la Ley.

y las maldiciones que daba á los que no la guardasen , con aquellas palabras del Deuteronomio ; *Benedicat Dominus et custodiat* ; y dichas primero todas las bendiciones , al fin de cada una respondia el pueblo : *Amen*. Y despues repetidas las maldiciones, tambien repetia el pueblo : *Amen*. El monte de la bendicion , que es Garizzin , quedò tan verde y tan hermoso como se ve. Mas el monte Hebál , que es el de la maldicion , quedò árido y seco : señal manifiesta de los bienes que Dios hace al que guarda su Ley, y los males tan grandes que le sobrevienen á los que no la guardan , quedando áridos y secos , y sin ningun verdor de virtud y gracia.

Entre estos dos montes está la ciudad de Sichén ó Sicar , de quien habla S. Juan, cuando dijo (*Joan. 4.*) : *Venit Jesus in civitatem Sichem* ; la cual no se estiende mas que lo que hay de llano entre ellos. Hay algunos templos en ella muy hermosos , que se ve eran de cristianos ; mas por nuestros pecados hoy son mezquitas de turcos. De esta ciudad fue S. Justino mártir , que siendo muy gran filósofo , se convirtió y fue mártir ; asi lo afirma Salméron , t. 1.

De esta ciudad fue natural aquella dichosa pecadora la Samaritana, que habiendo salido á coger agua del pozo de Jacob , encontró con aquella fuente perenne de aguas vivas de la gracia , que con una gota que bebió de ella bastó para que de peccadora y esclava del demonio , fuese tan gran predicadora de los misterios del Verbo Divino Encarnado , que á una voz que dió, diciendo : *Venite, et videte hominem, qui vera dicit mihi* , salieron todos los de Samaria rendidos y postrados á los pies del Soberano Jesus , bebiendo del agua de su doctrina , embriaga-

dos de la dulzura de sus divinas palabras , le confesaron por verdadero Mesías prometido en la Ley , y Dios y hombre verdadero , y á voces decian : *Quia jam non propter tuam loquelam credimus ; ipsi enim audivimus.* Y el Soberano Jesus , llevado de su devocion y ruegos , se quedó con ellos por dos dias.

Esta santa muger se llamaba Fortina ; fue gran predicadora de los misterios de la gracia y venida de Jesucristo , y por su amor , habiendo convertido muchas gentes , padeció martirio , asi lo afirma el Martirologio Romano á los 20 de marzo , diciendo : *Eodem die Sanctorum Photina Samaritana , Joseph , et Victoris filiorum , qui omnes , Christi confessi martirii sunt asservati.*

Salimos de Napolos ó Sicar , y caminando por un valle muy ameno , pasamos unos montes , y llegamos á la ciudad de Sebaste , ciudad régia , donde Herodes tenia su silla la cual está como diez millas de Napolos.

Esta ciudad edificó Ambri , Rey de Israel , vino Antioco , y despues de un larguísimo cerco (en el cual llegaron á comer los cercados cuerpos muertos) la destruyó hasta que vino Herodes , y la reedificó , y á honor de Cesar Augusto , la llamó Sebaste , que en griego quiere decir Augusta , que es el nombre que hoy conserva ; mas hoy está toda destruida , vense grandísimas ruinas de edificios , y calles enteras de columnas , que aun estan hoy algunas en pie.

En medio hay un grandísimo templo de fábrica maravillosa ; está medio derribado , y está dedicado á S. Juan Bautista (S. Geron. *in Epist. ad Paul.*) Vense grandísimos pilastrones , cornisas y nichos maravillosamente labrados , á la parte de levante una

capilla , á la qual se baja por unos escalones de mármol muy finos , aqui fue sepultado su santísimo cuerpo en medio de aquellos dos grandes profetas Eliseo y Abdias , y se ven sus sepulcros. Aqui hice oracion , mas no me pude detener mucho porque no hubo tiempo. Algunos piensan (*Quaresmin. Elucidat. Terræ sanctæ, part. 2. lib. 6. f. 8 12.*) que S. Juan fue degollado en Sebaste , y no fue sino en Macaronte , y aqui en Sebaste fue enterrado. Véase á Josefo *de Bello Jud. lib. 8. c. 7.*

Salimos de Sébaste , y habiendo caminado como doce ó catorce millas , llegamos al castillo de Zanin , hoy llamado Genin , el cual está fundado al pie del monte Efrain. Aqui es donde Cristo Señor nuestro sanó aquellos diez leprosos que le pedian misericordia , y él les mandó que fuesen á mostrarse á los sacerdotes ; el uno de ellos , cuando se vió sano , volvió dando gracias al Señor , y Cristo le dijo : (*Luc. 16.*) : *Nonne decem mundati sunt?* Aqui habia una muy buena iglesia , mas hoy está como otras muchas , destruida. Aqui se pagan siete reales de á ocho de tributo al Bajá de Napolos.

Aqui fue donde me sucedió aquella ridícula historia , que para pasar libremente y sin pagar este tributo , me vestí en hábito de muger , y es el caso : fui á hacer aquel rescate de los frailes de Nazareth , que queda arriba dicho , cuando vino el Rey de Arabia y los cautivó : hice mí rescate , volví á Nazareth , y luego á Jerusalén iba muy ufano y victorioso , viendo cuán bien me habia sucedido mi embajada , mas N. S. me quiso mortificar , porque el trujiman que llevaba é iba conmigo , por no pagar este tributo de los siete reales de á ocho , y ahorrárselos él , me

dijo , que habia alli muy gran peligro , y que era menester trasmutarme el vestido y ponerme en trage de muger ; y que quise que no , diciendo y haciendo , me puso una camisa de lienzo azul que él llevaba , y es el trage que traen las villanas en aquel país : cubrióme el rostro con un paño blanco , y con todas mis barbas , en un punto me ví de Embajador muy soberano , vestido en hábito de villana. Caminé de esta suerte , y llegué al lugar al punto que los turcos salian de hacer oracion en la mezquita ; pasé por medio de ellos , veía que reparaban en la villana , preguntaban : Hada mara ? que quiere decir , si era muger. Respondió el Trujiman que sí , y con esto pasé muy seguro , porque entre ellos es un sacrilegio muy grande llegar á reconocer á una persona que va vestida en hábito de muger (aunque vean que no lo es) y puede caminar la que lo es por toda la turquía muy libremente , sin que haya quien la diga una palabra ni la ofenda.

Saliendo de Genin , se entra en el campo magno de Esdrelon ó Cison , puesto en la Galiléa , y habiendo caminado como cuatro millas , se llega á una iglesia ya deshecha (*Matth.* 12.) ; aquí fue donde nuestro Señor (*Marc.* 2.) con sus discípulos (*Luc.* 6.), para comer deshacian las espigas , y siendo él el pan de vida eterna le faltaba el pan material , y en su lugar comia de aquellos granos. Y escandalizados los judíos por ser dia de sábado , pareciéndoles que en desgranar aquellas espigas , era quebrantar la fiesta , el Señor les reprehendió ásperamente , confundiéndoles con el ejemplo de David y los suyos , cuando huyendo de Saul comió de los panes de la Proposición , que no era lícito comer sino á los Sacerdotes.

A mano derecha del camino, hácia el oriente como una milla, está la ciudad de Nain, donde el Señor (*Luc. 7.*) resucitó el hijo de la viuda; está al pie del monte Hermon, y en frente está el monte Tabór, que son aquellos dos montes de quien dijo David (*Ps. 88.*): *Tabor, et Hermon, in Nomine tuo exultabunt.*

Pasado el monte Hermon, comienzan los montes de Gelboé, donde fue muerto Saul, los cuales maldijo David (*2. Reg. 1.*), cuando dijo: *Montes Gelboé, nec ros, nec pluvium veniat super vos.* Estos se extienden hasta las riberas del Jordan, hoy dia se muestran secos, áridos y sin ningun género de hermosura.

Aqui estan aquellas bellas y hermosísimas campañas de Esdreton, las cuales por parte de oriente se acaban en el mar de Galiléa, y en él paran sus vertientes: mas por la parte de occidente corren y entran en el mar Mediterráneo. Este campo es llamado *Galilea gentium*, que dijo Isaías (*Isai. c. 9.*) que es adonde Sisara (*Jud. 4.*) fue roto con todo su ejército por Barach (*Ps. 82.*), junto al torrente Cisson.

Tiene este valle de Esdreton de largo veinte millas, y de ancho doce. En diversas partes de él fueron deshechos Ochocias y Joas, reyes de Israel, el uno de Jehú, y el otro de Faraon, Rey de Egipto. Finalmente, habiendo pasado del valle, subimos una montaña, y habiendo caminado como tres millas, llegamos á Nazareth.

Advierta el lector, que esta primera vez por ir con la caravana, y no poderme apartar de ella, no visité algunos de estos lugares, por estar desviados del camino; estando ya de familia en Nazareth, y viviendo por alli algun tiempo, fuí con ocasion de

algunos negocios , y visité á Nain , los montes de Gelboé y los demas lugares , porque los mas de estos no los visitan los peregrinos , ni tampoco los demas religiosos.

CAPITULO II.

Que trata de la casa santa de Nazareth , y de los demas santuarios que se ven en sus contornos y los de Galilea.

Es la ciudad de Nazareth , en su territorio , fundacion , esterilidad y pequeñez de tan poca estima, que diciéndole S. Felipe á Natanael (*Joann. 1.*) : *Invenimus Messiam Jesum Nazareth* , que habia hallado al Mesías , le pareció que era imposible que el Mesías tan deseado en la Ley fuese de aquella ciudad , y así respondió : *A Nazareth potest aliquid boni exire?* Es posible que de una ciudad tan mísera ha de ser el Mesías ? Mas en el Consistorio de la Santísima Trinidad fue de tanto aprecio , que el Verbo Divino , engendrado en la fecundidad suma é inmensa del entendimiento con los clamores de los santos padres y profetas , y queriendo cumplir con sus promesas , bajó á tomar carne humana en las entrañas purísimas de Maria al cuarto mes de sus desposorios, segun Evodio , en veinte y cinco de marzo del año de la creacion del mundo (*Evod. apud Nicefor. lib. 5. c. 2.*) , conforme al cómputo mas verdadero , cinco mil doscientos y noventa y nueve ; y de la fundacion de Jerusalén de tres mil setenta y siete.

Aquí vivia aquella divina y soberana siempre Virgen , cuya santidad , gracia y pureza fue tanta , que

enamoró los ojos de la Santísima Trinidad , para que el Padre la escogiese por Hija , y el Hijo por Madre, y el Espíritu Santo por Esposa. A esta ciudad fue despachado aquel paraninfo divino el Arcangel san Gabriel , con la mayor embajada que ha habido ni habrá jamas ; principio de nuestro remedio y felicidades eternas. Aqui estaba , y asiste hoy con suma felicidad , aquella mas que bendita mil veces sacrosanta casa , en la cual vivió aquella Trinidad de la tierra , *Jesus , Maria , y Josef*. Dichosas paredes , y bienaventurada tierra , consagrada y santificada con la presencia y planta de tales tres personas.

En esta sacrosanta casa fue donde entró el Arcángel , y dando su embajada , y oida y aceptada de *Maria* , pronunció aquellas tan divinas como deseadas palabras (*Luc. 2.*) : *Ecce ancilla Domini , fiat mihi . &c.* de tanta fuerza y valor , que á las últimas sílabas de ellas el Verbo Divino encarnó en sus purísimas entrañas.

Esta fue la primera iglesia del mundo , pues en el instante que el Verbo tomó carne , encerrado en el vientre de *Maria* , fue el ara divina donde se ofreció á su Eterno Padre en agradable holocausto y sacrificio.

Esta es aquella tan dichosa como celestial casa , la cual es tan frecuentada de los ángeles , pues es cierto , que á porfia bajaban del cielo por ver y adorar aquella celestial doncella , cuya plenitud de gracia fue tanta , que *major sub Deo nequid intelligi* , dijo S. Anselmo. En esta santa casa , como dice S. Buenaventura , estaba la Virgen ocupada en altísimas contemplaciones y celestiales misterios , y principalmente en la venida del Hijo de Dios al mundo á tomar carne humana.

Sabia muy bien la Virgen (enseñada por el Espíritu Santo) y lo tenia profetizado Isaías (*Isai. 7.*), que una doncella habia de concebir, y quedando virgen habia de parir al Verbo Divino Encarnado, el cual habia de redimir el mundo: mas como era tan humildissima, jamas presumió de sí pudiera merecer este favor y gracia; y llevada de un amor grandísimo de ver y servir á aquella Divina doncella, con grandísimas ansias rogaba y pedia á la Magestad de Dios la concediese esta gracia: que pudiese llegar á aquel tiempo, en el cual viviria aquella Virgen soberana que habia de parir al Hijo de Dios, y rogaba á la Magestad de Dios le guardase sus ojos para verla, la lengua para alabarla, las manos y pies para servirla, y las rodillas para que puesta en su presencia, adorara al Hijo que tendria en sus brazos.

Mas como Dios mira los corazones de los humildes, y la Virgen lo fue tanto; que *respicit humilitatem ancillæ suæ*, cuando se juzgaba por indigna de ser esclava, es escogida para Madre del mismo Señor. Toda esta consideracion es de S. Buenaventura, el cual en el libro de *Vita Christi c. 3*, escribiendo á una santa monja, dice la reveló la Virgen á una ánima santa, la cual, como el mismo santo dice, fue santa Isabel Reina da Ungría, á quien dijo la Virgen, que todas las veces que hacia oracion, pedia á Dios siete cosas, y entre ellas la quinta era esta.

Aqui en esta casa vivió el Hijo de Dios con su Madre y Padre Josef 23 años; porque fuera de los 7 que peregrinó por Egipto, y los 3 de su predicacion, los demas vivió siempre en esta ciudad, que así se lo mandó el ángel á S. Josef cuando le mandó

que volviese á Judéa (*Matt. 2.*), y dijo: *Revertere in terram Juda.*

En esta santa casa viví yo algunos tiempos de familia, y con esto tuve lugar de ver y gozar muy de espacio de estos santos lugares:

Y nótese que esta casa santísima de la Vírgen estaba repartida en dos aposentos, el uno era hecho de paredes de cal, y piedras toscas y madera, y esta es la Casa Santa de Loreto, que hoy se muestra en Italia, la cual los ángeles han mudado tres veces; esta casa era el recibimiento. Aquí estaba la cocina, y una albacena donde tenia la Vírgen sus trastos, y otras cosas necesarias para el uso y servicio suyo. En esta casa tambien he estado y dicho misa en ella (*En el archivo general de Madrid, trat. Bona Croacia, f. 27.*), y tenido en mis manos los platos y escudillas en que comia esta divina familia, con gran consolacion mia. No me pongo aquí á tratar de esta santa Casa, que no es de mi intento, cómo y adonde, y por qué causa la han mudado los ángeles tres veces, que de esto muchos han escrito.

Solo quiero que se repare una cosa, y es, qué no sé qué tiene Dios con la casa de la Vírgen que tuvo en Nazareth; porque aunque hay tantos santuarios en Jerusalem, con ninguno ha tenido tan especial providencia como con esta santa Casa.

Año de 1291 en el pontificado de Nicolao IV siendo Emperador Rodulfo primero, á los 10 de mayo, dia de sábado, en la infraoctava de la Ascension, á la hora de romper el alva, apareció la casa de Nazareth en la Dalmacia Citerior, vulgarmente llamada Esclavonia, en la diócesis de Modrusia, tres leguas distante de la ciudad de Istrie, en el territorio de

Tersato , en la llanura que los paisanos llaman Rau-
niza ; distante del mar Adriático mil pasos geomé-
tricos , cerca del camino real por donde se sube al
castillo. Cuando los naturales vieron por la mañana
la casa en forma de iglesia , que jamas se habia visto
alli , y que la noche antes no habia nada en aquel
sitio , estrañaron la novedad : comenzaron á recono-
cerla , y hallaron que era casa antigua de pizarras,
de color olivastro , sin pulimento ; que tenia una
ventana y una puerta , y que el techo estaba ador-
nado con unas estrellas doradas , y que no tenia pa-
vimento ni suelo : comenzaron á maravillarse , sin
saber qué podia ser aquel prodigio ; pero como re-
conocieron que habia un altar con una cruz , y sobre
él un título que decia : *Jesus Nazarenus , Rex Ju-
dæorum* , y una efigie de la Virgen , y otra de san
Juan ; conjeturaron , que aquella era iglesia que
habia venido de alguna tierra de cristianos : mas como
hallaron dentro de la misma casa una chimenea á la
mano derecha , y un armario , donde habia unas
escudillas de barro , dudaron , sobre si era casa de
algun ermitaño. Y estando en esta perplexidad , en-
vió á llamar el pueblo un canónigo que se llamaba
D. Alejandro , clérigo de la parroquial de Tersato,
muy devoto de la Virgen , que estaba con una en-
fermedad incurable , y les dijo que aquella noche se
le habia aparecido la Virgen , y le habia dicho , que
por los insultos de la guerra que habia en Palestina,
habia trasladado aquella noche la casa solariega, don-
de ella habia vivido en Nazareth , y S. Pedro la ha-
bia consagrado iglesia ; y aunque el clérigo era de
muy ejemplar vida , no le querian creer ; y en prue-
ba de su testimonio , rogó que le llevasen á aquella

iglesia , para que viesen que Dios confirmaba su deposicion ; y llevándole el pueblo en brazos , al punto que le entraron dentro de la casa , quedó sano de una enfermedad incurable. Viendo el pueblo este prodigio , á voces y gritos invocó á la Virgen María, por haberse dignado de consolar los fieles de aquel país , y para mayor averiguacion , los Condes de Tersato , que eran D. Nicolás Frangipano , hicieron diligencia , y enviaron á Palestina personas verídicas, que averiguasen el suceso , y hallaron que aquella misma noche que la casa de la Virgen llegó á Ilirico habia faltado de Nazareth , no quedando alli sino una cueva , que era de la misma casa , y estaba junto con ella y el pavimento : con que se confirmaron en la certeza , de que era la misma casa de la Virgen , como luego se comprobó con la muchedumbre de milagros que cada dia hacia nuestra Señora en aquella santa casa.

Pero como la Divina Providencia quiere que este santuario esté en perpetua veneracion de los fieles, previendo que los turcos habian de venir y apoderarse de Bosnia. Croacia , y Bosnia Argentina , donde está la ciudad de Tersato , un sábado á los 10 de noviembre , á media noche , año 1254 se desapareció la casa de Nazareth , y los ángeles la llevaron á Italia á la Marca de Ancona , donde está hoy á la orilla del mar Adriático , en el puesto llamado Loreto , habiendo estado en Tersato la casa de Nazareth tres años , siete meses y cuatro dias.

Cuando por la mañana hallaron menos la casa de la Virgen los naturales fue muy grande su desconuelo ; y para remedio de tan gran pérdida , el Conde D. Martin Frangipano , sucesor del Conde Nicolás,

mandó fabricar en el mismo sitio donde habia estado la casa de Nazareth un convento de la órden de san Francisco , con autoridad que le dió el Pontífice Nicolao V. en la bula que comienza : *Exigit devotionis tuæ probata sinceritas* , donde concurre todo el pueblo , y con el ejemplo de los religiosos reciben los fieles consolacion , y es venerada la Vírgen con gran concurso hasta el dia de hoy , no obstante que estas provincias estan en poder del Turco.

En esto debe venerarse la providencia del Señor, pues para que esta casa de Tersato , y convento fabricado en el mismo sitio donde estuvo la casa de Nazareth , se conserve en veneracion , dispuso N. S., que cuando llegó á conquistar estas provincias de cristianos Amuratas , Emperador de los turcos , con su innumerable ejército , se aposentó en el convento de S. Francisco ; y aunque todos los frailes huyeron, solamente se quedó el Guardian , que era muy abstínente , pobre y contemplativo ; y como la corte del turco le viese tan virtuoso y santo , los privados del Emperador le dijeron , que aquel Papaz era hombre dedicado á Dios , y que los tenia muy edificados con su ejemplo. Y aficionado Amurates de su virtud , el dia que habia de partirse , despues de haber conquistado todas las provincias de Illirico , entre las cuales estan Bosnia Croacia y Bosnia Argentina, le llamó en presencia de sus mayores privados , y le dijo , como iba aficionado de su ejemplo , que le pidiese la gracia que quisiese ; y el Guardian , con mucha humildad , le rogó que dejase vivir los frailes de S. Francisco en aquel convento de Tersato , y en aquellas dos provincias , para que asistiesen al consuelo de los cristianos ; y el Gran Turco lo concedió

*

libremente , de manera , que hasta el dia de hoy se conserva en Tersato el convento de S. Francisco, como si estuviera en Madrid , y las dos provincias de Bosnia Croacia y Bosnia Argentina , no obstante que el país está en poder de los turcos. Y queriendo Amurates franquear mas su magnificencia , preguntó al Guardian , si tenia otros privilegios de sus superiores , que él los queria revalidar ; y trayéndole un libro en que estaban las bulas de los privilegios que los Pontífices han dado á esta Religion , al fin del libro , con letras arábigas , suscribió el Emperador, diciendo : *confirmo estos privilegios , yo Amurates, Emperador de los turcos.*

En este suceso no puede dejarse de advertir la propension que la Orden de S. Francisco tiene á la Virgen nuestra Señora , pues al punto que la casa de Nazareth se levantó y mudó desde Galiléa á Esclovia , en aquel suelo y sitio mismo de donde se levantó la Casa entró S. Francisco , y fabricó alli su convento , como le tiene hoy en Nazareth.

Y al mismo punto que la casa de Nazareth se levantó de Tersato , para irse á Italia , entró S. Francisco en el mismo sitio que quedó , alli fabricó otro insigne convento , que es la cabeza de la provincia de Bosnia Croacia , porque tiene esta Orden franciscana esta ambicion de ir siguiendo los pasos á la Virgen Maria , pues ella entra donde la Virgen se levanta , que parece ha escogido Dios á esta sagrada religion para defensa , amparo y guarda de la Virgen Santísima , de su pureza y de su casa.

Digo pues que junto á esta santa casa habia una gruta ó cueva natural , á la cual se entraba por una puerta abierta en la misma peña. Esta cueva ó gruta

era el retiro donde dormia la Virgen, y donde se retiraba á hacer oracion, y aqui estaba de rodillas cuando vino el Angel, y le dió la embajada; de modo que el Angel se quedó en el cuerpo de la casa, y desde allí dió su embajada, y la Virgen estaba dentro de esta cueva ó gruta, y asi aunque los ángeles mudaron esotra casa, hecha de piedra y cal; esta como era hecha en la misma peña ó tierra, se quedó allí. En este lugar donde la Virgen estaba de rodillas, por reverencia de que no fuese hollado ni manoseado de nadie, santa Elena puso una columna muy grande, y otra donde estaba el Angel; con que queda confirmado lo dicho. De la columna donde estaba la Virgen á la del Angel habrá como cinco pies poco mas ó menos.

La columna que está en el lugar donde estaba la Virgen es tenida en tanta veneracion, no solo de los cristianos (que esto no fuera maravilla), sino de los turcos y turcas: y permite N. S., que haga tantos milagros, que vienen de lo mas remoto de Turquia gran cantidad de enfermos de diferentes enfermedades, abrazan y besan esta santa columna, y llaman á la Virgen, diciendo (*Quares. Elucidat. Terræ Sanctæ, t. 2. f. 826.*): *Sete Maria*, que quiere decir, santa Maria, y luego sanan de sus enfermedades y males; esto es en tanto grado cierto que si les preguntan si han sanado algunos enfermos? escandalizados responden: pues cómo habiendo tocado la columna de Maria no habiamos de sanar?

Esta sagrada columna la han visto muchísimas veces los religiosos al tiempo de levantar la Hostia, que suda una como agua maravillosa, y se cubre como de unas gotas de un rocío milagroso; señal

que aquel divino rocío tan deseado y aclamado de los Santos Padres que con suspiros decían (*Isai. 45. v 8.*): *Rorate Cæli desuper, et nubes pluant Justum*, bajó en aquel lugar á congelarse dentro del vientre purísimo de Maria.

A esta santa columna se tocan unas medidas, las cuales se hacen en Jerusalén, y tienen ocho palmos de largo, que es lo mismo que tiene esta columna de grueso. Estas medidas son maravillosas para las mugeres preñadas, para que no malparan. Esto es cosa muy asentada, y pudiera referir algunos casos; solo referiré uno que sucedió en Roma, por ser maravilloso.

Estaba preñada la Princesa de Rosano en seis meses; esta señora estaba casada con el Príncipe Camilo Panfilo, sobrino de N. S. P. Inocencio X. Un dia no sé qué causa hubo, que la Princesa comenzó á echar sangre con grande abundancia. Alborotóse la corte romana grandemente, porque el Papa estimaba á esta señora con notable afecto y amor, todo era una confusion: acudieron á palacio gran cantidad de señoras, iban y venian mensageros y recaudos del Papa, y juntamente se hacian muchas plegarias y oraciones en todos los conventos.

En esta ocasion entró en palacio N. R. P. Fr. Pedro Manero, ministro general que es hoy de toda la órden de N. P. S. Francisco, muy querido de estos señores, compadecióse de verlos tan afligidos; iba yo en su compañía, y viéndolos tan turbados, me llegué á la Princesa, y la dije: Señora V. E. no se aflija, que yo la daré un remedio con que luego al punto estará buena; y créame, que no malparirá; solo pido á V. E. me dé licencia para que vaya á

mi convento , que luego vuelvo , y traeré un único remedio. Alegráronse todos , despidióse el General , y fuimos al convento dos horas de noche ; volví luego con una medida que tenia yo ; entré en palacio , y á vista de tantas princesas y señoras , dije á la enferma : señora , hínquese V. E. de rodillas , y tenga fé, tome esta medida y cíñase con ella el vientre , y verá como luego está buena : díjela lo que era , hizolo como se lo dije ; cosa maravillosa ! que luego estuvo buena y sana ; quedóse con la cinta sin jamás apartarla de sí , y al cabo de tres meses parió felizmente. Este y otros mayores milagros obra Dios por la virtud que ha comunicado á esta santa columna.

Dentro de esta misma gruta ó cueva donde está la columna hay otro altar , en el cual se dice misa. Aqui está un cuadro de S. Josef. , que está durmiendo , y un Angel que le está hablando : y dice : *Joseph fili David : noli timere accipere Mariam conjugem tuam , quod enim in ea natum est , de Spiritu Sancto est (Matth. 1.)* Que fue cuando vió á la Vírgen preñada conociendo su gran virtud y santidad , é ignorando el misterio habia determinado de irse , y dejarla , y el Angel le reveló el misterio , con que se quietó , y salió de la perplexidad y congoja en que vivia.

El estar aqui este altar , que representa este paso , confirma claramente lo que queda arriba dicho , que esta cueva ó gruta era el retiro donde la Vírgen y S. Josef se recogian , y que en ella estaba la Vírgen cuando el Angel trajo la embajada ; porque es cierto que entonces , como afirman los santos , la Vírgen estaba en altísima contemplacion , pidiendo á Dios la venida del verdadero Mesías ; y para hacer oracion,

no se habia de poner en el lugar mas público, sino en el mas retirado y escondido. Confirma tambien lo que digo, que hoy dia se ven en Nazareth otras muchas casas con las mismas cuevas, como está la de la Virgen.

En frente de esta columna está un altar de la Anunciacion, y aqui está el Santísimo Sacramento, por ser en este lugar ó cueva, donde fue el misterio.

Encima de los mismos fundamentos donde estaba la casa hecha de cal y piedra, que estaba arrimada á esta cueva, y los Angeles han mudado á Loreto, se ha hecho otra iglesia del mismo tamaño y grandeza, sin discrepar un punto. En el frontispicio está el altar de santa Ana.

Otro altar está del Arcángel S. Gabriel, y encima una ventana, por la cual entró el Angel; mira al mediodia, y aqui junto está la puerta por donde entran á esta iglesia y cueva los peregrinos, que se baja por cuatro escalones. Los religiosos tenemos otra escalera abierta en la misma piedra, que tendrá ocho ó diez escalones, de suerte, que por de dentro del convento bajamos á celebrar los divinos officios, los cuales siempre se hacen en este santuario tan devoto y divino.

Aqui estan los religiosos los dias y las noches en perpetua oracion y contemplacion, considerando lo que harian alli aquellas tres gloriosas personas: *Jesus, Maria y Joseph*. Ya miran durmiendo al Niño, ya contemplando á Maria, ya que estaba previniendo la comida, ya mirando á Josef trabajando para sustentar á todos tres. Ya los miran sentados á la mesa á toda aquella divina familia, ya ven descender del cielo millares de ángeles que á porfia los ser-

vian ; y finalmente se ve el cielo abreviado dentro de esta cueva ; y entrando alli un religioso , no sabe ni dice otra cosa , sino lo que S. Pedro dijo á Cristo en el monte Tabor (*Matth. 17.*) : *Domine, bonum est nos hic esse.* Y puedo afirmar , que todo este tiempo que estuve morador en esta santa casa , me parece que de dia ni de noche faltaban religiosos que estuviesen en perpetua contemplacion.

Aqui en esta casa santa hay bula para que se pueda decir todos los dias la misa de la Anunciacion , como tambien en Belén la de la Natividad ; y asi en esta santa Casa , una hora antes del dia , se dice una misa cantada de la Anunciacion , y el sacerdote dice : *Hic missus est Angelus. Hic incarnatus est. Hic Verbum caro factum est &c.* El oficio menor de la Virgen se dice siempre , y es del adviento , que comienza : *Missus est.* Hácese todos los dias una procesion como en Belén por todos los santuarios. Cántase la letanía de nuestra Señora en el altar de la Anunciacion , y dicen otros himnos y oraciones , acomodadas al tiempo y lugar. Sobre esta santa casa habia una grandiosa iglesia , que hoy está arruinada , solo se demuestra haber sido gran edificio en los pilastrones , y otras cosas que hoy se ven en pie.

Aqui padecen los religiosos , por conservar este lugar , grandísimos trabajos , y muchas veces han sido presos y llevados cautivos de los árabes , y muchos tiempos ha estado desierto y desamparado este santo lugar. En mi tiempo , estando yo en Jerusalén , fueron presos todos , que fue cuando fui á hacer el rescate al Rey de Arabia , y ahora el año de 50 ha estado totalmente desierta y desamparada la santa casa ; mas ya , con el favor de Dios , volvimos el

año de 52. Y el año de 1655 á 18 de octubre fue destruido, deshecho y saqueado el convento, y seis religiosos que allí habia fueron todos muy malamente heridos; mas ya otra vez lo han vuelto á habitar.

La causa de padecer tanto en este convento, es porque Nazareth es muy pequeña villa, no hay defensa ninguna, no hay en ella cristianos ningunos, ni quien ampare los pobres religiosos; y por esta causa estan espuestos á tantos bárbaros, que como leoues cada dia se enfurecen contra ellos, y sin causa ni razon ejecutan en ellos el ódio y aborrecimiento que nos tiene, y les fomenta su codicia, y el deseo de sacar dineros.

Como un tiro de escopeta hay otra casa que llaman de S. Josef, porque esta era su casa, y trabajaba en ella. En medio de esta casa de la Anunciacion y de la de S. Josef hay una torre muy grande y edificio: esta, dicen muchos AA., era la Sinagoga de los judíos, en la cual entró Cristo muchas veces, y hacia oracion. En ella fue donde entrando Cristo una vez, leyó aquellas palabras de Isaías, que dicen (*Isai. 61.*): *Spiritus Domini super me*, y lo refiere S. Lucas (*Luc 4.*) Trae esto Adricomio, por estas palabras (*Adricom.*): *Hicidem Dominus, ac Salvator noster ingresus Sinagogam legit illum Isaia: Spiritus Domini super me.* Esta iglesia se llama hoy de los cuarenta mártires. Mas adelante un poco hay una fuente que llaman de Maria, porque en todo este país no hay otra agua, y es fuerza que fuese allí la Virgen, ya por agua, ya por lavar los paños, y tambien el Niño Jesus. Y dicen algunos autores que cuando la Virgen iba por agua, los ángeles le salian al encuentro, y la saludaban, diciendo: *Salve, Ma*

ria. Esta fuente es tenida en grande veneracion aun de los mismos turcos. Dice Sanuto , hablando de ella (*Lib. 3, de la 7 part. c. 2.*): *Ibi dicitur Puerum Jesum, semel vase fictili fracto aquam portasse in gremio Matri suæ.* Que algunas veces que el Niño iba por agua, se le rompía el vaso , y cogía el agua en el enfaldo, y la llevaba á la Madre. Esta tradicion es muy conforme á la piedad cristiana , y como tal se debe creer, porque aunque no lo dice la Escritura , mas dice san Lucas (*Luc. 2.*), que el Niño *descendit cum eis : et venit Nazareth , et erat subditus illis.* Y asi dice la Glosa sobre estas palabras , que el Niño viendo los trabajos que la Virgen y S. Josef padecian , y los sudores que pasaban por sustentar la vida , él con grandísima humildad les ayudaba , y trabajaba en todo cuanto era necesario. Y dice el Obispo Fr. Francisco Ximenez , religioso de S. Francisco , en el libro que escribió de *Infantia Salvatoris* : sobre este lugar de S. Lucas ; *Et erat subditus illis* , que el Infante Jesus estaba tan obediente y sujeto , y trataba con tanto amor y reverencia á sus padres , que cuando la Virgen ó S. Josef le enviaban á algun mandado, cuando volvía se hincaba de rodillas , y les pedia la mano para besarla , y rehusándolo S. Josef y la Virgen, el Niño les decia que él habia venido al mundo á dar ejemplo , y enseñar , cómo han de ser servidos y honrados los padres , y que convenia hacer aquello. Y estando el Niño de rodillas , S. Josef con gran temor y temblando daba la mano , y el Niño la besaba. Consideracion pia y devota es esta , mas creible , y que nos da motivo de admiracion de ver aquella Magestad infinita de aquel Señor , delante del cual tiemblan los supremos espíritus angélicos , arrodillado

delante de un hombre puro como S. Josef : y tambien nos da motivo de considerar la virtud y santidad de este Santo , que no solo fue juzgado por padre del Niño , sino que como á tal el mismo Niño se le arrodillaba y besaba la mano , y siendo él ante quien en oyendo su nombre : *cœlestium , terrestrium , et infernorum* . todos se postran , y temblando le adora , se postre y haga reverencia á Josef. Harta doctrina podriamos sacer de aqui para los hijos , mas no es mi intento predicar. En esta fuente se hizo una iglesia que llaman del Arcángel S. Gabriel.

Como una milla de la casa santa é iglesia de la Anunciacion , está un monte que llaman del Precipicio , este es un monte muy alto , y que hay un grandísimo despeñadero ; y llámase asi el monte , porque habiéndole dicho á Cristo N. S. los de Nazareth (*Luc. 4.*) : *Quanta audivimus facta in Capharnaum , fac et hic patria tua* : Cristo les respondió : *Nemo Propheta acceptus est in patria sua*. Indignados los de Nazareth de la respuesta , le llevaron á este monte del Precipicio , para despeñarle de allí abajo. Mas dice el Evangelio : qué cuando llegaron á lo alto del monte , el Señor se les fue de entre las manos : *Jesus autem transiens per medium illorum ibat*. Y metiéndose por aquellas peñas no le vieron mas. Quedaron allí estampadas y señaladas , no solo la señal de su Cuerpo , sino tambien las de sus vestiduras , y se ven hoy dia muy clara y distintamente. Aqui se va á decir misa desde Nazareth. Está este monte sobre los campos de Esdrelon.

En la mitad del camino desde Nazareth á este monte del Precipicio , caminando hácia el mediodia , hay una iglesia que llaman del Pasma de la Virgen , por-

que fue aqui donde habiendo entendido la Virgen lo que los de Nazareth querian hacer con su Hijo Santísimo , salió á buscarlo , y aqui supo lo que habia pasado , y encontró al Señor.

De Nazareth , fuera del lugar , caminando hácia poniente , está una peña muy grande y capaz de poder comer en ella catorce á quince personas muy á placer , está levantada de la tierra como media vara. A esta la llaman la messa de Cristo. Dicen , que cuando venia de Nazareth con sus discípulos , sobre esta piedra comia con ellos. Esta es la tradicion de aquellos países , y lo traen graves autóres.

Habiendo caminado como una legua hácia la tramontana , está la ciudad de Gefora , patria de los gloriosos progenitores de la Virgen , S. Joaquin y santa Ana , y media legua mas allá está Canaa de Galiléa , donde el Señor obró el primer milagro , convirtiendo el agua en vino en las bodas . á que se halló presente con su Madre , cuando faltando el vino , la Virgen le dijo (*Joun. 2*) : *Vinum non habent.*

Caminando hácia oriente como legua y media está Bethsaida , patria de S. Pedro . , S. Andrés y S. Felipe. Dos leguas de Nazareth , caminando hácia el oriente , está el sepulcro del profeta Jonás. Todas estas ciudades y santuarios he visitado yo con gran gozo espiritual.

CAPITULO III.

Del viage que hicimos al monte Tabor y mar de Galiléa.

Saliendo de Nazareth , y caminando hácia el oriente se va al santísimo monte Tabor , el cual está como

seis millas de Nazareth ; está este santo monte (como queda dicho) enfrente del monte Hermon : en medio de estos dos montes está el gran campo de Esdremon. Tendrá este santo monte como cuatro ó cinco millas de subida muy áspera y dificultosa , es la misma hechura que una piña ; porque por abajo es anecho y espacioso , por arriba remata respectivamente como en una punta , aunque arriba hay una llanura muy buena , y no de muy pequeño espacio. Por la parte que mira al mediodia y campo de Esdremon está muy estéril y sin árboles : mas por lo que mira á oriente y austro es fecundísimo y lleno de grandísimos bosques y arboledas muy espesas ; tanto , que hay en él muchos animales feroces que se crían entre aquellas espesuras. En lo alto del monte es donde Cristo se transfiguró , y se oyó aquella voz del Padre (*Matth. 17.*) : *Hic est filius meus dilectus &c.*

En lo alto de este monte hace remate una como corona : tendrá como una milla de circuito. Aquí está la iglesia , en cuyo lugar se transfiguró el Señor , y es muy capaz , aunque hoy , como otras muchas está desecha. Solo duran aquellos tres tabernáculos que se hicieron á contemplacion de los que dijo san Pedro (*Mat. 17.*) : *Domine , si vis , faciamus hic tria Tabernacula* , por las ruinas que hay , es menester entrar por debajo de ellas y de unos arcos.

Santa Elena , en memoria de este tan glorioso misterio , edificó aquí una ciudad y castillo muy fuerte , hoy día se ven grandes ruinas , las murallas estan por algunas partes casi enteras , y tambien la puerta de la ciudad , y no hay mas que una.

Hay una cisterna de agua muy buena , que está junto á la iglesia de la Transfiguracion. Allí hicimos

colacion , y bebimos del agua con gran gusto y devocion.

Vense desde este santo monte grandes países , el monte Hermon , que está enfrente , de quien dijo David (*Ps. 88.*) : *Tabor ; et Hermon in nomine tuo exultabunt* , el monte Carmelo , los montes de Gelboé , el monte Líbano , el mar de Galilea , y el mar Mediterráneo , los campos de Dotain , que es donde está la cisterna en que fue metido Josef , las riberas del Jordan , la Arabia , y otros muchos países. A la bajada del monte está una iglesia que es el lugar donde Cristo dijo á sus discípulos : *Nemini dixeritis visionem &c.*

Habiendo visitado este santo monte , fuimos al mar de Galiléa , tan nombrado de todos los Evangelistas , por ser este uno de los lugares mas frecuentado de Cristo nuestro Señor.

Está este mar en la provincia de Galiléa , y por esto se llama mar de Galiléa ; llámase tambien mar de Tiberiadis ; por la ciudad de Tiberiadis que está junto á él , llámase tambien de Genezareth , por otra ciudad que junto á él está , llamada Genezareth. Este es un lago llamado mar , porque asi acostumbra los judíos llamar mar á cualquiera lago ó junta de aguas.

Este mar tendrá de circuito cuarenta millas , poco mas ó menos ; de largo tendrá diez y seis millas , de ancho seis ; y las aguas de este mar son muy dulces , porque son del rio Jordan , que entran en él y vuelven á salir ; tiene mucho pescado y bueno.

En las riberas de este mar se paseaba Cristo , cuando vió á S. Pedro y S. Andrés que estaban pescando , y los llamó diciendo (*Matth. 4.*) : *Venite post me.* En este mismo mar estaba cuando llamó á San-

tiago y S. Juan, hijos del Zebedeo. En este mar navegó Cristo con sus discípulos, como fue cuando cuenta el Evangelista, que habia aquella grande tempestad, y el Señor dormia, y le despertaron sus discípulos diciendo (*Ibid. 8.*): *Domine, salva nos, perimus.*

En este mar fue, donde habiendo S. Pedro pescado toda la noche, y no habiendo podido tomar ningun pescado (*Matth. 9.*), le apareció Cristo (*Marc. 5.*), y le mandó que echase la red (*Luc. 5.*), y san Pedro dijo, *Domine, in verbo tuo laxabo rete*; y cogió tanta multitud, que se rompía la red; lo cual visto por S. Pedro, se echó á los pies de Cristo, diciendo (*Marc. 7.*): *Exi à me, Domine, quia homo peccator sum.*

En este mar fue cuando habiendo salido de Tiro y Sidón, se vino al mar de Galilea, y allí sanó al sordo y mudo.

Junto á este mar, hácia la parte de Genezareth, diciéndole los escribas y fariseos que le querian seguir; el Señor les respondió (*Matt. 8.*): *Vulpes foveas habent.*

Junto al mar de Genezareth libró aquellos dos hombres que tanto los maltrataban los demonios, á los cuales dijo se metiesen en los puercos, y los dejasen (*Marc. 5.*) Asi lo hicieron (*Luc. 8.*); y al punto los puercos con grande furor se metieron en este mar, y se ahogaron (*Matt. 8.*)

En este mar fue donde estando los discípulos, se levantó aquella gran tempestad, que les causó tanto miedo: y viniendo Cristo á ellos; caminando sobre las aguas, pensaron era alguna fantasma, y comenzaron á llamar á Cristo, y el Señor los con-

soló , y S. Pedro dijo (*Matt. 14.*): *Si tu es , jube me venire ad te super aquas.* Y el Señor dijo (*Marc. 6.*) *Veni.* Y comenzando á caminar S. Pedro sobre las aguas , faltóle la fe , y comenzóse á hundir ; mas el Señor tomándole por la mano , le dijo : *Modicæ Fidei , quare dubitasti ?* y lo libró.

Despues de resucitado , diversas veces les apareció aqui , como cuenta S. Juan , como cuando comió con ellos del pescado y miel. En este mar fue donde dió la potestad á S. Pedro , y entregó las llaves , y en este lugar se muestra hoy dia una bellissima iglesia , hecha por santa Elena , está muy entera , y el púlpito tan bueno , que parece recién hecho.

Junto á este mar está la ciudad de Tiberiadis tan famosa : mas hoy toda está destruida , vense grandísimas ruinas y unas pocas casas. Junto á Tiberiadis , como una milla de distancia , estan aquellos baños tan famosos ; de quien hace mencion Adricomio ; yo los ví y estuve en ellos. Estan tambien las ciudades de Cafarnaum y Corozain. En la de Cafarnaum obró el Señor muchos milagros , y convirtió á S. Mateo ; y asi era frecuentada y favorecida de Cristo , tanto , que envidiosos los de Nazareth , le dixeron (*Luc. 4.*): *Quanta audivimus facta in Capharnaum , fac &c.*

Fue esta ciudad muy frecuentada de Cristo , la Virgen y los Apóstoles , y con sus milagros y predicacion fue grandemente honrada. Luego que hizo el primer milagro y convirtió el agua en vino en Canaa de Galiléa , dice S. Juan (*Joan. 6.*) , que *Descendit Capharnaum ipse , et Mater ejus , et discipuli ejus.* Que fue Cristo con su Madre y discípulos á Cafarnaum : y S. Mateo dice (*Matth. 4.*): *Et relicta Civitate Nazareth , venit , et habitavit Capharnaum.*

De Cafarnaum, como dice S. Marcos y S. Lucas salió el Señor por las ciudades ò castillos.

Prædicans, et evangelizans Regnum Dei, dans sanitatem infirmis. Inde reversus Capharnaüm, docebat tamquam potestatem habens, ejiciens de corporibus dæmonia.

Aqui fue donde sanó el siervo del Centurion, aqui fue donde sanó la suegra de S. Pedro que estaba mala de grandes calenturas. Aqui fue donde primero predicó el misterio del Santísimo Sacramento (*Joun. 6.*) Aqui fue donde por la gran multitud de gente, no pudiendo llegar ni entrar donde estaba Cristo (*Luc. 5.*), metieron aquel paralítico por encima de los tejados, y lo pusieron delante del Señor. Finalmente obró tantos y tan grandes milagros y maravillas, que la llamaban, y llaman ciudad de Cristo. De la otra parte del Tiberiadis está Genezareth, de donde tomó el nombre el mar: y se llama de Genezareth.

En este mar me bañé muchas veces, por tener comodidad de verlo, y caminar por sus riberas. Como dos millas pequeñas estan los campos, en los cuales el Señor sustentó milagrosamente á los cinco mil hombres con los cinco panes y dos peces. Y de la otra parte del mar está donde tambien dió de comer á los cuatro mil que cuenta S. Marcos. Tambien está cerca de aqui el castillo llamado Magdalo, por ser de la Magdalena; y cerca de estos campos, como una milla, está el monte, que llaman de Cristo, por haber sido muy frecuentado del Señor, y era donde se retiraba á hacer oracion; y en él es donde señaló los doce discípulos, que los llamó Apóstoles, como dice S. Lucas (*Luc. 6.*): *Erat per noctem in oratione*

Dei. Aqui predicó las ocho Bienaventuranzas, y por eso se llama tambien el monte de las Bienaventuranzas.

Es un monte muy alto y de áspera subida; al pie está una villa llamada del mismo nombre. Aqui nos sucedió un caso raro, y fue que habiendo llegado á las Ave Marias, hicimos rancho debajo de unos árboles, cerca del lugar, como un tiro de escopeta: á una hora de noche estando tomando un bocado vino un tureo, saludónos, y preguntó qué hacíamos allí en aquel campo? Respondimos, que éramos cristianos, y continuabamos nuestro camino, y por ser de noche habíamos parado allí. El nos dijo: No estais bien aqui, que hay muchísimas fieras por estos países (como era así) y podria venir alguna y matar á alguno; y ya que esto no sea, hay ladrones, vendran y os robarán: yo soy la cabeza de esta villa, que quiere decir el Gobernador; y si por no cuidar yo de vosotros, que sois forasteros, os viniese algun mal ó daño, Dios me pedirá estrecha cuenta; y así no habeis de quedar aqui, sino veniros á mi casa, que allí os hospedaréis, que aunque seais Cristianos, por eso no he de faltar yo á mis obligaciones. Y aunque nos excusamos, no fue posible, sino que nos llevó á su casa y regaló lo mejor que pudo; y queriendo á la mañana pagarle el agasajo, no lo consintió, diciendo, que lo que él habia hecho, era por amor de Dios, y por la obligacion de su oficio.

Ejemplo en un bárbaro, que nos admiró, que no podia un cristiano decir ni hacer mas; y pluguiese á Dios halláramos cristiaños que lo hiciesen así, mas es confusion, ver cuan mal atienden á sus obligaciones.

Desde este monte de las Bienaventuranzas, como es tan alto, se ven grandes países. Mirando al Oriente,

como diez millas, está la ciudad de Betulia, de donde era natural Judith (*Judit. 1.*), que fue la que libró la ciudad de manos de Olofernes. Vense las ciudades de Naason y Zafer, de esta ciudad era la Reina Estér. No muy lejos de Zafer se ve el monte Seir ó Edón, que era donde habitaba Esaú, hermano de Jacob: y como dos millas se ve Nephtalim, de donde era natural Tobías. Por las asperezas de este monte se ven muchas cuevas y grutas, donde en tiempo de cristianos vivian muchos ermitaños que hacian santa vida, ocupados á imitacion del Señor (*Luc. 6.*), que *erat pernóctans in oratione*, en perpetua oracion y penitencia.

Como ocho millas de este monte, camino de Damascó, caminando hácia el Norte estan los campos de Dotain, aqui hay una casa muy grande que en aquel país llaman campo de Josef. En esta casa se aposentán las carabanas, la razon es, porque aqui está una cisterna, en la cual fue metido Josef por sus hermanos; cuando habiéndole enviado Jacob á visitarlos, ellos de envidia de que fuese tan amado y querido de su padre, le quisieron quitar la vida. Mas Ruben, por salvársela, dió orden como fuese metido en esta cisterna, de la cual lo sacaron y vendieron á los Ismaelitas; por ser la historia tan sabida no la refiero.

Desde la cisterna de Josef, habiendo caminado como siete ú ocho millas, se llega á la fuente de Jacob, puesta sobre el Jordán. Aqui se pagan diez reales de á ocho de tributo, con tanto rigor, que si uno pasa de aquella parte, y quiere volver atrás por algun accidente, le harán pagar otra vez. Son en fin, tiranias de los turcos.

CAPITULO IV.

De las misiones y viages que hice á otras ciudades como á Damasco , Zaida , Tripol , Soria , Cipre , Tiro y Ptolemaida , y los santuarios que se ven en ellas.

No era menor el consuelo que mi ánima tenia mientras viví en esta santa casa de Nazareth , que el que tenia mientras Dios N. S. fue servido ~~que~~ estuviese en Jerusalem y Belén , porque si allí pasaba mis ratillos ocupado en adorar al Niño puesto entre pajas en el pesebre , y veía que desde aquella Cátedra me enseñaba y leía la materia de humildad , de pobreza , de menosprecio del mundo ; y de allí iba al santo monte Calvario , y puesto en la Cátedra de la cruz me enseñaba la materia de penitencia , de lágrimas , de caridad , y de las demas virtudes , todas puestas en obra por el mismo autor de la vida.

En Nazareth no fueron menores los favores y mercedes recibidas de la mano del Señor , de la Virgen y S. Josef. Causábame grandísima devocion cuando consideraba , y me parecia veía al Arcángel S. Gabriel , que entraba donde estaba la Virgen ; y viendo aquella divina Aurora tan hermosa , tan pura , tan modesta tan santa , tan llena de plenitud de gracia , la saludaba con tanta reverencia , diciendo : *Ave gratia plena.*

Miraba á la Virgen , que siendo en los ojos de Dios Padre tan grande , que la escogió para Madre de su Eterno Hijo , en su estimacion se juzgaba tan humilde , que se llamaba esclava diciendo : *Ecce an-*

cilla Domini. Contemplaba esta divina Señora, la humildad y devocion con que servia á S. Josef y acariciaba al niño Jesus. Miraba á S. Josef, con cuánto temor, amor y reverencia tomaba al Niño en sus brazos, y besando sus divinos pies, se regalaba con él. Volvia mis ojos á la Virgen, y veíala, que acomodaba la comida; ponía la mesa, y sentados á ella aquellas tres Divinas Personas, comian aquellas viandas guisadas por las manos de la Reina de los Angeles, y á los Angeles que con tanta reverencia los servian. Estando pues, con tan gran consuelo por morador en esta santa casa, me vino la obediencia del Padre Guardian para que fuese á Damasco á predicar y confesar, y ayudar á aquellos pobres cristianos que viven entre aquellos bárbaros.

Salí de Nazareth, y dejando el camino derecho por haber de hacer algunas diligencias en la ciudad de Sidon, hoy llamada Zaida, llegué á la ciudad de Ptolomaida, que hoy se llama S. Juan de Acre, que está doce millas de Nazareth. Esta fue una de las mayores y mas famosas ciudades que habia en aquellos paises, pero hoy está toda acabada y destruida, solo tiene unas pocas casas, pero vense grandes ruinas de grandiosos palacios é iglesias, que causa admiracion, como el tiempo pueda haber acabado y consumido tales edificios. Junto al mar se ve aquel famosísimo templo de S. Juan, que todo está destruido. Está fundada esta ciudad junto al mar: no hay puerto, porque todo está destruido. Aqui hay religiosos de mi P. S. Francisco.

De S. Juan de Acre partí para Tiro; vase por un camino muy agradable, y de bellas campañas; seis millas antes de llegar á Tiro está aquel pozo tan

nombrado en la sagrada escritura , al cual es comparada la Virgen , que se llama (*Cant. 4.*) : *Puteus aquarum viventium*. Aunque tiene nombre de pozo, no es sino fuente , la cual tiene cuatro bocas por donde echa gran cantidad de agua.

La una es mayor que las otras tres , son hechas las bocas de unas paredes de argamasa , muy fuertes y levantadas de la tierra , como un estado y mas por partes : las aguas son clarísimas , y tan copiosas , que muelen cantidad de molinos en aquel poco de trecho que hay desde alli al mar , que está muy cerca. Jamas se ven estas turbias , y así en invierno como en verano , siempre son iguales , que no echa mas agua en un tiempo que en otro : cosa bien maravillosa.

Como una milla antes de entrar en Tiro está aquel maravilloso lugar donde cuando predicando Cristo sanó aquel endemoniado , sordo , ciego y mudo , que refiere S. Lucas , los judíos dijeron que Cristo hacia aquellas maravillas en virtud de Satanás. Y Cristo N. S. los arguyó tan maravillosamente , probándoles como lo hacia con virtud divina ; y fueron tales sus corazones , que clamó aquella muger diciendo (*Luc. 11.*) : *Beatus venter , qui te portavit.*

En este lugar está una piedra , sobre la cual estaba el Señor : y es cosa maravillosa , que siendo el lugar arenoso , y haciendo allí grandísimos vientos , y mudando la arena el viento de unas partes á otras , jamas se cubre esta peña , sino que está descubierta y manifiesta á todos.

La ciudad de Tiro fue antiguamente famosa , y muy nombrada en las divinas Letras ; pero hoy día está y padece la misma fatalidad de estar acabada ; de suerte que no han quedado sino unas pocas casas ;

el puerto es el mejor que hay por todos aquellos países , pero muy poco frecuentado.

Estando en esta ciudad , aquella noche que llegué á ella me sucedió un caso muy particular , y que para mí fue de grandísimo ejemplo . y que juzgo será de gran confusion para algunos cristianos que viven tan olvidados de lo que son , que no miran á los demas hombres como á criaturas de Dios é imágenes suyas , sino á sus amores carnales y particulares.

Y fue asi , que por la Turquía , cuando se camina , no hay hosterías , ni mesones , ni ventas , donde se puedan hospedar , ni hallen lo que es menester , asi para comer , como para beber y dormir , y demas cosas necesarias para pasar la vida. Solo hay unas casas que llamamos campos , muy grandes , con muchos aposentos : en estas se hospedan los caminantes , es menester que cada uno busque aquello que ha de comer , ó lo lleve consigo ; por el dinero hallará en el lugar lo que hubiere menester ; pero él se lo ha de acomodar y guisar.

Estando yo pues , en este campo y casa solo , por que el turco que iba conmigo habia ido á buscar que comer , sería como media hora de noche , cuando llegó un turco , y me preguntó , qué hacia allí solo , á obscuras y de aquella manera? Respondíle que era un pobre cristiano que iba camino de Sidón. Fuése , y al cabo de un rato volvió , y me trajo una estera , un brico , que acá llamamos jarro , con agua , un candil encendido , pan , y en una olla unas lentejas cocidas , y me dijo : Toma esto por amor de Dios , que aunque eres cristiano y tan contrario á nosotros , eres hombre como yo , y te ha criado Dios como á mí , y no es razon que estés ahí como una

bestia durmiendo en ese suelo , y á obscuras , y luego se fue. Yo dí gracias á Dios N. Señor , considerando su divina providencia para con los hijos de san Francisco , que aun entre aquellos bárbaros los toma por instrumentos , para socorrerlos en sus necesidades tan precisas.

En este mismo lugar me sucedió otro caso muy contrario al primero , y fue que estando alli solo, vino un turco , y como me vió solo me comenzó á maltratar y quererme quitar el manto con que me abrigaba, y no queria desistir de este preposito. Viéndome apretado , y que el negocio no tenia salida alguna , mas que el dársele , me valí de una astucia ; y fue decirle , que para que le queria , supuesto que á él ni á otro de su nacion le podia aprovechar, por ser tejido de pelos de puerco? El turco oyendo esto cobró tal horror , que luego me soltó , y el que antes no queria apartarse de mí , ya esto solo le motivó el huir de mí como del demonio ; con lo cual no trató mas de ofenderme ni hacerme mal ; mas yo consideré las obras de Dios , que si alli una vez me consoló con la caridad que me hizo aquel turco , en esta me quiso su Magestad excitar mi paciencia , y por todo le daba y rendia gracias.

Habiendo salido de Tiro , caminando como ocho millas para ir á Sidón , está el rio Eleuterio : pasado este , y caminando como otras ocho millas está el lugar donde dice el Evangelista S. Mateo , que habiendo salido la Cananea al encuentro á Cristo , y pedido misericordia para su hija , diciendo (*Matth. 15.*) : *Miserere mei , fili David* , mereció alcanzar salud para la hija , y ser alabada de Cristo , diciéndole : *O mulier , magna est fides tua!*

De aquí fui á Sidón ; esta ciudad es muy repetida en las divinas Letras , asi del viejo como del nuevo Testamento. Cristo nuestro Señor la alabó mucho, notando á sus habitantes de gente buena , y de corazones blandos , en contraposicion de los de Corozain y Bethsaida , que no le dieron crédito ; y asi dijo por S. Mateo (*Matth. 11.*) : *Væ tibi Bethsaida, væ tibi Corozaim , quia si in Tyro , et Sydone facta &c.* Y el Evangelista dice (*Ibid. 15.*) : *Exiens Jesus de finibus Tyri , venit per Sydonem.* Aquí estuve algun tiempo por causa de administrar los Sacramentos á los cristianos que en ella hay , que son venecianos, franceses , mesineses , y otras naciones que asisten aquí por causa de un puerto que hay cómodo para el tráfico y correspondencia de los mercaderes (*Cuar. t. 2. c. 7. f. 909.*) Como una milla de la ciudad se muestra un grandioso sepulcro , que dicen es de Zabulón. Aquí hay religiosos Franciscos.

De Sidón fui á Baruth , esta es una ciudad muy antigua , es muy deleitosa y amena , hay famosos y grandes jardines ; hay religiosos Franciscos en ella ; y dicen muchos autores , que estuvo Cristo allí , y obró grandes milagros.

En esta ciudad es donde S. Jorge libró aquella hija del Rey , que no la matase y comiese aquella fiera bestia del dragon ó serpiente , que habiendo el Santo muerto , volvió á la doncella , y la dió á su padre (*Cuares. l. 6. c. 7.*) Como una milla de la ciudad se muestra una cueva muy grande, en la cual se recogia esta bestia. Véase Cuaresmino.

En esta ciudad se muestra aquella famosa iglesia, en la cual sucedió aquel tan maravilloso milagro, que cuenta S. Atanasio , en el sermon que hizo de *Ima-*

mine Salvatoris ; si es que es S. Atanasio el autor de aquella historia , que parece no pudo ser , segun el cómputo de los tiempos : porque Baronio dice haber sucedido este caso el año de Cristo de 765 , y que lo refiere un Atanasio Obispo de aquel tiempo , en el segundo Concilio Niceno. Act. 4. Véase al mismo Baron. t. 9. Annal. ann. 787. Y fue el caso.

Un cristiano vivia junto á una Sinagoga de los judíos de esta ciudad , por la mala vecindad se mudó de aquella casa ; y cuando se mudó , por olvido se le quedó en ella una imágen de N. S. Jesucristo hecha por mano de Nicodemus : los Judíos , viendo que el cristiano se fue de allí , uno de ellos de los mas principales , se pasó luego á esta casa , y permitió Dios, que no viese la imágen que estaba colgada en lo alto. Convidó á muchos Judíos á comer , y estando á la mesa alzó uno los ojos , y vió la imágen del santo Cristo, calló, y no dijo nada ; pero el se fue al mayor de ellos , y le dijo : Como aquel judío tenia alli la imágen del crucificado. Juntáronse todos los judíos, fueron á la casa del Judío , y hallaron ser verdad. Fue tan grande la rabia y furor que tomaron , que cogiendo al Santo Cristo , dijeron : *Hagamos nosotros en éste lo que hicieron nuestros padres* ; y pusieron por obra , azotándolo , escupiéndolo , coronándolo de espinas ; y finalmente , enclavándolo en la cruz , y despues de clavado le dieron la lanzada.

Cosa rara y maravillosa ! que luego salió tanta sangre y agua , que llenaron un vaso muy grande ; alborotados todos y turbados , viendo esto dijeron : *Llevemos esta sangre á la Sinagoga , y veremos si es verdad lo que dicen de este Cristo , que con su sangre sanan los enfermos* : hiciéronlo asi , y luego untando

con ella á muchos enfermos , sanaban de todas enfermedades.

Viendo esto , ellos mismos fueron al Obispo , y se bautizaron , recibiendo la fé con grandísimas lágrimas y con contricion , confesando su pecado.

El Obispo averiguó el caso , y halló como aquel Santo Cristo había sido hecho por mano de Nicodemus : hizo una grandiosa iglesia , en la cual colocó este Santo Crucifijo. Pero hoy está toda casi arruinada y destruida. Quien quisiere ver esta historia mas largamente vea á (Cuaresmono 2. parte. c. 7. f. 711.)

De esta ciudad fuí á Tripol de Soria , la cual está como 50 millas de Baruth , que fué una de las mas insignes ciudades de aquellos tiempos. Está á la falda del monte Líbano. Junto al mar tenia un maravilloso puerto , hoy está acabado y destruido , que no pueden llegar sino barcos muy pequeños , la ciudad es muy fértil y abundante de todo , hácela tan fecunda un rio que viene del monte Líbano , y está repartida en tres barrios ó sitios. Aqui habia gran multitud de mercaderes cristianos ; mas porque una noche un Bajá los degolló á todos , y les tomó las haciendas , se fueron los que quedaron á Alepo , y jamas han querido volver á ella. Este era el puerto adonde de Damasco se traían las mercaderías , hoy las llevan á Sidón ó S. Juan de Acre.

De esta ciudad fuí á Antioquia , una de las ciudades mas famosas de toda Siria , está toda destruida. enfermedad que coge á todas , no hay sino unas pocas de casas. En esta ciudad estuvo S. Pedro aquellos siete años primeros de su pontificado , hasta que pasó la Silla á Roma. S. Pablo estuvo en ella , y obró grandes cosas , y convirtió á santa Tecla. Con-

tar sus grandezas y fertilidad , sería alargar demasiado este tratado , el cual no es mas que para tratar de los santuarios que el peregrino devoto debe ó ha de visitar.

En esta ciudad , como dice S. Pánfilo martir, celebraron los Apóstoles un Concilio , é hicieron muchos estatutos , y determinaron muchas cosas tocantes á la fe (*Cuaresm. 2. part. c. 7. f. 915.*)

Aqui fue adonde fueron llamados la primera vez con nombre de Cristianos los discípulos de Cristo , y los que se bautizaban : asi lo dice S. Lucas , el cual hablando del gran fruto que hacian S. Pablo y S. Bernabé con su predicacion en esta ciudad , y la multitud tan grande que se convertia (*Actov. Apost. c. 11.*) : *Et docuerunt turbam multam. ita ut cognominaverunt primum Antiochiæ Discipuli Christiani;* pero hoy está toda destruida y asolada.

Desde esta ciudad pasé á Cipro , vila toda con ocasion que fui á Nicocia , cabeza y metrópoli de esta Isla , de la cual era natural S. Bernabé , y en ella predicó S. Pablo , y estuvo mucho tiempo junto con S. Bernabé. Tenemos dos conventos los religiosos de S. Francisco en esta Isla , el uno en Nicocia , y el otro en Salamina , que es donde habitaban los mercaderes cristianos por causa de las grandes salinas que aqui hay ; de que se proveen de sal todos aquellos paises.

Es esta Isla una de las mas fértiles del mar Mediterráneo , mas está hoy muy destruida , por las grandes tiranías del turco , con que oprime aquellos cristianos griegos que en ella habitan.

Es memorable una montaña que hay en este país , de la cual se hace lienzo. Y es el caso , que es toda



de una piedra , la cual tiene unas betas como de algodón ; éstas molidas , y luego untadas con haccite de unos como lentiscos que hay en aquella tierra , se hila y se hace lienzo : y tiene esta propiedad , que para lavarlo , despues que una tohalla ó lienzo está sucio , no hay otro remedio sino echarlo en el fuego , el cual consume la inmundicia , y queda muy blanco y limpio. De este lienzo usaban los Romanos para quemar los cuerpos de los hombres y guardar sus cenizas en las urnas , sia que fuesen mezcladas con otras cosas ; ponian el cuerpo muerto sobre una sábana hecha de este lienzo , y dábanle fuego quemábase el cuerpo , quedaba hecho cenizas en la sábana , sin mezclarse con otra cosa. Yo he tenido muchas de estas piedras , y las he dado por cosa rara y maravillosa á muchas personas graves y curiosas , que por tales las han pedido ; y en Venecia hay algunos señores venecianos que tienen algunas de estas tohallas , y cuando tienen algunos convidados forasteros , dan orden á los que sirven , que hagan que se caiga ó derrame algun plato y se ensucie la mesa , y luego allí delante traen un brasero de fuego , que tienen preparado , meten la tohalla en el fuego quemase , y luego sale muy blanca y limpia ; y este es el mayor agasajo que les hacen , para que vean esta maravilla.

Áquí en Cípre se muestran los jardines de Diana en Apaso y otras muchas antigüedades : estuve en aquella famosa ciudad de Limiso. En esta Isla está aquella gran fortaleza y puerto de Famagusta ; como ha tan poco tiempo que le poseen los turcos , no está muy malo ni maltratado. En Nicosia ví muchos y muy hermosos palacios con las armas de que usan las familias , puestas en las puertas ; y en la mezquita

mayor , que era la iglesia de los cristianos , estaba pintada sobre le puerta la cena del Señor , que celebró con sus discípulos , cosa que me causó gran dolor , porque estaban todos los rostros deshechos y muy maltratados de piedras que tiraban los muchachos.

CAPITULO V.

Del viage que hice á Damasco , y de los santuarios que en él se ven.

Despues de todas estas misiones volví á Sidón , y de allí fuí á Damasco , habiendo primero visitado el monte Líbano. Es este monte Líbano muy nombrado en las divinas Letras , por su hermosura , por su fertilidad , altura tan grande , y sobre todo , por los cedros que en él se crian ; árboles tan famosos é incorruptibles , que es la Virgen nuestra Señora comparada á ellos ; y asi dice el Eclesiástico (*Eccl. 24.*): *Quasi Cedrus exaltata sum in Libano.*

Este monte se divide en dos , que es el Líbano , como parte mas principal y mas alto ; y el ante Líbano , que es la parte mas fértil y abatida , tendrá como 600 millas de circuito. En todo el monte habrá como 600 pueblos , grandes y pequeños , todos habitados de una nacion que llaman Maronitas , cristianos católicos , y muy obedientes al Papa. Estos se gobiernan por sí mismos , porque aunque estan debajo de la potestad del Gran Turco , no hay en sus lugares sino un turco que cobra los derechos , que pagan ; ellos en todo lo demas se gobiernan y viven á su modo. Serán en todos mas de cuarenta mil almas. Usan de campanas en las iglesias , tienen su Pa-

triarca , al cual elige el pueblo , y á los Obispos elige el Patriarca , y el Papa los confirma : ofician á lo antiguo en lengua caldaica : usan de los ornamentos , como los latinos. Los sacerdotes son casados , y finalmente en todo hacen y obran á lo antiguo ; salvo que no se conforman con los griegos , en cuanto á la celebracion de Pascua ; sino con los latinos : el lugar adonde asiste el Patriarca con su silla se llama santa Maria de Canobin , la cual está en lo mas alto del monte.

A estos maronitas los convirtió un religioso-franciscano , de muy loable y santa vida , porque tenían algunas heregías de un cierto maronio , y disputando con ellos , le dijeron , que si él hacia algun milagro , que le darian crédito á lo que decia , y tomarian la fe de la santa Iglesia romana. Preguntóles , qué milagros querian que hiciese ? Y siendo esto por la tarde , á hora que el sol se queria poner , le dijeron , como por cosa imposible , que hiciese que el sol volviese para el Oriente , cosa rara y prodigiosa ! El santo Religioso se hincó de rodillas , é hizo oracion ; y luego el sol , dejando su curso ordinario , retrocedió para Oriente ; con que ellos admirados de un prodigio semejante , abrazaron la fe , y desde entonces , que ha mas de trescientos años , no la han dejado , ni ha habido de esta nacion ninguno que reniegue , sino fue una vieja ; la familia de la cual está tenuta hoy dia por infame. Véase esta historia en las Crónicas de S. Francisco en la segunda parte.

A las faldas del monte Líbano , tanto hácia el Oriente , como á Poniente , Mediodia y Norte , hay grandes ciudades , como son : Damasco , Antioquia Baruth , Sidón , Tripol , Tiro , Ptolomaida , Caset,

Bethulia, y otras muchas; en todas las cuales he estado yo.

En este santo monte hay muchos conventos de religiosos, que viven segun la regla de S. Antonio: hacen una vida muy austera y penitente, y en lo alto del monte, junto á la iglesia del Patriarca, hay un lugar ó hermita, en la cual se entierran los Patriarcas. Aqui dicen está enterrada aquella santa penitente y monge, llamada Marino, que es Santa Marina; la cual siendo muger, tomó el hábito de monge, y aficionándose de él una muger; porque no quiso consentir con ella, le levantó, que un hijo que tenia era suyo. Los monges por esto le echaron fuera del convento, y le dieron el niño para que lo criase. Obedeció el santo monge, y perseveró siete años, puesto á la puerta del convento con el niño, oyendo mil oprobios, que le decian, los que salian y entraban; y sustentándose con algunos mendrugos de pan que por amor de Dios le daban. Al cabo de este tiempo murió, y cuando fueron para enterrarlo, hallaron era muger; con lo cual todos admirados la veneraron por Santa, viendo tan gran humildad, paciencia, y tanta virtud en haber padecido tantos trabajos tanto tiempo sin haberse quejado ni escusado. Esta historia cuenta el *Vita Patrum*, en el libro primero.

De Zayda partí para Damasco á 10 de enero., y por ser grande la nieve y mucha, no fuí por el camino ordinario, sino rodeando por camino que no va por lo mas alto del monte, y pasando por Cesaréa de Filipo, llegué á esta ciudad tan nombrada, por nacer en ella aquellas dos fuentes del Jor y Dan, de que se compone del rio Jordan.

Nacen estas dos fuentes, como un buen tiro de

de mosquete apartadas la una de la otra; el Jor á la parte de Oriente, y el Dan del Norte, y se juntan debajo de la ciudad, y desde allí comienza á correr el Jordan, y toma el nombre. No es camino este que hacen los peregrinos, yo tuve esta dicha por el accidente dicho; y por hacerse tan larga mencion de ella en el santo Evangelio, y haber en ella hecho aquella maravillosa confesion S. Pedro, tan profunda y teológica, que comprehende en sí toda la teología y fé, que profesamos; cuando dice el Evangelio (*Matth. 16.*), que *venit Jesus in partes Cesarea Philippi*. Y preguntó á sus discípulos: *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* S. Pedro respondió: *Tu Christus Filius Dei vivi*. Confesion tan bien pagada, que por ella le hizo Cristo piedra fundamental de la Iglesia, y dió potestad de abrir y cerrar las puertas del cielo, diciendole: *Et ego dico tibi: quia tu es Petrus &c.*

De esta ciudad era natural la muger que curó Cristo de flujo de sangre, lo trae Cuaresm. t. 2. f. 744.

En esta ciudad estuve tres dias, y ví sus santuarios, y salí de ella con buen tiempo; cuatro dias despues de los Reyes: comenzamos á subir aquellas grandes montañas del ante Líbano, y á pocos pasos se revolvió el tiempo, y vino una nieve tan grande, que en cuatro horas que duró, totalmente se cubrieron los caminos, que no veíamos por donde íbamos. Serían como sesenta personas las que íbamos en la caravana. Turcos, Judíos, Griegos, Moros, y otros Cristianos Scismáticos: no iba otro Católico sino yo solo.

Fué este dia de grandísima confusion, y totalmente, si N. S. no lo remediára, sosegando la nieve á

mediodia , pereceríamos todos sin remedio humano, si pasára adelante el nevar. Porque habiendo echado delante á dos de los mas espertos en aquel camino, con todo peligraron muchos , y cayeron en fosas y barrancos , adonde no puedo decir si salieron ó no: Dios sabé lo que fue de ellos. Era cosa que me causaba grandísimo horror el oír los clamores tan diversos de llamar y pedir á Dios socorro , porque los Judíos llamaban al Dios de Israel , los turcos á Mahoma : yo solo invocaba el Santísimo nombre de Jesus y María. Hice muchos votos de íñisas á la Virgen, confesando su Concepción Purísima , y á las Animas del Purgatorio , con lo cual fué N. S. servido de sacarnos de aquel peligro ; yo por gracia de N. S. Jesu-terristo no caí jamas , porque me quedé el último de todos , y con esto veía adonde caían los otros , y me guardaba. Llegamos á lo alto del monte , y aquí se levantó un viento cierzo tan fuerte , que nos causaba gran frio , que pensábamos quedarnos helados : al fin llegamos á un lugar , que se llama Bithinia. En este lugar está el sepulcro de Nembrot , tan nombrado en la Escritura , que se vió sentado á la mesa con sesenta hijos y sesenta hijas , todos casados , asistiendo tambien los yernos y las nueras. Este Nembrot fue el primero que comenzó la idolatría , y por esta causa le maldijo Dios , que no cayese rocío sobre su sepulcro ; así no cae : por esta causa se hacen en esta tierra aquellas pasas tan bláneas y tan lindas, de las cuales traen muchas á Italia y á Francia los mercaderes que van á tratar á Damasco.

En esta tierra nos hospedó á mi y á otros diez ó doce turcos un turco , y tuvo tanta compasion de mi , viéndome desnudo y tan pobre y muerto de frio,

*

que á su modo me hizo los regalos que pudo ; dióme de comer , y me tuvo en su casa. Yo , siempre que caminaba , llevaba agujas , alfileres , pedacillos de damasco de diferentes colores , algunas tembladeras de oropel , que llamamos argentería ; dábales de esto , y hacíame lugar en ellos.

Salimos de esta villa , y por estar todós los campos cubiertos de nieve , y haber helado , hacia grandísimo frío ; yo iba desnudo , sin mas reparó que mi pobre habitillo , túnica y manto : fue milagro el no morir-me allí de frío ; y cierto , que pensé era el último dia de mi vida , porque me traspasó tanto el frío , que habiéndome apeado para caminar á pie , y calentar , no pude dar paso , y hube de subir á caballo ; y así tan maltratado , y mas muerto que vivo , llegamos á otra villa de turcos , Aquí tambien mostró N. S. la providencia que tiene con los hijos de S. Francisco ; pues un turco , conocido del otro que iba conmigo , y me llevaba , viéndome tan maltratado , y muerto de frío , se compadeció de mí , y me llevó á su casa ; entróme en un aposento , en donde estaba su muger y dos hijas ya grandes ; tenia un brasero con lumbre , y allí entre todos me comenzaron á calentar.

Este es caso raro , porque los turcos no permiten que nadie entre adonde estan sus mugeres , ni aun sus mismos hermanos y parientes. Estuvo allí un rato el turco , y se fue , dejándome á mí con las mugeres. Como yo estaba tan maltratado , estaba muy melancólico , La turca me alentaba diciendo , que no tuviese miedo , que estaba entre gentes , y que me alegrase , y dijo : Mira , yo hago esto por amor de Dios : yo soy madre , y tengo hijos , y andan por el mundo ; y Dios , que es justo , permitirá , que esta

caridad que yo te hago á ti , siendo Ley tan contraria ; haya tambien la haga á mis hijos en otras ocasiones semejantes, Caso raro y sentencia maravillosa puesta en la boca de una infiel y bárbara muger! Despues que estuve alli un rato al fuego , y que vió la turca que yo me habia reparado algun tanto , dió orden como me llevasen á otro apônto, é hizo que me llevasen fuego , una estera y una manta (que es la cama que ellos usan) me dieron de comer, y me tuvieron tres días en su casa , haciéndome todo el regalo que podian. Yo les dí de aquellas cosillas que llevaba , con que quedaron contentas.

Salimos de esta tierra ó villa , y otro dia llegamos á Damasco : siete ú ocho millas antes de llegar á la ciudad , está una iglesia no muy grande , y aqui es donde apareció Cristo N. S. á S. Pablo , cuando le derribó del caballo con aquellas palabras (*Actor. 9.*): *Saule , saule ; quid me persequeris?* El lugar es de muy gran consolacion para cualquier cristiano , viendo cuán por su cuenta toma el Divino Jesus nuestros trabajos , persecuciones y males , que los que padecian los cristianos que estaban en Damasco , le dice á S. Pablo , los padece él , y asi dijo : *Quid me persequeris?*

Descripcion de la ciudad de Damasco.

Es la ciudad de Damasco la mas famosa , numerosa , rica , opulenta , abundante y deleitosa de toda la Siria , Soria y la Fenicia , metrópoli y cabeza de todo aquel partido ; asi lo dijo el Profeta : *Caput Siritæ Damascus* ; y no solo de la Soria y Siria , sino de todo el país del turco , porque el sitio es muy llano,

está á las faldas del monte Líbano , por la parte que mira al Septentrion , y por esta causa es muy abundante de aguas : fecundan sus riberas y vegas aquellos dos famosos rjos que la riegan , Abana y Pharthat con sus aguas clarísimas , de las cuales se hace mencion en el libro cuarto de los Reyes , cuando diciéndo Elías al privado del Rey de Damasco , que venia para que le curase de la lepra , que se lavase en el Jordan , respondió , que no tenía necesidad de irse á lavar al Jordan , que tan lindas y mejores aguas eran las del rio Pharthat. Son navegables y abundantes de pescado muy sabroso : por medio de la ciudad pasa el uno , que es muy provechoso y útil para el servicio de los ciudadanos.

Nueve millas antes de llegar á la ciudad , todo son jardines muy abundantes de todo género de frutas muy hermosas y bellas , y tanta diferencia de ellas , que no he visto otra ciudad sino es Granada , con tanta diversidad de frutas como esta , la causa de esto es , que estos dos rios se juntan ; se hace uno solo , y de este sacan seis azequias ; que son como rios , tres van por una parte de Damasco , y tres por la otra , y el rio principal por medio de la ciudad. Hay muchos y buenos palacios , grandiosos edificios de mezquitas , y entierros y hospitales que han hecho los turcos , y entre otros uno que es una fábrica muy maravillosa. La mezquita mayor es la misma iglesia que era en tiempo de Cristianos , y se llamaba San Zacarías , porque estaba allí la cabeza de este Santo , padre del Bautista. Las puertas de este templo son de bronce , y está el Santísimo sobre el Cáliz en ellas , y otras muchas imágenes de Santos , cosa que me causaba á mí gran confusion y dolor. Hoy dia dicen

los turcos , que se conserva y está allí la cabeza del Santo ; dicen que el día que sea hurtada se perderá Damasco , y por eso la tienen muy guardada. Está toda cercada de murallas muy antiguas , tiene un famoso castillo. A esta ciudad concurren las carabanas de Persia , Ormuz y todo Levanté , y por esta causa es muy rica y abundante.

De esta ciudad parte la una de las carabanas que van á Meca á visitar el cuerpo de Mahoma , y llevan aquel pavellon que envia el Gran Señor , para cubrir el sepulcro de Mahoma ; y son las carabanas tan numerosas de gente y peregrinos , que el año que yo estuve allí á verla salir , me quedé admirado , porque es de las mayores cosas que hay que ver en el mundo.

Salieron mas de doscientos mil peregrinos , y segun me afirmaron , iban mas de doscientos mil camellos , por causa de que cada peregrino ha de llevar su sustento ; asi de comida como de bebida , porque hay cuarenta dias de desiertos , y es menester llevar solo un camello para el agua , porque en faltándoles son muertos. Murieron en aquel año , segun me afirmaron , mas de treinta mil personas por el camino. Van en camellos , porque no pueden ir otros animales , como caballos , jumentos , ni mulos , porque se mueren luego de sed : y el camello es un animal que bebe muy poco , está cinco ó seis dias sin beber , á causa de que N. S. dispuso , que la lengua la tenga de tal manera , que con menearla en la boca , se conserva húmeda , y no tiene sed , por ser muy esponjosa.

Tardó en salir la carabana de Damasco ocho dias , con tanto orden y concierto , con tantos oficiales y ministros del Gran Señor , que señala para el gobier-

no de estas gentes : y lo que mas me admiró es, que el Gran Turco da todos los dias dos mil zequies Venecianos de limosna , para que compren provision para los pobres que no tienen con que comprarla, y quieren ir á visitar el zancarron de Mahoma ; y tarda la carabana en llegar cuarenta dias , otros cuarenta estan allá , y otros cuarenta en volver , que monta doscientos y cuarenta mil zequíes , sin lo que vale el pavellon bordado , que es muy rico : llévale un camello muy aderezado y compuesto : van con gran cantidad de Santones desnudos en carnes , unos atravesados con saetas los brazos , otros dadas cuchilladas en los rostros , otros atravesado el pellejo , por los pechos , muy ufanos y con gran gallardia , haciendo este sacrificio de sus cuerpos á su falso Profeta. Confusion grande de los cristianos , cuan pocos van á visitar el santo sepulcro de N. S. temerosos de no padecer por su Divina Magestad un muy pequeño trabajo , padeciendo estos bárbaros tantos , y con tanto gusto , y dando la vida (porque ésta la llevan vendida) y mas confusion para los Príncipes cristianos , no hablo de nuestros Reyes de España , y principalmente de nuestro gran Carlos II , que Dios guarde , pues él solo con sus vasallos sustentan la Casa santa , y dan tanto como es menester , que pasa de 400 escudos , sino de los demás de la cristiandad , que no dan un cuarto de limosna , dando el gran Turco tanto , como tengo dicho , cada año á esta carabana , que es á la de Damasco ; y otro tanto á la que sale del gran Cairo , que es mas numerosa , porque van de toda el Africa y Egipto al gran Cairo , y de Constantinopla , Caramania , Siria , Soria y Palestina , vienen á Damasco.

Y aunque sea digresion del intento , digo que no van estos infieles por otro fin , sino por ver el Zancarron de Mahoma , y no le ven ya el dia de hoy, porque ellos llevan que Mahoma subió al Cielo en cuerpo y alma ; pero dicen que llamó á sus discipulos , y juntos todos y gran multitud de gentes , secuaces suyos , les dijo como se iba al Cielo , y comenzándose á levantar por el aire , sus discipulos se le asieron de una pierna , y le rogaban no los dejase solos y desamparados ; y él hizo tanta fuerza , que se le arrancó la pierna por la rodilla , y se quedaron con ella , y él se fue al cielo ; y asi no muestran sino una pierna de un camello , diciendo que es la de Mahoma , porque dicen era un hombre muy grande, y por eso muestran esta pierna de camello ; y de aqui vino el decir y llamar el Zancarron de Mahoma.

Es tanta la devocion con que va esta bárbara gente ; y tanta la santidad que dicen alcanzan los que van á ver este Zancarron , que ademas de que muchos se sacan los ojos de los que van despues de haber visto este Zancarron ; porque dicen que quien una vez ha visto esta reliquia tan grande , no es justo que vea otra cosa de esta vida : todos los que van quedan para con ellos tan santificados , que si acontece que estan cien hombres , que afirman una cosa , todos contestes , y uno de estos que ha ido á la Meca afirma no ser asi , sino al contrario , se da crédito á éste, y no á aquellos , porque dicen há estado en la Meca, y vistó el Zancarron. Y como yo he vistó en Damasco, cuando vuelven , todos los reverencian y besan las vestiduras como á hombres santificados , y el camello que lleva el pavellon aquel año , y trae el que le quitan, le matan; y bienaventurado el que alcanza un pelo,

que lo tienen por muy grande reliquia , y el pavellon que traen se reparte entre los grandes Señores , y al que le cabe un poquito , con ello se tiene por seguro de su salvacion.

Para ir á la Meca , no pueda el marido impedir á la muger que vaya , sino que si él no quiere ir , ella toma otro que la acompañe por todo el tiempo que dura el viage , y si viene del viage preñada , lo que pare siendo hombre , es Gerifo , que quiere decir , pariente de Mahoma , porque dicen concurre Mahoma á la generacion , y este trae el turbante verde , señal de gran santidad y autoridad ; porque el color verde es dedicado á Mahoma , que vestia este color , y no puede usar nadie de él en los turbantes , y de aqui nos viene muy gran trabajo á los pobres religiosos , que las Dominicas y Ferias de entre año que se usa de este color en los Ornamentos , andamos con gran recato no lo vean los Turcos , porque nos darian muchos palos , porque siendo perros (como nos llaman) usamos del color verde , tan santo , dedicado á Mahoma.

Volviendo pues á nuestro intento , entré en la ciudad de Damasco , en la cual estuve nueve meses administrando los Sacramentos á los cristianos católicos que en ella viven , procurando traer á ella á otros muchos renegados y moriscos que alli habia en este tiempo tuve lugar de ir viendo con mucha comodidad , no una , sino muchas veces , los Santuarios que alli hay , notando las cosas mas particulares del modo de vivir de aquellas gentes , y de otras cosas singulares que hay en esta ciudad.

Santuarios de Damasco.

Lo primero fuimos á la casa de Ananías , que era al que apareció Cristo Sr. N. y le dijo : *Vade Annania vicum , qui vocatur Rectus , et quære in domo Judæ Saulum nomine . Tar sensem ecce enim orat .*

Este era un lugar ó cueva , está debajo de tierra , sobre la cual los cristianos labraron una muy grande iglesia , mas hoy está toda destruida , no ha quedado sino la gruta ó cueva que está debajo de tierra , la cual no solo de los cristianos , sino tambien de los turcos , es tenuta en gran veneracion ; y los turcos , á cuyo cargo está hoy dia , tienen en ella muchas lámparas encendidas ; y es cosa maravillosa , y muy experimentada entre ellos , que en estando enfermos van muchos , y duermen allí una noche en unas esterillas que hay , y luego á la mañana salen muchos sanos y buenos.

Sobre esta cueva santa , de pocos años á esta parte han intentado los Turcos labrar una torre para desde allí llamar (como ellos acostumbran) á hacer el zalá , mas por tres veces que intentaron esto , cuando estaba medio hecha , luego se caía , no permitiendo Dios , que lugar tan santo fuese hecho mezquita de moros . Aquí se pagan algunos maidenes por ver este Santuario .

De aqui fuimos á la casa de Judas , que está en aquella calle que dice S. Lucas (*Act. 9.*) : *In vicum , qui vocatur Rectus* , que es una calle muy larga que tiene mas de una milla , y es la mas principal de Damasco , y donde hay mas trato y mercaderes ; al principio de ella está la casa de Judas , donde fue hospe-

dado S. Pablo , cuando : *Ad manus autem illum trahentes introduxerunt Damasco in domo Judæ.*

Aquí se muestra un aposento en que estuvo san Pablo aquellos tres dias , cuando dice , escribiendo á los Gálatas (*At Galat. c. 1.*) : Fui llevado á los Cielos , y ví maravillas y misterios tan altos , que solo Dios los puede declarar y dar á entender.

En el mismo lugar es donde el mismo S. Pablo recibió el Evangelio que debia predicar á las gentes, el cual no le recibió de mano de los hombres , sino del mismo Cristo (*Ibid.*) : *Non ab homine accepi , aut didici , sed per revelationem Jesu Christi.*

Esta misma casa es donde despues de pasados aquellos tres dias , se le cayeron aquellas como escamas de los ojos , y habiendo comido , *confortatus est.* En esta misma casa se muestra un sepulcro , en el cual fue sepultado el santo Ananías que lo bautizó , asi lo afirma el Martirologio Romano. (*Martirolog. Rom. 25. Januar.*) : *Apud Damascum naturalis S. Ananiæ qui Paulum Apostulum baptizavit.* Aquí fue hecha una iglesia muy bella , mas hoy está medio destruida. Es tradicion de todos muy cierta , que no pueden vivir turcas en esta casa , porque luego mueren. Págase un real de á cuatro por ver este Santuario.

Junto á esta casa está la fuente , en la cual es tradicion muy cierta en esta ciudad que fue en ella bautizado S. Pablo ; de la cual dice S. Lucas (*Actor. 9.*) , que *surgens , baptizatus est.* Y el caño por donde corre el agua , dicen es el mismo que habia en aquel tiempo. Los turcos tienen gran devocion con S. Pablo , porque afirman que fue Sarraceno : *disparate* tan grande como otros muchos que dicen.

Encima de una puerta de la ciudad , que mira al

Mediodia , la cual está hoy cerrada , se muestra un portillo , por el cual al cabo de tres años de su conversion , hâbiendo vuelto á Damasco , los judíos levantaron una gran persecucion contra él , y procuraban quitarle la vida. Tuvieron medio con el Rey Aretas para que cerrase las puertas de la ciudad porque no se fuese. Mas sus discípulos una noche, metido en una espuerta , por un portillo que hicieron , con unas sogas lo bajaron , y escapó. Y es cosa maravillosa , que afirman todos los de aquella ciudad , que muchas veces han procurado los turcos cerrar y tapar este portillo , y luego se vuelven á caer las piedras. Hoy dia estan caidas , y las he visto muchas veces viviendo en esta ciudad.

Como un tiro de mosquete apartado de esta puerta , está un sepulcro de piedra , cubierto con algunos enrejados de madera , y por una ventanilla que tiene, encienden los turcos algunas lamparillas. Aqui dicen está enterrado S. Jorge , no el Mártir , de quien dijimos arriba , y hace mencion la Iglesia , sino otro, que era el portero que dió lugar á que bajasen á S. Pablo por este portillo los cristianos , al que el Rey por esto le quitó la vida. A este sepulcro acuden con grandísima devocion , asi los cristianos , como los turcos ; y dan algunas vueltas al reñedor , y muchos sanan de sus enfermedades ; y lo que mas es , que llevan tambien las bestias , y sucede lo mismo.

Es tradicion en aquellas partes que este Jorge era cristiano oculto , y que viendo que venia S. Pablo , y los demas cristianos para hacer huir al Santo , y le rogaban les abriese la puerta , él les dijo que no convenia , por causa que serian sentidos de sus camaradas ; y él les dió la traza cómo fuese echado por el

muro en una espuerta por el portillo, y por esta causa fue martirizado, y murió por la Fé de Cristo Señor nuestro.

Como dos millas de Damasco está una Sinagoga de judíos, muy célebre entre ellos: en esta hay dos salas ó aposentos, el uno está debajo de tierra, y se baja por una escalera muy angosta: dicen que estaba allí Elías, y que allí era donde el cuervo le traía la comida por mandado de Dios: como son cosas de judíos, no las califico por seguras. La otra sala, dicen era donde fue ungido el Rey Hazael por el Santo Profeta Elías. Está en medio de la Sinagoga. Hacia la parte de aquilon, como otras dos millas está otro lugar llamado Hoba, que es en el que Abraham alcanzó á aquellos cuatro Reyes que habian saqueado las ciudades de Sodoma, y vencido en batalla á los Reyes de ellas, y llevaban cautivo á Lot, sobrino de Abraham. Aqui les dió el asalto, y habiéndolos vencido, les quitó la presa, y libró á su sobrino Lot. (*Gen. 14.*) A la parte de mediodia se muestra en saliendo de la ciudad un campo muy grande y hermoso llamado el Campo Damaceno, en medio del cual está una columna, adonde dicen crió Dios á Adan, hay varias cuestiones sobre esto, no es mi intento averiguarlo.

Fuera de Damasco, como diez y seis millas, caminando hacia oriente, hay un monte, en el cual tienen todos aquellos cristianos orientales que Cain mató á su hermano Abel. Muestran aqui un sepulcro de 160 palmos; dicen que es de Abel, y hay dos columnas, que dicen era el lugar donde ofreció el sacrificio, y afirman que todos los años por el mes de diciembre ven bajar una columna de fuego que se

pone en este lugar : como esto no lo ví , y lo dicen aquellos cristianos que no son muy escrupulosos , no les daba mucho crédito (*Quarem. part. 2. c. 7. f. 176.*) Otras muchas cosas podia referir de esta ciudad , de que hacen mencion la sagrada Escritura , y las historias humanas ; pero basta por ahora.

CAPITULO VI.

De los Lugares y Santuarios que hay en Tierra Santa , y son visitados por los Peregrinos que van á Jerusalem.

Llamamos Santuarios , no solamente todos aquellos lugares que Cristo nuestro Señor consagró con alguna de sus divinas obras ; pero tambien los que la Virgen nuestra Señora , los Apóstoles , los Profetas , S. Juan Bautista , y algun otro insigne Santo santificó con su nacimiento , morada , muerte ó martirio , ó sobrenatural operacion.

En alguno de estos lugares hay conventos de la Orden , donde se hace el Oficio y culto divino con la autoridad y puntualidad que en Roma. Algunos de estos santuarios poseen los Griegos , Armenios , y las demas naciones de aquellos cristianos orientales , pero en otros , ni hay iglesias , ni puede haber culto decente , porque la tiranía de los turcos no permite que haya mas iglesias que las que hoy poseen , y si otra cosa se intentase , las quitarian todas ; pero estos lugares donde no hay iglesias se veneran algunos dias , y se frecuentan mucho , para que no se pierda la memoria de ellos.

De estos santuarios que se visitan en Tierra Santa,

no todos los peregrinos los pueden visitar todos , por no haber comodidad , porque al Jordan no se va sino una vez al año , por la Semana Santa ; á Hebron raras veces , por ser el gasto muy grande , y haber muchos peligros ; á Damasco tambien , y lo mismo es las demas ciudades de Antioquia y Tiro , Sidon , al Monte Carmelo , al mar de Galiléa , al Monte Tabor y los demas. A todas estas partes no se va sino es en ocasiones , y esto ha de ser gastando mucho , y estando y viviendo muchos años en estos santos Lugares , como yo estuve ; y aunque es verdad , que de paso he tocado , y tratado de algunos lugares , de los cuales se hace mencion en el Testamento Viejo , ha sido por concurrir en ellos el haber obrado Cristo algun misterio ; y asi no haré mencion en este capitulo.

Los conventos que la religion tiene en los santuarios de Jerusalén , Siria , Palestina , Egipto y otras partes del Asia , unos los poseen por particular concesion , en que la Sede Apostólica mandó que se fundasen alli ; y otros por indulto general , por quanto los Pontífices les dieron facultad para fundar conventos en cualesquier lugares de Tierra Santa , y otras infieles y barbaras naciones.

Los lugares que tienen por especial concesion , son , el santo Sepulcro de Cristo N. Señor , el Cenáculo , donde celebró la Cena , é instituyó el Santísimo Sacramento , y despues de resucitado apareció á sus discipulos , que lo concedió el Papa Clémente.

El convento de Belén , donde nació el Niño Jesus , adonde fue adorado de los pastores y reyes , donde vivió y murió San Gerónimo , lo concedió Martino V.

El lugar donde Cristo hizo oracion en el Huerto , sudó sangre , y fue preso , lo concedió el Papa Ino-

cencio IV á instancia del Rey D. Pedro de Aragon el Grande.

El santo sepulcro de la Vírgen N. Señora , donde fue depositado su cuerpo virginal , y de alli fue arrebatado á los Cielos por los Angeles , lo concedió Urbano V.

El santo Monte Sion donde está el sepulcro de David y Salomon , en donde se celebraron tantos misterios , lo concedió Inocencio VI. y Urbano V.

La Capilla de S. Nicolás , que está junto á Belén, donde se toma aquella tierra que llaman Leche de la Vírgen , lo concedió Gregorio XI.

El lugar y convento de Nazareth , donde la Vírgen tenia su casa , y vivia , y concibió al Verbo Eterno, lo tiene la Religion por privilegios generales.

De la misma manera los lugares y conventos de las montañas de Judea , Damasco , Chipre , Alejandría de Egipto , Cairo , Sidón , Constantinopla , Alepo , Batur , Gió , Esmirna , Pera , Galata , y otras partes. los tiene por privilegios de Martino V. Eugenio IV. Nicolao V. Calixto III. Pio II. Sixto IV. y otros Pontífices que dieron facultad á los religiosos de san Francisco para fundar en tierra de turcos , y otros infieles.

Todos los santuarios que hay en Jerusalén , y las demas partes de Tierra Santa , que son visitados de los frailes y peregrinos , que aunque no estan con culto , la Religion los venera y visita muchas veces, porque no se pierda su memoria , en los cuales hay ya indulgencias plenarias , ya de cuarentenas , en veinte y cinco estaciones.

CAPITULO VII.

Que trata de la autoridad y privilegios que la Silla Apostólica ha concedido al Guardian de Jerusalén , y á los religiosos que viven en Tierra Santa.

La grande satisfaccion que la Silla Apostólica tiene de la Religion de mi Seráfico P. San Francisco , y de los religiosos que viven en Tierra Santa , ha motivado á los Sumos Pontífices el concederles grandísima autoridad y privilegios. Esta confianza y satisfaccion la insinuó el Papa Gregorio IX. en una Bula que despachó el año de 1238 que comienza : *Pro zelo Christianæ Fidei* , y la continuó Clemente V. en una Bula que dice : *Vos igitur*. Esta Bula comienza : *Cum hora undecima* , despachada año de 1306. Engrandecióla Gregorió XI. año de 1370 en la Bula que comienza : *Inter cunctus*. Dióse á instancia de fray Martin de Aragon. Aun engrandeció mas esta confianza Calixto III. año de 1445 en otra Bula, con aquellas palabras tan favorables : *Et si ex debito &c.* Y finalmente Martino V. en la Bula que comienza : *Assiduum Christi servitium* , despachado año de 1420. El curioso puede ver si quiere estas Bulas en Cuaresmino, t. 1 f. 402 , y f. 410.

Certificados pues los Sumos Pontífices de lo mucho que los religiosos trabajan en Tierra Santa , y padecan , y el fruto tan grande que hacen , para que con mas autoridad lo hagan , les ha concedido los privilegios siguientes.

El Guardian del Monte Sion en Jerusalén tiene autoridad de Legado Apostólico en nombre de la Igle-

sia Romana , en todas las partes del oriente con omnimoda potestad. Concedió Calixto III. Dice la Misa de Pontifical el Guardian , como si fuera Obispo. Tiene autoridad de bendecir los paramentos y los cálices. Puede bendecir el oleo santo. Tiene autoridad para reconciliar los Renegados y Apóstatas.

El Guardian tiene autoridad sobre todos los Sacerdotes seculares y los seglares peregrinos que van á Jerusalén. Calixto III. lo concedió.

Puede dispensar con causa razonable sobre las dudas que se ofrecen á los religiosos que viven en Tierra Santa , sobre la observancia de la regla Calixto III.

Puede tener dentro del convento la caja de las limosnas que envian para conservacion y sustento de los lugares santos. De Calixto III.

Puede espeler de Tierra Santa, y compelerlos con censuras á todos los que viven mal , á que salgan de Tierra Santa. De Clemente V. Inocencio IV. y Juan XII.

Los religiosos que viven en Jerusalem pueden absolver de todos los casos, pecados , censuras , sin reservar alguna , salvo la falsificacion de letras Apostólicas. De Eugenio IV.

Tambien pueden bautizar y desposar en todas aquellas tierras de infieles. De Inocencio V. y Juan XXII.

Los religiosos que viven en Tierra Santa se pueden confesar con cualquier sacerdote seglar. De Calixto III.

Los religiosos pueden admitir á los nuevamente convertidos en todas aquellas partes del oriente. De Gregorio IX. Inocencio IV. Clemente V. y Juan XXII.

Los religiosos pueden comprar , vender y conmutar lo necesario para sus necesidades.

Pueden los religiosos comunicar con los hereges,

escomulgados, cismáticos é infieles que viven en aquellas partes. De Inocencio V. y Juan XXII.

Otros muchos privilegios tienen los dichos religiosos, como son: decir misa antes y fuera de hora señalada por el misal, en casas privadas, anticipar y posponer el Oficio divino en los ayunos, en la administracion de todos los Sacramentos, y otros muchos que puede ver el curioso en Cuaresmino, tomo 1 fol. 446 hasta 549. Y en Tesaur. Terræ Sanctæ, lib. 2 fol. 265.

CAPITULO VIII.

De los muchos trabajos que padecen los religiosos en Jerusalem, por la conservacion de aquellos santisimos lugares.

No hay lengua que pueda significar los innumerables trabajos, tormentos y martirios, tan continuos que cada dia padecen en Jerusalem y Tierra Santa los religiosos de mi P. S. Francisco, por la conservacion de aquellos santisimos lugares, porque alli estan espuestos todos los dias, sin que en esto haya interpolacion, á un perpetuo martirio de tantos turcos, que vienen á los conventos con demandas intolerables, las cuales no conviene darlas, porque una vez que se da la cosa, se hace tributo perpetuo, y cada año va creciendo de tal modo, que si un año dan á un turco dos cuartos, cada año viene á crecer; porque el año siguiente no se contentan con los dos cuartos, sino con tres, y á este modo los demas, y está esto de tal modo introducido, que la licencia para hacer vino antiguamente costaba dos cabritos,

sino que en lugar de ellos diesen un real de á ocho: diéronsele los religiosos, el año siguiente no quiso menos de dos. A este modo ha ido creciendo tanto el tributo, que hoy pagan por esta licencia del vino seiscientos reales de á ocho.

Quando entraba el nuevo Guardian en Jerusalem salian algunos turcos á recibirle, y á su modo le hacian fiestas, unos con panderillos, otros con sonajas, otros con flautas, y acompañándole hasta llegar al convento, luego pedian la cortesía (que es que les den alguna cosa) el Guardian á unos daba un real, á otros un bonete, á otros unos anteojos, á otros un pan de azúcar, á otros dos ó tres varas de paño; finalmente conforme era la persona, así se daba. Al que dió una vez un real, queria otra dos: al que dió un bonete, otra vez queria paño para un vestido; y á este modo los demas, de tal suerte, que hoy se pagan tres mil y quinientos reales de á ocho para la entrada del Guardian, y aun no basta. . .

Pues los religiosos escarmentados ya de esto, quieren mil veces padecer cárceles, palos y otros infinitos trabajos, antes que dar mas de lo que se les debe. Y esta es la causa de padecer tantos trabajos cada dia.

En Jerusalem estamos en mas bajo predicamento y de peor condicion que si fuéramos esclavos, porque el patron que tiene un esclavo aunque es muy cruel, cuida de él porque no se le muera, por falta que le puede hacer. Pero los religiosos, como no son esclavos de ninguno en particular, sino de todos, y aunque se mueran no los pierde ninguno en particular, los tratan con tanta tiranía, dan tantos palos, y hacen tantas insolencias en los conventos, que es permission de Dios y providencia suya que haya religiosos

que quieran vivir allí. Mas, ó grandeza del amor de Dios, y prueba verdadera de la firmeza de nuestra fé, que cuanto mas se padece, mas se desea padecer, y mas contentos y gustosos estan cuando reciben mayores estorsiones.

Tenemos los religiosos obligacion de dar á comer á cuantos turcos vinieren al convento, aunque sean dos mil al dia, y para esto estan señalados cuatro religiosos, que no hacen otra cosa sino acomodarles á cada uno conforme al estilo. Ya se sabe lo que se ha de dar á cada uno, al rico como á rico, al Príncipe como Príncipe, al ciudadano como á tal, al villano conforme á su calidad.

Al Bajá, cuando viene al convento, se la da una grandiosa comida, y luego en comiendo, el Guardian puesto de rodillas le besa la mano, y le presenta un vestido de damasco, raso ó grana; y tal vez, si no le parece bueno, le da con ello en la cara, diciéndole: Perro, este es el vestido para un Señor como yo? Y ha de traer otro mejor. A los príncipes ó caballeros se dan unas buenas comidas. A los ciudadanos se les da una tórtilla de huevos, una ensalada, queso y pan blanco. A los villanos aceitunas con aceite y vinagre, queso y pan negro; mas siempre quieren mas, y sobre esto son los malos tratamientos, y los religiosos quieren mas padecer y morir que añadir á lo que está de asiento alguna cosa.

Tenemos obligacion de dar todo el vinagre que gastan, que como ellos no hacen vino, no lo tienen, y asi lo hemos de dar nosotros, y son muy amigos de él. Tambien los proveemos de azúcar, velas de eera y anteojos, que no los hay en Turquía: en esto gastamos mucho.

Cuando circuncidan los niños de los Señores hemos de dar el azúcar , y velas de cera que se gastan en la fiesta. Cuando se casan algunos de aquellos señores hemos de dar un vestido de damasco para vestir á la novia , y otro al señor. Vienen pues dos turcos al convento á pedir estas cosas , y en no dándoselas , tiran piedras , arcabuzazos , y dan de palos á los frailes , y hacen tantos males , que hay religioso que viendo estas cosas , el ruido y confusion que hay, querria mas estar remando en una galera , que ver tan insolentes exorbitancias.

Lo que mas nos atormenta es , que no les podemos dar vino , y hay dos mil ducados de pena si lo damos. Vienen algunos de aquellos señores á emborracharse al convento , si no les damos vino , somos perdidos ; si se lo damos , se sabe , hemos de pagar (qué se ha de hacer puestos en esta congoja y tribulacion?) Siendo yo Guardian de Belén , vino una vez un caballero , que era Subasi de campaña (que es capitán de los caballeros que estan de guardia para guardar los campos de los vandoleros y árabes que no hagan mal) entró en el convento , pidióme vino, dije que no lo tenia , con mucha cortesía y ruegos me lo pidió tres ó cuatro veces , otras tantas dije no lo tenia ; cuando oyó mi última respuesta , con un baston que tenia en las manos hizo un círculo, mandóme meter dentro de él , y dijo : Perro , hasta ahora yo he usado de cortesía , y tu no has sabido usar de ella , ahora yo te diré cómo lo has de hacer otra vez ; sin salir de este círculo has de sacar el vino ; y debajo de los pies has de cavar y sacarlo , y con este baston te haré yo lo saques , y diciendo y haciendo comenzó con bruta furia á darme muy malos palos

hasta que haciendo yo señas á uno de nuestros trujimanes traje el vino , y con esto se aquietó. El remedio que hay para no pagar los dos mil ducados, es darles tanto , que beban hasta que se emborrachen, y en estando borrachos meterlos en una celda, y que duerman hasta que se les quite la embriaguez; y ellos siempre que vienen por vino , no paran hasta que se emborrachan.

Hemos de pagar todas las fiestas del año , conforme son , tantos reales de á ocho , vestidos de damasco , raso y granas , y tantas velas de cera , y tantos panes de azúcar , porque nos dejen celebrar las fiestas : de modo , que la pascua de Natividad y Resurreccion se pagan ciento y tantos reales de á ocho , cincuenta panes de azúcar , quinientas velas de cera , y diez vestidos de damasco ó raso ; y lo mismo pagamos por las fiestas que celebran á su falso profeta Mahoma , que son tres.

En otras fiestas como Pentecostes , Ascension de Cristo y Asuncion de la Virgen , y otras á este modo, pagamos mas ó menos , conforme es la fiesta ; pero siempre quieren crecer el tributo ; y aqui entra el padecer los religiosos , por no quererles dar mas de lo que se les debe y ellos piden.

Cuando entra de nuevo el Bajá , es infinito lo que se paga á él y á toda su corte , de vestidos de damasco , raso , grana , reales de á ocho , panes de azúcar y velas de cera , porque á todos cuantos criados trae, desde el mayor al menor, los vestimos conforme la calidad de las personas, y se les da tantos dineros ó monedas ; y esto no es lo peor , sino que cada luna del mes muda los oficios , de suerte , que al que era mayordomo le hace secretario , y al secretario ma-

yordomo, y á este modo los demas, y es usanza, que siempre que entra uno en oficio nuevo, le hemos de dar un vestido, y tantos dineros; y de esta manera mudando los oficios, en doce meses que tiene el año, venimos á vestirlos á todos cada mes, que no es creible el gasto que esto hace. Pues aun no pára aqui el daño, sino que cuando viene el Bajá nuevo, ya sabemos el tributo que le hemos de dar, de vestidos, panes de azúcar y velas de cera. Luego que ha llegado, vamos todas las naciones, é hincados de rodillas le ofrecemos el presente: aceptale, danos muy buenas palabras, y nos dice, que ha venido para administrar justicia, y amparar á todos, que estemos seguros, que si alguno nos hiciere algun agravio, que acudamos á él, que nos hará justicia. A este modo nos hace un gran razonamiento, y nos despide. Apenas hemos llegado al convento, cuando nos envia á llamar, y nos dice: Yo vengo empeñado en treinta mil reales de á ocho, es menester hacerme satisfaccion de ellos: y haciendo un repartimiento, á cada nacion su pedazo, comenzando por nosotros. Tú me traerás seis ó siete mil de á ocho, tú tanto, y asi de los demas, repartiendo entre todos la cantidad dicha: esto, dice, ha de ser dentro de veinte y cuatro horas; y no llevándolos, entran luego las cárceles, prisiones, palos y demas vexaciones que se les antoja dar-nos.

La causa de esta tiranía es, que todos los oficios grandes y pequeños, se compran en la corte del Gran Señor, conforme són, y despues de comprados, no tienen seguridad de que estarán en ellos un dia tan solo, pues va uno y da por un oficio, como (pongamos por ejemplo) el Bajá de Jerusalem treinta mil

escudos, dale sus despachos, y partes; pero si dentro de un dia va otro, y da mas por aquel oficio, cogele el dinero, dándole sus despachos; y si este viene, y entra á tomar posesion de tal oficio, primero que el que antes le habia pagado, se queda éste sin el oficio, y sin su dinero. Estando yo en Damasco compré uno un oficio de Cadi de Damasco (que es como Obispo ó Juez mayor entre ellos, que interpreta la ley ó la declara), y apenas hubo dado treinta mil escudos por este oficio, y tomado sus despachos, cuando otro dió otro tanto ó mas, y tuvo tal maña, que llegó dos dias antes que el que dió primero los treinta mil escudos. Cuando el otro llegó á las puertas de Damasco, y le dijeron como ya habia Cadi nuevo que habia dos dias que habia entrado, fue tan grande el dolor y sentimiento que tuvo, que allí murió de repente. De suerte, que cualquiera que compra oficio, sea de Bajá, Cadi ú otro cualquiera (porque todo se vende, y no se da oficio que no sea comprado) no tiene mas seguridad que la que queda dicha; y de aqui viene, que cuando entra un Bajá, despues que todas las naciones le besan la mano, y le presentan lo que le llevan, y él lo acepta, dando muestras de agradecimiento, con buenas razones nos despide, y apenas hemos entrado en el convento, cuando nos vuelve á llamar para hacer el repartimiento que queda dicho, por si acaso viene otro á quitarle el oficio, y juntamente por resarcir el daño que hizo con la compra, y aún tambien para rehacerla para muchos dias. Estando yo en Jerusalem, hubo año que tuvimos cinco Bajaes. Considero pues ahora el prudente lector, que si la venida de uno arruina y destruye las naciones, qué harán tantos en un año, y cuántas

serán las tribulaciones que los pobres religiosos padecerán, y las angustias que tendrán cuando se ven oprimidos de un tirano, que pide tantos mil escudos, y no los tienen, con lo cual es fuerza buscarlos prestados á usura entre los mismos turcos y judíos; y en viendonos con necesidad, nos la venden con tan cruel tiranía, que ha habido vez que nos han llevado á sesenta por ciento; y lo ordinario es veinte, veinte y cuatro, y treinta, y luego van corriendo intereses de intereses, de suerte, que en cuatro ó cinco años vienen á ser mas los intereses que el capital. Y no es posible dejar de dar dineros por redimir estas vexaciones, porque si no lo hacemos ó profanan aquellos santísimos lugares, haciéndolos caballerizas (como hay muchos hechos el dia de hoy como queda dicho), ó sino, los Griegos y Armenios dan luego aquella cantidad y mucho mas, porque nos quiten á nosotros los santuarios, y nos echen de Jerusalem, y se los den á ellos, que es lo que tanto desean, porque por el odio que nos tienen, pretenden esto con grandísimas veras, y es muy cierto, se venden á sí mismos, por dar dineros á los Patriarcas, para que compren los lugares santos, y nos les quiten á nosotros.

Poco antes que yo fuese á Jerusalem, un Bajá pidió al Guardian mil zequias venecianos, y porque no los queria dar, fue luego el Bajá á Belén, para hacer caballeriza aquel santísimo lugar. Pues que corazón podia haber de cristiano, que le bastase el ánimo á ver una cosa tan abominable como esta? (como hoy dia lo experimentamos, y vemos en estos santuarios) quién no diera la vida, cuanto y mas los dineros, y los buscara y sacara debajo de tierra?

En Jerusalem hay dos modos de persecuciones: la

una es la ordinaria y comun, que ya por tan cotidiana estamos tan hechos á ella, que casi no se siente; esto es, cuando los religiosos van fuera, los muchachos, la gente baja y vil les dan de bofetones, tiran piedras y dan palos, escúpenlos en la cara, y á este modo otros mil ultrages; porque los que mas bien nos tratan, es que cuando nos encuentran vuelven el rostro á otra parte, y escupen (no en la cara) que no merecemos que su saliva toque en nuestros rostros, sino en el suelo, porque dicen olemos á condenados. Pues el ruido que todos los dias se padece en el convento, unos á pedir una cosa, otros otra, otros á comer, es tal, que sería nunca acabar querer decirlo todo. Estos trabajos (como digo) son ya pan tan cotidiano, que aunque se sienten, ya estamos tan como connaturalizados con ellos, que se hacen mas sufribles y tolerables.

Otros trabajos hay mas crueles y terribles, que son los que nos dan el Bajá, Cadi, Santones, y demas Príncipes, que todos paran en pedir dineros, y para esto maquinan mil maldades, mil embustes y traiciones, acusándonos de que hemos cometido éste ó aquel delito; que tenemos soldados en los conventos, que labramos armas para levantarnos con la santa ciudad. Vienen á visitar los conventos, y por cuatro reales se hallan luego testigos, que juran contra nosotros.

Estando yo en Jerusalem, pidió el Bajá una cantidad de dineros, y el Guardian no la quiso dar: nuestro convento está arrimado á las murallas de la ciudad; por la parte de un pedazo de huerta, que tenemos, habia muchisimos años que estaba quitada una piedra del muro; hizo el Bajá informacion que nosotros habíamos quitado aquella piedra para entrar soldados

por allí. Alborotóse la ciudad , los Santones clamaban que fuésemos muertos , con que nos sentenciaron á todos á ser ahorcados : pusieron la horca en el convento , estuvo puesta dos meses , y amenazando todo aquel tiempo que nos habian de ahorear. Finalmente, viendo el Bajá que los Santones trataban de que la causa fuese remitida y llevada á Constantinopla , y que era acabar con todo , volvió , é hizo él mismo informacion de como estábamos inocentes , y nos dieron por libres. Este trabajo nos costó mas de diez ó doce mil reales de á ocho : para que se note lo que se padece con estos bárbaros.

Un dia vino un turco al convento á pedir un vestido de damasco , y no se le quisieron dar. Díjoles Francos, dádmelo, porque si no os costará caro ; no se lo dieron. Salió fuera del convento , dióse una puñada en las narices é hízose sangre : fue todo ensangrentado al Bajá , quejándose de los frailes , que le habian dado de puñadas y maltratado tan mal. Halló luego testigos que juraron era verdad , y luego nos condenó el Bajá á pagar setecientos reales de á ocho, sin remedio alguno.

Hay unas leyes entre los turcos tan rigurosas contra nosotros , que si uno entra en una mezquita ha de renegar , ó si no ser quemado vivo. Si blasfema de Mahoma lo mismo. Si escupe en una mezquita lo mismo ; y si un cristiano da una puñada á un turco ó empellon , cortarle la mano ó rescatarla por mil escudos.

Y esto se ejecuta con tanto rigor , que ví yo en Sidón que un mercader dió un bofetón á un turco , luego le condenaron á cortarle la mano , y fué fuerza rescatarla por los mil escudos. A Baruth llegaron unos

religiosos, y al desembarcar, fueron á registrarlos, y llegando á uno con las manos indecentemente á algunas partes de su cuerpo, para ver si traía armas ú otras cosas, dió un empellon á un turco, luego fué condenado á cortarle la mano; y como el pobre religioso no tenia dineros, entre los mercaderes que alli se hallaron dieron los mil escudos por rescatarle.

Un turco vino un dia al convento, pidió una cosa, no se la dieron, vase al Bajá, y dícele, que á un hijo suyo, un fraile le habia dado de puñadas, luego fue sentenciado, y fue menester pagar la pena, y el fraile á quien achacó que habia dado á su hijo, no habia salido fuera del convento aquel dia.

Viniendo á Jerusalem tres tudescos, en el camino riñeron, y los dos dieron de puñadas al otro; llegaron á Jerusalem, y aquel que dieron las puñadas, de rabia que tenia contra los otros renegó, los otros visitaron los santuarios, y pedida licencia al Bajá se fueron. Al cabo de veinte dias que se habian ido, llamó el Bajá al Guardian, y le preguntó, dónde estaban aquellos peregrinos? El Guardian respondió que se habian ido. Pues cómo se han ido sin pagar la pena que merecian por haber dado de puñadas á este turco? (que era el renegado que estaba alli presente.) El Guardian respondió: Señor, cuando le dieron no era turco sino cristiano, y el haberse ido fue con orden tuya. No importa, dijo el Bajá, que si no era turco cuando le dieron, habia de serlo, como lo es ahora: y si se fueron con licencia mia, tú me habias de haber advertido, como aquellos habian dado puñadas á este turco, y yo les hubiera hecho pagar la pena; y pues no lo hiciste págala tú; y fue fuerza pagarla.

Va un turco á Constantinopla á negocios, y para

resarcir la quiebra de lo que allá gastó , saca un comandamiento del Gran Señor contra los religiosos , y este siempre es de cosas imposibles ; de suerte , que no es posible que podamos nosotros dejar de redimir esta vejacion con dineros , ó si no somos perdidos , y es fuerza.

Estando yo en Jerusalem vino uno , y trajo una provision , que no pudiéramos los religiosos salir por la puerta de la ciudad , cuando íbamos á Belen , la causa era , porque la puerta estaba junto al castillo , y que pasando por alli reconoceríamos la fortaleza , y corria peligro que tomásemos el castillo , júzguese ahora qué habíamos de hacer los pobres frailes para salir , no habiendo otra parte por donde sino la puerta de la ciudad.

El estilo que ellos tienen cuando alcanzan estas provisiones es , que lo llevan muy secreto , en llegando á Jerusalem , se van al convento , y muestran al Guardian la provision , y dicen si la quiere rescatar , y se conciertan por tantos reales , porque si no quieren rescatarla , la presentarán al Bajá , y en presentándola , no hay remedio alguno , sino que se pone en ejecucion.

Y esta fue la causa por que perdimos al santo Cenáculo , donde Cristo instituyó el Santísimo Sacramento , lavó los pies á los discípulos , y vino el Espíritu Santo , que está sobre el sepulcro de David. Fue uno á Constantinopla , presentó una peticion , diciendo : que los francos , siendo perros , andaban sobre el sepulcro de David , y que esta era una gran indecencia ; por tanto que fuesen echados de alli. Diéronle provision para esto : vino á Jerusalem con su despacho , presentóle al Guardian , y muy de secreto le pi-

dió dos vestidos de Damasco , el Guardian fue tan inconsiderado que no se los quiso dar , amonestóle una y muchas veces , y no concedió lo que le pedia. El turco presentó la provision al Bajá, luego al punto la ejecutó , echaron á los frailes , hicieron mezquita aquel santísimo lugar , y no ha tenido remedio , sino que hoy es mezquita de turcos (que es gran dolor para los cristianos) , sin que se pueda deshacer lo ejecutado. De tal suerte , que habiendo Felipe II (el año de 1598) , el Emperador , el Rey de Francia y otros Príncipes cristianos , ofrecido gran suma de dineros , no ha sido posible jamas el poderlo recuperar. Con que podremos esclamar con el Profeta : *Quid talia audiendo , temperet , à lacrimis?* Qué corazón habrá católico , por de diamante que sea , que leyendo y oyendo esto no se desate en lágrimas , y deshaga en llanto?

Estando yo en Belén , trajeron una provision para que una cisterna que hay en el convento fuese comun á todos , y viniesen hombres , niños y mugeres á tomar agua , diciendo , que nosotros que éramos perros , teniamos agua dentro de casa , y ellos habian de ir tan lejos á la cisterna de Dayid. Júzguese pues qué se habia de hacer en este caso ; si no compráramos esta provision , era imposible vivir en Belén , y habiamos de tener la puerta todo el dia abierta , y la cisterna está en lo mas interior del convento ; y asi fue fuerza el rescatarla por quanto quiso el turco.

A este modo hacen cada dia mil tiranías , y luego se aunan todos contra nosotros , y un niño que comienza á decir , estos francos son nuestros enemigos , perros enemigos de nuestro gran profeta Mahoma , mueran todos ; corre luego la voz , gritando , mue-

ran, mueran los perros; y á no tener los conventos tan fuertes, y las puertas de hierro, infinitas veces, nos hubieran quitado la vida, como lo han hecho ya otras veces, que han muerto á todos los religiosos, como se verá en el capítulo que trata de los mártires que ha habido en Jerusalem.

Las cárceles que tienen son rigurosísimas, obscuras, humidísimas, llenas de cieno, y mil sabandijas asquerosas, hediondas, las cadenas, esposas y grillos gruesísimos, nunca ponen á uno solo, sino cuatro ó cinco, seis ó siete juntos, de modo, que no pueden estar. La comida no es mas que pan y agua, y esto es muy escaso.

A uno de los compañeros que hoy tengo en mi compañía aquí en Madrid, llamado Fr. Juan de san Buenaventura, lego, hijo de la recolección de la provincia de Burgos, le tuvieron una vez tres meses desnudo en carnes en un corral al yelo; y á las inclemencias del tiempo, atado con tres cadenas, dos en los pies y una al cuello; y no le daban á comer sino un poco de trigo cocido en un artesancillo de palo, como si fuera un puerco, y de este no le daban aun lo que habia menester, sino muy poco, y juntamente revuelto con cebada.

Cosa parece de reir cuando el Bajá nos manda dar de palos, porque los dan ó en las plantas de los pies, ó en las asentaderas, ó en la barriga; lo ordinario es en los pies, porque en la barriga, raras son las que se escapan. Ponen al paciente con los pies arriba y la cabeza abajo, para lo cual tienen un palo ó un soporte acomodado; de modo, que tienen las plantas de los pies levantadas del suelo como una vara, con unos bastones muy fuertes le dan doscientos ó

trescientos, y vez ha habido de dar quinientos, y por cada palo que le dan le sentencian á pagar un real, de suerte, que si le dan cien palos, tantos reales le hacen pagar (y por esto digo que es cosa de reir), y estan todos con sus rosarios contando porque no haya fraude, y dicen, que por el trabajo que toma el ministro en dar los palos, los ha de pagar.

Buen testigo de esto, y bien experimentada tiene esta verdad otro compañero mio, que tengo aqui en Madrid, con título de Procurador, que se llama el P. Fr. Francisco de la Madre de Dios, el cual ejerciendo tambien el oficio de Procurador en Jerusalem, fue muchas veces preso, y dándole tantos palos en las plantas de los pies, que es milagro como vive. Pero dice con muy buen donaire: mucho mas sentia yo, despues que me habian dado tantos palos, que me hiciesen pagar tantos reales como palos habia recibido; y como él era Procurador, y por su mano los habia de dar, su sentimiento era grande.

El remedio que le dan para curarlo; cuando lo ven que tiene los pies casi deshechos, es lavárseles con vinagre caliente y sal, refregándolos muy bien con un estropajo fuerte, y es remedio totalmente eficaz para estar bueno.

Pero dirá alguno, que porqué no acudimos á Constantinopla cuando usa con nosotros estas tiranías el Bajá; ó cuando algun turco particular nos molesta, porqué no acudimos al Bajá, para que nos favorezca? Este ya está experimentado que no conviene, porque si acudimos al Bajá, cuando un turco nos pide alguna cosa, él nos hará justicia; mas despues de haberla hecho, nos llevará ciento por uno. Pide (por ejemplo) uno un pan de azúcar, que vale cuatro rea-

les , el Bajá le manda dar de palos ; pero despues por la justicia que ha hecho nos llevará ciento ó doscientos reales. Pide un Bajá quatrocientos reales, acudimos á Constantinopla, sin remedio nos harán justicia; pero por hacerla , á bien andar las cosas , llevarán quatro ó cinco mil reales; y asi tenemos por mas acertado padecer tantas estorsionez é injusticias , que no comprar tan cara la justicia.

Ya nos acusan que tenemos hechas minas por debajo de tierra hasta el mar , que está cuarenta millas de Jerusalem , y que por alli entramos soldados. A este modo son tantas y tan grandes las tribulaciones que cada dia se padecen , que no es posible contarlas.

Uno de los milagros que hoy continúa su Divina Magestad con nosotros es el que teniendo tantos secretos , donde estan escondidas tantas y tales riquezas de ornamentos y demas cosas necesarias para el culto divino , y adonde estan los damascos , rasos , granas , cera , azúcar y dinero , y jamas , aunque visitan el convento muchísimas veces , no han podido encontrar cosa alguna.

CAPITULO IX.

En que se ponen y especifican otros muchos trabajos que padecen los religiosos, por la tiranía de los Turcos.

Año de 1622 las Galeras de Malta tomaron dos barcas cargadas de jabon , que eran de unos moros mercaderes de Jerusalem : el Bajá mandó que los frailes pagasen el valor de las barcas , por haber sido cristianos los que habian hecho esta presa.

El mismo año hurtaron un Caliz de la sacristia, supose que el ladron era un hijo de un intérprete de

casa el Bajá le mandó prender , y le condenó á que le diese á él 200 reales , y al convento condenó que le pagase 70 vestidos de seda por la recta justicia que habia hecho.

Año de 1626 se vieron los lugares santos en grande aprieto , porque los turcos robaron al convento todas las limosnas que tenia , y no se pidió justicia, con temor que la administracion costaria mas que la pérdida , aunque fue todo.

El mismo año el Bajá y Cadi de Jerusalem , y un Teniente del Bajá , llamado Farrucho , hicieron tantas tiranías con los frailes , que les hicieron pagar 9800 reales , con muchos palos y azotes que les dieron.

También el mismo año pidió el Bajá 700 reales , á un judío , y él respondió , que los tenia depositados en el convento : envió á pedirlos al Guardian , que no los tenia , nególos , enfurecióse el Bajá , mandó prender al Guardian , que era fray Santos de Mesina , y condenó á muerte todos los frailes ; pusieronse medianeros , dióles muchos palos , y costó 3 mil reales la resistencia.

Año de 1628 , siendo Guardian Fr. Diego de san Severino , el Bajá le pidió 300 doblas , él se escusó ó respondió con tibieza ; pero el Bajá se fue un dia al convento , y entrando en el corral , vió en él monton de piedras , y dando voces furiosamente ; comenzó á convocar la ciudad , diciendo : estos bellacos frailes deshacen la muralla para dar entrada por esta parte á los cristianos , y veis aqui las piedras que tenian quitadas. Alborotóse el pueblo , envistió el convento , apellidando su muerte : el Bajá los prendió , hizoles causa , sentencióles á muerte , llevólos al suplicio ; y

estando al pie de la horca, llegó un hijo del Bajá haciendo el ignorante, y preguntó: porqué morian aquellos hombres? Y respondiéronle, que por traidores al Gran Señor; volvióse á su padre, y le dijo: cierto, Señor, que estos Francos no tienen cara de ser traidores, antes parece gente honrada, y aunque el caso es atroz, sírvase Vd. de que paguen 5000 zequies de oro, y no se hable mas de la materia; y diciendo y haciendo, los quitó de la horca, y los llevó al convento, y pidió el dinero para contarlo. exagerando lo que habia aprovechado su intercesion; y asi se hubo de hacer sin réplica.

Año de 1650, siendo Guardian de Jerusalem el P. Fr. Antonio de Gaeta, sucedió otra persecucion á los frailes de Jerusalem, que porque la escribió el mismo Guardian, se dirá mejor por sus palabras, poniendo su carta aqui, que es del tenor siguiente.

Reverendísimo Padre nuestro.

Apenas llegué á Tierra Santa, cuando los ministros del Turco quisieron que los pagase el tributo que se suele pagar en la entrada de nuevo Guardian, que son casi 300 reales, no teniendo yo aun la patente de Guardian, sino de Visitador, y como ellos no saben distinguir estas cosas, hube de pagar como si fuera Guardian: dos meses despues vino la patente de la guardianía, y me obligaron á pagar segunda vez con toda violencia, y contra toda ley. Al principio de mi guardianía entró tambien nuevo Bajá, y cuando vino el Comisario á tomar en nombre suyo la posesion, corria fama que era el mas cruel tirano que se habia visto en Tierra Santa, enemigo de los

francos, de los griegos, y Armenios, y tambien de los mismos turcos, estos nos aconsejaron que huyésemos á la jurisdiccion de otro Gobierno. Estaba yo en Belén celebrando la fiesta de Natividad, y los Prolados de las naciones Griega y Armenia me animaron para que huyésemos todos, como efectivamente lo hicimos aquella noche, caminando siete dias escondidos, y siete noches al frio y al sereno, hasta que llegamos á la ciudad de Saida, que es la jurisdiccion del Bajá de Damasco.

Algunos dias despues de nuestra huida llegó el nuevo Bajá á Jerusalem, y habiendo entendido que se habian huido los superiores de los conventos se enfureció tan bestialmente, que amenazó á todos los religiosos con pena de muerte, y destruir y profanar los conventos, si los superiores no volvian. Terciaron con el Bajá algunos turcos y santones, para que mitigase la ira, y contentóse con que le diesen 2000 rs., y que volviesen en sana paz. Nosotros rezelábamos el cumplimiento de su palabra, y él hizo una escritura en forma jurídica, en que juraba sobre el Alcorán de Mahoma y el templo de la Meca, y sobre la cabeza del Gran Turco, de no ofendernos, y de contentarse con las ordinarias contribuciones. Envió para este efecto algunos caballeros turcos á Saida, asegurándonos el buen trato y cumplimiento de su promesa.

Siempre presumí, que no debiéramos fiarnos de sus promesas; pero porque no pasara el Bajá á la destruccion de los templos, y degüello de mis hermanos, volví á Jerusalem con los otros superiores, donde el Bajá nos recibió con buen semblante y corteses palabras, y para afianzar mas nuestra quietud,

Le dimos 5000 rs. Reventó la alevosia de este bárbaro la noche de Ascension de N. S., cuando halládomos en el monte Olivete, casi con todos los religiosos de esta familia, para celebrar la fiesta del Señor. como es costumbre, á las diez horas de la noche, vino el Bajá con grande muchedumbre de soldados, y derribando la puerta de la iglesia, hizo él mismo diligencia para buscar el vino que teniamos para celebrar las misas; y aunque no lo halló, porque lo escondió un religioso, topó con un Caliz, y tomándole en la mano, dijo: cómo os habeis atrevido á entrar en este lugar, siendo mezquita de nuestro Profeta? Respondió el intérprete, que teniamos privilegio del Gran Turco para celebrar alli todos los años, y que ademas de esto, era costumbre inmemorial. Replicó el Bajá que alli era él el Rey, y que por eso queria 4000 rs., porque si no lo habiamos de pagar con la vida.

Replicándole que era imposible, por no tenerlos, hizo numerar los religiosos, y puso hombres de mas por guardas en la puerta, y mandó que yo y Fr. Antonio del Buen Suceso, y Fr. Fidel de Génova fuésemos atados y llevados á un corral, diciendo nos habia de dar muerte, no dándole 4000 rs; y ofreciéndole cuatrocientos, se indignó tanto, que nos mandó desnudar y poner en un pajar á todos para quemarnos á fuego lento; pero luego reformó aquella sentencia, y mandónos empalasen; y mientras disponian los jasucos, que son los palos agudos en que se empalaban los malhechores, decia mil blasfemias, y nos atormentaban con los cordeles, hasta desollarnos.

Compadecido el intérprete de nosotros le ofreció

dos mil rs., y aunque él se partió blasfemando, maldió á un ministro nos soltase; y volviendo á la mañana siguiente á la ciudad tan atormentados, afligidos y heridos, los frailes se alegraron por vernos vivos; pero se afligieron por no tener limosna con que pagar, y se hubieron de buscar dos mil ducados á usura á treinta por ciento. Esto si que es padecer en Tierra Santa, ó P. Rmo. pues los antiguos religiosos que habitaron estos lugares, fueron atormentados y muertos por la confesion de la santa fé; pero ahora nos atormentan y matan por sacarnos los dineros. No sabemos en qué ha de parar esta tragedia, porque el tirano es cruel, blasfemo y alevoso; espero en su divina misericordia, ó que á él le amansará de su fiereza, ó que á nosotros nos dará la paciencia necesaria para que muramos por su santa fé, y por guardar estos santos lugares; para que no lleguen á ser profanados de los enemigos de Dios, que guarde á V. Rma., y nos envíe su santa bendición: De la santa ciudad de Jerusalem, á 5 de Julio de 1650.

Reverendísimo Padre.

Humilde hijo.

Fr. Antonio de Gaeta,

Guardian del Sacro monte Sion.

No amainó esta tribulacion por este suceso, pues llegó á tanto la calamidad, que hubo de huir el Guardian é irse á Constantinopla, en que ha padecido no pequeños trabajos, que no estan hasta ahora remediados, pues dura la persecucion, como constará de la carta que el P. Fray Diego Surrento escribió á 3 de Mayo de 652 al Ministro General del Orden, que dice así:

A nuestro Rmo. P. Fr. Pedro Manero, Ministro General de toda la Orden de N. P. S. Francisco : Salud.

REVERENDÍSIMO PADRE.

Si las persecuciones de la primitiva Iglesia obligaban á los santos Mártires á esconderse en las cavernas, no son de menor calidad las que padece ahora esta familia para irnos á las grutas de los montes, si no nos obligara mas el no desamparar estos santuarios que la conservacion de la vida. Eligió V. Rma. el año pasado de 1651, el Guardian de Jerusalem al P. Fr. Mariano Maleo, de la provincia de Milán, varon bien á propósito para la ocasion presente, de que le previno el Sumo Pontífice, quando besándole el pie en Roma, le dijo : gran peso teneis sobre vuestras espaldas : *Sustine in patientia.*

Hizo el Guardian su viage por Nápoles á la isla de Malta, donde se embarcó, y en doce dias aportó á Ptolomaida con toda su familia, disimuló su llegada, y no quiso desembarcar, hasta que supo que el Bajá de Zafet se habia partido; por que era un cruelísimo tirano. Por su ausencia tomó el gobierno Hemir Melén, que es sobrino de Hemir Picardin, Príncipe de las dos Galiléas, y Señor de mucha parte de Samaria, tan devoto nuestro, que para ser buen cristiano, no le faltaba sino la fé, creo que V. Rma. sabe quién fue el tio de este Hemir Melén, pues nos restituyó la casa Santa de Nazareth, y nos fabricó el convento, y nos hizo otras buenas obras; y por estas señas conocerá la calidad de su sobrino, que no es menos

devoto que él , y se ha alzado con las mismas tierras y provincias que eran de su tio. .

Este Príncipe pues nos recibió y proveyó de guardias para que fuésemos á Nazareth por el monte Carmelo, porque el dicho Hemir Melén nos ha restituido el sitio para reedificacion de Nazareth , que los años pasados le destruyeron los Arabes. Recibiéolos en el monte Carmelo el P. Fr. Próspero del Espíritu Santo, que es Vicario General de los Carmelitas descalzos , que viven en aquel sagrado monte, con tanto agasajo y caridad , que bien se conoce ser en ella sucesor del Patriarca Elías : diónos para el camino muchos regalos y dos religiosos para que nos acompañasen hasta el campo magno de Esdrelon ; y como los religiosos que andaban por los montes , atemorizados despues de las ruinas de Nazareth , supieron que iba el Guardian á aquella ciudad ; salieron de las cavernas donde estaban , por no perder totalmente de vista aquel celestial lugar.

Cuando llegamos á ver las ruinas del convento, cuando vimos aquel sitio donde encarnó el verbo divino , donde habitó la Virgen María y su esposo san Josef , y donde Jesucristo N. S. vivió la mayor parte de su vida , caido , arruinado , y profanado con ignominiosas indecencias , no pudo la piedad mortificar la fuerza de los llantos, viendo tan lamentable espectáculo , que parecia lo mismo que vieron los Macabeos, *Viderunt sanctificationem desertam , et altare profanatum , et in actis virgulta nata &c.* Pero habiendo limpiado el sitio y adornado con el mayor aliño posible la gruta , dejamos oficiales y religiosos para el culto divino, y nos partimos para la Santa Ciudad de Jerusalem.

Cuando llegamos á ella , estaba todo en perdicion y á peligro de acabarse todo de una vez ; y la causa fue , porque sabiendo el Bajá y el Cadi que se caía un cuarto del convento de San Salvador , hicieron instancia con los Frailes , para que le reparasen , ellos recelándose no fuese alguna trampa de las que suelen hacer los turcos , no querian emprender la obra ; pero ellos les forzaron , haciéndoles escritura pública , en que se decia , que ellos lo mandaban. Con esta seguridad , y otra licencia que tenian del Gran Turco , se comenzó la obra , y se perfeccionó en brevísimo tiempo. Los mismos que dieron licencia , levantaron la voz , que los cristianos labraban una fortaleza para alzarse con la ciudad : conmovióse en sedicion el pueblo , y el Bajá mandó al Guardian saliese de la ciudad , para que entrase en forma de Guardian , y saliese él á recibirle con la caballería ; pues no era honra suya , que siendo él Gobernador no entrase tan gran Prelado con la decencia conveniente. Pero el Guardian se valió de algunos turcos , pagándoles bien la agencia , para que el Bajá sosegase el tumulto y escusase la solemnidad del recibimiento.

Un dia sucedió , que entre las ruinas de la fábrica se hallaron unas monedas antiguas de oro , con caracteres Samaritanos , y proveyó la divina clemencia , que en aquella ocasion no se hallase alli ningun maestro Mahometano , que si le hubiera , nos acusara de que habiamos hallado algun tesoro , y fuera nuestra total ruina. Una noche me llamó el Bajá á mí y al Procurador , fuimos á la obediencia , y éste airado , comenzó á hacernos cargos , diciendo : que por nuestra conveniencia teniamos turbados los súbditos del Gran Señor , que nunca creyó que fuéramos tan mala

gente , que nos queria degollar , y él daria las causas al Turco , mandónos poner una cadena al cuello , y llevarnos á un calabozo , adonde nos dieron muchos palos , y el rescate costó muchos dineros.

Rmo. P. No es creible la continuacion de nuestras miserias , todo á fin de sacarnos dineros , ó profanar estos santuarios ; porque es asi , que se han pagado al Bajá en menos de seis meses 8060 reales de á ocho ; y al Cadi , Santones y los demas ministros , al mismo respecto. No sé en qué ha de parar esto , porque habemos perdido nuestra antigua libertad , pues donde quiera que nos topan , nos ultrajan con increíbles oprobrios toda gente popular , especialmente los muchachos moros y turquillos. Un dia de estos , yendo á visitar los santuarios dos religiosos , los acometieron unos muchachos moros con tal furia de pedradas junto á la Piscina de Salomón , que el uno llegó á ampararse de unas mugeres turcas , que con piedad le defendieron ; y al otro que alcanzaron le dejaron casi muerto á coces y puñadas , y por esta buena obra llegaron al convento diciendo , que les diesen alguna cosa , que si no irian al Bajá , y le dirian que aquellos Frailes estaban sacando huesos de turcos muertos , para quemarlos ; y por no despertar otra cantera , se les pagó á buen precio las injurias recibidas.

No cesaba la codicia del Bajá , y aunque fue él quien solicitó la fábrica , envió á decir al Guardian , que mostrase el privilegio y la orden del Gran Turco para hacer la fábrica , porque si no era forzoso destruirle. Fue grande providencia de Dios , de que se hallase una escritura , que el año de 1651 habia dado el Gran Turco , á instancia del Emperador , el cual

privilegio leyó un Sacerdote Armenio , que era católico , y se llamaba D. Juan ; y habiéndose juntado todos los tribunales , examinaron el privilegio , y hallaron , que era bueno y legítimo , con que el Bajá le mandó pregonar en la plaza del templo de Salomon á son de trompetas ; pero tampoco esto bastó para sosegar el pueblo.

Jueves á 25 de Abril del año de 1652, dia de san Marcos , se descubrió una conjuracion contra nosotros , por este modo : que en este convento trabajaba un muchacho , que habiendo oido á otro que su padre decia nos habian de degollar , supieron los religiosos la verdad de esto por medio de un moro llamado Mahometo , que era nuestro amigo. No se descuidó el P. Guardian , sino que el viernes 26 de Abril previno sus religiosos animándolos á morir en defensa de la fé y de los santuarios. Cantó él la misa , y comulgaron todos los religiosos legos , y todos esperaron el suceso puestos en oracion. Cerró las puertas , y recogió los obreros.

Estando con esta prevencion se oyeron unas voces que daban unas mugeres desde unos terrados , diciéndonos nos guardásemos , porque venia mucha gente conjurada para matarnos y quemarnos el convento. Era el tiempo de su Ramadán , y habia innumerable gente de moros de los lugares circonvencinos , y estaba el Bajá ausente. La gente levantada venia apellidando: muéran los Francos y el Cadi , al cual acometieron con furia infernal ; pero la mayor irritacion era contra el Cadi , que es como Arzobispo aqui , que trata de la jurisdiccion espiritual. Acometiéronle al entrar en el templo de Salomon , y le hicieron mil ultrages , y le habieran muerto si Othoman , que es el cabo de

la caballería, no le hubiera amparado con la gente de armas. Luego revolvió el tumulto diciendo : mueran los Francos , nuestros enemigos , y con furioso ímpetu acometieron al convento mas de 6000 hombres; pero los obreros jornaleros , que eran tambien turcos , se pusieron en defensa del convento , peleando con gran valor con los que pretendian entrar ; porque cuando Dios quiere remediar de los peligros , hace socorros y de los enemigos defensa.

En esta ocasion acudió el Guardian á la iglesia, mandando se consumiese el Santísimo Sacramento; pero ya algunos religiosos le habian bajado á la bodega , donde estaban diciendo Himnos , y pidiendo á Dios misericordia por todos ; con que el Guardian volvió luego á animar á los obreros , y los religiosos que estaban peleando con los moros con intrépido valor , resistiendo los continuos asaltos. Y estando en medio del furor de la refriega , vino en persona el Gobernador del castillo y el Gobernador de la caballería que hay en la ciudad , con otros muchos caballeros turcos , en defensa nuestra , que pelearon con la muchedumbre , y los hicieron retirar , sin haber habido ningun muerto de una parte á otra , sino es Fr. Antonio del Buen Suceso , español , que por defender su parte , un moro le tiró un golpe , que pensaron era mortal , pero no fue nada. Prodigioso fue el valor con que nuestros obreros , hombres , niños y mugeres nos defendieron de esta sedicion. Hase quietado mucho , porque el Cadi se rehizo , y promulgó un bando , en que mandó saliesen de la ciudad todos los villanos moros , y que no haciéndolo dentro de seis horas , haria grandes mercedes á cualquiera que los matase.

Afirman ahora muchos moros , que en el tiempo del asalto vieron sobre los muros del convento muchedumbre de soldados armados , y uno que los capitaneaba , que no le veían sino los ojos , y éste les ponia grandísimo miedo. Dicen tambien , que el viernes , dia de esta tribulacion , venia de Belén á Jerusalem una tropa de Griegos y Armenios , y que en medio del camino , que hay de una ciudad á otra , estaban algo apartadas unas tropas de gente armada de armas blancas , y el capitan estaba sentado en medio del camino , y oyeron que decian los unos á los otros en lengua arábica : ya es tiempo de ir á socorrer los Francos ; que el capitan respondió : hasta ahora no es tiempo ; con lo cual pasaron á Jerusalem , donde oyeron y supieron las tribulaciones que habian padecido los Francos , y como Dios los habia librado. Y atónitos los pasajeros se preguntaban unos á otros , quién podian ser aquellos armados que en el camino toparon , diciendo , venian á socorrer los Francos? Y verdaderamente reconocieron ser algunos escuadrones celestiales.

En esta ocasion estaban tres religiosos y un peregrino Inglés visitando los santuarios de la montaña de Judea ; volviendo á Jerusalem encontraron junto al convento de Santa Cruz (que es de Griegos) muchos villanos moros que venian embravecidos del asalto , y dijeron : matemos estos perros enemigos de nuestro Profeta. Los religiosos y peregrinos huyeron al convento , pero los Griegos les cerraron la puerta , y no los dejaron entrar (que estos son mas impios con nosotros que los mismos turcos , por el odio que tienen á la santa Iglesia Romana) , con que los villanos los alcanzaron , y el P. Fr. Arcangel invocó á

S. Antonio de Padua , y tirándole un villano á dos manos un palo con un baston grueso , se le rompió en la cabeza como si fuera caña ; y finalmente á los tres les dieron tantos palos , que los dejaron por muertos ; pero el Señor los fortaleció para que pudiesen llegar á este convento donde han sido curados con la debida caridad.

Nada aplaca este furor , antes parece que irrita mas el ódio de los populares , el ver que no pudieron ganar el convento ; y asi deseosos de acreditar su valor , concurrieron el viernes siguiente á 2 de Mayo grande número de villanos , y entre ellos muchos moriscos de España Granadinos , y comenzaron á tumultuar tanto , que toda la ciudad cerró las casas , y los mercaderes sus tiendas , y nosotros acudimos al socorro del cielo , poniéndonos en oracion , implorando la misericordia divina , y tambien algunas diligencias humanas , y la mas eficaz fue ganar los caudillos principales del villanage que detuvieron el furor , y tambien ganámos á Othoman , general de la caballería , el cual puso su pavellon de campaña cerca de nuestro convento , dispuso los soldados turcos en escuadrones , en forma que no pudieron los villanos hacer entrada por ninguna parte , con que desvaneció el furor del pueblo.

Creemos ; que estos desórdenes los influye la corte de Constantinopla , de donde nos escribe el P. Fr. Francisco Serino , confesor del embajador de la Cesarea Magestad , que los turcos , con ocasion de la guerra contra los venecianos han saqueado las iglesias de los cristianos , especialmente la de nuestro convento , que despues de haberla robado , la han cerrado y sellado ; que han dado un garrote á la

Sultana madre; que han embargado quince navíos de mercaderes cristianos; que los Embajadores de Francia é Inglaterra han tenido recias pesadumbres, hasta casi llegar á combatirse, y que todo anda revuelto. Y así, Rmo. Padre, todas estas preñeces han de parir nuevas tribulaciones para esta Familia; por lo cual no resta mas que acudir á Dios, y al favor de V. Rma. para que nos mande encomendar á nuestro Señor, y socorrernos con limosnas, porque los tributos no los tasa la ley ni la razon, sino la tiranísima codicia de los ministros, pues auxiliados del divino favor, perseveraremos en derramar nuestra sangre por conservar estos Santuarios, para que en nuestro tiempo no padezca la Religion confusion; aunque es verdad que jamas ha estado esto con la tiranía y violencia que hoy está, ni tampoco mejor familia, pues hay en estos conventos religiosos muy apostólicos. Dios los conserve, y nos guarde á V. Rma. por su divina misericordia. Fecha en la Santa ciudad de Jerusalem en 4 de Mayo de 1652.

De V. R. Paternidad
humilde siervo é hijo,

Fr. Diego de Surrento.
Secretario de Tierra Santa.

Carta que escribió la familia de N. S. P. S. Francisco, que reside en Jerusalem y Tierra Santa, á 8 de marzo de 1653 á N. R. P. Fr. Pedro Manero, Ministro general de toda la Orden Seráfica, en que le dan cuenta de lo acaecido, y nuevamente procedido de la malavolencia de los Griegos cismáticos, que con sus malos informes irritaron al Gran Turco y sus ministros, para asolar la Casa santa, y acabar con los religiosos que habitan en aquellos santos lugares.

Rma. Padre nuestro.

El amorosísimo Jesus sea nuestra guia, salud, vida y remedio, y comuniqué á V. Rma. los dones de su divina gracia, para que en todo se cumpla su muy santa voluntad.

Despues del auxilio divino, no hay en nuestra esperanza otra consolacion, que la paternal benevolencia de V. Rma. y los vigilantísimos auxilios con que solicita los medios necesarios para que la gloria de N. Señor sea continuada en la veneracion de estos sagrados santuarios, prendas de nuestra redencion.

Despues de la última carta que escribimos á V. Rma. el año pasado, en que dábamos cuenta de algunos trabajos, y en ella referia la universal conspiracion del pueblo Jerosolimitano, con los habitadores de los pueblos circumvecinos para nuestra destruccion y de los sagrados Templos, han sido muy repetidas las cárceles, azotes y opresiones con que nos han ultrajado, no solo á los religiosos, pero á nuestros trujimanes y cristianos católicos; que atemorizados del rigor de los castigos, muchas familias han desamparado sus casas, y retirádose á los montes. Es oca-

sion muy oportuna para estos desórdenes la irritacion y encono que les causa la guerra de Candia contra los venecianos , y el suceso que nuevamente han tenido por la parte de la Ungría , donde al Emperador quisieron tomar por interpresa una plaza. Supiéronlo los alemanes , y degollaron á ocho mil turcos de á pie y á caballo , que iban á esta faccion tan alevosa y traidoramente , por ser el Gran Turco de muy tierna edad , y con este motivo ser insuperable la codicia de los que gobiernan su Imperio , faltando á las leyes naturales , gobiernan con suma tiranía , sin guardar respeto ni decoro á los Embajadores , Cónsules y Mercaderes que han padecido y padecen grandes indecencias y daños en sus personas y haciendas , en Constantinopla , Alepo , Damasco , Alejandría , el gran Cairo y otras ciudades ; y el Señor Bailío de Venecia , que últimamente entró con salvaguardia en Constantinopla para el tratado de las paces , le tienen preso en la ciudad de Andrinópolis , porque no quiso ceder al Gran Turco el reino de Candia , donde la potencia Otomana viene tan desvanecida de las armas de la serenísima republica de Venecia.

Hallándonos en Jerusalem con estas aflicciones , alivió Dios nuestra pena con haber llegado á esta Santa ciudad Arzan Bajá , Príncipe de la ciudad de Gaza , nuestro especial devoto y bienhechor , substituido por Gobernador de Ismain Bajá su yerno ; el P. Guardian le visitó y dió la bienvenida mostrando su reconocimiento , y dió muchas gracias á la divina misericordia en haber puesto en manos de este ministro el gobierno de esta Sta. ciudad : ofreció favorecernos , y que nos mantendria en paz , y en la conveniente concordia con los turcos , y que ademas queria

castigar á los turcos que con pretextos falsos nos habian molestado y perseguido, y que le dijésemos quienes eran; y por no ser conveniente, suspendimos nuestras quejas, solo deseábamos fuese castigado Ana, que habia sido católoco y trujiman nuestro; y éste no solo faltó á la fidelidad de nuestro servicio, pero al de nuestro Señor, negando la Fé católica romana, y blasfemando de su Santidad el Pontífice romano, y de los reyes y príncipes cristianos; y profesó la cismática perfidia, y fé griega, que le admitió aquel Patriarca con grandes honores, y luego le nombró por trujiman ó intérprete de lenguas, y le ausentó hasta que salió de Jerusalem Aszan Bech; y tomando el gobierno Ismain Bajá, le ganó la voluntad el Patriarca griego con donativos de mucho valor, y le irritó el ánimo contra nosotros, y urdieron tantas tramoyas, que hicieron prender y bastonear á dos trujimanes, y al P. Procurador Fr. Antonio del Buen-Suceso, que se hallaba estropeado de un brazo y la espalda.

Continuáron los rigores originados de este principio, enconándose en las materias, hasta querer asolar el convento. Súpolo Mustafat (que es el Príncipe de mayor autoridad que hay en Jerusalem) y con su gente y caballos se vino á nuestro convento para defendernos, echando voz venia á comer con los frailes, como lo solia hacer muchas veces, con que el Bajá mudó de parecer.

Irritado con mayor despecho el Apóstata y rebelde Ana, redujo al Patriarca griego á despachar una persona de industria y maña á Constantinopla, donde con falsas relaciones irritaron el ánimo del Gran Turco y sus ministros, diciendo: habiamos levantado

fuertes baluartes , y armádonos contra el castillo y murallas de la ciudad , y otras calumnias ; y así le mandaron al Bajá , que ya tenian nombrado para el gobierno de Damasco , ejecutase con los frailes franciscos que estaban en Jerusalem y Tierra santa de Palestina lo que mandaba en una instruccion que le dió , que en suma era acabar con nosotros , y la Casa Santa y demas Templos. Llegado el Bajá á Damasco , tomó la posesion de su gobierno , y la primera prevencion que hizo fue publicar jornada para Jerusalem , armando el número competente de gente , pareciéndole que los ciudadanos en Jerusalem se le opondrían por defender nuestra inocencia , y otras razones de estado entre sí. Y cuando ya se habia engrosado el ejército , le aseguraron los ministros de Jerusalem (con quienes secretamente se comunicó) que solo su Cacaya bastaria para hacer lo que quisiese , y así vino á esta ciudad el dicho Cacaya , llamado Sarrafadi Ylega , á los primeros dias de este año , cuya llegada conturbó á los ciudadanos , é inquietó mucho al pueblo y á los lugares comarcanos , y todo se aquietó con la publicacion que hizo de que su venida solo consistia en castigar nuestras maldades , por ser unos rebeldes enemigos del Gran Turco , y de la ley de su gran profeta Mahoma.

Exhibió y publicó en el claustro del convento , ante los ministros de Jerusalem , el comandamiento Régio ; y todos unánimes convinieron en que se ejecutase. Convocó á capítulo el Padre Guardian , y confirió con los frailes los motivos de tan gran peligro , y despues de larga conferencia , resolvieron el morir , siendo imposible el corresponder á la pretension y codicia del Cacaya , que pasaba de cincuenta mil reales de

á ocho , el cual comenzó á prender y afligir con ligaduras y golpes á los pobres frailes , y estos con mucha humildad y mansedumbre resistian tan grandes trabajos con la paciencia. Irritados los ministros turcos de la ciudad , y el pueblo de Jerusalem , viendo cuanto daño les causaba el dilatar su asistencia aquel ministro con su caballería , clamaban contra nosotros; y ellos con su encono , resueltos á la ruina y desolacion de los conventos , vinieron al de San Salvador; y ademas de la caballería de Damasco , se armó mucha parte de la plebe , y estos aguardaban á que hicieran una señal para comenzar á dar el saco y derribar el convento. Impidiólo la prudencia y razones del Bajá de Gaza , y este ofreció al Cacaya de ajustar la materia ; y asi nos persuadió con harto cariño y benevolencia á que nos libráramos de la desdicha que nos amenazaba en esta persecucion , y aunque reconociamos el acierto de su dictámen , para el reparo de tantos daños , no teniamos medio alguno con que poder hacerlo , y se volvió el dicho Bajá con arta melancolía. O piadosísimo Jesus! sean benditas tus misericordias y operaciones maravillosas. Volvió al lugar de nuestras prisiones , que eran bien molestas é inmundas , y con gran alborozo dijo este infiel : O Padres y amigos mios , alegraos y estad de buen ánimo , que ya dejo asegurados los riesgos de vuestros trabajos en treinta y tres mil reales , los veinte mil yo los prestaré sin interés alguno por cuatro meses, y aun lo demas yo os lo buscaré , como lo hizo á su crédito , y á nuestra costa , con que nos diéron libertad. Clamaban de nuevo los griegos , procurando no se aquietase el tumulto del pueblo ; y que no embargante el ajustamiento , se ejecutara la primer re-

solucion , pero no lo permitió N. Señor , sino que se retiraron aquellas gentes á sus cuarteles , y nos dejaron en nuestros conventos bien atormentados y afligidos de los flagelos padecidos tres dias continuos , con mucha variedad de tormentos. Fuése nuestro devoto y bienhechor el Bajá á su ciudad de Gaza , y nos envió diez y ocho camellos cargados de arroz , trigo y otros bastimentos , por haber visto la miseria y desnudéz en que nos dejaron las invasiones y visitas que hicieron aquellos ministros en el convento ; y cuando parecia que gozábamos de alguna tranquilidad en Jerusalem , habiéndose serenado los ánimos de los mohometanos , crecia en los protervos griegos la malignidad , y asi solicitaban cuanto les era posible nuestra inquietud y daño. Dispusiéronla por medio de un Suban de Ebron , que de Jerusalem debia pasar á la dicha ciudad con 200 caballos , haciendo noche en Belén , donde llegó , y envió á llamar al P. Guardian , y por ser deshora é inusado el modo , excusóse. Con esto , irritados los turcos , desbarataron á mosque tazos la puerta , que era aforrada de fuertes planchas de hierro , diciendo teniamos gente de armas escondida , y que por eso no les abriamos ; en fin asaltaron el convento , y como es tan magnífica la fábrica y habitacion , admirados dijeron , que desde los cuartos bajos (que son muy espaciosos) teniamos minas y correspondencia hasta el puerto de Joppe , que dista 40 millas ; y que casi era bien sacarnos de alli , por asegurar los riesgos y entregar á los griegos sus fieles vasallos el convento.

Dió de esto aviso al Bajá de Jerusalem , y solicitó su alteracion el Patriarca griego ; y en fin con dádivas le obligó á que montase con su caballería , y que

reconociese cuanta ruina amenazaba á los paises del Gran Turco , si no se hacia lo que el Suban de Ebron proponia. Lo que en Belén pasó dos dias no es fácil de referir , y despues de haber padecido muchos ultrages , lo ajustamos á fuerza de dineros, buscados á intereses de mas de 64 por 100, y no fue pequeña consolacion el hallarlos por el descrédito en que nos han puesto los grandes débitos , pues pasan de 68000 rs. , con los intereses y usuras de precios tan exorbitantes ; y demas de esto , acredita mucho nuestra miseria el recelo de que nos han de asolar, y de hecho creyeron nuestros acreedores turcos, moros y judios , era perdida cuanta hacienda tenian á interés sobre nuestros conventos , cuando el Cacaya de Damasco preparó los suplicios de fuego , jazucos y otros géneros de mucho horror.

A este mismo tiempo levantaron los griegos una gran persecucion contra nuestros pobres católicos , á los cuales los iban prendiendo , y los azotaban , procurando con rigores y halagos diesen la obediencia al Patriarca griego ; pero con robusto y ejemplar valor confesaban su fé , como buenos católicos , y ofrecian sus vidas por esta verdad. Muchas familias, atemorizadas de las molestias , dejando sus casas, se han huido á los montes ; y en fin salimos á su defensa , exponiendo nuestras vidas por defender las suyas : y asi en esta ocasion algunos religiosos fueron ligados con los propios cordones por las gargantas , y atados y arrastrados por aquellos suelos. Pasó esta borrasca como las demas , habiéndonos saqueado el convento, y emborrachándose con el vino que teniamos para las misas , necesitados y enfermos. Salieron borrachos por aquellas calles , é hicieron algunos males á la

gente. Fuéronse á Jerusalem muchos griegos de Belén, instruidos del Obispo de su nacion , y se querellaron contra los frailes; diciendo, que por haberlos emborrachado nosotros forzaron á sus mugeres , é hicieron otras insolencias : que asi , aquella culpa la debiamos pagar. Y viendo el Patriarca griego , que esta querella no conmovió á mucha irritacion el ánimo de los ministros turcos , salió en persona acompañado de la gente que vino de Belén , y muchos de Jerusalem, y alegó tantas razones , diciendo , que él y sus súbditos eran fieles vasallos dél Gran Turca , y que nosotros éramos sus enemigos , gente advenediza , hombres de mucha industria , y de muchas máquinas , y que no era otro nuestro fin en residir en aquellos paises , sino reducir los vasallos del Gran Turco á nuestra devocion , para levantarnos con el pais ; y asi á los hijos de aquella gente , los criábamos á nuestra devocion y modo , y los enviábamos á Malta y Candia á enseñarlos á ser guerreros , y que manteniamos correspondencias con los corsarios cristianos y dió tantos clamores sobre esto , que el Bajá llamó al P. Guardian ; y hechos los cargos , aunque supuestos , hubimos de asegurar el riesgo , contribuyendo al Bajá y Cadi con alguna cantidad , y renovando la permission para la libertad de nuestros pobres católicos que estaban arrojados en las mazmorras.

Y con este género de calumnia dan estos cismáticos grandes motivos de mérito á estos ejemplares y muy constantes cristianos católicos , cuyo ejemplo nos es de suma admiracion , reconociendo ser sobrenatural su resistencia y perseverancia , siendo los mas recien convertidos. En repetidas maravillas manifesta

la divina misericordia cuán por su cuenta corren los medios de nuestra asistencia en estos santos lugares, para mantenerlos en veneracion , y dar entre tantos infieles la verdadera adoracion á Dios N. Sr. , pues cuando mas afligidos é imposibilitados , envia el remedio , como nos sucede ahora con la llegada del P. Fr. Gaspar García de la Cruz al Puerto de Sidon, con una cuantiosa limosna que ha sido como el socorro de Daniel cuando estaba en el lago de los leones. Bendito y alabado sea el autor de tales misericordias. Amen.

Hoy nos hallamos en Jerusalem situados y oprimidos , y ha sido menester mucha industria para sacar de las puertas de la ciudad á Fr. Laurencio Olivan, hijo de la provincia de Aragon , que va á los pies de V. Rma, para que á viva voz signifique lo que referimos , y tambien lo que omitimos , por no cansar á V. Rma. , para que instruido bese el pie á su Santidad , y solicite su apostólica bendicion para esta afligida familia , y remedio contra la malavolencia y diabólica irritacion de esta obstinada y proterva nacion griega ; y lo mismo se deberá hacer con la Magestad católica del Rey de las Españas N. S. y especial amparo , por cuya felicidad y la sucesion de sus reinos aplicamos muchos sacrificios , ejercicios y oraciones, como V. Rma. nos lo tiene mandado. N. S. guarde á V. Rma. muchos años , como deseo. De la Santa ciudad de Jerusalem á 8 de Mayo de 1653.

Rmo. P.

Humilde hijo,

Fr. Mariano de Maleo,

Guardian del Sacro Monte Sion.

Por la narracion de estas cartas y penalidades en ellas referidas considerará el devoto cristiano las afrentas , crueldades y tiranías que de aquellos infieles padecen los religiosos de mi P. S. Francisco por sustentar los lugares donde se obró nuestra redencion.

CAPITULO X.

Cual sea la mayor tribulacion y penalidad que padecen los religiosos en Jerusalem.

Para los frailes de Jerusalem no es el mayor trabajo los tormentos , ni el mayor dolor la muerte , ni los mayores tiranos los turcos ; los ojos son los que atormentan mas vivamente que la muerte , mirando la profanidad en que estan los Santuarios donde se celebró la redencion del mundo. El lugar donde fue Cristo N. S. azotado , y regó con tanta abundancia de su preciosa sangre , es caballeriza del Bajá , el Pretorio donde fue coronado de espinas , es cocina del Bajá : el lugar adonde nació la Reina de los Angeles María , viven en él los turcos ; el lugar donde se celebró la Cena , se instituyó el Santísimo Sacramento , y bajó el Espíritu Santo sobre los Apóstoles es mezquita : la cueva donde Cristo oró á su Padre , y sudó sangre , está profanada , pues meten allí los animales , y la ensucian : el lugar desde donde subió el Cielo está hecho mezquita , y finalmente , todos los lugares donde se celebraron santos misterios estan profanados , menos los que poseen los religiosos , que son , el Monte Calvario , el santo Sepulcro, Belén , Nazareth , y el sepulcro de la Virgen. Este espectáculo hiere mas vivamente el corazon de los reli-

giosos que el cuchillo; porque en estas irreverencias miran la sangre del Hijo de Dios que fue en sus martirios ensalzada.

Algunos turcos han pensado que los Príncipes cristianos (que tienen por muy valerosos) no tienen fé, porque no les cabe en el entendimiento, que se esten despedazando unos á otros rabiosamente, sin otro interés que el pundonor de las cortesias, y que no traten de limpiar la casa donde nació, y los redimió su Dios, de quien dicen los ha de juzgar de sus obras para condenarlos eternamente. Para aquellos bárbaros no hay cuento mas fabuloso que la creencia de los Príncipes cristianos; porque les parece que el que adora verdaderamente, no da con el desprecio la honra.

De aquella Virgen alemana Santa Cristina la admirable, escribe César Baronio (*Baron. ad 4. ann. 1187 n. 2.*), que estando en el castillo Leonense, fue arrebatada en espíritu, y cuando volvió en sí la preguntó el Superior la causa de la suspension con que habia quedado. Y ella respondió, que el Señor la habia subido al Cielo en espíritu, y que allí habia visto incomparables demostraciones de regocijo de los bienaventurados, y todas las gerarquías angélicas, y preguntando al Señor la causa de este tan público gozo, le respondió, que aquello se hacia porque en aquella misma hora se habia perdido la Casa santa de Jerusalem, y entrado en poder de los mahometanos. Observóse el dia y hora, y se halló despues ser verdad lo que la Santa habia dicho.

Y preguntando la Santa al Señor la razon, por qué podia causar gozo en el Cielo pérdida tan lamentable para los cristianos, le respondió el Señor (dice

surio((*Sur. 3, die Junii c. 20, f. 790, hablando de esta Santa, que murió año 1224*) que por ver libres los santuarios de las ignominias y contumelias que allí hacian los cristianos. Es mayor desacato para su Magestad Divina la irreverencia con que los cristianos tratan los santuarios, que la profanidad de los turcos, pues menos profanan los infieles ciegos, que los cristianos fieles, porque los turcos hacen los templos caballerizas para los caballos, pero los cristianos las hacen pocilgas para los demonios. Menos ensucia el estiércol que el pecado.

Y César Baronio añade, que tambien le dijo el Señor, que aquella alegría por la pérdida de la Casa Santa, era porque para recuperarla se habian de convertir muchos pecadores, y derramarían mucha sangre infinitos mártires.

Qué lejos parece que está el cumplimiento de esta profecía en estos tiempos, cuando solamente tenemos paz con los turcos, y guerra con los cristianos! Una cruz pelea contra otra cruz, Santiago contra S. Dionisio; aquí apellidan la Virgen del Carmen, y allí la del Rosario. No sé como los siglos venideros descubrirán el encanto de estos tiempos, cuando los Príncipes católicos solamente hacen irreconciliable guerra contra la paz, siendo la herencia y patrimonio que Cristo les dejó encomendada: ni tampoco sé como la ha de juzgar el Señor en el tremendo dia del juicio.

Pero si la pérdida de Jerusalem regocija al Cielo, porque ella ha de ocasionar muchos mártires, regocijese desde luego con los franciscanos que continuamente derraman su sangre por la conservacion de ellos. Si la recuperacion costará martirios, cómo se llamará la sangre que cuesta la conservacion? Si la

sangre que se ha de derramar en lo futuro para recuperar la Casa santa causa en el Cielo gozo ; la sangre franciscana que de presente se derrame para conservarla , causará excesiva gloria : pues mas es derramar la sangre , porque el santuario venerado no se profane , que derramarla para que lo profanado se venere.

CAPITULO XI.

De los Mártires que han dado las vidas por la defensa de los santos lugares y confesión de nuestra santa fé en Jerusalem y Tierra santa.

Entre los innumerables mártires que ha habido en nuestra sagrada religion , no son de menor estima los que han padecido en Jerusalem , no solo por el lugar tan santo donde padecieron , sino tambien por los tormentos tan atroces con que fueron martirizados; juntándose á esto el haber tenido tanto amor y reverencia á aquellos santísimos lugares , que por su conservacion y no verlos profanados , gloriosamente dieron sus vidas.

Año 1368 fueron martirizados todos los religiosos que estaban moradores en el santísimo monte Sion, y vivian en la ciudad santa de Jerusalem. *Annal. Minorum* , t. 4. an. 1268. n. 10.

Año de 1304 degollaron los moros todos los religiosos que habia en el convento de S. Jeremías , que está entre Joppe y Jerusalem.

Año de 1306 fueron degollados muchos de los religiosos que estaban en Jerusalem , por haber reducido algunos cristianos que habian apostatado. *Annal.* t. 3. an. 1365.

Año de 1377 sacaron todos los religiosos que habia en Jerusalem , y los llevaron á Damasco, juntamente con el Guardian , que se llamaba Fr. Tomas de Murcia , y metieron en unas cárceles muy rigurosas, donde de hambre murieron todos. Quaresm. t. 2. f. 55.

Año de 1371 fueron martirizados cuatro religiosos en Jerusalem , Fr. Nicolás de Tanquin , Fr. Donato de Raticinico. Fr. Pedro de Novara y Fr. Estevan de Turelo. Bocius de Signis , t. 2.

Año de 1369 padecieron en Jerusalem glorioso martirio Fr. Antonio de Rosato y Fr. Antonio de Cristo.

Año de 1370 fueron cruelísimamente atormentados , y finalmente muertos en Jerusalem Fr. Juan de Eteco y su compañero Fr. Gonzalo.

Año de 1482 fue martirizado Fr. Juan de Calabria ; su martirio fue glorioso. Quar. t. 2. f. 55.

Año de 1547 fueron degollados por los turcos Fr. Junípero de Sicilia , Fr. Juan de Mantua , Fr. Juan de Calabria , por la confesion de la fe. Quaresmino, 1. 2. f. 55.

Año de 1568 fueron degollados en el santísimo monte Sion doce religiosos.

Año de 1577 degollaron los turcos de Jerusalem á María Lusitana , de la Tercera Orden , por que les predicaba la fe , dia de Domingo de Ramos. Quaresm. 1. 2. f. 57.

Año de 1599 fue muerto , hecho pedazos y quemado Fr. Cosme de España , hijo de la provincia de Granada , natural de Málaga mi patria , porque un dia de viernes entró á predicar la fe á los turcos en el templo. Quaresm. 1. 2. f. 55.

Fuera de estos santos mártires , que padecieron en

la ciudad Santa de Jerusalem, han paedcido otros muchos en sus contornos y Tierra Santa por la misma causa.

Año de 1291 fue hecho pedazos en la ciudad de Azoto Fr. Felipe, porque los predicaba la fe.

Año de 1266 fueron degollados por el Soldan de Egipto Fr. Jaime Podio y Fr. Jeremías, por haber esforzado á los cristianos del castillo de Cafat á que muriesen por la fe.

Año de 1268 degollaron los turcos todos los religiosos que habia en los conventos de la ciudad de Antioquia. Quaresm. t. 2, f. 1391.

Año de 1370 Bartolomè de Monte Policiano fue desollado por la confesion de la fe en el Gran Cairo P. Cea Thesaur. *Terræ Sanctæ* c. 1.

Año de 1278 fue despedazado en Damiata Fr. Francisco de Espoleto, por la confesion de la fe, Blas de Buiha, lib. 1. f. 17.

Año de 1291 fueron degollados en Ptolomaida por el Soldan de Egipto Fr. Jacobo y otros religiosos que habia en el convento.

El mismo año la abadesa del convento de Santa Clara, viendo perdida la ciudad, y que ganada de los turcos corria peligro su virginidad, y la de sus hijas, con un cuchillo se cortó las narices; y dijo á las monjas: de este modo hacen las amadoras de la pureza, y luego hicieron lo mismo todas las monjas, y cuando los turcos entraron y vieron aquel espectáculo tan horrendo, las mataron á todas.

Año de 1300 fueron degollados en Tierra Santa Fr. Juan, Fr. Jacobo y Fr. Conrado de Albis, cuyo cuerpo fue echado en el mar, é hizo muchos milagros.

Año de 1345 fue martirizado Fr. Libino en la

ciudad del Gran Cairo, por haber predicado la fe. *Annal.* tom. 3. fol. 1345 y 1361.

Este mismo año de 1361 fue muerto en el Gran Cairo Fr. Juan de Monte Policiano, por haber reducido á la fe un cristiano genovés, el cual murió tambien con el religioso, por estar firme en la fe.

Año de 1358 fueron degollados en el Gran Cairo, por la confesion de la fe, Fr. Nicolás de Monte Corbino, Fr. Pedro de Nápoles, y un caballero Ungaro, de la Tercera Orden, que habia reducido á la fe.

Este mismo año degolló el Soldán de Egipto siete religiosos, cuyos nombres no se saben.

Año de 1370 degollaron los turcos á Fr. Juan de Napoles, por la confesion de la fe.

Estos y otros muchos santos religiosos han dado sus vidas valerosamente por la confesion de la fe, conservacion y defensa de los santísimos lugares. El curioso que quisiere ver estos mas largamente, lea los *Anales de los Menores*, y al P. Quaresmino, y al P. Cea, y los demas que tratan de esta materia.

CAPITULO XII.

De los errores en que viven los moros y turcos, siguiendo la secta y vida de su falso Profeta Makoma.

Los turcos y moros son dueños de la Santa ciudad, y todos los demas que viven en ella son como esclavos de ellos, y aun peores, pues los tratan con tanta crueldad, y atormentan con muchos martirios, por sacar dinero de ellos: el Bajá en lo temporal, y el Cadi en lo espiritual, son los que gobiernan con los demas ministros inferiores.

De estos fue su caudillo Mahoma , cuya secta está tan llena de errores , sensualidades y torpezas , que causa admiracion , como hombres de razon dan crédito , y viven en semejante ceguera.

Fue Mahoma hombre vil , su oficio era arriero ; y porque en aquel país se usan camellos para el tráfa-go , y gobernaba estos animales , por esto le llaman muchos camellero. Era Agareno descendiente de Agar; era idólatra , y tenia y veneraba á la diosa Venus , y por esta causa tienen tanta veneracion los turcos y moros los viernes , dia dedicado á venus , que es para ellos como para nosotros el domingo. Tenia mal de corazón , y cuando le daba fingia que iba al cielo , y hablaba con el Arcángel S. Gabriel , y por esta causa lo tomó por marido su ama á quien servia , que era muy rica.

Juntóse con cierto monge llamado Sergio , el cual , estando en Roma pretendió ser Papa , y como no salió con ello , apostató de la fe , se hizo Arriano , y dió en grandísimos errores ; y sobre todo fue á juntarse con Mahoma , é industriarlo en lo que habia de hacer. Este tuvo por maestro , le industriaba en tantos embustes como hizo ; y para acreditarlos , fingió aquel enredo de decir : que le hablaba el Espíritu Santo , y tomó por instrumento aquella paloma que venia , y puesta sobre el hombro metia el pico en la oreja , y era que buscaba la comida , que él le habia enseñado á ello. Comunicó mucho con judíos , nestorianos , gentiles , compuso é hizo un mixto de todos estos errores.

Y no hay que admirar , que en tan poco tiempo se estendiese tanto esta maldita secta , y hubiese tantos que la siguiesen , porque como toda está fundada

en torpezas, sensualidades, y los hombres son tan inclinados á este vicio, y él afirmaba que esta ley era dada por Dios; y para persuadir esto al pueblo, juntaba gran multitud de gentes, y cuando estaban justos, el maldito Sergio que estaba escondido en un cierto lugar, soltaba la paloma, la cual, luego que veía á Mahoma, se le ponía en el hombro, y como digo; metía el pico en la oreja con que daba á entender era el Espíritu Santo, que le dictaba la ley que predicaba; y lo mas cierto es, que el demonio industriaba á esta paloma; para que hiciese lo que hacía, para que aquellas miserables gentes le diesen crédito.

Cuando le daba el mal de corazón, afirmaba, que venia el Arcángel S. Gabriel, y le decía lo que había de predicar á las gentes. La proposicion universal con que comenzaba sus sermones que siempre persuadía al pueblo, no era otra sino esta. *Non est Deus nisi unus, et Mahomet. Apostulus ejus.* No hay más de un Dios, y su Apostol Mahometo. Cualquiera que confesaba esto era salvo, y el que no, lo mataban; y esto es lo que cantan los Santones en las torres, cuando llaman al pueblo á hacer oracion.

Como comunicó tanto con este monje Sergio, y son monges orientales; que cuando hacen oracion, hacen muchas genuflecciones, tomó de ellos el hacer tantas como hacen los turcos, cuando hacen oracion. De los Judíos tomó la circuncision; y el no comer de carne de puerco, y el no beber vino de los nazarenos; y el lavarse tantas veces, no comer cosa que no sea degollada con ciertas ceremonias que ellos usan. Cuando hacen oracion es con el rostro vuelto al

mediodia; y esta no la dejan jamas, aun cuando van de camino.

En sus mezuqitas no hay otra cosa sino es un nicho puesto, que mira al mediodia, unas lámparas encendidas, y una espada colgada, la cual tiene el Cadi en la mano cuando predica los viernes, y declara su secta, dando á entender, que en su ley no hay mas razon que creer ó matar, porque no se puede disputar en ella, sopena de ser quemado vivo el que disputare.

Y como todos los promulgadores de leyes, para confirmarlas hacian tantos milagros, como los hizo Moisés y Cristo S. N.; dicen ellos, que hizo Mahometo tambien milagros, y los refiere el Alcorán, que en todos son nueve.

El primero fue, que nació del vientre de su madre circuncidado, y nació muy alegre y contento.

El segundo milagro, que en su nacimiento el Arcángel S. Gabriel cogió á Lucifer, y le arrojó en el profundo del mar.

El tercero, que en su nacimiento hubo muy grande contienda y debate entre los vientos, las aves y las nubes, sobre quien habia de gobernar y cuidar del niño Mahoma.

El cuarto, que una jumenta con voz humana le saludó una vez, y lo llamó: *Sigillum Prophetarum*. El sello de los Profetas.

El quinto, que siempre, aunque hiciesen muy grandes vientos, ó estuviese el cielo muy sereno; traía sobre su cabeza una nube que le hacía sombra.

El sexto, que como la luna estuviere hasta el tiempo de Mahometo partida en dos pedazos, él la cogió y la juntó como está hoy; y de aquí viene,

que la tienen en tanta veneracion , y la ponen sobre las torres , y llevan en las banderas á las batallas.

El séptimo es , que le hablaba el Arcángel san Gabriel.

El octavo , que una higuera le llamó , y vino adonde él estaba , y se le inclinó é hizo reverencia.

El nono , que un buey y un cordero , como á nuncio y embajador de Dios , y el mayor de todos le hicieron reverencia y le hablaron.

Y afirman los turcos y moros , que el nombre de Mahoma fue antes que Dios criase el mundo ; y que si no fuese por este nombre Mahoma , Dios no criara el mundo.

CAPITULO XIII.

De la obligacion tan grande que tienen todos los cristianos de acudir con sus limosnas para el sustento de los santos lugares , porque no sean profanados de aquellos bárbaros infieles.

Entre las obras de misericordia , no hay duda sino que la hospitalidad y redencion de cautivos son de las mas agradables á los ojos de Dios ; y asi los santos conociendo esto , se ejercitaban tanto ; y procuraban con tantas veras el ejercicio de esta santa obra: Llenas estan las Divinas Letras de esta verdad , tanto del viejo como del nuevo Testamento ; y como tal vemos en las vidas de los santos maravillosos ejemplos: Un Abraham , que en lo mas riguroso del sol de mediodia se ponía y estaba acechando si venian peregrinos para hospedarlos y acariciarlos , y cuando los tenia en casa , se juzgaba por tan dichoso , que de gozo y contento andaba tan solícito , que todas las

cosas hacia saltando y corriendo ; y así dice el sagrado Texto , que *festinavit , cucurrit*. Una santa Marta, que fue menester que el mismo Jesucristo templase su ardor y devoción , cuando vió en su casa tan celestiales peregrinos (*Luc. 2.*) ; y así la dijo : *Martha, Martha, sollicita es.*

Pues si leemos las vidas de los santos , hallaremos innumerables ejemplos. Un S. Gregorio Magno, que le levantó Dios tanto , é hizo tan gran favor , que mereció hospedar y servir al mismo Hijo de Dios. Un S. Paulino , Obispo de Nola , que estando no pudo mas se vendió á sí mismo por redimir cautivos.

Pues esta obra tan grandiosa y tan agradable á los ojos de Dios , es la que los religiosos de S. Francisco estan ejercitando en Jerusalem con mayores ventajas que no se hace en ninguna parte del mundo.

Porque la hospitalidad es el mayor , y nuestro convento de S. Salvador es el hospital mas universal que hay en el mundo , pues en él se hospedan los peregrinos que van de todas partes de él , como de Francia , Germania , Polonia , Inglaterra , Flandes , Holanda , Italia , España y las Indias. La caridad tan grande con que son recibidos , el amor con que son acariciados , la solicitud tan grande con que son servidos , sino es quien la ve y experimenta , no la puede comprender , y como vienen de tan lejos y diversos países ; y pasan por tierras de tan diferentes climas , ya frias , ya calientes , llegan tan maltratados ; ya por las descomodidades y tempestades del mar , ya de los frios y calores de las tierras , que pocos son los que no caen enfermos , y así corre por nuestra cuenta el curarlos ; para ello tenemos una muy grandiosa botica , y cuatro ó cinco religiosos excelentes botica-

rios , que sirven tambien de enfermeros , y en esto se gastan muchos ducados.

Para los sanos hay tambien religiosos diputados que cuidan de ellos , lavarles la ropa , hacerlos las camas , y administrarles todas las cosas necesarias. Y esto se hace con tanto amor y caridad , que muchos de los hereges que van de Inglaterra y Alemania y otras partes , se convierten , porque dicen : que no es posible que gente que usa tanta hospitalidad y tanta caridad con naciones tan estrañas , viva engañada. Ya dejo dicho arriba las ceremonias con que son recibidos , como se les lavan los pies , la procesion tan devota que se hace cuando llegan , y todas las demas cosas.

Pues en quanto á la redencion de los cautivos , quién hay que no conozca las ventajas tan grandes con que en esta santa obra se ocupan en todas las partes de turquia religiosos de S. Francisco? y es tanto mas excelente y digna de ponderacion esta redencion , quanto se ejercita en sugetos que estan mas imposibilitados de salir de cautiverio , porque los cautivos que estan en Tunez , Argel , Tetuan , Marruecos ; y las demas partes del Africa , tienen esperanza de salir del cautiverio , ya por la redencion que cada año hacen las religiones que tienen por cuarto voto el ocuparse en este ministerio ; ya por las correspondencias y comunicacion que tienen con las tierras de cristianos , á los cuales avisan , ó á sus parientes ; y los rescatan. Pero los que estan en aquellas partes no tienen remedio alguno , ni de que vayan redentores , ni de que sepan sus parientes y amigos adonde están , y así perecen miserablemente , si no son socorridos de los religiosos de S. Francisco que están en Jerusalem y Tierra Santa,

los cuales mantienen la fé aquellos pobres cristianos, los ayudan y consuelan en sus aflicciones y angustias, y reducen muchos renegados al gremio de la iglesia, y con grandísimo peligro de sus vidas (pues si lo supieran los turcos, ó lo entendieran, sin remedio fueran todos quemados vivos) los envian á tierras de cristianos.

El modo con que se hace esto es, que despues de acomodadas las cosas, en el mismo habito que estan, sin darles despacho alguno, los envian á tal ó tal puerto, adonde hay cristianos mercaderes y religiosos nuestros; estos son avisados, como irá allí una persona de tales ó tales señas, que secretamente una noche le embarquen cuando esté para partir algun navío á la cristiandad; y cuando esté embarcado le den sus despachos y patentes, todo lo cual se hace puntualmente, y de esta manera rescatamos gran muchedumbre al año, ganando estas almas para Dios, que si no fuera por los religiosos de Jerusalem eran perdidas.

Y veamos quién mantiene en libertad el santísimo Sepulcro de N. S. Jesucristo, el santo monte Calvario, el santísimo pesebre del Niño Jesus, la santa casa de Nazareth, el santísimo Sepulcro de la Virgen nuestra Señora, y otros muchos lugares santos, que no sean profanados y destruidos, sino los religiosos de S. Francisco que estan en Jerusalem padeciendo tan innumerables trabajos y martirios, por mantener y conservar aquellos lugares santos con tanto culto y veneracion, que si no fuera por ellos, ya estuvieran hechos mezquitas ó caballerizas, como estan otras muchas iglesias y lugares santos.

No es cautiverio el que padece el santísimo Sepul-

cro y demas lugares santos? Y no es redimirlos y rescatarlos, el hacer que á pesar de aquellos bárbaros se mantengan con tanto culto y reverencia? Esto lo hacen los religiosos de S. Francisco; y por esta causa es cierto, que todos los cristianos del mundo son obligados á acudirles con sus limosnas; pues mediante ellas se conservarán y mantendrán en libertad el santísimo Sepulcro y monte Calvario.

Pues al cumplimiento de esta obra y socorro de los santos lugares nos exhorta S. Pablo, que parece habla en este caso, cuando dice (*Ad Galat. c. 6.*): *Ergo dum tempus habemus, operemur bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei.* Mientras tuviéredes tiempo, usad de misericordia con todos los pobres, y en particular con los domésticos de la fe. Quién son estos domésticos de la fe, sino los religiosos de S. Francisco, que estan padeciendo por ella y por la conservacion de aquellos santos lugares, y libertad de ellos, y por esto los podemos llamar domésticos de la fe.

Gran piedad es vestir pobres, remediar huérfanos, visitar encarcelados y las demas obras de caridad; pero el redimir cautivos, mantenerlos en la fe, procurar su libertad, quién duda que no sea de las mas agradables á los ojos de Dios? Y mas estando de por medio la libertad de su santísimo Sepulcro; faltar en obra por tantos títulos justificada, es degenerar de hijos de la iglesia romana, y privarse del nombre de católicos, segun doctrina de S. Cipriano y S. Maximo (*S. Cibr. lib. de duodecimis abusibus. S. Max. ser. de Nat. Domini.*): entrambos dicen, no se llame cristiano sino el que tratare de seguir á Cristo imitando sus grandes perfecciones; estas, como enseña

S. Pablo, se encierran en aquella caridad inmensa con que amándonos, nos redimió á costa de su Sangre y vida. Esta caridad imitada es la que da lustre al nombre de cristiano, si el que la tiene la ejercitare con el mismo Dios, recambiando la que usó con nosotros, socorriéndole en el puesto que mas necesita de ayuda, y limosna de los hijos de la iglesia, que es en la Santa ciudad de Jerusalem.

Cuando Cristo maldijo aquella higuera, de quien hace mencion S. Mateo (*Matt. 21*), cuando *videns fici arborem unam secus viam venit ad eam, et nihil invenit in ea, nisi folia tantum*, la maldijo, y al punto se secó, aunque S. Marcos (*Marc. 11.*) escusa grandemente, diciendo: que *non enim erat tempus ficorum*. Son muchas las razones que los Santos dan porqué echó Cristo tan rigurosa maldicion á esta higuera, porque no le dió bigos cuando se los pedía, si no era tiempo de ellos.

Entre otras muchas es el caso, que si bien lo miramos, al punto que pecaron nuestros primeros padres, conociendo su desnudéz, se acogieron á este árbol, en quien hallaron abrigo y vestido. Siente grandemente Cristo nuestro bien que árbol que remedia las necesidades de pecadores; ese mismo falte á remediar la suya, cuando mendigo le pide la limosna, y por eso le maldice, para manifestar á los hombres su sentimiento, que es muy justo que le tenga, de que siendo árboles para vestir al truhan y al adulator, sean con Dios tan escasos, que cuando él mismo llega por medio de los religiosos de San Francisco á significar la necesidad que padece su nombre y honra en Jerusalem, el cautiverio en que está su santísimo Sepulcro, la miseria tan grande en

que se hallan aquellos santisimos lugares , y que habiendo tanto para gastos profanos , no hay para su Sepulcro , no es posible deje de castigarlo rigurosamente , porque es para Cristo de gran sentimiento llegar necesitado á las puertas de sus criaturas , y ver le dan con ellas en los ojos ; y que habiendo tanto para pecadores , haya tan poco para sus domésticos , y para socorrer y ayudar á aquellos lugares santos.

De ellos tenian tanto cuidado los Apóstoles , que cuenta S. Agustin , que por cuantas partes predicaban pedian limosna , y echaban coletas para sustentar con veneracion el santo Sepulcro y demas lugares santos de Jerusalem. Y encareciendo S. Remigio, cuan abundantemente les ayudaban , escribó , que solo el Apóstol S. Pablo (*Lib. de Catrechizedis , in Epist. 1. Pauli in 15 ad Roman.*), como predicador de las demas gentes , hubo ocasion en que les envió una vez mas de tres moyos de plata , y otra vez cinco , sin mucho trigo y ropas ; y dicen mas , que cuando estaban de asiento , trabajaban S. Juan , S. Pablo y los demas Apóstoles y discípulos (*In Epist. D. Paul. ad Rom. c. 15. S. Ambr. in Epist. D. Paul. ad Cor. c. 9.*) para el ornato del templo , y sustento de aquellos santos varones que asistian al servicio y reverencia del santísimo Sepulcro de Cristo nuestro Redentor , de la manera que lo hacen ahora los religiosos de S. Francisco. Y repara mas S. Remigio , en que el Apóstol los llama pobres santos , porque no se piense que habla el Apóstol de los pobres que lo son por fuerza , sino de los que voluntariamente se han hecho pobres de Dios. Y S. Gerónimo dice : si queréis conocer que habla de estos pobres advertid , que S. Pablo , escribiendo á los romanos , con encareci-

miento los pide rueguen á Dios que los pobres santos que estan en Jerusalem quieran recibir la limosna que les llevaba , porque si fueran pobres comunes , sin ruegos tomáran lo que le daban. Y confirma esto san Ambrosio , y afirma , que eran los que dedicándose á Dios dejaron cuanto tenian ; y que estos acudian al servicio del santo Sepulcro , en cuyo lugar estan ahora los religiosos de S. Francisco profesando una pobreza muy conforme á la apostólica de aquellos venerables varones.

Y si entonces trabajaban tanto los Apóstoles por recoger limosnas , viendo que estaban á vista del judaismo ; si ahora viviendo en carue mortal , los vieran oprimidos , cautivos y profanados , y con obligacion los que estan en su guarda , que son los religiosos de S. Francisco , de pagar mas de 40000 ducados de tributo cada año , qué hicieran? Con cuánta mas cuidado acudieran , exhortando á los fieles desempeñasen la providencia de Dios , y la honra de su iglesia , por ser alli su origen , y dando á S. Pedro el principado de ella?

Y si en los tiempos en que no se habia publicado su nombre por la redondez de la tierra , habia quien acudiese con tan copiosas limosnas como cuenta san Remigio ; afrenta es , que ahora no haya muchos mas , que con caridad católica socorran necesidad tan urgente , obra tan santa y meritoria , imitando á los Apóstoles en esto ; porque si los Apóstoles se fueron ya al cielo á poseer la gloria en premio de sus muchos trabajos , no es razon que falta quien les imite , supliendo sus veces , sirviendo á la Divina Magestad , de que atiendan sus siervos á socorrer á los religiosos que estan en Jerusalem en guarda del santo Sepulcro ;

como en frontera , por guarda de sus glorias.

Siempre se ha juzgado , y tiene por muy cierto el ser de muy gran merecimiento el hacer limosna á conventos y á comunidades , porque con ellas , no solo se hace limosna á pobres de espíritu ; sino que se hace uno participante de todas las buenas obras y merecimientos de los religiosos de aquel convento, misas , oraciones , ayunos , disciplinas , y los demas ejercicios santos y meritorios.

De todas estas , y de infinitos trabajos , persecuciones , martirios , injurias , cárceles ; y de todos los demas ejercicios santos , hacen participantes los religiosos de S. Francisco que estan en Jerusalem , Belén , Nazareth y demas lugares santos , -comunicando el mérito de todo á los que les acuden con sus limosnas , haciendo continua oracion por ellos , diciendo tantas misas en el santo Sepulcro de nuestro Señor Jesucristo , en el monte Calvario ; en el pesebre del Niño Jesus , en el Sepulcro de la Virgen y los demas , y esto no solo lo hacen en oraciones particulares , sino que de comunidad se hacen muchas y muy continuas , rogando á nuestro Señor por los que les acuden con sus limosnas.

Aparecióle Cristo nuestro Señor á S. Francisco, y prometióle , que los que hiciesen bien á sus frailes , los hospedasen , diesen limosnas , y usasen otro cualquier género de caridad con ellos , no permitiria su Divina Magestad se condenasen promesa grande , expectativa mayor á todo encarecimiento! Pues si esto promete Dios á los que harán bien á los religiosos franciscanos , con cuántas mas ventajas cumplirá su palabra con aquellos que hicieron bien á aquellos religiosos que tiene puestos por guardas y

custodios de su santo Sepulcro y demas lugares santos, porque no sean profanados de aquellos bárbaros, y que esten con la decencia y veneracion que piden los misterios tan altos que en ellos se obraron, redimiendo con los tributos tan grandes que pagan, y con la sangre que viertén, el poder cantar libremente á Dios sus divinas alabanzas, y celebrar los Oficios Divinos, y que cuando van los cristianos á visitar estos santos lugares, hallen quien los consuele en ellos, y les administre los Sacramentos.

Descuido grande es el no procurar tener parte en tan santísima obra, acudiendo con sus limosnas, tanto para el sustento de los religiosos, como para el reparo de los templos y hospedage de los peregrinos, y tributos que se pagan.

CAPITULO XIV.

Que es tan grande excelencia la limosna que se hace á los santos lugares, que en ella estan encerradas todas las demas obras de caridad.

Engrandecido queda el mérito de la limosna que se hace á los santos lugares de Jerusalem, que si bien él solo se podia alcanzar con el principado entre las obras de piedad, mas con mucha razon, por hallarse en esta santa obra juntas la hospitalidad, la redencion de cautivos, reparo de los templos, y el ser hecha á religiosos de S. Francisco, que juntas todas, la ilustran y levantan de punto.

Cuando la Magestad de Dios iba criando el mundo en los primeros dias, el cielo, la tierra, la luz, los animales, en acabándolos de producir, daba á entep-

der se contentaba de cada una de ellas de por sí ; y asi dice el Texto : *Et vidit Deus quod esset bonum.* Que la alababa de buena : mas despues que vió junta toda la máquina de este mundo , añadió que era grandemente bueno (*Gen. 1.*) : *Vidit Deus cuncta , quæ fecerat , et erant valde bona.* Dan la razon los Santos diciendo : que si bien es verdad , que cada cosa criada era buena , considerada la bondad natural que Dios puso en ellas , mas que todas juntas merecen el título mas levantado de bonísimas , por estar llenas de perfecciones , de orden , correspondencia y armonía , que las levantaba mucho de punto , comunicándose unas á otras mil comodidades y provechos de que carecian estando solas. Por esto dijo Aristóteles (*Arist. lib. 10 moral. c. 1.*) : cualquiera cosa que es buena , juntándose con otra buena , es mas digna de ser deseada. Un ejemplo. La virtud de la fortaleza es en sí muy buena , mas unida con la virtud de la prudencia , harán una mezcla de bienes de mucha mejor calidad que la que tenia cada una de estas virtudes estando desacompañadas , y á este modo podemos ir discurrendo por las demas virtudes.

Vengamos pues , á la limosna : si confesamos que está hecha á los hospitales , á templos , á redencion de cautivos , á peregrinos , ó á cualquier género de monasterios , es buena en sí misma ; no se puede negar , que unidas todas estas cosas , campearán resplandeciendo infinito mas que otra cualquier obra de piedad y misericordia , pues en ninguna se hallan tantas cosas juntas como en la limosna que se hace á los religiosos de S. Francisco que estan en Jerusalem en guarda y custodia del santísimo Sepulcro , pues concurre en ella la hospitalidad tan universal de tantos

peregrinos que van de todo el mundo ; la redencion de cautivos tan agradable á los ojos de Dios , y cautivos que estan tan sin remedio ; el reparo de tantos templos , para que en ellos sea Dios adorado y reverenciado : el sustento de los religiosos de S. Francisco, varones apostólicos, evangélicos ; y sobre todo, el mantener el santo Sepulcro y demas lugares santos, con tanto culto y reverencia que no sean profanados.

CAPITULO XV:

Que es crédito de la providencia de Dios y de su grandeza, que los religiosos de S. Francisco cuiden y mantengan aquellos santisimos lugares.

Hablando S. Pablo del estilo que tiene Dios nuestro Señor cuando quiere manifestar su providencia divina , dice (*Ad Cor. 1.*) que *Infirma mundi elegit Deus , ut confundat fortia , et ignobilia &c.* que para manifestar su poder infinito y su divina providencia para obrar cosas grandes , escoge lo mas humilde y abatido del mundo ; y esta es la causa que para la predicacion del Evangelio , dice S. Ambrosio , eligió no ricos ni nobles , sino pobres pescadores , porque no se pudiese decir en algun tiempo , que si con su predicacion trajeron á la gentilidad á su conocimiento fue por lo autorizado de sus personas , ó por lo espléndido de sus dádivas , ó por lo elegante de sus retóricas. Todo esto se evita con escoger unos pobres y rudos pescadores. Con esto se cierra la puerta á toda razon humana , y se abre á la misteriosa providencia y sabiduría de Dios. Entréguense , pues , los lugares que obrándose nuestra redencion en ellos, se

colmaron de misterios , á religiosos pobres de san Francisco , no á ricos y poderosos , que no teniendo necesidad de limosnas , parece se podrán alzar con el dominio de ellos : y lugares que son de todos , por haber derramado Cristo su sangre en ellos por todos los fieles , no se entreguen á otros sino á los pobres religiosos de S. Francisco que tienen necesidad de todos , que con eso los tienen en nombre de todos. Gran providencia y sabiduría de Dios es esta.

Ahora nótese una cosa maravillosa , que hace grandemente á este propósito ; y es ver á Cristo nuestro Señor la noche de su pasion , tan paciente á todas las calumnias , como sufrido en medio de las mayores injurias ; solo á lo que le hizo Judas en venderle por treinta dineros , no pasó por ella , y quiso que aun antes que muriese se restituyese el precio , y se deshiciese la venta.

La causa de esto fue para consuelo de la gentilidad y honra de todo el linage humano , que viéndole vendido al judaismo , se podia tener por desposeido de tan soberano tesoro , y él apropiadamente llamar suyo á Jesucristo , pues le costaba su dinero , y le habia comprado con él. Pues para evitar esta propiedad , deshágase la venta , vuelva los dineros y quédese Jesucristo por todos , que no es razon , que muriendo para remedio general de toda la descendencia de Adan , haya nacion ó reino que pueda por via de compra llamarlo suyo.

Y para mayor declaracion de esto , el dinero que intervino en esta venta dispuso con suma providencia y acuerdo , se emplease en comprar sepultura comun á peregrinos de todas naciones del mundo , pues habia sido precib del Dios que moria por todas ellas.

Asi de la misma manera , lugares donde se obró la redencion de todo el linage humano , quiere se sustenten á costa de todo él ; y para esto los entrega á religiosos pobres de S. Francisco , para que los tengan y posean en nombre de todos , que es suma providencia de Dios , y no quiere su Magestad sino que se sustenten con limosna de todos , y teniéndolos los religiosos de S. Francisco , los conservan y poseen en nombre de todos.

Por esta causa la religion en todos los reinos y provincias del mundo tiene sus Comisarios, cuyo oficio no es otro sino ser Nuncios Apostólicos ; trayendo á la memoria á los fieles las obligaciones que tienen de acordarse de aquellos santos lugares , y socorrerlos con sus limosnas , para que los religiosos que estan en ellos los mantengan con el decoro y culto conveniente.

Oficio es este que dejando aparte ser de tan gran caridad y piedad , contiene en sí grandísima autoridad , pues los Apóstoles , Principes de la Iglesia , se honraban con él , y estimaban grandemente el ser Comisarios de Tierra Santa.

Aventajóse en esto S. Pablo á todos los demas Apóstoles , y asi verémos que se precia y hace mas caso de ejercitar este santo oficio de Comisario de Jerusalem (siendo el primero que ejercitó este ministerio) que todos los demas , y asi verémos , que despues que fue arrebatado y llevado á los cielos , adonde tuvo tantas y tan maravillosas visiones , en medio del fervor de su predicacion , convirtiendo tantas gentes , habiéndoselo rogado S. Pedro , se puso á buscar limosnas para el sustento de los que estaban en Jerusalem. Y lo que mas es de ponderar , que no solo

las buscaba con tantas diligencias y cuidado , sino que por ejercitar verdaderamente el oficio de Comisario quiso él mismo llevarlas á Jerusalem.

Oigase al mismo Apóstol , que en muchas de sus epístolas se alaba de esto , principalmente en la que escribió á los Romanos cap. 15 dice estas palabras: *Nunc igitur proficiscar in Hierusalem , ministrare Sanctis. Probaverunt , enim Macedonia , et Achaia collationem aliquam facere in pauperos Sanctorum , qui sunt in Hierusalem.* En que se conoce claramente cuan grande aprecio hacia S. Pablo de ser Comisario, y juntar las limosnas y llevarlas á Jerusalem. Y si un S. Pablo , Doctor de las gentes , vaso escogido de Dios para anunciar su santo nombre á las gentes , se precia de ejercer este oficio de Comisario , y se juzga por indigno de él , tiene á gran dicha haber de llevar estas limosnas á los Santos que estan en Jerusalem; cuánto es el aprecio que nosotros debemos hacer de los que por obediencia de sus prelados se ocupan en tan santa obra ; como los Apóstoles , y como Nuncios del mismo Jesucristo habian de ser recibidos y acariciados , pues mediante su solicitud y trabajos , se sustentan y mantienen aquellos santísimos lugares.

Oficio muy honroso es el de los Padres Comisarios , y tan honroso y tan magnífico , que el Apóstol S. Pablo , siendo un Apóstol tan grande , no solo se juzgó por indigno de él , sino que confiesa , que si le cupiera á él la suerte de juntar y llevar estas limosnas , lo tendria por un favor muy grande que Dios le haria : y asi escribiendo á los de Corinto , dijo: *Dum autem præsens fuero, quos probaberitis per Epistolas , hos mittam præferre gratiam , id est , elemosynam vestram in Hierusalem , quod si dignum fuerit;*

ut ego eam , mecum ibunt. No digo mas en esta materia , que es hablar en causa propia , solo encargo á todos los reciban como á ministros de Jesucristo, mediante los cuales hace ostentacion de su providencia y mantienen aquellos santos lugares ; pues por sus exhortaciones disponen á los fieles para que conozcan lo grandioso del mérito que tienen las limosnas que se dan para el sustento de los religiosos que asisten en Jerusalem , manteniendo el crédito y honra de la Iglesia Romana , que es para ella honra muy grande tener hijos que con sus obras acrediten lo que ella regida por el Espíritu Santo enseña.

Y es muy grande felicidad para los fieles , tener en aquellos santísimos lugares tesoros y mayordomos, que en nombre de todos y con sus limosnas mantengan el culto divino y la fe católica , á pesar de todo el infierno junto ; y en medio de tan crueles enemigos , como son los Turcos , conserven el santísimo Sepulcro y demas lugares santos , con tanto culto y veneracion. Obras son de la infinita providencia y omnipotencia de Dios.

CAPITULO XVI.

En que se trata de las razones que puede haber para que la religion de S. Francisco posea los santos lugares de Jerusalem.

Muchas son las razones que hay para que la religion de mi P. S. Francisco posea y mantenga la casa santa y lugares de Jerusalem (*Léanse las bulas de Gregorio IX. X. XI. que estan en Quaresm. t. 1 f. 396.*) Y sea la primera la benignidad de la Santa Sede

Apostólica, que pudiendo libremente encomendar aquellos Santuarios á otros Eclesiásticos, se dignó de entregarlos á la religion apostólica de S. Francisco, por los fines que la curiosidad humana no alcanza.

La segunda, porque de los servicios que la religion de mi Seráfico P. S. Francisco ha hecho á la Sede Apostólica (*Véase acerca de esto las bulas de Eugenio V. Calixto III. Mart. V. en Quaresm. tom. 1 f. 902 lib. 2 n. 420.*) en el ministerio de aquellos santos lugares ha nacido la confianza y satisfaccion de su fidelidad; la cual la santa Iglesia en las bulas de treinta y cuatro Pontífices, encareciendo, que entre todas las religiones, la de S. Francisco tiene esta prerogativa de andar entre bárbaras naciones con ánimo intrépido, con fervor impávido, con desinterés evangélico, y con el zelo de reducir los infieles á la obediencia de la Santa Sede Apostólica. Entre estos títulos graciosos, puede ser que motivase algo la remuneracion de los trabajos, que en todas partes se remuneran los servicios.

La tercera, porque todo cuanto poseen los frailes menores es de la Iglesia Romana; y asi mientras estos poseen los lugares de Jerusalem, estan y se conservan en la propiedad y dominio de la Iglesia.

La cuarta, porque los reyes D. Roberto y doña Sancha compraron los Santuarios, y los encomendaron con autoridad Apostólica á la religion de San Francisco, y no á otros Eclesiásticos. Esta prerogativa nació de la devocion de los reyes, y de la devocion del ejemplo; pues viendo los reyes piadosos que los religiosos menores se habian hecho tanto lugar entre bárbaros, que tenian ya algunos conventos en Tierra santa, les entregaron los que compraron

ellos , porque prudentemente juzgaron que eran buenos para conservar los que supieron ganar.

La quinta , porque los Franciscanos estan mas expuestos á la tolerancia y sufrimiento de las persecuciones de los infieles mahometanos , por ser de profesion desnuda , desinteresada y pobre ; pues aquellos sufren mas , que tienen menos.

La sexta , porque sabiendo los turcos , que esta religion es pobre en comun y en particular , y que no tienen bienes raices , ni otra certeza de subsidios , sino que viven de la providencia Divina , como los pájaros que vuelan en el aire , no tienen motivo , ni ocasion para aumentar los tributos.

La séptima , porque los turcos , por larga esperiencia han conocido que los frailes Menores son gente sincera , llana , sin ninguna afectacion , y por eso tienen tanta confianza de ellos , que sin fianzas , ni mucho aparato de escrituras , les prestarán aunque sean 100000 ducados. De esta llaneza y verdad franciscana , experimentada por tanto tiempo , nace la confianza de los turcos , con que no presumen de ellos dolo , engaño ni maquinacion contra su estado.

La octava , porque puso N. S. en el corazon de los turcos , moros , árabes y de todos los demas infieles , cierto agrado para con el hábito de S. Francisco , que no se puede alcanzar la causa de la veneracion , sino acudiendo á la Divina providencia que hizo este particular favor á los méritos de S. Francisco : pues por eso los PP. Carmelitas descalzos , cuando llegan á aquellas partes de Siria , para pasar á las misiones de Persia , dejan su hábito en Alepo , y se visten el de S. Francisco , para poder tener seguridad en los tránsitos.

La nona , porque quando S. Francisco trataba de su conversion , vió en sueños un palacio de armas donde se armaban muchos soldados , é interpretando el sueño , pensó que Dios le queria para soldado en el socorro que se enviaba entonces en la Casa santa , y el dia siguiente se alistó cruzado para ir á la conquista ; y asi el Señor dió á los hijos la posesion de la tierra que quiso el padre conquistar con su persona.

La décima , el fervoroso desen con que vivió San Francisco , hecho siempre una pasion de dolores para imitar á Cristo nuestro Señor , por el camino áspero de la cruz , como lo consiguió admirablemente quando se vió herido con las cinco llagas en el monte Alberne.

La undécima , porque parecia conveniente que en Jerusalem nunca faltase un ejemplo vivo de la vida de Jesucristo nuestro Señor y de sus Apóstoles , como es la que profesan los frailes menores en la desnudez , pobreza , austeridad y renunciacion de las cosas del siglo.

La duodécima , porque concurriendo en Jerusalem todos los peregrinos de la cristiandad , es necesario que los hospederos sean afables , humildes y caritativos , como son los frailes menores , pues en mas de trescientos años que ha que hospedan los peregrinos de varias naciones de la cristiandad , ninguno hasta ahora se ha querellado de su agasajo , devocion y caridad. Y no solo se ejercitan en esto , sino que todos los officios divinos , misas y oraciones las aplican por los fieles bienhechores de Tierra Santa , sin mas interes que ser agradecidos ; porque no se reciben dineros por las misas en particular.

SUMARIO

De toda la peregrinacion de Cristo N. S. los caminos, y millas y pasos que dió , segun que los Evangelistas nos lo refieren.

Advierto lo primero , ante todas cosas , que en la medida de estos pasos y millas que anduvo y dió Cristo , sigo en todo el parecer de los Cosmógrafos, y particularmente de Juan Homer , en su Cosmografía ; el cual dice , que cada milla consta de mil pasos , y cada paso de dos pies y medio.

Habiendo el misericordiosísimo Dios determinado dar remedio á la infeliz caída de nuestro primer padre Adán llegado el tiempo determinado por la Santísima Trinidad , dice S. Lucas (*Luc. 1.*), que *Misus est* , que fue enviado el Arcángel S. Gabriel á Nazareth á la Virgen Maria , desposada con S. Josef , y la anunció como el Hijo de Dios venia á tomar carne en sus purísimas entrañas ; y habiendo dado el sí con aquellas humildísimas palabras (*Iid.*) : *Ecce Ancilla Domini : Verbum caro factum est.* Esto fue á los veinte y cinco de marzo ; el cual mes es llamado de los hebreos Nisan ; y esto fue á los seis meses de la concepcion de S. Juan Bautista ; y segun el Martirologio romano , fue año de 5199 de la creacion del mundo , y de la fundacion de Roma 651 , y el año 42 del Imperio de César Augusto , y del reinado de Herodes Ascalonita el año de 30 , siendo Cónsules en Roma Léntulo , Getulio , y Marco Mascalino , y del año del diluvio 2957 , el cual se cumplió á 17 de abril , y de la natividad de Abraham el año de 2015.

de Moisés , y de la salida del Pueblo de Israel de Egipto el año de 1720. Y de la unción de David en Rey el año de 1032 en la Olimpiada 193 , conforme á la profecía de Daniel , que fue de 440 años en la sexta edad del mundo , y este dia es el primero en que se comienza á numerar la edad de Cristo.

Luego que la Virgen concibió (*Luc. 1.*) se partió de Nazareth con su esposo S. Josef , y fue á la montaña de Judea á visitar á Santa Isabel. Este camino hizo el Niño Jesus en el vientre de su Madre , y fue de noventa y cinco millas.

Estuvo la Virgen en la montaña de Judea con Santa Isabel tres meses , y habiendo nacido el niño Juan, se volvieron á Nazareth , haciendo el mismo camino de noventa y cinco millas.

Promulgóse en aquel tiempo la ley por el Emperador César Augusto , que todos fuesen á empadronarse (*Ibid. 2.*) y escribirse en sus propias ciudades. Partióse la Virgen Maria (vecina ya al parto) de Nazareth , en compañía de S. Josef ; y porque era de la Tribu y Casa de David , fue á Belén , y por no haber hallado albergue , se retiraron á una cueva que servia de establo ó caballeriza , donde se recogian los animales ; y aqui , cumplidos los dias de su parto (*Matth. 2.*) , parió al Hijo de Dios á los 25 del mes de diciembre , aqui le cantaron la gloria los Angeles, y adoraron los Pastores. Y este camino que hizo la Virgen , con el Niño en su vientre desde Nazareth á Belen es de 96 millas.

A los ocho dias fue circuncidado , que fue 1 de enero , llamado de los Hebreos Sabath : y á los trece fue adorado de los Reyes el Infante Jesus : y á los 40 dias fue llevado de la Virgen y S. Josef . á pre-

sentarle en el templo de Jerusalem en manos de Siméon, que fue á 2 de febrero, llamado de los Hebreos Adat. El camino fue de 6 millas.

Acabadas todas las cosas que mandaba la Ley, dice S. Lucas, que *ut perfecerunt omnia secundum legem Domini reversi sunt in Galilæa in Civitatem suam Nazareth.* Y estando aqui, *Angelus Domini apparuit in somnis Joseph*; y le dijo que se fuesse á Egipto, porque Herodes habia de buscar al Niño para matarlo. Y fue camino de 490 millas.

Al cabo de 6 años el Angel habló á S. Josef, y le dijo se volviese á Nazareth, porque ya era muerto Herodes, y reinaba Archelao su hijo (*Luc. 2.*): *Revertere in terram Israel, defuncti sunt enim, qui querebant animam pueri.* Fue este camino de 490 millas.

Vivió S. Josef, la Virgen y el Niño en Nazareth, y se puede creer, que todos los años iban á Jerusalem: y siendo el Infante Jesus de 12 años, 3 meses y 16 dias, se quedó én el templo, no habiéndolo echado menos sus padres. Este camino fue de 90 millas á la ida, y otras tantas á la vuelta (*Luc. 2.*) Esto fue el año de 5212 á 10 de abril, llamado de los Hebreos Jar; porque aquel año vino la pascua en la quintadécima luna de marzo, llamado de los Hebreos Nisan.

De los demas caminos que hizo Cristo desde la edad de 12 años hasta los treinta no hacen mencion los Evangelistas. Es cierto como digo, que iria todós los años en Jerusalem á adorar á su Padre Eterno.

Habiendo llegado Cristo á los 30 años y 13 dias de su edad, á 6 de Enero se fue al Jordan, y alli fue bautizado de S. Juan, donde se abrió el cielo,

y el Espíritu Santo bajó en forma de paloma , y el Padre le declaró por su Hijo (*Matth. 3. Marc. 1. Matth. 3.*) Este camino desde Nazareth al Jordan, donde le bautizó S. Juan , es de 92 millas.

En el mismo dia el Espíritu Santo lo llevó al desierto á un monte que se llama la Cuarentena. Desde el Jordan á este monte hay 5 millas.

En este monte estuvo el Hijo de Dios 40 dias y 40 noches , al cabo de los cuales habiendo ayunado todo este tiempo , tuvo hambre. Comenzó el ayuno á 7 de enero , siendo de edad de 30 años , 1 mes y 20 dias (*Matth. 4. Marc. 1. Luc. 4.*) Aqui le tentó el demonio la primera vez , con decirle , que hiciese de las piedras pan. La segunda fue cuando le llevó á Jerusalem , y puesto sobre el pináculo del Templo, le mandó que se echase de alli abajo. Este camino fue de 25 millas. La tercera fue en el alto del mismo monte diciendo le adorase , é hizo el mismo camino. Este monte se llama hoy de la cuarentena , por haber alli el Señor ayunado los 40 dias , y se llama tambien monte del diablo.

Habiendo el Señor vencido estas tentaciones , y recreándose con los manjares que los Angeles le administraron , se volvió á Betabara , que es camino de 15 millas. Aqui fue mostrado por S. Juan á S. Andres cuando dijo : *Eccé Agnus Dei* (*Joan. 1.*) Aqui fue donde comenzaron á seguir á Cristo nuestro bien S. Andres y S. Pedro , con los cuales fue á Galilea, donde llamó á S. Felipe , y fue conocido de Natanael, y en este tiempo cumplió el Señor 31 años y 13 dias. Y este camino fue de 94 millas.

Tres dias despues á 6 del mes de enero (lo cual se colige por lo que la Santa Iglesia tiene) (*Joann.*

2.) fue á las bodas de Canaa de Galilea , donde convirtió el agua en vino ; y fue el primer milagro que hizo , que fue un año despues que se bautizó , y de la adoracion de los Magos 30 , que fue en el mismo dia del bautismo , que por eso se celebran todos tres misterios en un dia , y este camino fue de 12 millas.

Fue á la ciudad de Cafarnaum con su Madre y discípulos. Este camino fue de 12 millas.

Venido el tiempo de celebrar la Pascua , que en aquel año cayó á los 17 de abril , se partió de Cafarnaum para Jerusalem , y al entrar en el Templo, viéndolo profanado de los que en él compraban y vendian , hizo un azote de unos cordeles , y derribando las mesas , los echó fuera á todos , diciendo aquellas palabras : *Domus mea* &c. La noche siguiente vino á él Nicodemus , el cual fue enseñado y doctrinado en la doctrina de la espiritual regeneracion, y trajo la figura de la serpiente que Moisés levantó en el desierto , y ponderó el amor tan grande que Dios tuvo al hombre , dando á su Hijo por él. Este camino fue de 112 millas.

Partióse de Jerusalem el primer dia que se acabó la fiesta (*Joan. 3 Matth. 4. Marc. 1. Joan. 4.*) , que fue á 25 de abril , detúvose por la Judea , donde estuvo y asistió , y fue á Ennon , lugar donde hay muchas aguas , junto al rio Jordan , donde bautizaba S. Juan , y aqui el Señor bautizaba á todos los que venian á él.

Habiendo entendido , como S. Juan fue preso de Herodes , se partió de Judea , y se fue á Galilea , y habiendo caminado 40 millas , llegó á Samaria , donde convirtió á la Samaritana ; y habiendo estado dos dias , fue á Nazareth , que es camino de otras 40 millas.

Partió de Sicar á los 29 dias de abril , pasó por Galilea , y llegando á Nazareth al dia siguiente , que fue sábado 1 de mayo , se fue á la Sinagoga , y entrando en ella , le pusieron el libro de la Ley en las manos , y comenzando á leer aquel lugar del Profeta Isaías : *Spiritus Sanctus semper me* (Ibid.) : les declaró como estaba cumplida esta profecía en su persona. Dióles á entender , como por causa de sus deméritos no hacia milagros en Nazareth , y se iba á Cafarnaum , y otras partes ; este camino fue de 50 millas.

Por esto , desengañados y sentidos contra él , le echaron fuera de la Sinagoga , y le llevaron al despeñadero ó precipicio , para desde allí despeñarlo. Mas el Divino Cordero , usando de su potencia , pasó por medio de ellos , sin que le pudieran ofender en cosa alguna. Fue este camino de Nazareth al principio de 3 millas.

Despues se fue á Canaa de Galilea , donde habia convertido el agua en vino , y aqui se le presentó el Régulo que tenia el hijo enfermo en Cafarnaum , y con grandísimas instancias le pedia que fuese á sanarlo. El Señor le reprehendió por la poca fe que tenia , y le dijo , que se fuese , que ya su hijo estaba sano. Esto pasó á 5 de mayo , y fue este camino de 6 millas.

El dia siguiente , que fue á 6 de mayo , se fue al mar de Genezareth ó de Galilea , donde le seguia aquella copiosa compañía de gente , que iba solo por gozar y oír su Divina palabra. Viéndose el Señor tan oprimido de tan innumerable gente , se subió sobre la nave de S. Pedro (*Matt. 5.*) , y desde ella les predicó. Acabado el sermon , mandó echar la red al

mar (*Luc. 6.*), é hizo aquel milagro de que pescasen tan gran muchedumbre de peces, y que la red no se rompiese con tan incomparable peso. Viendo esto sus discípulos, se dispusieron á seguirle totalmente. Despues acompañado de aquella multitud de gente, se fue á Cafarnaum (*Marc. 1. Luc. 4. Matth. 8.*), entró en casa de S. Pedro, y libró á su suegra de unas calenturas que padecia, y sanó otros muchos enfermos, y divulgóse su fama por toda aquella tierra. Esta jornada fue de 8 millas.

El dia siguiente, que fue á 7 de mayo, se partió muy de mañana de Cafarnaum para el desierto (*Matt. 4.*) La noche siguiente gastó en oracion. A la mañana S. Pedro y los demas discípulos le avisaron como era buscado de una gran multitud de gente (*Marc. 1. Id. 5. Luc. 6.*) Salió el Señor, y fue por toda la Galilea, donde libró á muchos, que estaban poseidos del demonio. Este camino fue de muchas millas.

Despues de esto, á los 19 de mayo, estando junto al mar de Galilea (*Marc. 5. Luc. 8.*) por estar oprimido de la gente que deseaba oir su divina palabra, subió sobre la barca de S. Pedro, y desde ella enseñó á las turbas. Pasó el mar en una barca, y á la media noche, estando durmiendo el Señor, se levantó una gran tempestad, á cuya causa estuvo para perderse: los discípulos despertaron al Señor, diciéndole cuan alborotado estaba el mar, y con cuánto peligro de perderse. Entonces mandó al mar se sosegase, y luego con admiracion de todos se aquietó. A la mañana arribó á la region de los Gerasenos, donde libró dos endemoniados entrando los demonios por mandado del Señor en una manada de lechones, que alli estaban, se ahogaron todos (*Matt. 9. Marc.*

2. *Luc. 5.*) Este camino fue de 5 millas.

De Genezareth se volvió á Galilea , y fue á Cafarnaum , donde sanó á aquel paralítico , que fue descolgado por el techo ; sanó un leproso , llamó á S. Mateo que estaba sentado en el Telonio , y fue recibido en su casa , y en ella comió con otros publicanos. Esta jornada fue de 5 millas.

Este mismo año en la misma ciudad resucitó la hija de Archisinagogo (*Matt. 9. Marc. 5. Luc. 8.*) ; sanó una muger que padecia flujo de sangre 12 años habia , con solo tocar la fimbria de sus vestiduras ; despues dió vista á 2 ciegos , y dió el habla á un mudo endemoniado.

A 22 de mayo se fue á Jerusalem , por causa de celebrar la Pascua de Pentecostes , sanó al paralítico , que estaba en la Probática Piscina enfermo de 38 años ; y este camino fue de 112 millas.

Despues andando Cristo por la campaña con sus discípulos , desgranaban las espigas para comer (*Joan. 5.*) , los Fariseos comenzaron á murmurar de ellos , diciendo , que no ayunaban , y el Señor los defendió. Esta jornada fue de 30 millas.

Volvióse el Señor á Jerusalem á 29 de mayo en dia de fiesta. Aqui sanó la mano á uno que la tenia seca , é hizo jornada de 5 millas.

Dos dias despues , que fue á primero de junio , se partió para la Galilea á Tiro y Sidon ; y estando vicino al mar , predicaba y hacia milagros. Este camino fue de 112 millas.

A la noche se subió á un monte muy alto , en donde la gastó toda en oracion , y á la mañana hizo eleccion de los doce Apóstoles , á los cuales hizo un largo razonamiento , y fue viage de 6 millas.

Descendió del monte , sanó un leproso , y caminando para Cafarnaum , á 4 de junio vino el Centurion á rogarle por su siervo : sanóle con solo su palabra. Y este camino fue de 6 millas.

A 7 de junio , por huir el Señor del aplauso de la gente , se fue á Naim (*Matt. 7.*), y al entrar en la puerta resucitó al hijo de la viuda , que llevaban á enterrar : este milagro se divulgó por toda la tierra. Este camino fue de 15 millas.

En este tiempo vinieron los discípulos de S. Juan Bautista á preguntarle si era él el Mesias prometido en la Ley (*Ibid. 11. Luc. 7.*)? Y el Señor , estando ellos presentes , hizo muchos milagros , dándoles á entender con ellos , que lo era , y se fue luego á Cafarnaum , y fue este viage de 15 millas.

De aqui fue á Jerusalem , y entró en casa de Simon fariseo , donde perdonó á la Magdalena ; y fue camino de 96 millas.

De Jerusalem volvió á la ciudad de Cafarnaum , donde sanó á un endemoniado sordo , ciego y mudo. Aqui fue calumniado de los fariseos ; por lo cual se fue , siguiéndole mucha gente (*Matth. 12. Marc. 13. Luc 11.*) Llegó al mar de Galilea , y por huir del tumulto de ella , se subió sobre una barca , y desde ella predicó á las gentes. Fue camino de 3 millas.

A 24 de diciembre cumplió el Señor los 32 años de su edad y peregrinacion en este mundo. A los 25 de diciembre , despues que hizo aquel tan célebre como misterioso sermon del sembrador que echó la semilla en aquellas cuatro diferencias de tierra , significándoles por aquella parábola el fruto que hace la palabra de Dios en los corazones , se vino el Señor

con los discípulos á su casa y habitacion , y estando allí les dijo , que sus ojos y orejas eran bienaventurados , pues merecian ver y oír los misterios del Reino del Cielo (*Matt. 13.*) ; lo cual no fue concedido , ni á los Reyes , ni Profetas , que tanto habian deseado verlo y oirlo.

En esta ocasion los Apóstoles le presentaron algunos niños para que les pusiese las manos y les tocase, y diese su bendicion (*Ibid. 19.*) Y en esta ocasion llegó á él un rico , y le preguntó , por qué camino habia de ir al Cielo (*Marc. 10, Luc. 18.*)? Y el Señor le respondió , que era cosa muy difícil el que los ricos entrasen en él , asi como era dificultoso entrar un camello por el ojo de una aguja. Este fue camino de 7 millas.

A 27 de diciembre (*Matt. 12.*) entró en casa de la suegra de S. Pedro , donde propuso á sus discípulos la parábola del tesoro escondido en el campo (*Marc. 6.*) , que halló aquel hombre que vendió cuanto tenia para comprarlo , y de la red.

A 4 de enero vino otra vez á Nazareth , y habiendo predicado , se maravillaban unos , y otros se escandalizaban porque le conoçian ser Hijo de Josef y de Maria , y no le habian visto aprender letras. Y viendo el Señor su incredulidad , no quiso hacer milagro alguno (*Luc. 4.*) Este camino fue de 30 millas.

A 32 años , 1 mes y 1 dia , habiendo dado potestad á los Apóstoles de hacer milagros (*Matt. 9. Marc. 5. Luc. 8.*) , los envió de dos en dos á predicar por toda la Galilea , y despues los siguió el mismo Señor. Este camino que hizo fue de muchas millas.

En este año Herodes , celebrando la fiesta de su nacimiento , hizo degollar á S. Juan Bautista , que



estaba preso en Macaronte, el cual aun no habia cumplido los 33 de su vida.

Despues de haber predicado los Apóstoles en aquellas partes de Galilea, donde el Señor los habia mandado ir, se volvieron á Cafarnaum, donde le dieron cuenta del fruto que habian hecho en su predicacion, y de las maravillas que habia obrado. Esto fue á 5 de febrero.

Partióse Cristo con sus discípulos para el desierto de Bethsaida; pasó el mar de Galilea, siguiéndole aquella multitud copiosa de gente, y despues de haber dado la salud á muchos, y curádoslos, hizo aquel grandioso milagro de dar de comer á cinco mil hombres (*Matt. 4. Marc. 6. Luc. 9.*), sin las mugeres y niños, con cinco panes y dos peces; y quedando todos satisfechos, sobraron 12 canastas ó cestas de los pedazos que dejaron: esto sucedió á 1 de abril. Y fue camino de 5 millas.

Habiendo visto este milagro las gentes, le quisieron levantar por Rey (*Joan. 6.*): el Señor se retiró y buyó al monte, que fue jornada de 2 millas. Envió sus discípulos á Bethsaida, y pasando el mar, se vieron muy apretados con aquella horrible borrasca, que los puso en términos de anegarse. Al amanecer vieron al Señor que venia á ellos sobre las aguas sosegado ya el mar, y los discípulos le adoraron por verdadero Hijo de Dios. De allí se fue luego á Cafarnaum, donde hizo muchos milagros: y esto fue á 3 de abril, y caminó 10 millas.

El dia siguiente volvió á predicar á las mismas gentes, diciéndoles como su carne era mas perfecto manjar que aquel que les habia dado. Muchos se escandalizaron, y aun á sus discípulos les pareció cosa

muy árdua y dificultosa ; y viendo esto el Señor, les dijo : que si ellos se querian tambien ir ¿Respondió S. Pedro , que sus palabras eran de vida eterna : que si de él se apartaban dónde habian de ir?

A los 25 de abril los Escribas y Fariseos fueron al Señor , y pusieron grandes calumnias contra sus discípulos (*Matt. 5. Marc. 8. Joan. 7.*), arguyéndolos de que no se lavaban las manos cuando comian , conforme era tradicion y costumbre de los antiguos. Pero Cristo los arguyó diciendo : que ellos por guardar las tradiciones , no hacian caso de la Ley ni Mandamientos de Dios. En este tiempo se celebraba la pascua , y los judíos trataban dar la muerte á Cristo ; pero su Magestad se partió para las partes de Tiro y Sidon , en el cual camino sanó la hija de la cananea , que estaba endemoniada ; y fue esto á los 25 de abril , y caminó 55 millas.

Volvióse el Señor por los confines de Copoleos (*Matt. 5. Marc. 7. Matt. 17.*) ; junto al mar de Galilea sanó un sordo y mudo , que hacia mucho tiempo lo estaba : esto fue á 14 de mayo , y caminó 60 millas.

El dia siguiente subió al monte , que está junto al mar de Galilea ; aqui hizo muchos milagros , y pasados 6 dias dió de comer á quatro mil personas con solo 7 panes y unos pocos peces (*Matt. 15. Marc. 8.*) ; esto fue á 21 de mayo , y caminó 6 millas.

Partióse de este lugar , y pasó por el castillo de Mágdalo : aqui le fue pedido al Señor hiciese algunas señales ; y él respondió les daria la señal de Jonas profeta ; caminó 5 millas (*Matt. 16.*)

Pasó el Señor otra vez el mar , y fue á Betsaida ; donde sanó un ciego , y caminó 5 millas.

Vino á los confines de la ciudad de Cesaréa de Filipo , que está en la Siria Fenicia , preguntó á sus discípulos , qué cosas decian de él las gentes (*Luc. 17. Marc. 9.*)? S. Pedro le confiesa por verdadero Hijo de Dios , y el Señor le dió el pontificado. El dia siguiente anunció á sus discípulos su pasion y transfiguracion , y caminó 38 millas (*Luc. 9.*)

Pasados 6 dias , se transfiguró , mostrándose mas resplandeciente que el sol , y glorioso á S. Pedro, S. Juan y Santiago en el monte Tabor , habiendo venido á este triunfo Moisés y Elías ; y acabada esta reseña , que hizo de su gloria , bajando del monte, mandó á sus discípulos que no dijese á nadie cosa alguna hasta despues de haber resucitado ; y esto fue á 24 de junio , habiendo caminado 50 millas.

El dia siguiente sacó el Señor el demonio de un mancebo que le tenia sordo , mudo y lunático , el cual los discípulos no le habian podido sacar. Reprehendiólos de hombres de poca fe , y les prometió , que cualquiera que tuviese tanta fe (*Marc. 9. Luc. 9.*) como un grano de mostaza , y dijese á un monte se pasase de una parte á otra le obedeceria. Caminó la Galilea por diversas partes , y anunció su muerte , que ya estaba muy cerca.

Volvió á Cafarnaum de allí á dos dias , donde fue mandado pagar el tributo al César. Mandó á S. Pedro , que fuese á pescar , y que en la boca de un pescado hallaria el dinero que habia de pagar. (*Matt. 17.*) : caminó en este viage 42 millas.

Levantóse una cuestion entre los discípulos ; sobre quién de ellos habia de ser el mayor (*Ibid. 18. Marc. 9. Luc. 9.*) Cogió el Señor un niño , y puesto delante de ellos , les dijo , que si no se volvian humil-

des como aquel niño , no podian entrar en el Reino de los cielos.

Habiendo llegado la fiesta de la Cenofagia , la cual se celebra á 15 de septiembre , llamada de los hebreos Tarsi , se fue de secreto á Jerusalem , y habiendo de pasar por Samaria , porque no le quisieron recibir se fue á otra villa , donde descansó aquella noche , y caminando le salieron al encuentro diez leprosos , de los cuales , habiéndolos sanado , solo fue uno el que le dió las gracias por el beneficio recibido. Este camino fue de 112 millas.

En la misma fiesta de septiembre , 4 días despues de haber llegado el Señor , predicó con tanta fuerza y espíritu , que aunque los fariseos habian enviado algunos de sus ministros para prenderle (*Joan. 7.*) , ninguno se atrevió á hacerlo. Pero viendo los Fariseos que estos no habian hecho lo que se les mandaba , turbados y llenos de indignacion , volvieron á enviar otros ministros de justicia , para que lo pusieran en ejecucion , los cuales tampoco se atrevieron á prenderle.

De aqui salió el Señor como camino de dos millas , y se fue al monte Olivete : volvió el dia siguiente , habiendo caminado lo mismo (*Joan. 8.*) Los Fariseos le trajeron una muger adúltera , y puesta ante su divina preséncia , la acusaron , procurando con traza cogerle en las palabras , y con esta ocasion hacerle morir. Pasó aquella larga disputa con ellos , y viéndose vencidos , le quisieron apedrear. Y el Señor se les desapareció delante de los ojos , y se volvió al monte Olivete.

Despues , á los 22 de septiembre , que era el día que ellos celebraban la fiesta de las colectas ó retri-

buciones , volvióse al templo , y con suma autoridad preguntó á los Sacerdotes , Escribas y Fariseos , en presencia de todo el pueblo , cuál de ellos habia que le arguyese de pecado ? Y habiendo hecho un maravilloso razonamiento , en el cual dijo como Abraban en espíritu vió el dia de su nacimiento , y se alegró , que él fue primero que Abraban. Por las cuales palabras le quisieron apedrear ; mas él salió del templo por medio de ellos (*Joan. 8.*), y se volvió al monte Olivete.

Dió el Señor vista á un ciego en el dia de sábadó , tenido de los judíos por fiesta , y por esta causa buscaban trazas para calumniarle (*Ibid. 9.*) Despues de pasadas todas aquellas cosas , cuenta S. Juan en el c. 9 que fue quando sanó á el ciego , que desde su nacimiento lo era.

Despues volvió á predicar en público , y dijo : que todos aquellos que no entran por la puerta en el rebaño ú ovil , sino por otra parte , son ladrones ; y les mostró clara y distintamente , como él era la verdadera puerta.

A los 25 de noviembre , llamado de los hebreos Casleu , se celebraba la fiesta de las Encinas , que era la dedicacion del templo ; habia gran concurso de gente , mas el Señor se andaba paseando en el antepórtico de él , que era lugar donde todos podian llegar , aunque fuesen gentiles. Y advierte el Evangelista que hacia frio. Viéndolo los fariseos , lo cercaron , y con grandes ansias le preguntaron , diciendo : *Quousque unquam nostras tollis ? Si tu es Christus , dic nobis palam.* Que hablase claro , si él era Cristo el prometido en la ley ? Esto no le preguntaban por saber la verdad , sino para sacar de su respuesta ocasion de calumniarle.

El Señor les respondió , que se lo habia dicho no solo una vez , sino muchas , y no lo querian creer , y menos le creerian hasta que fuesen del número de sus ovejas. Por esta causa quisieron prender otra vez al Señor ; pero quitóseles de delante.

A 1 de diciembre fue otra vez á los confines de Judea , donde S. Juan solia bautizar ; y caminó 25 millas.

El dia siguiente , Cristo enseñaba á todos y curaba los enfermos (*Matt. 19. Marc. 10. Luc. 10.*) : por lo cual , viendo esto todos los de aquella tierra y paises , decian á veces , que S. Juan no habia hecho milagro alguno , y que todas las cosas que se decian de Cristo , las veian cumplidas en el Señor. Aqui se cumplieron los 33 años dichosícimos del Señor , vi- viendo en carne mortal.

A los 5350 años de la creacion del mundo , cum- plió el Señor los 33 años de su nacimiento (*Matt. 19. Marc. 10. Luc. 10.*) á los 24 de diciembre en el año del imperio de Tiberio César , en el cual tiempo de- terminó el Señor con firmeza de ánimo inmutable ir á Jerasalen , donde habia de morir , y hacer un sa- crificio de sí mismo á su Eterno Padre , por todos los pecadores del mundo.

Y fuera de lo que solia usar , envió á sus disci- pulos (*Luc. 9.*) delante , para que preparasen el alo- jamiento , mas los de Samaria no le quisieron recibir , sabiendo que iba á Jerasalen á celebrar la pascua ; por la cual , Santiago y S. Juan , llenos de cólera , rogaron al Señor que mandase bajar fuego del cielo , que los abrasase y consumiese ; pero el Señor los re- prendió ; y esto fue á los 29 de diciembre.

A 4 de enero hizo eleccion de los 72 discípulos ; y

los envió á predicar por todas las villas y ciudades, dándoles potestad de hacer milagros , y el Señor los seguía.

A los 25 de enero volvieron los discípulos muy alegres y contentos (Ibid. 10.), porque los demonios los obedecian , y á su imperio y mandado salian de los cuerpos. Mas el divino Señor les dijo , que no se alegrasen de esto , sino de que su nombre estaba escrito en el libro de la vida ; y vuelto á su Padre Eterno (Ibid.) , le dió gracias porque habia escondido misterios tan altos y profundos á los soberbios , y los revelaba á los humildes y pequeñuelos.

A 1 de febrero , que los hebreos llamaban Adar, un doctor de la ley , que queria saber cuál era el principal mandamiento de la ley divina , Cristo Señor nuestro le respondió con la parábola del samaritano, que usó caridad con su prójimo^a; herido de los ladrones ; con que le concluyó , y se fue muy satisfecho diciendo el Señor : *Vade , et fac similiter.*

A los 7 de febrero avisaron al Señor , como Lázaro estaba enfermo , y á los 11 le resucitó , porque se detuvo tres dias despues que le fue dada la nueva, y por esta causa creyeron en él muchos judíos.

A los 14 Marta recibió al Señor , y le hospedó en su casa (Joan. 11.) : la Magdalena , postrada á los pies del Señor , oía sus divinas palabras : Marta se quejó de su hermana , y el Señor volvió por ella , y la defendió aprobando por mejor el ejercicio de Maria , que el de Marta (Luc. 10.) Este camino fue de 150 millas.

El milagro de haber Cristo resucitado á Lázaro fue luego anunciado á los judíos. Juntaron un Concilio , y Caifas Pontífice, sin saber lo que decia, pro-

fetizó diciendo , que convenia que muriese Cristo, porque no pereciesen todos. Fue resuelto en este Concilio , que muriese el Señor (*Joan 11.*) , y dieron las órdenes á sus ministros para que le prendiesen.

El mismo dia el Señor se retiró (*Ibid.*) , y se fue al desierto , que estaba de la otra parte del Jordan, junto á la ciudad de Efrén ; y camino de 50 millas.

En este lugar enseñó Cristo á orar á sus discípulos (*Luc. 11.*) , y les mostró la confianza que debian tener en la oracion , la perseverancia en ella , la inmensa bondad del Padre nuestro celestial , que por su naturaleza no puede sino hacernos bien. Sacó aquel demonio mudo , y confundió todos aquellos que atribuían las obras maravillosas que hacia , á que las obraba en virtud de Belcebú. Y esto fue con tan maravillosas y divinas palabras , que admirada aquella santa muger , á voces comenzó á decir (*Mat. 12.*) : Bienaventurados los pechos que habia mamado , y el vientre en que habia estado. Y Cristo le respondió , que eran mas bienaventurados los que oyen y guardan la palabra de Dios en sus corazones: con que declaró su virtud maravillosa.

A los 14 de febrero fue convidado el Señor de un fariseo , el cual se escandalizó , porque le vió sentado á la mesa sin lavarse las manos ; al cual reprendió su hipocresía y demas vicios , con aquellas siete repeticiones de aquellas palabras tan temerosas : *Væ vobis!* Ay de vosotros hipócritas. Amonestó á sus discípulos que se guardasen de la levadura de los fariseos , que es figurada en la hipocresía. Enseñóles tambien que no se habian de temer aquellos que pueden quitar la vida del cuerpo , sino solo á Dios que puede quitar la vida , y echar el alma al infierno.

El día siguiente, que fue á 15 de febrero, se puso en el camino para Jerusalem, y por él iba enseñando á sus discípulos los consejos evangélicos, que se despojases de todas las cosas de este mundo, que diesen limosna, que se ciñesen los lomos, que trajesen siempre en las manos la hacha encendida, y que velasen, porque cuando viniese el Señor, no los hallase durmiendo. Este camino fue de 80 millas.

El sábado siguiente, que fue á los 19 de febrero, estando enseñando al pueblo en la Sinagoga libró á una muger, que habia 18 años que estaba poseida del demonio, y la afligia grandemente. Por haber hecho el Señor este milagro en día de sábado, se indignó mucho el Príncipe de la Sinagoga, diciendo: que habia otros muchos en que curar, y no en día de sábado. Pero el Señor los confundió diciendo: á cual de vosotros, si se os cayera un jumento en el pozo, no lo sacára luego sin mirar si era sábado ó no? Y que aquella muger habia 18 años que padecía tanto, y porque la habia curado en día de sábado se habian indignado.

Propúsoles la parábola del grano de mostaza, que siendo el mas pequeño de todas cuantas semillas hay, crece tanto que se hace de él un árbol de estremada grandeza.

Y caminando el Señor con estos razonamientos hácia Jerusalem, pasando por las villas y ciudades, predicaba como es el camino que lleva á la vida eterna muy angosto, mas el que lleva á la perdición, es muy ancho y espacioso.

En el mismo día fue avisado como Herodes le quería matar. Y el Señor les respondió, diciendo: Audad y decid á aquella raposa, que lanzo los demo-

nios , y doy salud á todos ; que conviene que yo vaya á Jerusalem donde tengo de morir , porque es el lugar donde parece mueren los Profetas ; y este camino fue de 60 millas.

Volviendo el Señor á Jerusalem , con gran sentimiento , dijo : Jerusalem , Jerusalem , que quitas la vida á los Profetas , y apedreas á todos aquellos que te son enviados ! Por esta causa serás desamparada ; y en verdad te digo , que no me verás mas , hasta que se cante por tus calles : Bendito sea aquel que viene en el nombre del Señor.

A 26 de febrero , siendo Cristo convidado á comer de un príncipe de los fariseos , entró á comer con él. Era día de sábado , y ellos con grandísimo cuidado miraban y observaban todo lo que el Señor hacia. Y Cristo viendo allí un paralítico , les preguntó : Si era lícito curar en sábado ? Mas ellos no respondieron nada , y el Señor le curó , y con razones les mostró cómo habia hecho bien , reprendió la soberbia farisaica , que cuando son convidados se toman los primeros lugares , por donde con vergüenza y confusion son forzados á tomar el mas ínfimo.

El día siguiente , caminando Cristo hácia Jerusalem , dijo á aquellos que eran en su compañía , si alguno viene á mí , y no aborrece el padre , la madre &c. , y que el que no tomare su cruz , y le siguiere , no puede ser su discípulo.

Propuso la parábola del que comenzó á edificar , y por no haber prudentemente prevenido lo necesario , al mejor tiempo desistió de la obra comenzada con confusion y afrenta ; y del Rey , que no considera todo aquello que es necesario para ir á hacer guerra á su enemigo , que por esta causa , despues le es

fuerza hacer con él partidos de paz , con gran menoscabo suyo , y ventajas del contrario. Y concluyó con decir , que era necesario que sus discípulos renuncien todas las cosas.

En esta ocasion se llegaban á Cristo muchos pecadores y publicanos, de que tomaron ocasion los judíos de murmurar de Cristo, á los cuales el Señor, para confundirlos , les predicó la parábola de la oveja perdida , de la dragma perdida , y del Hijo Pródigo.

Dijo á sus discípulos la parábola del despensero, á quien su patron tomó cuentas por haber quitado la facultad , de que no trataba con fidelidad la hacienda de su amo , y como halló remedio para acomodar sus cosas , y el Señor alabó su prudencia diciendo: como son mas prudentes los hijos de este siglo , que no los hijos de la luz.

Díjoles , como ninguno podia servir á dos señores, y como el mundo mira , y se paga de las esterioridades ; mas Dios nuestro Señor mira el corazon , y como la ley y los Profetas duraron hasta S. Juan , y como el Reino de los cielos padecia fuerza de armas.

En esta ocasion (tentado de los fariseos) preguntándole , si fuese cosa lícita repudiar la muger? Respondió , que no ; porque no debe el hombre apartar aquello que Dios ha juntado.

Y despues con la parábola del Rico Avariento y del mendigo Lazaro (*Mat. 19. Luc. 16.*) , mostró el mal que hacen las riquezas , cuando se usa mal de ellas. Y el bien de la pobreza llevada con paciencia; el mal tan grande que causan los que dan escándalo, y el castigo tan grande que merecen. Y vuelto á sus discípulos , les dijo : que cuando hubiesen hecho muchas y muy grandes cosas , y todo aquello que te-

nian obligacion , se juzgasen y tuviesen por siervos inútiles y sin provecho.

Declaró , como el Reino del Cielo estaba en nosotros mismos (*Luc. 27.*) , y como el dia del juicio era oculto , y no lo podia saber ninguno , y como la oracion se habia de hacer con humildad. Y puso el ejemplo del publicano y el fariseo , que hacian oracion juntos en el templo.

Despues de estas cosas , al primero de marzo, para encomendar á sus discípulos la humildad (*Matt. 19. Marc. 10.*) , les mandó que trajesen delante algunos niños para darles su bendicion.

En esta ocasion un mancebo muy rico preguntó al Señor , qué era aquello que él debia hacer para alcanzar la vida eterna , mientras él habia guardado todos los preceptos de la ley? Al cual respondió Cristo , que diese toda su hacienda á los pobres , y le siguiese. Mas no agradándole esta respuesta , Cristo comenzó á declarar de cuan grande impedimento fuesen las riquezas á quien se queria salvar.

A 10 de marzo se partió de Jerusalem , y fue camino de Jericó ; y en este viage propuso la parábola del Padre de Familias (*Luc. 18.*) , que dió el mismo dinero á aquellos que habian trabajado todo el dia, comenzando desde la mañana , como á aquellos que habian venido á la tarde á puestas del sol á trabajar á su viña : y mostró como haria lo mismo su Padre celestial , en el dar el Reino de los Cielos ; á sus fieles ; y concluye diciendo , que son muchos los llamados , y pocos los escogidos.

Llegando, cerca de Jericó dió vista á un ciego que se la pidió. Entró en casa de Zaqueo , habiéndose el Señor convidado , diciéndole que le importaba estar

en su casa , y allí le dió luz , y se convirtió él y toda su casa. Y habiendo despues salido de casa de Zaqueo , dió vista á otros dos ciegos , el uno de los cuales se llamaba Bartimeo ; y caminó 30 millas.

A los 11 de marzo , siendo ya cerca de la pascua , habiendo los judíos dado órden á sus ministros , que en cualquier lugar que hallasen á Cristo le prendiesen : caminando el Señor hácia Jerusalem , reveló la tercera vez á sus discípulos su pasion y muerte , habiéndoles muy clara y abiertamente , y les dijo como al tercero dia habia de resucitar.

Mientras el Señor iba hablando de estas cosas , la madre de Santiago y San Juan , junto con los dos hijos , se llegó al Señor , y pidió que diese al uno la mano derecha , y al otro la izquierda en su Reino.

Seis dias antes de la pascua llegó á Bethania , que fue á los 19 de marzo ; aqui fue recibido de Simon Leproso , y con un convite muy solemne le hospedó en su casa , al cual se halló presente Lázaro (*Matt. 20. Marc. 10.*) , hermano de Marta y María , á quien el Señor habia resucitado. La Magdalena ungió los pies de Cristo : Judas de esta accion se indignó y tomó resolucion de vender al Señor , y entregarle á los judíos , y fue este camino de 28 millas (*Matt. 26. Marc. 14. Joann. 14.*)

Luego que en Jerusalem se supo que Cristo habia llegado á Bethania , muchos se partieron allá por verle y hablar con Lázaro ; por esto se indignaron tanto los fariseos , que trataron de quitar la vida á Lázaro , y esto fue el sábado.

El dia siguiente , que fue el primero de la semana , á 20 de marzo , que los hebreos llaman Nisan , á 10 de la luna fue Cristo á Jerusalem con todos sus dis-

cípulos, y gran multitud de gente, que le acompañó, que habian venido á verle á Bethania. Llegó á Betfage, mandó adelantar á dos de sus discípulos para que le trajesen una jumentilla en que subir, y habiendo subido en ella, comenzó á caminar, y todos con grandísimos clamores comenzaron á cantarle la gala, y decir (*Matt. 31. Marc. 11. Luc. 19. Joan. 18.*): *Benedictus qui venit in nomine Domini*, echaban las capas y mantos por tierra para que pasase la jumentilla por encima: otros ponian ramos de olivo y palma; y con este triunfo y gloria caminaba el Señor hácia Jerusalem.

Llegó á la mitad del monte Olivete, bajando hácia Jerusalem, de donde se ve muy bien, y lloró su ruina, diciendo: *Quia si cognovisses et tu.*

Entró por la Puerta Dorada con este triunfo, habiéndole salido al encuentro todos los de la ciudad, fuése derecho al templo, donde obró muchos milagros y maravillas. Todos se admiraban de ver la pompa con que era recibido, el pueblo le aclamaba por Jesus de Nazareth de Galilea y Profeta grande.

Los fariseos, oyendo esto se indignaron, y le dijeron, que cómo consentia ser aclamado y alabado con semejantes clamores? Y Cristo les respondió, que si aquellos calláran, las piedras darian voces, y que de las bocas de los niños salian las verdaderas alabanzas. Y en esta hora sonó una voz del cielo, que lo declaró por Hijo del Padre Eterno. Levantose grandísimo rumor entre las turbas, porque unos decian, que aquella voz era algun trueno (*Joan. 12.*): otros que no, sino que algún Angel le habia hablado. Mas Cristo les dijo, que aquella voz no habia sido por él, sino por ellos, y caminó dos millas.

Habiendo llegado al templo , predicó como el Príncipe de las tinieblas sería echado fuera de este mundo ; y que cuando fuera levantado de la tierra , todas las cosas traeria á sí mismo. Y habiéndoles predicado y dicho , que mientras tenian la luz , que caminasen (*Ibid.*) , porque no les faltase ; y saliendo del templo se fue á Bethania , y caminó como dos millas.

El dia siguiente , que fue el veinte de marzo , volvió otra vez á Jerusalem , y viniendo por el camino , encontró una higuera ; y porque no tenia higos la maldijo (*Matt. 12. Marc. 11. Matt. 21. Ibid. 12. Ibid. 11. Luc. 19.*) , y luego se secó : caminó como dos millas.

Entrando en el templo , hizo ugo como azote , y echó fuera á cuantos estaban vendiendo y comprando ; por cuya causa los príncipes y fariseos se indignaron grandemente , y trataron de quitarle la vida ; y por esto se volvió á Bethania.

Volviendo el martes al templo , y viendo los discípulos la higuera seca , se maravillaron mucho , y sobre todos S. Pedro (*Mat. 21 et 22. Marc. 12. Luc. 20.*) Entró en el templo donde fue calumniado de los judíos , porque habiéndole preguntado algunas cosas tocantes á la ley , no respondia ; mas el Señor les propuso aquellas tres parábolas , la de la viña que arrendó y no dió fruto : el convite de aquel Reino , y de los dos hermanos. Anuncióles como el Reino de los Cielos les sería quitado y dado á los gentiles. Predicó la parábola de aquel Rey que hizo el convite ; y porque halló uno que no estaba vestido con la vestidura nupcial , mandó que fuese sacado de allí , y arrojado en las tinieblas exteriores.

En este tiempo los herodianos y fariseos le propusieron (*Mat. 22. Marc. 12. Luc. 21.*), si convenia dar el tributa al César ó no : caminó 2 millas.

Partióse á la tarde , y fue á hacer oracion al monte Olivete , los discípulos le preguntaron las señales que precederian el dia del juicio , y venida á juzgar el mundo. Les dijo de muchas señales que precederian, y les dió grandes advertencias para que no les cogiese descuidados : caminó una milla.

Martes por la mañana se fue á Bethania (*Matt. 24. Marc. 13. Luc. 21.*), y comiendo en casa de Simon Leproso , Maria Magdalena, otra vez derramó unguéntos preciosos sobre la cabeza del Señor. Los discípulos murmuraban , y mas que todos Judas, juzgando que aquello era mal hecho , porque si aquel unguento fuese vendido , montaria mas de trescientos reales , y habia con ellos para hacer bien á los pobres ; el camino fue de una milla.

Partió otra vez de Bethania ; y volvió al templo. Alabó á la viuda , que echó de limosna una muy pequeña moneda , y la puso en el Gazofilacio , caminó como 2 millas.

Salió del templo , dijo á sus discípulos la destruccion de aquel templo tan celebrado : fuese al monte Olivete : y estando sentado en lo alto de él , le preguntaron sus discípulos cuando habian de suceder todas aquellas cosas que les habia dicho de calamidades y males (*Matt. 24. Marc. 13. Luc. 21.*)? Hízoles un largo razonamiento en todo aquello que les habia de suceder á ellos , amonestándoles que se guardasen de los escribas y fariseos. Díjoles como pasados dos dias habia de ser crucificado. Díjoles la parábola de las diez Vírgenes , y descubrió la forma del juicio

final. Y finalmente todo aquel día lo gastó en enseñar á sus discípulos, y amonestarles muchas cosas, y la noche en la oracion: y caminó una milla.

En este medio los judíos se juntaron en el atrio de Caifás, é hicieron concilio del modo cómo haber á las manos á el Señor.

En esta ocasion entró Judas, y les dijo, que quanto le querian dar, y se lo entregaria? y habiéndose concertado por 30 dineros de plata, se fue muy contento: y esto fue á los 23 de marzo.

El jueves (*Mat. 26. Marc. 11. Luc. 22.*), que fue el cuartodécimo de la luna, y el 24 del mes de marzo, que en hebreo se llama Nisan, primero día de pascua, Cristo se vino á Bethania á hora de mediodía, para dar cuenta á su Madre Santísima de todo lo que habia de pasar, y pedirle su bendicion (*Mat. 16. Marc. 4. Luc. 22.*) Estuvo hablando con ella quatro horas, enseñándola muchas cosas de los misterios divinos, la consolaba, y la decia como habia llegado la hora por su Padre Eterno, determinada, para remedio del género humano, como con su muerte habia de ser vencido el demonio, y él triunfante abriria las puertas del cielo y caminó 1 milla.

Antes que el Señor se partiese á razonar con su madre (*Mat. 16. Marc. 14. Luc. 21.*), mandó ir á S. Pedro y S. Juan á Jerusalem, para que en el monte Sión preparasen adonde habia de celebrar la cena, en una sala muy grande.

A las 22 horas se partió Cristo de Bethania con sus discípulos (*Mat. 16. Marc. 14.*) y caminando á Jerusalem, les vino diciendo todo lo que habia de suceder (*Luc. 22. Joan. 13.*), y todo lo que habia de padecer. Llegó al Cenáculo ya puesto el sol, comenzó

la cena legal, en la cual con las ceremonias acostumbradas se comia el Cordero Pascual, con lechugas amargas y pan ácimo. Lavó los pies á los discípulos. Instituyó el Santísimo Sacramento; comulgólos: dijo como uno de ellos le habia de entregar. Hizo un largo razonamiento de todo lo que habia de suceder. Prometióles la venida del Espíritu Santo. Y habiendo llegado al fin, dijo (*Mat. 26. Marc. 14.*): *Surgite, camus.* En esto gastó dos horas.

Partióse del Cenáculo con sus discípulos, y por el camino fue tratando con ellos, é instruyéndolos en muchas cosas (*Luc. 22. Marc. 26.*); y en un lugar junto al huerto de Gethsemaní, al pie del monte Olivete, dejó ocho de los discípulos; é hizo camino de una milla;

Habiendo dejado á los ocho discípulos llevó consigo á S. Pedro, Santiago y S. Juan, y entró en el huerto, y habiéndose apartado de ellos como un tiro de piedra, entró en una gruta y comenzó la oracion: padeció la tristeza tan grande. Sudó sangre. Confortalo el Angel, y despierta á los discípulos que dormian, amonestándoles que velasen y orasen. Y en este medio, que duraria como dos horas y media, llegó Judas con los ministros de justicia para prenderlo.

Echaron mano del Señor, habiéndole dado el beso de paz: S. Pedro cortó la oreja á Malco, la sanó el Señor (*Mat. 26. Marc. 14. Joan. 12.*). Y habiendo pasado tantas cosas como cuentan los Evangelistas, fue preso y maniatado; y con gran crueldad llevado á casa de Anás. Allí fue herido su Divino rostro con aquella cruel bofetada de Malco, y el camino fue de 2360 pasos.

Fue llevado de casa de Anás á la de Caifás. Allí

fue acusado falsamente , fue preguntado si era Hijo de Dios (*Mat. 26. Marc. 14. Luc. 22. Joan. 18.*), y habiéndoles respondido que ellos lo decian , fue escarnecido y escupido en el rostro , y abofeteado , y fue este camino de 330 pasos.

El viernes muy de mañana , fue traído al Concilio, en el cual fue juzgado y condenado á muerte : y fue remitido á Pilatos , y caminó 1000 pasos ; Pilatos le examinó , y hallándole inocente , sabiendo que era galileo , le remitió á Herodes , por ser de su jurisdiccion (*Mat. 27. Marc. 15. Luc. 23. Joan. 18.*): viéndole Herodes , se alegró , pensando haria algunas maravillas , que lo deseaba mucho. Mas como vió que no obró nada , le trató como á loco , vistiéndole unas vestiduras como á tal ; y caminó el Señor en este camino 350 pasos.

Volvió otra vez al palacio de Pilatos , mandado de Herodes : conociendo Pilatos la malicia de los judíos , y que el Señor estaba inocente , trataba de librarlo. Propúsoles á cual de los dos querian que soltase , á Cristo ó á Barrabás , mas ellos escogieron á Barrabás. Pilatos mandó azotar al Señor , y despues le coronaron de espinas , y vestido con vestiduras de escarnio , le mostró al pueblo , diciendo, *Ecce Homo*; y caminó los mismos 350 pasos,

Gritaban los escribas y fariseos , y todo el pueblo , diciendo : *Tolle , tolle , crucifige eum*. Viendo Pilatos esto , se lavó las manos , diciendo : *Sanguis ejus*. Finalmente Pilatos viéndose amenazado de que si no le crucificaba , le acusarian al César , dió la sentencia que fuese crucificado entre dos ladrones en el monte Calvario.

S. Juan puso con particular advertencia el dia , la

hora y el lugar donde fue dada esta sentencia. El día era la pascua , la hora de sexta , y el lugar se llama Litróstrotos , que era la Audiencia pública. Pónese tambien el modo y la forma como estaba , diciendo : que estaba *pro Tribunali* asentado , que todo está lleno de misterios.

El camino que hizo el Señor desde la casa de Pilatos al monte Calvario es largo , y cayó diferentes veces con la cruz , ya por el peso tan grande que le causaba , ya por lo debilitado y desangrado que estaba por los tormentos tan grandes que habia padecido ; y por esta causa me ha parecido poner aqui distintos los pasos que dió Cristo desde casa de Pilatos, hasta el monte Calvario.

Esta calle , por la cual caminó el Señor con la cruz acuestas , se llama la entrada dolorosa , ó calle de amargura , porque no hay lengua humana que pueda significar los tormentos , afrentas é ignominias que el Señor padeció en ella.

Digo pues que desde el lugar adonde fue condenado á muerte , hasta donde le fue puesta la cruz en las espaldas , hay 26 pasos.

Desde este lugar , adonde cayó la primera vez con la cruz , hay 80 pasos.

Desde adonde cayó la primera vez hasta donde se encontró con su Madre Santísima , S. Juan y las mugeres que le acompañaban , el cual lugar se llama pasmo de la Virgen , hay 60 pasos y 3 pies.

Del lugar del pasmo hasta adonde Simon Cirineo le ayudó á llevar la cruz , hay 61 pasos.

Del lugar del Cirineo á la casa de la Muger Verónica , hay 191 pasos.

De la dicha casa hasta la puerta Vetus ó Judicia-

ria , que es por donde se sale al monte Calvario, 336 pasos.

De esta puerta hasta adonde dijo á las hijas de Jerusalem : *Nolite flere super me* , sino que llorasen sobre ellas y sus hijos , hay 348 pasos.

Despues aqui á la raiz del monte , que es adonde cayó la última vez con la cruz , hay de distancia 161 pasos.

Desde la raiz del monte hasta adonde despojaron al Señor de sus vestiduras , y dieron el vino mirrado , y mezclado con hiel , hay 18 pasos.

Desde este lugar , adonde fue enclavado en la cruz, hay 12.

Del lugar de la crucifixion hasta adonde fue plantada la santísima cruz , pendiente en ella el Señor, 14.

En la santa cruz estuvo Cristo vivo tres horas padeciendo inmensos dolores y tormentos, siéndole acrescentados con la impiedad de las blasfemias que decian; y esto fue en el año de la Creacion del mundo, segun el cómputo mas comun , de 5233 y tres meses, en el año 18 del imperio de Tiberio César , á 25 de marzo, la quíntadécima de la luna , viernes , siendo el Señor de edad de 33 años tres meses y un dia.

Estando pendiente en la cruz , es burlado y escarnecido , ruega al Padre por sus enemigos , perdona y da el paraíso al Buen Ladrón , encomendó á su Madre á S. Juan , manifestó la sed que padecia , y habiéndose cumplido todas las profecias , encomendó el espíritu á su Padre ; diciendo : *Consummatum est.* Espiró á hora de nona, presente su Madre Santísima, S. Juan y la Magdalena , con las demas devotas mugeres.

Muerto el Señor , se rompió el velo del templo,

las piedras se partieron, el mundo se cubrió todo de tinieblas, el Centurion le confiesa por Hijo de Dios, quedó su cuerpo santísimo unido á la divinidad, pendiente en la cruz, y el ánima bajó al limbo á librar las ánimas de los Santos Padres que estaban allí detenidas. Rompieron las piernas á los ladrones. Abrieron el costado á Cristo, dándole la lanzada salió sangre y agua. Y antes que comenzase la fiesta fue quitado por Nicodemus y Josef de Arimatea de la cruz. Fue llevado y puesto su Cuerpo sacrosanto sobre una piedra, y allí fue ungido y muerto su Cuerpo santo, hizo 30 pasos.

Despues de ungido fue envuelto en el Sudario, y llevado al santo Sepulcro, é hizo 40 pasos su cuerpo, llevado de Josef y los demas; de modo, que desde la casa de Pilatos, y lugar donde dió la inicua sentencia contra Cristo, hasta el agujero de la cruz; adonde puesto en ella murió el Señor se cuentan 1321 pasos, que hacen 3303 pies, menos los 70 pasos (*Mat. 28. Marc. 16. Luc. 14. Joan. 20.*) que despues de su muerte hizo su santísimo Cuerpo, llevado de otros desde el monte Calvario al santo Sepulcro.

El Señor resucitó Domingo muy de mañana, y yendo la Magdalena y demas Marias al santo Sepulcro, habiendo llegado, no hallaron su cuerpo, dieron aviso á los Apóstoles S. Pedro y S. Juan, de lo que habian visto: vinieron corriendo, y hallaron solamente la sábana en que habia sido envuelto su santísimo Cuerpo, y el sudario que le habian puesto en la cabeza.

Poco despues volvió la Magdalena al Sepulcro, y le apareció Cristo en forma de hortelano, y habiéndole

dose el Señor dado á conocer , le mandó que dijese á los Apóstoles , como habia resucitado , especialmente á S. Pedro.

El mismo dia por la tarde apareció á los dos discípulos que iban á Emaús. Y el mismo dia estando cerradas las puertas del Cenáculo , apareció á los Apóstoles , y dió el Espíritu Santo ; y en el mismo lugar á los ocho dias apareció á S. Tomás , é hizo metiese la mano en el costado , y de alli á pocos dias apareció á S. Pedro y los demas discípulos , que pescaban en el mar de Galiléa. Y finalmente , pasados los 40 dias despues de su Resurreccion , les apareció á todos juntos en Jerusalem.

Reprendióles acerca de la poca fe que habian tenido en creer el misterio de su Resurreccion. Enseñóles muchos misterios , y habiéndoles subido á lo alto del monte Olivete á vista de todos , sobre una nube resplandeciente se subió al cielo , adonde está sentado á la diestra del Padre.

Esta santísima Ascension fue hecha el año de 5233 y 4 meses de la Creacion del mundo , y de la fundacion de Roma 784 , y del Imperio de Tiberio César á los 19 años , de la Olimpiada 202 , habiendo Cristo cumplido despues de su nacimiento 33 años , 4 meses y 12 dias.

Estos son , cristiano lector , los pasos , las millas y leguas que viviendo el Señor dió en carne mortal , sacados de lo que nos cuentan los Evangelistas , de los caminos que Cristo hizo , que si bien daria otros muchos pasos , y caminaria otras muchas millas , como no estan escritas no se pueden numerar ; y podemos decir lo que S. Juan dice , concluyendo su Evangelio , tratando de las maravillas y milagros que

Cristo hizo : *Sunt autem &c.* Hay aún otras muchas cosas que hizo Jesus , las cuales si se escribieran una por una , creo que ni en el mismo mundo cabrian los libros que se escribiesen.

Esta fue la peregrinacion del Hijo de Dios , hecha por librarnos del poder del demonio , para enseñarnos el camino del cielo , y el modo con que hemos de procurar el ir allá ; quiera su Divina Magestad darnos gracia , para que le podamos imitar.

F I N.





TABLA

DE LOS CAPITULOS QUE CONTIENE

ESTE LIBRO.

Cap. I. *Porqué Jerusalem y toda la Tierra Santa se llama Tierra de Promision; y cuando, y cómo entraron los Israelitas en ella.* 3

Cap. II. *De los nombres con que es llamada en las Divinas letras la Tierra Santa, y las provincias en que se divide.* 18

Cap. III. *Cuando comenzó la religion de S. Francisco á poseer los santos lugares de Jerusalem.* 25

Cap. IV. *En que se ponen advertencias muy necesarias para que se pueda gobernar el peregrino, y hacer su viage como debe y conviene, segun Dios.* 30

Cap. V. *Como partí de Granada, y lo que me sucedió hasta llegar á la ciudad de Mecina.* 44

Cap. VI. *De como nos partimos de Mecina para Jerusalem otros cinco religiosos y yo: como llegamos á Alejandria de Egipto, Roseto, al Gran Cairo; y de lo que nos sucedió.* 53

Cap. VII. *Como nós partimos del Gran Cairo , y llegamos á Damiatá , y nos embarcamos en esta ciudad para el Zaffo , el primer puerto de Tierra Santa.*

67

Cap. VIII. *Como salimos de Caifa por tierra , y llegamos al Zaffo , y de aquí partimos para Jerusalem , y lo que vimos.*

79

LIBRO SEGUNDO.

Cap. I. *Que contiene la descripción de los lugares Santos que se visitan y ven en la Tierra Santa , como Jerusalem , Belén , Montaña de Judea , Bethania , Nazareth , y los demás.*

89

Cap. II. *Dé como llegamos á la Santa ciudad , y fuimos recibidos del Padre Guardian y demás religiosos de aquel santo Convento.*

104

Cap. III. *De los lugares Santos que se ven y visitan en Jerusalem y en el Monte Sion.*

104

Cap. IV. *De la segunda jornada que hicimos á visitar otros Santos lugares , como son , Monte Olivete , sepulcro de la Virgen , Huerto de Gethsemani , y otros conjuntos á estos.*

120

Cap. V. *Que contiene los lugares Santos que hay desde la casa de Pilatos, hasta el santo Sepulcro, yendo por la calle de la Amargura, y cómo está el santo Sepulcro y Monte Calvario.* 142

Cap. VI. *Que trata del santísimo Sepulcro y Monte Calvario.* 156

Cap. VII. *Que trata del modo que se veneran aquellos Santos lugares, y celebran los Oficios Divinos por los religiosos de nuestro P. S. Francisco en el santo Sepulcro, y los Santuarios que hay en esta santa Iglesia.* 167

Cap. VIII. *Del orden que se guarda en celebrar los divinos Oficios en el santo Sepulcro.* 184

Cap. IX. *De cómo se va al Jordan; los Santuarios que se ven en este camino, y las ceremonias que allí se hacen.* 201

Cap. X. *Del viage de Belen, los Santuarios que hay en el camino, y como está el Santo Pesebre.* 215

Cap. XI. *De la procesion que se hace todos los días en Belen, y el modo que se tiene y guarda en el celebrar los Oficios Divinos, así en la pascua de Navidad, como entre año.* 231

Cap. XII. *De los Santuarios que es-*

<i>tan junto á Belen, y sus contornos.</i>	240
Cap. XIII. <i>Del camino y jornada desde Belen á las montañas de Judea.</i>	245
Cap. XIV. <i>De la peregrinacion del desierto de S. Sabá.</i>	250
Cap. XV. <i>De la peregrinacion que hicimos desde Belen á la antigua ciudad de Ebron.</i>	252

LIBRO TERCERO.

Cap. I. <i>De como fuimos á la Santa ciudad de Nazareth, y de los santuarios que hay, y vimos por los caminos.</i>	258
Cap. II. <i>Que trata de la Casa Santa de Nazareth, y de los demas santuarios que se ven en sus contornos, y en los de Galiléa.</i>	269
Cap. III. <i>Del viage que hicimos al monte Tabor y mar de Galiléa.</i>	285
Cap. IV. <i>De las misiones y viages que hice á otras ciudades, como Damasco, Zaida, Tripol de Soria &c.</i>	293
Cap. V. <i>Del viage que hice á Damasco, y los santuarios que en él se ven.</i>	303
Cap. VI. <i>De los lugares y santuarios que hay en Tierra Santa, y son visitados por los peregrinos que van á Jerusalem.</i>	319

Cap. VII. *De la autoridad y privilegio que la Silla Apostólica ha concedido á los religiosos que viven en Tierra Santa.* 322

Cap. VIII. *De los muchos trabajos que padecen los religiosos en Jerusalem, por la conservacion de aquellos Santos lugares.* 324

Cap. IX. *En que se ponen y especifican otros muchos trabajos que padecen los religiosos por la tiranía de los turcos.* 339

Cap. X. *Cuál sea la mayor tribulacion y penalidad que padecen los religiosos en Jerusalem.* 363

Cap. XI. *De los mártires que han dado las vidas por la defensa de los Santos lugares, y confesion de nuestra santa fe en Tierra Santa.* 366

Cap. XII. *De los errores con que viven los moros y turcos, siguiendo la secta y vida de su falso Profeta Mahoma.* 369

Cap. XIII. *De la obligacion tan grande que tienen todos los cristianos de acudir con sus limosnas para el sustento de los Santos lugares, porque no sean profanados de aquellos bárbaros infieles.* 373

Cap. XIV. *Que es de tan grande ex-*

celencia la limosna que se hace á los Santos lugares, que en ella estan encerradas todas las demas obras de caridad. 382

Cap. XV. *Que es crédito de la providencia de Dios, y de su grandeza, que los religiosos de S. Francisco cuiden y mantengan aquellos santísimos lugares.* 384

Cap. XVI *En que se trata de las razones que puede haber, para que la religion de S. Francisco posea los santos lugares de Jerusalem.* 388

Sumario de toda la peregrinacion de Cristo nuestro Señor, los caminos y pasos que dió segun que los Evangelistas nos lo refieren. 392

